

RODOLFO SURCOU MACEDO

# HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL



Una Interpretación del Pensamiento Político de F. S. B.

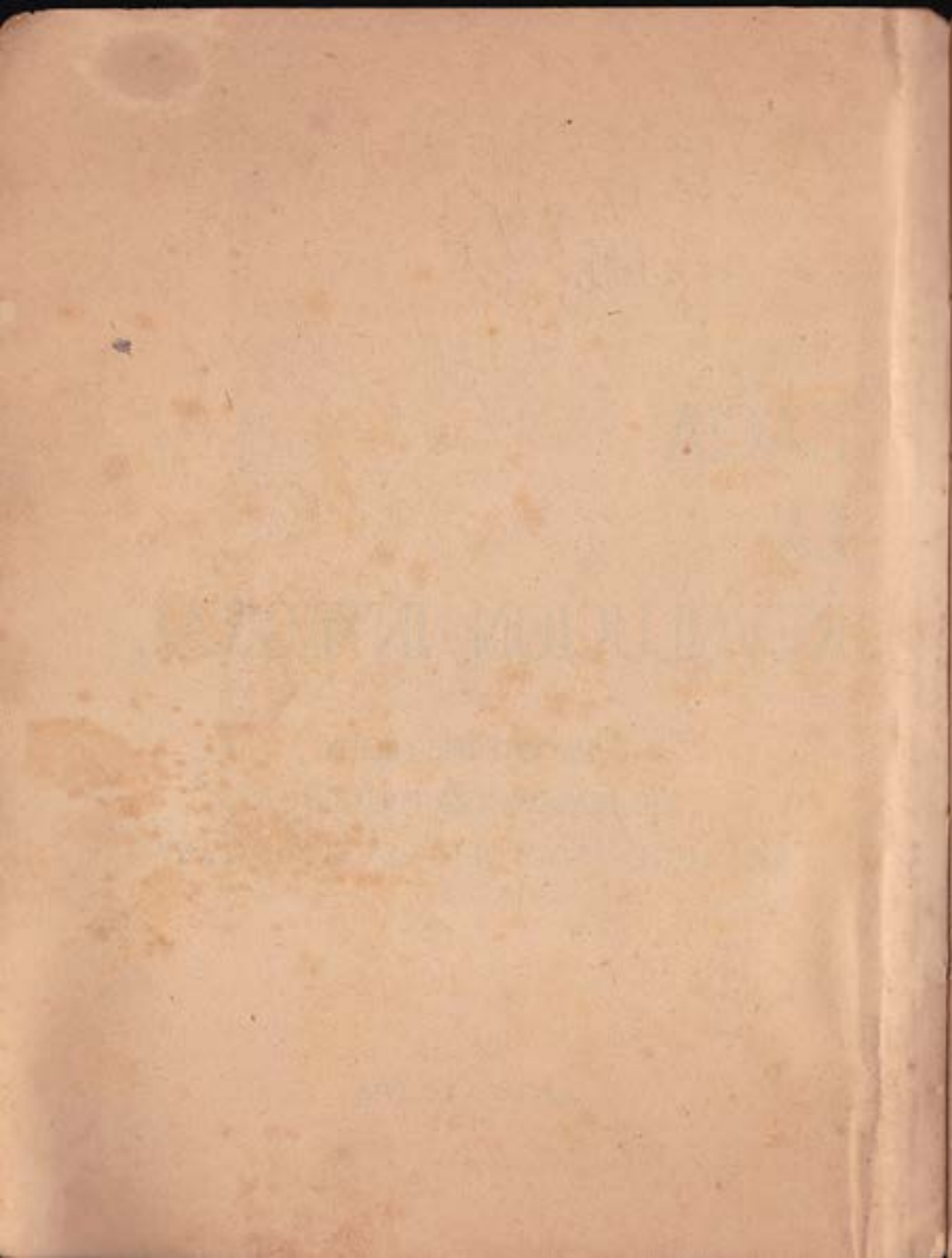


607  
RODOLFO SURCOU MACEDO

HACIA  
LA  
REVOLUCION INTEGRAL

UNA INTERPRETACION  
DEL PENSAMIENTO POLITICO DE  
FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA

LA PAZ - BOLIVIA  
1961





*El Señor Don Oscar Unzuaga de la Vega, hombre puro, patriota sin mácula, fundador y jefe de Falange Socialista Boliviana, inmoló su vida para salvar a Bolivia de las hordas bárbaras del Gobierno que se hallaba presidido por los señores Hernán Siles Zuazo y Walter Guevara Arze y para librarnos del desorden, de la anarquía, de la alevosía, del filibusterismo, del caos y de la miseria en la que el pueblo se encuentra sumido. Pasó a la Historia como Mártir de la Libertad, del Cristianismo y nos legó el ejemplo de su vida y de su doctrina de un nuevo orden jurídico, de un nuevo orden económico, de un nuevo orden social y de un nuevo orden político, por cuya luz e Ideología lucha y luchará Falange, porque él vive en el corazón de sus compatriotas como guía espiritual de la nacionalidad.*





*Doctor Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, hombre de brillante trayectoria en su vida pública, escritor y político hábil, es el sucesor del Apóstol y Mártir en la Jefatura de Falange Socialista Boliviana.*





## P O R T A D A

*Presento esta obra, como un fervoroso homenaje, a la memoria de nuestro esclarecido Jefe y Apóstol Don Oscar Unzaga de la Vega y de los cientos de mártires falangistas, que con él y como él, han ofrendado sus preciosas vidas en defensa de la dignidad de la Patria y de la té nacionalista. Lo hago con la humildad y reverencia más grandes, porque ellos fueron los pioneros que me dieron ejemplo de valor y templanza, para continuar en la lucha por una Bolivia grande, fuerte y poderosa.*

*También ofrezco este libro de interpretación del pensamiento y doctrina política de Falange Socialista Boliviana, como un homenaje a los falangistas (varones, mujeres, jóvenes, púberes y niños), que tras la estela luminosa del Jefe, Apóstol y Mártir siguieron su derrotero y continúan luchando en las trincheras de combate, en las calles, en sus casas, en los centros de su trabajo y en el campo, con la heroicidad y sacrificio ejemplares para libertar a Bolivia y a los bolivianos, que anhelamos —como anhelaron los Guerreros de la Independencia y los Próceres de la Patria— una vida sin tiranos, sin cadenas, sin torturas, ni ladrones. Finalmente, a las generaciones del mañana, que proseguirán la obra de redención y justicia social, amasado con la sangre de tantos héroes y mártires.*



## MARTIRES FALANGISTAS MUERTOS POR EL IDEAL SEÑERO DE FORJAR UNA PATRIA DE MEJOR DESTINO

Aquí van algunos de los nombres de los mártires falangistas muertos en la época de la oligarquía pasada y de la barbarie movimientista, unos cobardemente asesinados, y otros, como consecuencia de las torturas en diversas circunstancias por conquistar la libertad y defender los intereses nacionales. Estos héroes de la gesta magna de la bolivianidad, nos precedieron con valor, abnegación y gloria, y a ellos va dedicada esta obra:

### A LA SEÑORA REBECA V. DE UNZAGA:

La señora Rebeca de la Vega vda. de Unzaga, madre incomparable, fue la expresión de un valor inmenso, que se tradujo en el coraje de una voluntad férrea, ejemplar para su hijo y para los demás mártires falangistas hasta alcanzar con su coraje y firmeza el seno de la gloria, junto a las figuras esclarecidas de Juana Azurduy de Padilla y Vicenta Juaristi Eguino. Fue la guía permanente del Apóstol americano, a quién le supo acompañar en todos los momentos álgidos de su vida, en sus luchas, alegrías, y en la formación de las generaciones nuevas al servicio de la Patria.

En la persona y memoria de la adnegada e inmortal señora Rebeca, como la llamábamos con cariño, con toda reverencia rindo mi homenaje póstumo a todas las mujeres, madres, esposas y hermanas que ofrendaron sus vidas y el sacrificio de sus dolores en aras de la dignidad Patria y de la mujer boliviana. Falange Socialista Boliviana tiene grabada de por vida en la mente y corazón su memoria edificante, límpida y austera.

### A LOS ASESINADOS EN LA CALLE LARECAJA:

El gran mártir Don Oscar Unzaga de la Vega, antes de cumplir con la sagrada inmolación de su estirpe figura y vida, era para todos los falangistas y los bolivianos la personificación luminosa, el verbo cálido que llegaba desde la primera línea de la resistencia contra la barbarie movimientista hasta el último confín de la Patria.

Al dejarnos como herencia histórica su doctrina inmortal, en la última Gran Concentración Nacional del Partido en 1958, nos definió en tres palabras lo que debíamos defender y conservar: "La posición nacionalista, socialista y la concepción de la filosofía cristiana bajo un nuevo orden democrático de justicia social. . ." Esas palabras, día que pasa, arden mejor y para siempre como la antorcha llameante en los pechos de todos los bolivianos, y esa su concepción doctrinaria es para los falangistas verbo vivo de su ideal, que con orgullo alcanzará a las generaciones patriotas del mañana.

Su gran sacrificio por la Bolivia que tanto amó, es luz resplandeciente de gloria y dignidad, y las conciencias y las manos asesinas que derramaron su sangre egregia con horrendo e inaudito crimen en la calle Larecaja, serán siempre señalados en las páginas de nuestra Historia como el oprobio más grande del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

El camarada, amigo y hermano del ideal, René Gallardo G., que murió junto al jefe, se ha laureado con el símbolo de la lealtad y abnegación para con la Patria, para con su amigos falangistas y para con el prócer inmortal. Aceptó su suerte con orgullo, con honradez, con valor y fé en sus convicciones ideológicas.

La juventud boliviana y los que tuvieron la suerte de conocerle, hoy evocan la sagrada memoria de Unzaga y de Gallardo con profunda admiración y plettesia, y al mismo tiempo, prometen hacer cumplir los fundamentos esenciales de sus ideas por la grandesa y felicidad de esta Patria y de sus hijos.

#### A LOS MARTIRES DEL CUARTEL "SUCRE":

Don Oscar Unzaga de la Vega, habiendo luchado heroicamente a lo largo de toda su vida con capacidad, valentía y amplitud patriótica, congregó en torno suyo a una élite esforzada de hombres y mujeres. Buena parte de esos preclaros patriotas cayeron dando ejemplo de honradez, modestia y renunciamiento a sus propios intereses. Primero cumplieron el deber por amor al deber, y luego ofrendaron sus preciosas vidas por legarnos un mejor destino. En una fecha infausta, 19 de abril de 1959, aquellos nobles y bravos falangistas inmolaron sus vidas ante la metralla asesina del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Esos héroes y mártires del cuartel "Sucre", fueron: Licenciado señor Walter Alpire Durán, Dr. Hugo Alvarez Doza, señor Carlos Kelemberger Palma, señor Fidel Andrade Delgadillo, señor Cosme Coca Jiménez, Dr. Carlos Prudencio Balderrama, señor Fabián Golac, señor Mario Salas Moncalier, Señor Mario Murguía, Sr. Víctor Chávez, Sr. Luis Saravia, Sr. Guillermo Gómez, Sr. Gregorio Mollinedo, Sr. Alberto Carvallo, Sr. Alberto Murillo, Sr. Humberto Acero, Sr. Francisco Loayza, Fernando Pina-ya, Luis Concha y otros. Ellos expresaron con su martirio el testimonio de verdad, de hombría, de valor y de rebeldía, porque nunca rehuyeron, ni temieron

a la muerte. Escogieron el sendero de la muerte antes que vivir esclavos. Se rebelaron por el noble sentido de justicia, porque justa fue y es la causa de Falange en beneficio de la colectividad nacional. A todos ellos y a la camarada Sra. Ceila de Camacho, el reconocimiento profundo de gratitud y el homenaje póstumo que les hago a nombre de los que siguen luchando dentro una línea doctrinaria por ellos enseñada.

#### *A LOS MARTIRES DEL 9 DE NOVIEMBRE DE 1953*

Por romper las cadenas de la esclavitud y del engaño, que se cernía en los horizontes de la Patria, Don Oscar Unzuaga de la Vega, en un 15 de agosto de 1952, lanzó un manifiesto profético a la Nación. Ese documento histórico señalaba los acontecimientos nefastos que hoy soportamos todos los bolivianos. De ahí que ante la sordera de los movimientistas y la indiferencia de los tradicionales, no hubo otro camino que rebelarse y desenmascarar la traición y la actitud demagógica de los tiranos. Estas fueron las razones fundamentales para que Falange Socialista Boliviana, bajo la sabia dirección de su Jefe, buscara medios de lucha más eficaces. En esta forma el 9 de noviembre de 1953 en la ciudad de Cochabamba fueron muertos varios falangistas por las hordas alcoholizadas del Movimiento Nacionalista Revolucionario. En esos acontecimientos ingratos inmolaron sus vidas muchos jóvenes y obreros, entre los que cabe mencionar a los señores: Capitán Carlos Sánchez, Tte. Tito Guzmán, Sr. Luis Rojas, Sr. Manuel Zavala y otros destacados patriotas.

La heroica actitud de estos inolvidables falangistas tuvo la sana intención de salvar a Bolivia explotada y oprimida de manos de una nueva tiranía. Aquellos bravos hombres prefirieron morir antes que ser vejados y vivir en la miseria inhumana que ha implantado la antipatria movimientista contra la voluntad de las mayorías nacionales.

#### *A LOS ASESINADOS EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION Y LAS CARCELES:*

Una generación idealista había luchado por destruir la hegemonía de una casta privilegiada y preparaba una conciencia sana y humanitaria, para redimir a los pobres y luego instaurar la justicia social en todos los ámbitos de Bolivia. Luchaba por la redención de la Patria ultrajada, y para ello, renunciaba a todos sus intereses personales. Solamente aceptaban poner en práctica sus sagrados ideales. Pero ante la incompreensión de los malos bolivianos y ante el egoísmo fatalista de los intereses foráneos, la respuesta fué muy fácil para la gran mayoría de los bolivianos: "Las persecuciones, los destierros, las cárceles y los famosos Campos de Concentraciones de Corocoro, Catavi, Uncía, Curahuara de Carangas, y los confinamientos en lugares malsanos, como: Ichilo, Ixiamas, Santo Corazón, San Carlos y Yapacani". A estos lugares fueron internados, como ganados, miles de ciudadanos de toda

condición social, de toda edad y de toda profesión. Y en ellos tuvieron que pasar los más amargos momentos de su existencia, profundos de torturas físicas, morales, vejámenes de toda índole, miserias y tragedias innarrables.

En aquellos rincones de la Patria muchos de nuestros ciudadanos dejaron para siempre sus vidas sin que hasta sus familiares dieran siquiera con sus cenizas. Asesinados alevosamente por los verdugos materialistas, nunca más volverán al seno de sus hogares queridos; pero sus recuerdos serán perennes a través del tiempo.

Los falangistas que hemos tenido la suerte de salir con vida de esos lugares, y de haber compartido los sufrimientos, recordamos a todos aquellos mártires de libertad, y bajo su guía espiritual sabremos ganar la batalla definitiva para dignificar nuestra historia. Algunos falangistas, cuya memoria recuerdo con reverencia y admiración, pasan por mi mente: Señor Guillermo Rioja Ortega, Cadete José Luis Terrazas, Capitán Francisco Céspedes Rivera, Cadete Nivardo Montero, Dr. Félix Mena O., Juan Jarandillas y otros preclaros ciudadanos.

Finalmente, en homenaje justo a los muertos en los Campos de Concentración y en las cárceles, podemos decir con toda claridad, "que así como luchamos, sufrimos y nos rebelamos juntos, también sabremos cumplir con la voluntad del pueblo y del honor nacional para salvar a Bolivia y dignificarla por amor a ella".

Los hombres que estuvimos junto a nuestros héroes tenemos la obligación moral y civil de ser intransigentes y así redimir a las verdaderas mayorías nacionales con justicia y libertad, porque esa obligación leal será el mejor homenaje que podemos tributar a quienes cumplieron con el sagrado deber de luchar por la salvación de la Patria.

#### A LOS CAIDOS DE TEREINTO:

El 19 de mayo de 1958, a raíz de la revolución del día 14, las fuerzas punitivas del gobierno sobre Santa Cruz consumaron una carnicería en Tereinto. En este escenario se perpetraron los crímenes más bárbaros contra valerosos falangistas: José Cuéllar, Felipe Castro Parada, Angel Mercado y Gabriel Candia Rivera. El sacrificio de estos camaradas es digno de memoria y sus vidas claman justicia contra sus autores. La Patria ha perdido vidas jóvenes e inocentes. Ellos no fueron ladrones, asaltadores, criminales, ni demagogos para engañar al pueblo, como lo son otros malos bolivianos.

#### AL FALANGISTA CESAR ROJAS ALCOCER:

El Gobierno del señor Hernán Siles Zuazo, al no contar con el apoyo del pueblo y ante la incapacidad de poder dar soluciones efectivas a los

problemas del país, no veía otro camino que seguir gobernando por medio del terror y la sangre bajo la sombra del Estado de Sitio. Esta actitud insólita dió motivo de reacción de parte del pueblo junto a su fuerza de vanguardia, como es F. S. B. En actitud de rebeldía, en un 21 de octubre de 1958, Falange tuvo que alzarse en armas contra los verdugos del pueblo. Pero por la traición y cobardía de algunos elementos ajenos a Falange que se comprometieron actuar o cooperar el golpe falangista, fracasó la intenciona de aquella fecha con consecuencias nefastas para Falange. En esa oportunidad el valiente y leal amigo César Rojas Alcócer caía herido, y luego conducido a ese antro del crimen "Control Político". Allí bárbaramente torturado y vejado fue muerto, sacándosele la lengua y cortándosele los demás extremidades del cuerpo.

A tu memoria, noble amigo y camarada, va también dedicada esta modesta obra, porque tú fuiste un gran intransigente luchador y defensor de las ideas, que el suscrito expone, para el conocimiento de nuestros camaradas y del pueblo todo.

#### *A LOS QUE MURIERON POR LOS INTERESES NACIONALES:*

Los hombres que abrazaban una doctrina política, no solamente ofendieron sus vidas por intereses ideológicos y posiciones sectarias, sino antes que eso, por los altos intereses del país. Así podemos citar solamente el caso de Santa Cruz, cuando se organizó un comité que defendía las regalías de la explotación petrolífera en su jurisdicción. Dichas regalías, de acuerdo al Decreto Supremo dictado por el Gobierno del General Germán Busch, debían serles pagadas, en una proporción de un once por ciento sobre el valor del hidrocarburo extraído.

Con la finalidad de reclamar esos derechos se fundó en Octubre de 1957 un organismo denominado la "Unión Juvenil Cruceñista". Estos organismos realizaron campañas justas para conseguir la efectiva entrega de los fondos mencionados más arriba. Pero el Gobierno ante esta reclamación indiscutible de un pueblo olvidado, respondió con la sangría inhumana y la persecución injustificada, calificando a tan justa demanda de movimiento separatista.

Esta actitud heroica del pueblo cruceño fue respaldada unánimemente por todos los departamentos del interior de la República. Es así que por estos legítimos anhelos, el pueblo cruceño explotado, calumniado y perseguido, debía ponerse firme y defender sus intereses, que también son los intereses nacionales. Pero, el sectarismo movimientista y la ceguera de los demagogos desencadenó la persecución, de ahí que en diversas circunstancias y en distintas épocas fueron victimadas varias personas, algunos estudiantes. Cabe, mencionar a Gumercindo Coronado, José Roca Pereyra, pertene-

cientes a la Unión Juvenil Cruceñista; Federico Bayger, Jaime Barros, Hugo Osaky, Julio Oliva, y otros. A todos aquellos nuestros compatriotas y amigos de lucha por Bolivia Engrandecida y Renovada, el póstumo homenaje de la juventud falangista de Bolivia.

#### **A LOS MUERTOS EN CIRCUNSTANCIAS DIVERSAS Y EN DISTINTAS EPOCAS:**

Hombres y mujeres de limpia trayectoria cívica, que aprendieron desde su niñez y juventud los fundamentos esenciales de la moral para ponerlos en práctica y sobre todo siguieron el ejemplo de la moral renovadora e inmortal de Don Oscar Unzaga de la Vega, a lo largo del tiempo, se convirtieron en mártires anónimos de la libertad y de la justicia junto al trabajo y la dignidad humanos. Los nombrados más abajo inmolaron sus vidas por una verdadera seguridad de la convivencia civilizada de la sociedad. De ahí que sus nombres de esas personas están grabados en el escalafón de los Mártires Falangistas con letras de oro. Ellos son: Señor Cap. Juan Arandia Peramás, señora Irene de Aramayo, señor Augusto Crispieri, Sr. My. Hugo Tejerina, Sr. Carlos España Smith, Coronel Luis García, Angel Centellas, cadete Gonzalo Ruiz Camacho, Luis Paniagua, Hugo Deheza, Estanislao marín Antezana, Víctor Bello Viscarra, Edmundo Ortiz de la Vega, Luis Delgado C. y otros tantos.

#### **A LOS MUERTOS EN EL EXILIO:**

Mientras unos eran asesinados y otros sufrían en las entrañas mismas de la Patria, otros insignes patriotas morían en tierras extrañas. Después de salir de los Campos de Concentración y de las Cárceles, muchos tuvieron que irse a otros países en busca de trabajo y del sustento para sus seres queridos. En playas extranjeras predicaban la verdad de lo que acontecía en Bolivia. Lo mismo orientaban la posición ideológica de Falange Socialista Boliviana y de la suerte de sus militantes. Pero como consecuencia de las torturas, lesiones físicas sufridas en las prisiones murieron lejos de su Patria, de sus seres queridos y de sus amigos. Ahí están esos preclaros ciudadanos: Señor Coronel Sinfiorano Bilbao Rioja, Dr. Marcelo Quiroga Galdo, Sr. Cadete Mario Bilbao Salinas, Sr. Dr. Julio Orozco Daza. Lo mismo recordamos a los amigos de nuestra causa, muertos en el exilio los doctores Javier Paz Campero y Enrique Baldvieso, eminentes servidores públicos.

#### **A LOS MARTIRES DEL 19 DE MARZO DE 1960**

Cuando el Jefe de Falange Socialista Boliviana, Don Oscar Unzaga de la Vega, con su lucha austera, honrada y sacrificada había inmolado su vida, como consecuencia de un asesinato, el pueblo de Bolivia había caído en una desmoralización y confusión general. En esas circunstancias críticas, la oficialidad joven tanto del Ejército, aviación, algunos dirigentes polí-



ticos y sindicales junto al Cuerpo Nacional de Carabineros, se levantaron en armas, una vez más, contra la tiranía de Siles Zuazo. Fracasó aquella acción por la traición y la cobardía de varios comprometidos, a quienes la historia y el tiempo les acusará con justicia.

En aquella infausta fecha, 19 de marzo de 1960, cuando el autor de esta obra, cumpliendo su deber había caído herido y preso, los otros jefes de la rebelión armada fueron victimados bárbaramente. En memoria de mis amigos y camaradas falangistas rindo mi póstumo homenaje con toda reverencia y pido que el espíritu de aquellos héroes me inspiren y nos guíen a las generaciones jóvenes por el sendero limpio del patriotismo y de la justicia social con dignidad y libertad. Todos aquellos mártires a quienes está, también, dedicada esta obra son: Cnel. Justo Burgos Navia, Tte. Manuel Rengel, Cde. Mario Cortéz y muchos otros de la institución del Cuerpo Nacional de Carabineros que fueron muertos en el Calvario de la ciudad de La Paz.

Finalmente mi gratitud a los hombres sacrificados y guardianes del orden público y a los hombres que en todo momento me acompañaron.

#### A LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE MI PATRIA:

Un homenaje especial merecen los obreros y campesinos, que ayer fueron explotados por una casta privilegiada, y posteriormente soportaron la traición y el engaño de la burocracia movimientista hasta que sucumbieron víctimas de la injusticia y el atentado. Entre ellos podemos citar: señor René Salmón, Sr. Apolinar Apaza, Sr. Prudencio Tallacohua, Sr. Andrés Quispe, Sr. José Robles Tarifa, Sr. Manuel Lanza, Sr. N. Luna Miranda y otros. Todos estos falangistas marcaron una época de gloria como la que señalaron los hermanos Catari, Tupac Amaru y Apaza en sus famosas rebeliones armadas contra la dominación española en los años 1781 y siguientes.

#### A LOS MUERTOS DURANTE EL SEXENIO Y ANEXOS:

La lucha titánica de Falange Socialista Boliviana, no solamente se realizó durante la tiranía movimientista, sino que se remonta a su fundación, —cuando ni siquiera existía todavía el Movimiento Nacionalista Revolucionario—, y particularmente a la época de los gobiernos tradicionales de la oligarquía desplazada. En distintas trincheras de combate, durante el sexenio y en varias acciones fracasadas por la traición de los hombres del Movimiento Nacionalista Revolucionario, —cuando estuvimos luchando juntos—, la participación heroica de los falangistas fue activa y vital y con funestas consecuencias de muertes y asesinatos.

Es así, que podemos mencionar a varios falangistas muertos por las hordas comunistas y de la oligarquía pasada: Dr. Carlos Puente la Serna.

Sr. Dr. Agustín Prieto Escóbar, señoritas Julieta Méndez y Anita Vilela Sanjinés, Sr. N. Rodríguez y muchos otros. Todos estos nombres son vitales para los falangistas. En cambio, podemos decir que el Movimiento Nacionalista Revolucionario, que claudicó en su compromiso de honor nacionalista, ha quedado rezagado y la historia y las generaciones futuras serán quienes juzgarán sus actitudes vergonzosas de vileza y de traición.

*"POR BOLIVIA GRANDE Y JUSTA"*

**RODOLFO SURCOU MACEDO**



*El señor Rodolfo Surcou Macedo, miembro del Consejo Ejecutivo Nacional de Falange Socialista Boliviana, autor de la obra, cuya trayectoria patriótica es conocida por el pueblo y particularmente por los falangistas.*



## EXPRESION DE UNA RAZA

### LEALTAD, REBELDIA Y TALENTO

*(Rasgos biográficos del Autor)*

Rodolfo Surcou Maceda, autor de esta obra "HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL", nació el año 1932 en un distrito provincial de La Paz, procede pues, de la regia raza mayoritaria de Bolivia y tuvo por cuna un hogar humilde, escaso de medios económicos pero rico de virtudes humanas.

Niño aún y a consecuencia de la guerra del Chaco, quedó huérfano, con la única herencia del signo de la honestidad, el amor a la Patria y la pródiga semilla del idealista. Con sublime heroísmo educó su voluntad para vencer el egoísmo del medio ambiente, base que le sirvió para forjar su personalidad.

Inició sus primeros estudios en la ciudad de La Paz, cumplidos los diez años de edad y ávido de nuevos horizontes, favorecido por la suerte, se trasladó a Santiago de Chile y posteriormente a la ciudad de San Bernardo.

Su dedicación al estudio le permitió obtener una beca en el Colegio y Seminario de los Padres Redentoristas del país trasandino. Motivos de salud obligaron su retorno a la Patria en 1949. Sus méritos de estudiante inquieto y su espíritu de superación le valieron para ganar una nueva beca de los Padres Redentoristas a fin de proseguir sus estudios en el Seminario Mayor de San Jerónimo, entonces dirigido por los Padres Salesianos de Don Bosco, en la ciudad del Illimani, donde descubrió su vocación por las ciencias sociales, dedicándose a estudiar filosofía y las lenguas muertas de Latín y Griego.

Para continuar sus estudios de Educación Superior, ingresó en 1951 a la Universidad Mayor de "San Andrés" y, paralelamente, al Instituto Comercial Superior de la Nación con rasgos definidos, lleva a Rodolfo Surcou Maceda a ingresar a Falange Socialista Boliviana, partido político que capitaliza el fervor de la Juventud boliviana en su ideal renovador frente a un estado

social decadente. Desde entonces conaturalizó su vida en la escuela del sacrificio, el culto de los valores éticos y la consagración al servicio de su Patria, que habían creado los fundadores de Falange Socialista Boliviana. Al abrazar la política militante combatió contra las manifestaciones de poder opresivo y tiránico, en consonancia con los hombres que luchan por la felicidad de los bolivianos.

En 1952, que marca la iniciación de uno de los períodos más negros de la degradación humana en Bolivia, con la sistemática persecución y represión política impuesta por el régimen del Movimiento Nacionalista Revolucionario, Rodolfo Sorcou Macedo se trasladó al campo para organizar células campesinas de Falange Socialista Boliviana. Posteriormente se estableció en el centro minero de Tipuani, donde trabajó en las bocaminas de las que se extrae la tierra aurífera. Identificado con el sacrificio de los obreros mineros, organizó, con la cooperación de otros falangistas, la Célula minera de F. S. B., en Tipuani.

Perseguido sin tregua, cayó en 1953 en las garras de los esbirros del régimen gubernamental. Desde ese lapso de tiempo recorrió con paciente resignación y espíritu de rebeldía el enorme calvario de los vejámenes, torturas y el trágico encierro en los Campos de Concentración de Corocoro, Uncia (Miraflores), Curahuara de Carangas y las mazmorras del Panóptico Nacional y Control Político, durante cinco años y medio.

Amnistiado de los Campos de Concentración en 1956 prosiguió su lucha política sin medir riesgos. Nunca conoció el camino del asilo, sino por el contrario, estuvo siempre en la resistencia clandestina en forma permanente frente a la salvaje persecución. Venciendo duras peripecias y con admirable audacia salió subrepticamente del país para ponerse en rápido contacto con el Jefe de su partido, don Oscar Unzaga de la Vega, entonces ex-patriado, y otros dirigentes de la alta dirección falangista. A su retorno participó activamente en la reorganización del Partido junto a Gustavo Stumph Belmonte, Ernesto Revollo Meneses, José Antonio Anze Jiménez, Daniel Delgado, Franz Tezanos Pinto, Víctor KelleMBERGER, Napoleón Escóbar, Enrique Montalvo, Jaime Villalba Kock, Cap. Luis Palma Pacheco, Jaime Tapia Alpaz y otros, en una etapa muy difícil por la implacable persecución política. En 1958 fue nombrado Delegado Nacional de Organización del Departamento Obrero-Sindical de F. S. B., oportunidad en que también organizó, con otros falangistas el "Centra Cultural Antorcua". Su activa labor política le ocasionó un asesinato frustrado en 1956, en la Provincia Camacho, en circunstancias en que realizaba una jira por distritos provinciales, planeado y ejecutado por el agitador comunista Laureano Machaca, intento macabro que pagó con su vida el Cacique, sin haber quedado ni vestigios de su cuerpo. Sufrió otra tentativa similar en la Provincia Omasuyos. En las elecciones de

1960, cuando estuvo preso fue proclamado candidato a Diputado por el Dpto. de Pando.

Estas breves referencias, que perfilan la personalidad de Rodolfo Surcou, nos muestra al hombre de acción enfrentando y desafiando los continuos peligros, predicando el ideal como un cruzado, sin rendirse ante las vicisitudes de una violenta represión política y al idealista que se consagra a su causa con lealtad, dedicación y alto espíritu de sacrificio.

Pero la inquietud de Rodolfo Surcou Macedo va más allá de los límites que acabamos de describir. Su sana pasión idealista le impone la DIFÍCIL TAREA DE ESCRIBIR este libro, "Hacia la Revolución Integral", en la que expone sus ideas con sinceridad de boliviano, antes que con la perfectibilidad del escritor. Expresar sus ideas, con todas sus virtudes y sus defectos que pudieran tener, es una tarea que le ha demandado todo género de dificultades, especialmente económicas. Y esa tarea cumplida es también concluyente en señalar el contenido de *democracia interna* que rige a la estructura de *Falange Socialista Boliviana*, contrariamente a la leyenda negra del totalitarismo que sus adversarios le atribuyen injustamente por la incapacidad que revelan al desconocer los principios filosóficos y doctrinales de F. S. B.

"HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL", es la primera incursión de Surcou Macedo en el campo de las letras. Es un comienzo, cuya experiencia le señalará mejores derroteros para desarrollar su vocación de escritor. Su obra es personalísima y creo que su partido verá con agrado como un triunfo creativo de su joven dirigente, actual Delegado Nacional del Departamento de Dirección Provincial y Campesina. Le pertenece a su esfuerzo personal. Es el fruto del autodidacta que contribuye con un algo más, para las mentes sencillas de nuestro pueblo. Los méritos o críticas que pudieran dispensarle en opinión del lector dirán la última palabra.

DANIEL DELGADO CUEVAS





**HACIA  
LA  
REVOLUCION INTEGRAL**

**UNA INTERPRETACION DEL  
PENSAMIENTO POLITICO DE  
FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA**

---



PRIMERA PARTE



## A MODO DE PROLOGO

Bolivia, en pleno siglo XX, ofrece a propios y extraños un cuadro desamparante de destrucción, de demagogia, de bancarrota, de confucionismo, de miseria, anarquía, caos, vanagloria e egoísmos fatales, como la humanidad de los siglos XVII y XVIII, en donde no se podía creer en nada, ni los más privilegiados se sentían seguros de sí mismos. Gobernantes y gobernados, en el más grande confucionismo y revoltijo marchan a tientas desorbitados, sin rumbo fijo, sin derrotero, ni camino seguro. Nadie cree ya en el gobierno, ni en las promesas de sus hombres y de otros partidos políticos. El país vive aplastado. Los habitantes de esta Patria se debaten en la más grande pobreza. Hay desesperación y prostración en todos. Nadie ve un remedio, que hay que encontrar para salvar a Bolivia destruída y mendicante.

Frente a ese cuadro sombrío, horripilante y vergonzoso, los jefes y dirigentes políticos, están en la perentoria obligación de hablar claro al pueblo, de mostrarle realidades, de buscar la panacea para superar los obstáculos en bien de la República, de encontrar las fórmulas para la estructuración de una Bolivia nueva, organizada, civilizada y respetada.

Los jefes y dirigentes políticos están en el deber de definir sus posiciones e explicar sus planes y puntos de vista —frente a tantas desgracias y lágrimas— para rehabilitar a la Nación. Desde un punto de vista doctrinal los conductores políticos tienen el ineludible deber de expresar su pensamiento neto, sin camuflaje, sin simulaciones, sin demagogias, ni necedades. Las nuevas generaciones queremos conocer el pensamiento filosófico, político, sociológico, económico definido en favor de las muchedumbres humanas. Queremos saber cómo van a orientar, guiar al pueblo y a dónde conducirán en estas horas aciagas. Queremos ver derroteros precisos, programas definidos, objetivos claros que alcanzar y plataformas sobre realidades y verdades. No queremos más engaños, ni patrañas con la suerte del pueblo y de la Patria.

Este pensamiento y análisis concienzudo de la situación actual, ha sido el punto de partida para redactar esta obra, con la esperanza de que ella

pueda satisfacer todas aquellas necesidades y exigencias actuales. Los dirigentes medios y la militancia de Falange Socialista Boliviana, han reclamado poseer la doctrina política del Partido, con la finalidad de compenetrarse, al menos, de los principios filosóficos, las estructuras proyectadas en la línea política, y conocer el origen de esos principios. Finalmente, saber los planteamientos doctrinales y con ese apoyo, sostener conversaciones, discusiones y cambiar ideas sobre los fundamentos de la doctrina falangista. Con esta preocupación constante, ha sido posible escribir el libro "HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL". Si algo de mérito tiene esta modesta obra, es porque se ha escrito en las prisiones preñadas de torturas, como en los Campos de Concentración de Corocoro, Uncía, Curahuara de Carangas, en el Pabellón Nacional de La Paz y en los calabozos del Control Político, lugares en que me han tenido durante cinco años y medio, como también en la vida clandestina, en que me ha tocado quedarme al frente de la dirección del Partido durante dos años y medio junto a otros. Las páginas de este libro han salido de las prisiones en la solapa del saco, en medio de la ropa, como podía socar toda persona que escribía. Sin embargo, toda la obra está basada en los documentos oficiales del Partido, de ahí que se expone muchos conceptos originales de Falange Socialista Boliviana.

El que escribe estas líneas busca para los bolivianos una "Revolución Integral" y que satisfaga al pueblo y resuelva sus vitales problemas. Con este criterio se ha bautizado, con el título de "HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL". Esto es así, porque en la mente de todos los dirigentes de Falange, se ha sentido siempre latente la percepción de una Revolución Integral, con cuya estructura se piensa cambiar radicalmente los fenómenos de la sociedad actual con otra mejor, y en donde se haga la formación integral de la persona humana. Se proyecta, que la nueva sociedad debe marchar junto a la historia y debe realizar sus actividades con dinamismo y esfuerzo colectivo. Pero no se plantea una revolución permanente, sino relativa, porque después de este proceso revolucionario debe advenir la acción evolutiva de agilidad, estructura que debe dejar trazada la revolución integral. Indudablemente, que este proceso revolucionario exigirá, que todos permanezcan unidos hasta restaurar la pérdida de la dignidad de los valores morales. Y, esta estructura estará cimentada bajo una disciplina consciente, una unidad a toda prueba y trabajo honrado con esfuerzo.

"La Revolución Integral" en Bolivia, seguramente, no adquirirá claridad y vitalidad en la mente y corazón de muchos bolivianos, pero los hombres de Falange Socialista Boliviana tienen la convicción altruista de asumir responsabilidades históricas en la conducción de la revolución hacia los objetivos de gran magnitud, por los que soñaron sagradamente nuestros antecesores bajo la sabia dirección del Jefe espiritual, señor Don Oscar Unzaga de la Vega y de los demás cientos de mártires de la libertad.

En este libro se hacen comparaciones con otras doctrinas políticas, pero dejamos a un lado a los partidos políticos de Bolivia, debido a que esos par-

tidos existentes y pasados a la historia, no tuvieron, ni tienen planteamientos de carácter doctrinario. En una palabra, carecen de fundamentos filosóficos propios, y ni tampoco se definen concretamente. En cambio, hacemos mención a dos corrientes ideológicas, por ser ellas en la actualidad, las más comunes aplicadas en el proceso histórico: el Liberalismo y el socialismo marxista.

El Liberalismo, de varios matices, ha pasado a la historia, aunque tuvo su época de bonanza. Frente a ese pasado, las realidades económicas, sociales, políticas y culturales, que conmueven a la humanidad de hoy, requieren de soluciones morales, planteamientos concretos, pero basado en principios filosóficos de honda moralidad. El socialismo marxista, fundado en la interpretación materialista de la historia, persiguiendo deseos de mejoramiento social, de reivindicaciones proletarias y de predominio absoluto del Estado, difieren substancialmente de la concepción socialista y posición filosófica de Falange. Finalmente, podemos definir, que existen dos imperalismos muy bien definidos, el uno, que acepta el capital como elemento histórico y como factor económico; el otro, es la negación absoluta del capitalismo y proclama la lucha de clases, pero en sus realizaciones constituyen una estructura del capitalismo de Estado.

En cambio, el socialismo y el planteamiento doctrinal de Falange Socialista Boliviana, inspirado en principios de la filosofía cristiana, plantea la necesidad de explotar la riqueza natural de nuestro suelo y aprovechar de ellas con un principio de moralidad, en donde se establezcan una armonía social, económica y cultural. Además, expone que tanto las leyes políticas como las leyes económicas no son leyes físicas, sino que, por su esencia, son leyes que basados en la moral, accionan permanentemente en un sentido de justicia social, paz fraternal con libertad, y libertad con un orden económico, con las que se satisfagan las necesidades sociales de la nación entera. Finalmente, se alcanzará la felicidad de la sociedad, cuando se haya llegado a una etapa de la justa distribución de los bienes materiales, del trabajo y en donde no se beneficiarán unos cuantos, sino la comunidad total. Estas concepciones de crítica y de planteamiento doctrinal están escritas en lenguaje sencillo y popular, porque tiene la finalidad de que sea comprendido mejor y con mayor claridad por sectores sociales inferiores en cultura filosófica.

Contiene el libro, en su primera parte, la interpretación doctrinal y filosófica de Falange Socialista Boliviana, enriada al gran devenir del mundo, encaminada a la transformación permanente y total de las masas en todos sus aspectos, principalmente en lo que se refiere a la educación, familiares, sociales, económicas, cívica y religiosas. Inspirado en los principios de la filosofía cristiana y en el nacionalismo revolucionario, detrás de cuyos cauces señeros nos ha conducido el fundador, Jefe, Mártir y Apóstol Don Oscar Unzaga de la Vega, y cuya moral, espíritu y trayectoria seguimos los falangistas con la más grande fé, pensando que Falange Socialista Boliviana

es el Partido Político, que ha encendido la fé de los bolivianos en las ciudades, en los centros mineros, en los talleres, en las instituciones, en el campo, y principalmente entre la juventud, obreros, campesinos y la clase media.

En la segunda parte del libro, como apéndice, se insertan documentos oficiales del Partido, que han sido considerados, discutidos y aprobados en las Grandes Concentraciones Nacionales, y un trabajo de puño y letra, que ha dejado escrito, en borrador, el fundador de Falange.

Plasmado así, el libro, viene a llenar un anhelo de los falangistas y de los simpatizantes, para que en forma general, satisfagan sus inquietudes espirituales, patrióticas y partidarias. Porque conservando esos principios ideológicos, defendiendo la doctrina, y enseñando esas verdades del nacionalismo revolucionario, socialismo constructivo, podemos ser leales seguidores y cumplidores de la herencia y mandato histórico que nos legó el Apóstol de las generaciones altivas.

Dios quiera que tenga buena acogida y sirva para inspirar mejor a los adherentes de Falange Socialista Boliviana hacia una constante superación y progreso por cumplir un deber por amor al deber patriótico, humanitario y lealtad para con el Mártir, Maestro y genio americano desaparecido.

*"POR BOLIVIA"*  
*(Fdo.) Rodolfo Surcou Macedo*

La Paz - Bolivia, Enero de 1961



"A la Nación, que es la Conciencia de su propia existencia y personalidad, hay que dar voluntad creadora: el Estado. Esta voluntad creadora debe cumplir, pues, los destinos temporales y eternos, la coexistencia y supervivencia que le exige esa entidad histórica que es la Nación".

(OSCAR UNZAGA)

## CAPITULO I

# EL HOMBRE Y EL ESTADO

### A Modo de Introducción

Fichte, al referirse a la política de Napoleón, decía que su secreto consistía en "declarar lo que es, donde debe ser lo que es". Al afirmar así, trataba de señalar una de las realidades más comunes que se da en el medio social en cuanto se refiere a la política.

El individuo, en su continuo trato con sus semejantes, acaba por tomar como suyas las opiniones que surgen en el ambiente y que están de acuerdo con su manera íntima de pensar. Estas opiniones, tomadas de ese ambiente, sin una profunda adhesión reflexiva del individuo, permanecen en éste en forma pasiva.

Empero, la política no es opinión; es una obra de pensamiento y voluntad. Debe surgir de la íntima convicción de las mayorías de la Nación, las que tienen que ponerse a su servicio, para la realización social de sus fines.

La labor del conductor político, según Fichte, es penetrar en el fondo de las necesidades colectivas y formar una doctrina que tienda a satisfacer esas necesidades, dejando de lado lo superficial e inútil.

Entendida así, la política no es fruto de un sentimiento fundado en las opiniones que se dan en la sociedad, ni debe servir los simples deseos particulares, sino que como ideal doctrinario, tiene una función colectiva, porque como dice el mismo Fichte: "Nada aislado logra vivir en sí y para sí, sino que todo vive en el todo. Esta es la ley del mundo del espíritu".

Si todos los que se alistan por un ideal política aceptaran este principio, no encontraríamos individuos que ayer lucharon aparentemente por un ideal, hoy por otro y seguramente mañana por algo distinto.

La causa de este mariposeo político es atribuida a varios factores, y es que quienes buscan atraer prosélitos, no se preocupan de indagar el sentir colectivo y engañan con promesas, y como el hombre sin convicciones es por lo general un ser interesado, que sólo quiere satisfacer sus apetitos, se suma a las filas de la nueva causa política, sin tener en el fondo un sano ideal y sin que le importe mayormente la felicidad del pueblo.

La posición del hombre que tiene ideales definidos, que constituyen su apostolado, es diferente. Sabe a dónde va, su acción es silenciosa, pero positiva; él forma parte de la legión de héroes anónimos, que no dudan llegar hasta el sacrificio por la verdadera felicidad de la comunidad nacional.

"Los partidos políticos no nacen por generación espontánea. Son productos de las circunstancias históricas. Fluyen de la medula espiritual de una Nación, en un momento dado de su existencia. La juventud que es vida, esperanza y porvenir, los nutre y encarna. Nada más contrario a su sentimiento que aceptar la derrota como un hecho definitivo".

### El Hombre Como Ser Social y el Estado

El hombre, a diferencia de otros seres que pueblan la tierra, se caracteriza porque es un "todo abierto", no es un pequeño Dios sin puertas ni ventanas como la nómada de Leibnitz, que no ve, no oye, ni habla. Tiene por naturaleza, a la vida social y a la común satisfacción de sus necesidades con otros seres.

Ello es así, no solamente a causa de las deficiencias e indigencias de la naturaleza humana, en razón de las cuales cada uno tiene necesidad de los otros para su vida material, intelectual, moral, sino a causa de la generosidad radical inscrita en el ser mismo de la persona, por efecto de su inteligencia y amor, propios del espíritu, que le exigen entre en relación con otras personas.

Así, la sociedad se forma como una cosa exigida por la naturaleza y como una obra cumplida por un trabajo de razón y voluntad, libremente consentidas. El hombre es un animal político, es decir, que la persona humana reclama la vida política, la vida en sociedad, no solamente con respecto a la sociedad familiar, sino con respecto a la sociedad civil. En tal condición, el hombre, por ser un ser social, no puede permanecer en una situación de expectativa, ni aislado del acontecer social. Tiene un espíritu de asociación natural, que es de carácter primario. Siente la necesidad imperativa de asociarse, para el cumplimiento de sus fines y logro de su perfeccionamiento.

Todo ser humano necesita la cooperación de los demás; de ahí que se considera que el hombre no es nada en el aislamiento, porque quien nada tiene nada puede dar en la recíproca asistencia y concurso de voluntades, esfuerzos, iniciativas en que radica el progreso.

Por consiguiente, el hombre es miembro activo de la sociedad, porque persigue una realidad objetiva en el espacio cósmico, y aún tiene la esperanza de alcanzar una vida mejor en otros mundos del más allá, pues comprende que la vida es eterna, plena de grandeza y de misterio, ya que es la obra del Todopoderoso y Omnisciente a cuya previsión nada escapa en el Universo.

Para la filosofía cristiana el origen del Estado y del Poder derivan de la naturaleza del hombre, que a su vez es obra divina. "Siempre que se tiende a un fin y se puede seguir para ello un camino u otro, es necesaria una dirección que muestre el camino recto para dicho fin". El hombre tiene un objetivo hacia el cual está ordenada su vida y su acción; pues es un ser de la razón y es propio de tal ser obrar así. Ahora bien, es un hecho que los hombres trabajan de diversas maneras por alcanzar la finalidad propuesta, como se ve por la variedad de tendencias y acciones humanas. En consecuencia, el hombre necesita que se lo estimule para alcanzar sus objetivos.

La verdad es que, por naturaleza, el hombre participa de la luz de la razón, por la cual debe ser guiado hacia la realización de sus planes. Si él viviera aislado y para sí mismo, como sucede a muchos animales, no necesitaría de ninguna otra guía. Sería así cada hombre rey de sí mismo en cuanto se gobierna a sí mismo en sus acciones por la luz de la razón dada por Dios. Pero es para el hombre una exigencia de derecho natural vivir en comunidad o sociedad. Esto es para los hombres una necesidad histórica en mayor grado que para todos los demás seres vivos. Porque para los animales la naturaleza ha preparado alimento, les ha dado medios de defensa contra los enemigos y sobre todo, el instinto. Nada de esto ha sido dado al ser humano por la naturaleza, a él le ha sido dada la razón, mediante la cual se procura todo eso con la ayuda de las manos. Pero cada hombre por sí no puede de ningún modo procurarse estas cosas, si se le abandona a sus propias fuerzas. Por esto es para él una exigencia natural la vida en comunidad.

Análoga consideración se desprende del hecho de que en los animales el instinto les permite apartar de su alimentación todo lo que es dañoso a su vida. El hombre llega a esto sólo gracias a la experimentación científica, y esto sólo puede lograr si vive en sociedad.

En la sociedad se ayudan el uno al otro, en cuanto los distintos individuos participan por medio de su razón en el descubrimiento de cosas diversas. Pero lo que más muestra el destino social del hombre es que él solamente está dotado de lenguaje, de la facultad de expresar entera y ple-

namente sus pensamientos a los otros, mientras que los animales sólo exteriorizan sus afectos de una manera general.

Siendo condición natural de la especie humana la vida en sociedad, cosa imprescindible a su desarrollo y progreso, resulta una necesidad primordial la de la existencia de normas que ordenen y rijan el desenvolvimiento colectivo.

Entre un número tan grande de hombres y dada la tendencia de cada uno a mirar egoístamente por sus intereses privados, la sociedad humana se desquiciaría entre tantas direcciones opuestas, si no hubiera un poder investido de suficiente autoridad, a quien incumbiese el cuidado del bien común. De la misma manera que el cuerpo del hombre y de todo ser vivo obedecen a una organización y funcionamiento admirables, sin los cuales se desintegrarían, biológicamente hasta la última célula obedece a un plan de trabajo. Lo mismo ocurre en la sociedad.

Esto tiene un fundamento racional más profundo. Lo individual, lo propio y lo común no son una misma cosa. En lo individual o propio reside el elemento que diferencia y separa; en lo común, el elemento que reúne y liga. Ahora bien, lo que es diferente y vario, tiene también diversas causas. Debe haber, pues, además de aquello que mueve a cada uno a su propio bien, algo que trabaje por el bien general de muchos. Por esto, donde quiera que haya subordinada una pluralidad a una Unidad, vemos un principio director: "que es de la sociedad organizada bajo la forma del Estado".

En consecuencia, el Estado ha llegado a constituir el fundamento básico y único para regular la convivencia social humana, sujeta a condiciones mutables y peculiares en cada tiempo y según los países, de acuerdo a sus exigencias y posibilidades históricas.

En tal circunstancia, el Estado ha insurgido como una necesidad histórica y como un fenómeno social desde tiempos remotos de la vida primitiva, cumpliendo progresivamente funciones de carácter político, económico, social y aún regulador de la moral en la vida de relaciones. "Por tanto, el Estado es una realidad social, cuya estructura está normada por orden jurídico, que tiene fundamentos filosóficos".

Los aspectos fundamentales del Estado están considerados en dos formas: una realidad fenoménico-histórica de la sociedad, que cae dentro del ámbito sociológico, y la otra, de carácter ideológico, que cae dentro de la teoría jurídica del Estado. El Estado pertenece, en consecuencia, al mundo de las ideas y de las realidades materiales en sentido objetivo, aunque su concepción mental sea abstracta en el tiempo y en el espacio.

Sin embargo, en la realidad de los hechos, sentimos la función reguladora desarrollada por el Estado en el campo de la acción humana. Estos hechos patéticos se demuestran en las intervenciones normativas de carácter jurídico en relación con la realidad social y en la ingerencia de su poder en las actividades económicas, políticas y culturales.

Territorio, población y poder constituyen el fenómeno social e histórico que da unidad al Estado. Doctrinariamente, el Estado debe constituirse en un medio para la realización de los fines superiores de la especie humana.

Pero esto no debe entenderse con el criterio egoísta del individualismo, sino siempre con una visión de beneficio colectivo, pulsando el ritmo de la cultura y su máximo aprovechamiento.

Frente a la opuesta posición de doctrinas que consideran al Estado unas como simple medio y guardián de determinados fines particulares (liberalismo), y otras, como un fin en sí mismo, que anula toda libertad (totalitarismo), cabe una posición que sea la síntesis de ambas en sentido racional, porque el Estado, si bien debe servir el cumplimiento de los fines históricos de la colectividad, él mismo necesita ser servido y moderado para que aquellos fines sean alcanzados en mejores condiciones.

Esto quiere decir que no se puede prescindir del Estado, ya que él es una realidad que pesa sobre la colectividad, sin que ésta misma aniquile. Tal es así que la misma sociedad reconoce y admite los medios coactivos con que aquél cuenta para el cumplimiento de su misión.

Esto nos lleva a conocer la estructura misma del Estado y sus diversos tipos a través de la historia, sobre todo en aquellas de sus formas que cumplieron función histórica trascendental.

### El Estado Liberal

La sociedad clasista que surgió como resultado de la liquidación del absolutismo feudal de la Edad Media, fue substituída por un Estado liberal, basado en la ciencia positiva de experimentación egoísta y en la supremacía del individualismo clasista sin considerar a las mayorías, que seguían siendo explotadas y esclavizadas y que vivían en condiciones inferiores y en pésima situación económica.

El Estado liberal, ha puesto en práctica la concepción de Kant en sentido de que el Estado no debe preocuparse en realizar el bien común, sino en concretarse a la realización del Derecho. Esta es la razón fundamental para que el Estado de Derecho liberal descansa sobre los principios de libertad, igualdad y de los derechos individuales, aspectos éstos que han servido de objetivo en la lucha política.

Sin embargo, estos principios en el siglo XIX, fueron conceptuados de capital importancia, porque establecían en la relación del hombre con el Estado dos posiciones muy distintas: "la libertad del hombre y la potestad del Estado". El Liberalismo vino a limitar la acción del Estado, considerándolo un simple medio para el logro de los objetivos mezquinos del individualismo. El Estado cumple, para los liberales, una función pública de administración de justicia, de defensa de las clases privilegiadas y de

protección a la vida de libertinaje. Así el liberalismo estableció su derecho de privilegio económico y social. Luego, impuso su poder político basado fundamentalmente en asegurar la libertad individualista de un grupo de casta, mientras que el resto de las clases sociales yacía en la ignorancia y en la esclavitud más ominosa.

En sus principios teóricos, el Estado liberal, se propone evitar los abusos, y proyecta organizar, por medio de sistemas jurídicos, la igualdad material entre las clases privilegiadas; pero en la práctica todo se reduce a desigualdades y corrupciones de toda índole, llegando a la degeneración anárquica en la que el Estado acaba de convertirse en un instrumento al servicio de una casta, que somete a los obreros, a los humildes desposeídos y grandes sectores populares, al capricho egoísta de un grupo privilegiado. Los enunciados teóricos de los liberales y su práctica de la democracia pura y representativa, nunca se han podido aplicar, sino en beneficio de una casta dominante.

Todas estas injusticias dieron lugar al nacimiento de ideas reformistas, porque era imprescindible solucionar los problemas de grandes mayorías, que vivían y aún viven sumidos en el obscurantismo y la ignorancia estacionarios, cuando no regresivos, por culpa del egoísmo individualista. Es así que bajo la égida del Estado de Derecho liberal creció fantásticamente el régimen capitalista de explotación, que por reacción dió nacimiento a otras doctrinas.

### El Estado Soviético

Como consecuencia del Estado liberal decadente e inepto, el capitalismo creció hasta llegar a un verdadero imperialismo económico y explotador de los sectores laborales. Pero esta exagerada acumulación del capital constante, fue la causa funesta que determinó la debilidad del Estado liberal, y trajo como consecuencia aguda crisis entre las fuerzas económicas y la reacción directa de inmensas muchedumbres humanas, en especial obreros, para defenderse del poderío económico de los capitalistas. Estas fueron las causas fundamentales que dieron nacimiento al marxismo en las entrañas mismas del capitalismo y del Estado de Derecho liberal, con miras a construir un Estado sin clases y la abolición del mismo Estado en etapas posteriores. Sin embargo, el marxismo en la práctica estableció un Estado como medio y omnipotente para oprimir más a los sectores laborales, denominado Estado Soviético.

La dialéctica marxista está basada en el materialismo histórico de frialdad fatal "tener que ser". Puesto que en ella no interviene la influencia del espíritu, como fundamento de las ideas, y la voluntad humana con su dignidad para establecer las normas de la actividad social, sino que es la significación que niega todos los valores espirituales, morales, el Dere-

cho del Estado regulador del hombre social y político. Al rechazar el marxismo las actitudes de las ideas y del espíritu y el factor moral, solamente acepta y sostiene erróneamente, que la realidad económica y social es la que determina la conciencia humana. Además, no considera al hombre como un valor, sino que va en defensa de una masa inerte sin inteligencia. De ahí que el Estado Soviético no es nada más que un Estado materialista que está más al servicio del clasismo sectarizante y secante en perjuicio de las grandes mayorías, porque por este camino va más a la esclavitud política y esa sumisión es incondicional a una burocracia inepta.

La corriente marxista, que aspira y sostiene la desaparición del Estado burgués y la aniquilación de la explotación del hombre por el hombre, por medio de la violencia, ha establecido un Estado para realizar la dictadura del proletariado, como etapa de transición hacia el Estado social de tipo materialista y que éste, a su vez, se irá destruyendo para llegar a instaurar la sociedad socialista sin Estado y sin clases sociales. Pero en la realidad de los hechos, el Estado Soviético ha servido como medio e instrumento de un grupo privilegiado, peor que el del liberalismo, porque ha sometido y somete a las masas obreras, a la clase media y a los propios campesinos mediante la coerción, en beneficio de una minoría inepta de la burocracia soviética y de sus demagogos traficantes de la política. En consecuencia, el Estado omnipotente del marxismo es una dictadura clasista que tiene como objetivo la liquidación de la burguesía capitalista y busca la lucha de clases, desembocando en la economía, es decir, busca el advenimiento de una bandera política de la igualdad jurídica con carácter formalista.

Como resultado del Estado Soviético, se puede decir, que las teorías van quedando para la historia, como simples enunciados con prédicas de mitos políticos en su sentido socialista; porque en la realidad de los hechos se ha llegado a establecer un sistema de explotación bestial peor que el del capitalismo. La nueva organización social de apariencia popular y la economía por ella producida, si bien han liquidado a las clases explotadoras del capitalismo burgués y su aparato jurídico de opresión, se ha convertido en cambio en un instrumento aún más bestial, que anule a la persona humana, que sume a las muchedumbres en la miseria económica y moral, beneficiando enormemente a un grupo político, que sostiene a cientos de dictaduras y caudillos demagogos, cuya autoridad se impone con un absolutismo mayor que el de los césares romanos o de los monarcas barbones.

Finalmente, los marxistas que combatieron con saña las represiones policíacas del liberalismo, en contradicción a su doctrina, han establecido un nuevo Estado más absoluto y policíaco, de represión más violenta y fatal contra la misma gente que había luchado por alcanzar las grandes conquistas sociales ofrecidas en el llano. Tanta es la sistemática

opresión, que nadie puede opinar nada contra el sistema estatal marxista. De ahí que se han establecido prohibiciones contra toda clase de huelgas. Pero si bien el Asia Soviética ha llegado a una etapa de progreso científico, es debido a la sangre de millones de seres humanos, de millones de esclavos y el resultado de la ayuda capitalista. Con estos sistemas de opresión policiaca y de explotación masiva, el Estado Soviético con el tiempo se convertirá en un nuevo Estado aún más poderoso que los pasados; pero con la aniquilación total de todos los valores espirituales, morales y del hombre mismo. El Estado totalitario viene a ser un Estado esclavizante de generaciones de la nueva sociedad. Llegará, pues, a una etapa estatizable que caerá en condiciones inferiores, mientras que otros Estados de espíritu dinámico substituirán en forma ascensional, y por sus valores, constituirán fundamentos dignos de encomio en el proceso histórico de la humanidad.

#### La Realidad Social con Relación al Estado

Los pensadores del siglo XIX tuvieron como punto de partida la inestabilidad de la sociedad clasista, y su contradicción entre la libertad y la igualdad pregonadas, y la realidad de la sujeción de las clases asalariadas, el poderío capitalista, o sea, la explotación económica. Se consideró la sociedad como un todo dinámico sujeto a determinaciones materiales, tratándose de negar por algunas direcciones del pensamiento (positivismo, marxismo), la influencia rectora del espíritu, la dirección concienical del hombre como factor de la cultura. Pero ocurrió que esta posición no podía negar la estructura del Estado como independiente de los actos humanos, pues la sociedad históricamente organizada no se concibe sin la dirección del intelecto. Los factores espirituales son generadores poderosos de ideas, renovaciones y realizaciones materiales, según las urgencias de cada momento histórico.

Siendo la realidad social una acción concreta, es una expresión de los hechos efectivos del hombre en constante proceso evolutivo. La teoría marxista que considera al Estado como un resultado material y dialéctico de proceso de carácter económico, que es en última instancia el que determina todo el acontecer histórico, considera las concepciones espirituales simples consecuencias de hechos materiales. El marxismo, así mecanizado, rechaza los valores ideológicos y la intervención de la voluntad humana, de manera de todos los otros factores culturales, políticos, jurídicos, artísticos, se subordinan a las exigencias económicas.

Frente a estas posiciones, nosotros partimos fundamentalmente del hombre y de su realidad actuante, porque la estructura del Estado no se comprende sin una organización intelectual y teórica, y esto supone la primacía del espíritu. El ser humano es una entidad, no sólo corporal o



física, sino también una entidad espiritual y moral en relación con el mundo que le rodea y los procesos políticos y sociales que se desenvuelven, configurando todo dentro del Estado en una unidad total que hace posible una sociedad organizada. En consecuencia, el Estado no es una mera abstracción, sino una realidad social.

La convivencia de la realidad social colectiva de varios grupos, es el resultado sensitivo y ordenado que significa la colectividad organizada. Entonces, la acción organizada constituye una unidad orgánica de los hombres. Consideramos, ahora, esta unidad social en constante desarrollo. ¿Qué es lo que la mueve? La acción del hombre, porque no hay realizaciones sociales sin teorías o planes encomendados en la colectividad a minorías calificadas. Las colectividades en sí buscan la dirección de los espíritus conductores. Por sí mismo son incapaces de controlarse y dirigir sus destinos. Ellas son impresionables y se las puede manejar por emociones, entusiasmo, odio, fanatismo, y es de responsabilidad de los políticos la reglamentación de los impulsos sociales, que pueden alcanzar hechos heroicos o degenerar en mayores excesos. Las masas no son, pues, conscientes para actuar. De ahí que es importante considerar el papel que juegan las individualidades directivas en la historia, y desconocer esto, es uno de los mayores errores del marxismo.



"Los factores geográficos, étnicos, psicológicos, determinan que la humanidad no puede considerarse como una unidad social, sino como diversos grupos sociales, imprescindibles e innegables en el curso de la historia".

(OSCAR UNZAGA)

## CAPITULO II

### LA SOCIEDAD Y EL SOCIALISMO

El hombre, siendo un ser social por naturaleza, no puede subsistir aisladamente, sino que tiene imperativa necesidad de asociación. En consecuencia, la sociedad no es nada más que asociación de hombres y mujeres, con todo su valor moral, espiritual y voluntad para cooperarse mediante sus esfuerzos y capacidades en la consecución efectiva de un bien común y real. La sociedad humana nace de los elementos característicos de la convivencia social para alcanzar los medios de subsistencia con armonía ordenada y sujeta a ciertas normas establecidas por ella.

La sociedad humana no puede ser inerte ni amorfa, sino que estando basada en principios espirituales, morales y volitivos, es dinámica en sus acciones y mutable en los hechos reales con una organización que se distingue de la constitución consciencial, de creencias religiosas, de doctrinas políticas, culturales y sociales.

En este sentido, la acción de la sociedad es el resultado determinante de la conciencia individual, y no puede ser que la realidad de la sociedad determine la conciencia de los hombres, como afirman los marxistas. "La conciencia es quien determina la realidad de la sociedad humana en sus diversas actitudes con relación al Estado, a la sociedad misma y a los procesos culturales, porque esa conciencia actúa bajo la influencia del espíritu, que determina ciertos acontecimientos del ser humano como causa y efecto del Estado". Este proceso, según postulan los filósofos cristianos, es el resultado de una acción histórica y filosófica que en los principios del siglo XIX estaba vinculada al desarrollo económico espiritual y la aniquilación de las clases estamentarias.

Surgió, pues, la sociedad como realidad histórica y como medio eficaz para corregir los excesos del individualismo y para orientar su actuación hacia la relación jurídica de hombres libres e iguales dentro de la estructura de la sociedad civil de tipo burgués.

Esta sociedad en la etapa mencionada más arriba, llevó a cabo luchas sociales que significan la diferenciación entre el Estado y la Sociedad, y que fue la consecuencia de unas circunstancias históricas y de cierta orientación en el pensamiento político.

Como resultado de esos procesos se diferenciaron estas dos instituciones, por un lado, el Estado que emerge de la sociedad y, por otro, la sociedad civil, es lo que los filósofos Hobbes y Rousseau, diferencian radicalmente en el sentido de que la sociedad civil es cuerpo social y el Estado cuerpo político.

Frente a esta posición, no pueden existir dos cuerpos sociales con iguales poderes, sino que la sociedad debe estar sometida a las normas establecidas por el Estado. Esto no quiere decir, que se niegue a la sociedad su existencia como tal, sino que ella de hecho está enmarcada por el Estado y la configuración política de éste, estando obligados a sujetarse en los fenómenos normativos de orden jurídico.

Por consiguiente, el Estado, representado por un gobierno, está en el deber de dirigir, de normar la acción del pueblo hacia una meta que le permita satisfacer sus necesidades materiales, pero esa autoridad no puede ser absoluta, sino adaptada a las realidades históricas de cada época. El Estado permanece indefinidamente. En cambio, la sociedad en sí debe consistir en su esencia, en la cooperación moral, espiritual, material y a cambio de mutuos servicios para hacer un bien común, pero sujeta a leyes establecidas y creadas por el poder estatal.

Finalmente, la sociedad es el ámbito en el que se desarrolla el hombre con todas sus facultades, porque sin la libre asociación no podría subsistir como tal. La sociedad tiene como base física el territorio que constituye uno de los fundamentos básicos para su existencia y la del Estado. Existen distintas teorías sobre la existencia de la sociedad y acerca de su desarrollo y concepción. Expondremos algunas de ellas a continuación.

### La Sociedad en el Estado Liberal

..El Estado liberal de tipo único de clase burguesa, asumió el poder político, no declarándose clasista, sino que abiertamente proclamó en forma abstracta: "libertad e igualdad para los miembros de la sociedad". La sociedad sirvió al individualismo para invocar los conceptos de libertad e igualdad dentro de la sociología burguesa.

Existiendo un Estado absoluto de clases privilegiadas, como ser la nobleza y el clero, este Estado se le opuso exigiendo igualdad de clases.

En la práctica la invocación de estos principios sirvieron al individualismo para alcanzar predominio político y económico. Para esta sociedad, el hombre, es el valor fundamental del universo y el Estado está y debe estar al servicio del ser humano, para cumplir bienes personales, y no bienes en función social común, en los seres, en forma armoniosa.

En consecuencia, para la sociedad burguesa, el Estado es una esfera que constituye un instrumento para realizar su juego de libertad, para alcanzar objetivos individualistas con un egoísmo cerrado y mezquino. En este sentido, el liberalismo burgués considera al Estado, un poder impotente frente a la sociedad, y su lema es: "dejar hacer y dejar pasar", pero con fines egoístas de carácter mercantilista. Para los liberales y los capitalistas, donde se fomentó la inmoralidad capitalista de explotación desenfrenada, el mejor es aquél, que está al servicio de una clase privilegiada que le permite explotar a las multitudes obreras, campesinas y demás miembros de inferior condición social. Solamente, esa casta tenía opción para el desarrollo cultural, para poseer medios e instrumentos de producción y cambio, mientras que las otras clases, en condiciones inferiores, no tenían las posibilidades de surgir en el campo social, político y económico.

La sociedad capitalista de hoy, no es nada más que la sociedad creada por la burguesía liberal, para defender las condiciones exteriores del sistema capitalista de producción y acumulación del capital constante, mediante el desplazamiento de millares de obreros y de los propios capitalistas pequeños y aislados.

Estas funciones sociales del capitalismo clasista, no tienen otra finalidad social que embolsar sus rentas personales y fomentar la libre competencia en la bolsa de valores económicos, con perjuicio de capitalistas pequeños y de la explotación de los obreros y campesinos asalariados. La sociedad capitalista estableció la división planificada y organizada dentro de la estructura individualista, para dar paso al surgimiento de otra sociedad de tipo colectivista y socialista de gran magnitud, como la marxista y la de los socialistas de concepción cristiana y nacionalista de amplitud.

La sociedad de clase capitalista, considera al Estado como al órgano superior de la economía dominante, o sea el imperialismo explotador de las formas de producción social.

### La Sociedad en el Estado Soviético

La sociedad marxista, que partió del materialismo dialéctico y ha hecho un análisis del capitalismo explotador, nació una sociedad proletaria frente a la constituida por el liberalismo burgués.

Considera, que el destino libre del individuo es insuficiente para agrupar a las masas humanas alrededor del Estado. Por eso, dicen ellos,

que la igualdad jurídica de la sociedad civil y el principio de la libre iniciativa individual, ya no atraen a las masas, que se han desplazado más bien hacia el logro de la igualdad económica y social.

De esta manera, la concepción marxista, desconoce a la sociedad liberal, y, cree construir una nueva sociedad sobre otras estructuras políticas y sociales, y que se llevaría a cabo, mediante la liberación necesaria hacia la sociedad sin clases y sin Estado.

Para el marxismo socialista, la sociedad es un concepto histórico de la lucha permanente de clases sociales, que necesariamente deben desembocar en la revolución socialista para inaugurar la dictadura proletaria. Además, el marxismo considera que la sociedad es una formación absoluta de tipo económico, social e histórico, que llega a ser en un momento dado una sociedad de clases y como tal contiene una desigualdad económica y social. El marxismo señala todavía que las masas obreras no se incorporan al Estado, sino que se mantienen en una actitud separatista para realizar tareas concretas y plantean la proposición de sus fines reivindicatorios, que son las aspiraciones mediatas de las masas desposeídas.

El marxismo, en su pensamiento con respecto a la sociedad, no habla de justicia social integralista, sino que plantea un determinismo histórico que exige que debe haber la lucha de clases. Alienta a las masas para aniquilar a las otras capas sociales que no son partidarias del proletariado obrero y campesino. El racionalismo marxista está basado en principios económicos y el socialismo histórico de masas. De modo que no acepta ni puede admitir el valor de las ideas y de la voluntad humana. Su fundamento está cimentado siempre en un sentido masivo con respecto a la sociedad, considerando a esas masas como una cosa amorfa o inerte, sin tener en cuenta el valor de la persona humana dentro de esa masa colectiva, que es centro y acción para el agregado social. Niega al Estado como factor determinante para efectuar la armonía y la integración de clases.

Los marxistas repudian los sistemas de explotación clasista, pero en la realidad de los hechos, ellos constituyen una sociedad de verdadera explotación clasista, de mayores calamidades, llegándose al extremo de un Estado omnipotente y todopoderoso, más absoluta que otros estados totalitarios, donde no se conocen los valores humanos ni sociales.

Los marxistas, después de agitar en las masas obreras el odio hacia otras clases sociales, pretenden acabar con la propiedad privada para sustituirla con otro sistema de tipo colectivista, donde se desconoce el derecho natural y las libertades. Frente a estas doctrinas destructoras, hay otra que persigue la justicia integral, para crear y construir una nueva sociedad ordenada, jerarquizada, tal como el socialismo de inspiración cristiana, según veremos más adelante.

## El Socialismo

La doctrina socialista es el conjunto de normas y sistemas, que tratan de resolver los problemas emergentes de las relaciones de producción y distribución, dando preferencia al interés colectivo sobre el particular, en contraposición al liberalismo, que parte de la democracia calificada del individualismo.

No podemos negar que el aspecto social arranca del problema económico en buena parte; pero a más de ser un problema económico es también, en lo fundamental, una cuestión moral. Esto es por su origen, sus efectos y su solución. Sin el factor moral, no hay ninguna interpretación universal que sea correcta.

En general, las doctrinas políticas difieren mucho unas de otras. Ellas van desde un individualismo abstencionista, pasando por el intervencionalismo, el socialismo reformista, el socialismo revolucionario, comunismo bolchevique, el anarquismo, que persiguen la liquidación violenta de la sociedad. La acción del proceso del Renacimiento, la Reforma y la Contrarreforma, que modeló un nuevo concepto del mundo, fue la obra del siglo XVII. El Estado, la teoría política, la ciencia, las relaciones legales, la economía y la concepción del hombre, fueron estudiadas desde un punto de vista sociológico. El orden mundial del medioevo, que dirigía los pensamientos del hombre, se limitaba a orientar su actividad hacia la conquista de la vida ultraterrena.

Luego ingresamos a la época del racionalismo, donde la filosofía y la ciencia, se unieron para elaborar, utilizando la razón como instrumento, una nueva concepción natural del mundo. Esta época, correspondiente a los siglos XVII y XVIII, es la de los grandes sistemas racionalistas: Descartes, Spinoza y Leibnitz.

Este es el punto de partida para los Enciclopedistas, que antecedieron la revolución burguesa de 1789, la proclamación de los derechos del hombre y la labor inspirativa de los socialistas utópicos, que preconizaron un nuevo ordenamiento social. Con Voltaire, Rousseau, D'Alambert nace el Estado Moderno, en donde se llega a sistematizar los conocimientos del Derecho natural, sostenido ya por Tomás de Aquino, y aparecen los documentos principistas de valor universal, como la declaración de los Derechos del Hombre.

En esta forma recalcamos que los utopistas, como indicaremos en el capítulo del socialismo de Falange, plantearon observaciones sociales, dando soluciones teóricas, que no se ajustaban a la realidad de los acontecimientos; de ahí que reciben el denominativo de utopistas. Ellos propugnaban un nuevo ordenamiento social basado en los grandes talleres de trabajo, cooperativas de producción y de consumo, con un sentido colectivista.

La aparición del marxismo, como un nuevo ordenamiento social, es muy posterior, data del siglo XIX. El libro "Capital", de Carlos Marx, apa-

rece recién en 1867, por lo que el comunismo no tiene derecho de considerarse como creador del socialismo.

El conjunto de las doctrinas llamadas del socialismo, ha nacido por la influencia de diversos factores contingentes, como son:

**Económico.** — “La miseria en que vivían las grandes capas sociales, como ser los trabajadores en la era del industrialismo, basado en el progreso mecánico, que afectó las relaciones del proceso productivo, ocasionando la crisis económica del capitalismo”.

**Religiosos.** — La orientación social del cristianismo y los principios de solidaridad y cooperación.

**Culturales.** — La educación de los trabajadores y el desarrollo del maquinismo técnico, que les permitió orientarse en los problemas sociales hacia el conocimiento de las doctrinas que postulaban su liberación.

**Históricos.** — También influyeron poderosamente acontecimientos históricos como la Revolución Francesa, la Comuna de París, la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la Segunda Guerra Mundial, la liberación de las Colonias y otros acontecimientos históricos.

Actualmente, frente a los procesos revolucionarios catastróficos, que va provocando el Estado Soviético, objeto de muchas controversias, existe una corriente socialista moderna —no marxista—, que sustenta los fundamentos de la “Revolución Integral masiva”, para la que debe prepararse a las clases proletarias, campesinas y sectores desplazados del área cultural y técnica de la industria. Esto actúa en el campo de realizaciones del socialismo, presentando una gama de doctrinas, diferentes en sus contenidos y métodos.

El marxismo, aun cuando pretenda llamarse socialismo científico, es incapaz e inoperante, frente a esta nueva posición social, cuyas realizaciones, no siguen las pautas de la dialéctica y están por encima de las exigencias simplemente materiales y tienen más bien aspiraciones ideológicas más hondas, buscando cambiar las estructuras existentes por otras que responden mejor al aprovechamiento de las muchedumbres humanas.

Por otra parte, podemos decir con el sociólogo De Man, “que la idea del socialismo no es exclusivamente obrera, sino un bien que pertenece a toda la humanidad”. En consecuencia, un socialismo integral y constructivo, como resultado de acciones y reacciones interdependientes e interactuantes del hombre dentro de la sociedad.

Toda acción humana está influenciada por ideas, y éstas, a su vez, reciben el influjo del espíritu. Resulta así que la vida material del hombre es el resultado de las condiciones espirituales que le hacen ver los fenómenos actuantes de su ser mediante la conciencia y sobre la concepción existente de la naturaleza dentro del ámbito de las realidades sociales y organismos interdependientes.



Un socialismo integral con proyección de solidaridad humana, antes que la lucha de clases, como predicán los marxistas, deberá sacar los elementos necesarios para construir una sociedad nueva con justicia, pero apelando a la historia y a los fenómenos de la colectividad humana en todas sus formas.

La nueva sociedad, que marcha junto a la historia, tendrá que usufructuar los bienes económicos con iguales responsabilidades y derechos dentro de una estructura de empleados y empleadores, que postule el bien común, pero sin querer abolir los principios de la propiedad privada, que preste una función social.

Para que se llegue a una finalidad de grandes transformaciones efectivas, es de fundamental importancia que el Estado intervenga para proteger y defender los intereses colectivos y privados de modo que los obreros, campesinos, clase media y demás grupos sociales, lleguen a oponerse al "poderío de los poderosos", pero siempre buscando las formas de solidaridad entre las acciones humanas.

La nueva sociedad con estos principios buscará un profundo cambio mediante la "Revolución Integral", para evitar que existan sectarismos clasistas, que exploten a los inferiores en capacidad, cultura y vida económica. Con esto no se quiere decir que los sistemas evolutivos sean aniquilados, sino que con el sistema revolucionario se dinamicen en los procesos de la civilización humana, y que con la evolución se condicionen mejor las rutas trazadas por las acciones revolucionarias, dentro de una comunidad nacional. Es decir, se plantea, primero una Revolución Integral y luego viene la evolución, sobre esas bases.

Finalmente, los planteamientos de una nueva concepción socialista, deberán tender hacia la unión social de los hombres, pero no en la igualdad de capacidades, de valores y de méritos, sino en la voluntad consciencial para realizar obras de gran trascendencia social en beneficio de las necesidades colectivas. Tendrán que ser atribuidas a los hombres que apoyen la integración social mediante la culturización ideológica, razonamientos conscienciales y el análisis del proceso histórico de la humanidad.

La nueva sociedad tiene que comprender fundamentalmente la formación, la estructura combinada y la vida total del hombre, para orientarlo en sus funciones peculiares, sean éstas de carácter moral, espiritual o corporal. Lo mismo, la acción de la integración de los hombres, debe ser comprendida, y para llegar a la unidad total de las funciones sociales en todos los miembros ejerciten sus actividades dinámicas en la vida total de un nuevo Estado Integralista, que tenga una concepción cristiana.

Frente al acaparamiento y derroche de los bienes por las castas dominantes y por la explotación opresora de los anarquizantes del marxismo, tendrá que existir la posibilidad de solucionar y armonizar a los miembros de la comunidad patria con la garantía de una libertad efectiva y junto a la justicia social dignificante y trabajo honrado.





*El Doctor Gonzalo Romero Alvarez Garcia, hombre de mentalidad vigorosa y ágil, es el Secretario General de Falange Socialista Boliviana con categoría de Sub-Jefe.*



"Nuestra doctrina significa vehemencia, pasión y convencimiento infatigable, porque está basada en la justicia y en la autoridad de un gran ideal".

(EL AUTOR)

### CAPITULO III

## SIGNIFICADO HISTORICO DE LA EXISTENCIA DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA

### El Fenómeno Boliviano

Bolivia, nuestra Patria, constituye una unidad total integrada por individuos agrupados en todas las clases sociales a través de todo el territorio nacional, y que tienen un mismo origen, una misma historia, y hablan un mismo idioma. Todo esto, concretado en un ideal común, significa la filosofía de un pueblo lleno de espiritualidad, de ideales y de ambiciones nobles, dueño de una tierra extensa, pródiga en riquezas naturales y exuberante de belleza.

Inspirada en la grandiosidad de la naturaleza y en su unidad espiritual, la Patria está consagrada a desentrañar cuáles son las permanentes bases naturales en que nace y se desarrolla el ideal filosófico de un pueblo con una historia gloriosa, una historia que un día podrá definirnos como a un pueblo vigoroso, como a una nación fuerte. Nuestra historia está configurada por un pasado incaico lleno de grandeza, una etapa colonial brillante, un ciclo republicano de progreso lento y mediocre, y un presente vergonzoso y desesperante. Pero, Bolivia, nación joven como las demás de latinoamérica, tiene un porvenir cierto, lleno de vitalidad, de esperanza y de fe.

Los creadores de la nacionalidad nos legaron una Patria grande y poderosa, para que sea dignificada por sus hijos. Pero, echando un vistazo a nuestro pasado histórico, vemos que nuestra vida republicana está llena de tragedias inconcebibles y de ambiciones caudillistas sin sentido de responsabilidad patriótica. Como resultado de esa irresponsabilidad se ha llegado en los últimos años a un verdadero paroxismo del engaño demagógico, sin

una idea fija, carente de una doctrina que sirva de guía para la sociedad boliviana que yace hoy en el infortunio y la miseria más atroz.

Esta situación se debe a que en Bolivia haya imperado un servilismo constante en provecho de intereses foráneos representados por el liberalismo que vino a constituirse en el corruptor de la conciencia humana, en espectador de las luchas fratricidas, y no en el conductor de la nación.

Por otro lado, el materialismo histórico del comunismo, con su posición fría y fatalista, que predica el bienestar social en base a la lucha de clases, vino a destruir los valores del espíritu, de la moral, de la Patria y de la religión, logrando —en cierto modo— la extorsión económica de la sociedad, y poniendo el ejercicio de la política en servicio de intereses mezquinos y anti-nacionales. Los gobernantes del pasado, en lugar de legarnos los cimientos de una organización estatal sólida, fracasaron en su obra por los desaciertos políticos y por la poca sensibilidad patriótica que poseían.

En lugar de actuar en favor de la colectividad nacional, escasamente realizaron —en las altas funciones estatales— labores de administración, y ciertas reformas liberales basadas en principios de libertad individual, garantías constitucionales; sin embargo, también fomentaron descaradamente los apetitos mezquinos de ciertos caudillos y de sectores privilegiados que tanto daño causaron al pueblo boliviano hasta sumirlo en luchas fratricidas y hacerlo víctima de la inmoralidad, el crimen, y el robo escandaloso.

### La Causa de su Nacimiento

Los fenómenos conservadores del pasado y la labor no muy capaz de quienes manejaron la nave del Estado, por razón histórica tenían que ser juzgados por las generaciones jóvenes que insurgieron del dolor moral de la Patria vencida en las arenas del Chaco. Allí, en los campos de batalla, nació la idea de transformar radicalmente a Bolivia, buscando una estructura basada en la doctrina dinámica de una revolución socialista. La amarga experiencia del pasado, la irresponsabilidad de los partidos tradicionales y la ineptitud de los gobernantes, fueron la causa fundamental para que una nueva generación —de mentalidad ágil y revolucionaria— asumiera la responsabilidad de crear una conciencia histórica nueva, frente a la inercia y al pesimismo reinante.

Las ideas patrióticas y socialistas de la nueva generación dieron vida a un nuevo partido, y fueron el origen de su organización. Así, nació Falange Socialista Boliviana.

Esa fue la respuesta de la juventud boliviana que condenó a los traficantes politiqueros y demagogos que deliberadamente retardaron el desarrollo del país mediante una política de sumisión y servilismo al superestado minero. La política de extorsión a las multitudes laboriosas, que no

participaban de los grandes beneficios que producía la riqueza minera y eran el sostén de la estructura semifeudal de la burguesía y de su burocracia, fue otro de los motivos fundamentales para que se creara en el país una conciencia fuerte y dinámica, que culminó con la histórica fundación de Falange Socialista Boliviana, el 15 de agosto de 1937.

En aquella conjunción de voluntades jóvenes se plasmó la ansiedad de todo un pueblo, porque con sus ideas nacionalistas, socialistas y cristianas se proyectó un nuevo sentido democrático, una nueva forma de vida en la que todos los bolivianos tuvieron oportunidad de intervenir con su esfuerzo, su energía, y su voluntad.

El nacimiento y la acción visionaria de esta generación limpia, idealista, y formada en una disciplina consciente, no tuvo el simple objeto de cambiar gobiernos y conseguir situaciones de mando, sino el de lograr una mejor estructura económica y social que permita la formación de una nueva sociedad boliviana basada en los principios de la filosofía cristiana y de una democracia orgánica.

La doctrina filosófica de orientación política nacionalista y revolucionaria de Falange Socialista Boliviana, marca una nueva fe, un nuevo acontecer nacional, una nueva esperanza de vida, porque en ella no se niegan las peculiaridades de la actuación y necesidad humana.

Estos principios ideológicos y el desarrollo moral de los hombres que trazan nuevos derroteros en la historia patria, tienen un valor excepcional en la historia del movimiento falangista, porque presentan ante la realidad nacional una filosofía determinante para cambiar totalmente los sistemas tradicionales y los plagios de partidos de una formación demócrata-liberal y de la izquierda anarquizante del marxismo.

Los fundamentos de este postulado revolucionario —que tiende a desligar al Estado de intereses foráneos— significan que los instrumentos políticos, económicos y sociales del Estado, no deben pasar de manos de una clase parasitaria a otra igual, sino que deben estar al servicio de la nación, que deben pasar a manos del pueblo sufrido que crea la riqueza para la colectividad nacional con su trabajo mal remunerado.

### Falange Cumple un Deber Histórico

A Falange Socialista Boliviana, fácil le hubiera sido buscar alianzas con los reaccionarios del pasado y con los comunistas. Pero, ir de brazos con los politiqueros tradicionales, de mentalidad liberal, hubiera significado quitar al pueblo —y en especial a los trabajadores— la fe en una causa de grandes posibilidades. Hubiera sido como gestar una revolución contraria a los sectores populares, acción que, tarde o temprano, hubiera provocado la reacción de las mayorías contra la ineptitud de las minorías. En consecuencia, no podíamos ir del brazo con pseudo-demócratas que en todo tiempo desarrollaron una política antiobrera.

Estar aliado con la izquierda hubiera sido una irresponsabilidad que hubiera acarreado nefastas consecuencias al destruir las posibilidades de desarrollo nacional, sumiendo al pueblo en la calamidad, en la miseria, en el hambre y la ignorancia, tornándole en esclavo de una doctrina fatalista como es la del materialismo comunista.

Los partidos que gobernaron al país en momentos de bonancible economía, podían haber estructurado un sistema que hubiese significado una garantía para el desarrollo progresivo de la nación, mas, por su falta de visión, mantuvieron al Estado alejado de las clases trabajadoras, de los sectores profesionales, técnicos y campesinos. Ellos, con esa economía, podían haber logrado un gran progreso social; pero no lo hicieron. El Estado, en la época de los politiqueros tradicionales, no regulaba las actividades sociales como era su deber, sino que adoptaba una actitud indiferente y suicida, permitiendo el incumplimiento de los compromisos patronales —libres de control estatal— y sometiendo a los trabajadores a una forma de explotación inhumana. De ahí que la pobreza del pueblo boliviano y el drama hondo de sus problemas, acrecienta la magnitud del compromiso, que ha adquirido Falange Socialista Boliviana con el pueblo boliviano.

Falange nació proclamando la nacionalización progresiva de las principales fuentes de producción, no como una bandera de combate y de triunfo, sino que nació proclamando que las riquezas naturales de nuestro territorio se deben explotar y emplear en servicio eficaz del desarrollo integral de la Patria.

En este sentido, el Movimiento Nacionalista Revolucionario obró en forma contraria. No tuvo un programa integral ni postulados doctrinarios definidos, sino que plagió sistemas de estatización de los medios de producción. La nacionalización de las minas la hizo con un fin propagandístico y con el objeto de favorecer al superestado minero librando de grandes cargas fiscales y sociales. El M.N.R., con su política demagógica, ha cargado, sobre las espaldas del pueblo boliviano, las enormes pérdidas y deudas de la minería nacionalizada, reduciendo el ingreso económico de la nación.

Lo mismo ha ocurrido con el petróleo. La responsabilidad cae directamente sobre el M.N.R., por haber destruido la economía nacional, y por haber entregado inmensas zonas a compañías extranjeras, con mínimo beneficio para el Estado boliviano. Asimismo, como consecuencia de la administración negativa de quienes nos gobiernan y debido a los negocios de los ricos yacimientos petrolíferos, la inflación monetaria vendrá otra vez —a galope incontenible— mediante una nueva emisión de papel moneda.

Frente al paveroso desastre de la realidad económica, frente a los conflictos sociales y a la miseria, es necesario salvar a Bolivia de la crisis general, mediante un cambio de sistemas, de doctrina, de método, con una



nueva conducta moral. Necesitamos transformar los sistemas actuales que no responden a las exigencias del proceso histórico, por una forma moralizadora que tenga la virtud de crear las condiciones para hacer de Bolivia un país productor y exportador, con un sistema de vida civilizada, donde se restablezca la confianza y la fe del pueblo en su destino histórico.

Por esta razón filosófica, Falange Socialista Boliviana que —con su doctrina y filosofía inspirada en los ideales de la Patria y cristiana— encarna la ansiedad vital del pueblo boliviano, cumple un deber y una misión histórica; constituye una gran Falange que no significa una mera alianza de grupos, como ocurre con otros partidos políticos, sino que es la integración nacional de todos los bolivianos, que interpreta —con trascendencia histórica— una nueva forma de vida sociológica y moralizadora.

### Su Nombre

"Su nombre no es arbitrario ni tampoco responde a una copia foránea. Los incrédulos, los indecisos y los indiferentes, juzgaron el intento de su obra como locura juvenil.

Pero el tiempo se ha encargado de justificar la seriedad y trascendencia de su proyección histórica, de su permanente vigencia creadora. Fueron los comunistas quienes intuyeron la hondura de su profundo sentido vital, y —celosos de su energía— procuraron desprestigiar a Falange Socialista Boliviana atribuyéndole una personalidad fascizante. De esta leyenda negra surgieron intereses en combatirla como a una fuerza peligrosa y competitiva en la conquista del afecto popular."

"FALANGE, por ser una fuerza organizada para la lucha y el trabajo consciente, como símbolo de unidad bajo un todo armónico y doctrinario. Vocablo extraído de las antiguas falanges macedónicas, base unitaria de los grandes ejércitos helénicos."

"SOCIALISTA, porque, inspirada en la inmortal cultura cristiana, propende realizar e instaurar el imperio de la justicia social en la nación, en donde se campea la explotación política, económica, social y cultural, bajo dos formas: El egoísmo de una oligarquía ausentista que entronizó la injusticia, y la tiranía caudillista de sectores demagógicos que provocaron la anarquía social."

"BOLIVIANA, porque se inspira en un profundo fervor patriótico y nacionalista, para la solución de nuestros problemas. Amar a la Patria por encima de todo ánimo mezquino, es virtud excelsa a que aspiran todos los pueblos de la tierra. Despertar en los connacionales el anhelo vivo de consagrarse al servicio de la Patria, es el norte del que no debemos apartarnos. Bolivia será grande cuando sus hijos aspiren a sacrificarse por ella."

"Ante la quiebra del principio de autoridad, que pone en peligro la existencia del cuerpo político y el fracaso de una proyección revoluciona-

ria alentada por un gobierno inspirado en el comunismo, la vida de la nación requiere de un nuevo planteamiento político fundado en una filosofía capaz de encender la esperanza en lo más hondo del corazón boliviano, y de reorganizar de acuerdo a sistemas modernos. Falange Socialista Boliviana ofrece al país ese nuevo planteamiento político basado en una filosofía de inspiración cristiana y nacionalista, en la democracia orgánica, revolucionaria y socialista, que dará lugar a un sistema de gobierno compatible con la dignidad y la libertad de los ciudadanos."

La democracia de inspiración cristiana supera, por su humanismo, tanto a la democracia liberal como a las llamadas democracias populares, y hace imposible toda forma de dictadura totalitaria.

Se sustenta en tres principios:

1. — "El respeto a la libre opinión del pueblo, reconociendo a los ciudadanos el derecho a manifestar su parecer sobre los deberes que se imponen a la ciudadanía, sin verse obligada a obedecer ciegamente.

2. — La clara concepción de lo que se entiende por pueblo, que está compuesto por personas conscientes de su responsabilidad y dueños de su propia convicción. El pueblo se diferencia, así, de las simples multitudes o masas elementales carentes de conciencia, que suelen ser instrumento dócil de la demagogia.

3. — El bien común que se comprende como el conjunto de condiciones dadas para la existencia de valores, bienes y servicios necesarios, que tiendan al libre e integral desarrollo del hombre y de la comunidad, dentro de un orden jurídico propio.

"Falange Socialista Boliviana no pretende simplemente copiar fórmulas europeas. Estamos en América, con problemas propios y particularísimos. Nuestra doctrina política tiene el sabor fuerte de lo telúrico, y aspiramos llegar a lo profundo del alma boliviana cuya energía adormecida debe ser despertada. Representamos a la nueva generación, sana, con sólidos fundamentos ideológicos, porque deseamos levantar sobre los harapos de la heredad nacional una Patria digna, que juzgue la unidad floreciente y la superación constante de sus hijos hacia la suprema aspiración de ser "fuerzas nuevas, de grandeza en la ciencia, en el arte, la moral, en la política a realizarse y en la filosofía de nuestros valores telúricos."

Bolivia es un país rico en donde se pelean sus hijos. Está pasando una etapa de extracción que recién ha comenzado. Falange piensa y planea arrancar las riquezas naturales en forma integral, y luego ponerlas al servicio del pueblo organizado. Entraremos, paulatinamente, a otras etapas de la industrialización fabril y científica, para aprovechar de todas las principales fuentes de la riqueza nacional.

Para realizar obras de inolvidable trascendencia nacional e internacional, los hombres de Falange lucharemos hasta el sacrificio, y nuestro espíritu perdurará grabado en la mente del pueblo por toda la eternidad.

Decálogo del falangista

- 1.— Ama a tu Patria por sobre todo egoísmo.
- 2.— Conságrate absoluta y eternamente a nuestra Gran causa que es la causa de Bolivia.
- 3.— Respeta las convicciones religiosas.
- 4.— Haz conciencia de la disciplina, que es la subordinación consciente de la persona al servicio de la colectividad.
- 5.— Cumple el deber por amor al deber y no a la recompensa.
- 6.— Supérate cada día, porque los obreros de las grandes causas son primero constructores de sí mismos.
- 7.— Desdeña la vida si la sacrificas por tu ideal.
- 8.— No retrocedas ni seas cobarde.
- 9.— Sé digno, leal, y ten voluntad de sacrificio.
- 10.— Desprecia la vida cómoda. Un falangista es, ante todo, un luchador.  
¡Lucha y vencerás!

¡POR BOLIVIA!



"Que nuestra palabra sea verbo de fe bolivianista, acicate para el músculo, incentivo para el cerebro, y temple para el alma".

(UNZAGA)

## CAPITULO IV

# EL NUEVO ESTADO BOLIVIANO

### Principio Filosófico

La concepción filosófica de Falange Socialista Boliviana, después de haber hecho un análisis de las distintas doctrinas políticas, al expresar las causas y distintos factores que dan el nacimiento del Estado con relación a la existencia del hombre social y sus aspiraciones, arranca, para su supervivencia, de la naturaleza de los deberes y derechos que la filosofía cristiana enseña a la sociedad.

Falange Socialista Boliviana, al aceptar y sostener la filosofía de inspiración cristiana, considera —como verdad eterna— que existe un Supremo Hacedor, Omnipotente, por el cual fueron creadas todas las cosas y de quien ellas dependen; sobre todo el hombre, hecho a su imagen y semejanza; y que este ser es comprendido por la inteligencia humana como el principio, causa y fin de todas las cosas.

El hombre es un ser racional. Es un individuo que se sostiene a sí mismo por la inteligencia y la voluntad. Su existencia no es solamente física, hay en él una existencia más rica y más elevada, vive espiritualmente en conocimiento y en amor. Por eso, es no solamente una parte, sino un universo en sí mismo; un microcosmos en el cual el gran universo íntegro puede darse libremente. Esta condición hace, del ser humano, un ente privilegiado, sin equivalencia en todo el universo. Esto quiere decir, en términos filosóficos, que en la carne y los huesos del hombre hay un alma, que es el espíritu, y que vale más que todo el universo material.

La persona humana depende de los menores accidentes de la materia. La razón de la personalidad implica, así, la total independencia. Decir que el hombre es una persona, es indicar que en el fondo de su ser es un todo, más que una parte.

A este misterio de nuestra naturaleza se refiere el pensamiento religioso, diciendo que la persona humana es la imagen de Dios. El valor de la persona, su libertad, sus derechos, sus deberes, surgen del orden de las cosas naturalmente sagradas que llevan la señal del Padre de los seres, y tiene en sí el término de su movimiento. La persona tiene una dignidad absoluta porque está en relación directa con lo absoluto único medio que puede hallar su plena realización. Su Patria espiritual es todo el universo de los bienes que tiene valor absoluto, y que refleja, en cierto modo, un absoluto superior al mundo hacia el cual tienden los hombres.

El resultado determinante de esta posición ideológica es la expresión clara del derecho natural, concebida por la inteligencia humana para hacer uso de ese derecho con plenos poderes de todo lo existente para el bien común, y ésto se hizo con absoluta justicia para beneficiar a la humanidad. Además, creó otra condición natural necesaria y eterna para cumplir con los deberes humanos como obligación natural dentro de la naturaleza. Esta naturaleza material, para que sea aprovechada con utilidad pública y necesaria, tuvo causas esenciales, medios objetivos y finalidades concretas. Estas son las razones fundamentales para que la inteligencia finita del hombre, bajo el influjo del espíritu, penetre hasta las profundidades más hondas, porque debe descubrir los medios necesarios que lo guíen hacia un fin seguro y feliz.

En esta forma, la inteligencia humana —con el esfuerzo de su voluntad para satisfacer sus necesidades espirituales y físicas, y para cumplir sus deberes y derechos con un sentido de moralidad— tuvo que buscar medios, y estructurar sistemas, con armonía jurídica, objetivos fijos y concretos dentro de una autoridad, que es el Estado. Este medio regulador, creado por la sociedad humana, está obligado a dictar normas adecuadas que establezcan principios morales, espirituales y físicos, con el fin de alcanzar la felicidad y conseguir la perfección del hombre mediante la culturización y la superación constante.

Por tanto, el complejo de estas leyes naturales, tenía que plasmarse inevitablemente en una acción renovadora que constituya un ordenamiento jurídico regulador de la prosperidad y felicidad de un pueblo. Por ello, para satisfacer las aspiraciones y ambiciones humanas, el hombre vió como una necesidad imperiosa construir un Estado vigoroso y de orden.

En virtud de estos principios lógicos, Falange Socialista Boliviana propugna un Estado de Derecho Integral y Revolucionario que pueda construir una nueva sociedad boliviana, que sea agente regulador de todas las actividades nacionales en cuanto a las relaciones humanas, económicas y sociales.

Por otra parte, sostenemos que, anterior a las leyes humanas y juicios del hombre, existió una capacidad inmutable, conductora y creadora, que dispuso en la tierra las leyes mutables, para demostrar a la humanidad que hay una justicia que respetar y un deber que cumplir.

Inspirados en estos fundamentos esenciales, postulamos cumplir objetivos de gran magnitud en bien de la sociedad y con la guía rectora de un Estado de Derecho Integral y Revolucionario que persiga establecer un sistema corporativo de amplia autonomía funcional. Propendemos proporcionar a todos los ciudadanos que viven dentro del territorio nacional, sin distinción alguna, los materiales necesarios para el trabajo digno, para una vida económicamente estable en un medio donde se hayan interpretado todas las clases sociales con un sentido de disciplina consciente.

### El Estado de Derecho Integral y Revolucionario

Falange Socialista Boliviana considera que, siendo el Estado un fenómeno social, no se puede construir una nueva sociedad, dinámica e integralista en sus concepciones, sin que ésta tenga su esencia doctrinaria. Los fundamentos de esta doctrina, obligadamente tienen que ser llevados a cabo por un nuevo equipo de hombres teóricos, organizadores e idealistas convencidos, capaces de provocar cambios profundos y transformaciones radicales en nuestro medio ambiente.

Para solucionar los graves problemas del Estado y conducir a Bolivia hacia una posición de progreso, Falange Socialista Boliviana propugna, ante la nueva conciencia nacional, un Estado de Derecho Integral y Revolucionario, resultado de la síntesis ideológica universal y de la realidad imperante en el país.

Con esta nueva estructura estatal, se busca un contenido de unidad e integración humana en todas sus capas sociales, que actúan dentro del proceso dinámico de la historia, para lograr la perfección del individuo y de la colectividad, bajo el impulso y la protección del Estado.

Falange Socialista Boliviana considera que todo ser social no puede alcanzar ningún objetivo si no forma parte activa de la comunidad. Cree, también, que la existencia de la civilización humana requiere de solidaridad recíproca, constructiva y de la libre determinación, emanada de las entrañas mismas del pueblo para utilidad de la colectividad. Es necesaria una disciplina consciente que polarice a la nación con un espíritu de superación cultural; un principio de autoridad que regule todas las actividades del hombre sin negar su libertad, sus deberes, y sus derechos; tratando de reafirmar e impulsar su interés propio; instituciones que rectifiquen errores y erradiquen las tendencias egoístas y malsanas del individuo, herencia de un pesado ingrato.

En esta forma, se cree que la sociedad humana debe realizar su desarrollo en sentido ascendente y progresivo. No creemos en el esfuerzo y en la capacidad aislada y egoísta, sino en la acción integral, sabia, capaz, y con una amplia visión social. Pero tampoco aceptamos la posición

falsa del marxismo, que no busca el bienestar común, y que significa —por el contrario— la negación de nuestros principios.

### Su Proyección Histórica

El nuevo Estado boliviano, con fundamentos sólidos en su estructura revolucionaria, buscará la integración de la colectividad bajo la protección dinámica del Estado de Derecho Integral y Revolucionario que regulará, con justicia invariable, todas las actividades del hombre boliviano. Proveerá a la nación de una planificación adecuada que emerja de las libertades de utilidad social y de las relaciones humanas, para encaminar al Estado, sin antagonismos sociales hacia la realización histórica de obras trascendentales, con el esfuerzo tenaz de la colectividad. En esta nueva estructura social, las riquezas nacionales tienen que producirse en abundancia, y la cultura tendrá que ser generalizada e integrada para llevar adelante —con convencimiento y conocimiento de sus causas y efectos— una revolución socialista, de inspiración cristiana y nacionalista, con una conducta uniforme, solidaria y activa.

Falange Socialista Boliviana, bajo el amparo de este nuevo Estado revolucionario, tiene una proyección histórica de realizaciones profundas e integrales, con un contenido hondamente popular en donde concurrirán todas las fuerzas vivas del país con toda su potencia, capacidad y aptitudes creadoras.

Dentro de este Estado, con una nueva estructura social, científica, se constituirá el poder político-legislativo con una cámara corporativa, con voto político y que represente a todas las fuerzas vivas de la nación; y un senado funcional con voto social. En esta forma se asegurará el equilibrio necesario para el cumplimiento de la elevada función legislativa, con el contrapeso saludable de las instituciones políticas, económicas y sociales del país. Esta organización revolucionaria, representando a la totalidad del pueblo, será la demostración palpable de una unidad democrática dentro de una colectividad espiritualmente eterna. En otros términos, el nuevo Estado será el resultado dialéctico y determinante de una nueva doctrina inspirada fundamentalmente en la relación del espíritu y la materia, porque, en esta forma se cree que se puede encontrar un bienestar común y la vigencia plena y justa de una constitución que incorpore a la colectividad nacional bajo la integración económica, social, cultural, política y moral.

La nueva organización funcional de la nación, con sus fundamentos propios, se constituirá en agente permanente que estructure el aspecto jurídico, las funciones técnicas, científicas y culturales, en las que tendrán participación todos y cada uno de los ciudadanos y sus grupos organizados. Dentro de estas actividades se reconocerá, fundamentalmente, el



valor máximo del aporte de cada individuo, de su dignidad y de su contribución como miembro activo y consciente de la sociedad boliviana.

Partiendo de un principio sistemático de ordenamiento profesional, sindical y de otros organismos sociales, se controlará la distribución equitativa de todas las ventajas y beneficios de la economía. Se aprovechará la energía material en forma concentrada, coordinada, eficiente y activa, en la explotación y producción de la riqueza.

El Estado Revolucionario Nacionalista de Falange Socialista Boliviana será el poder que plasme las energías productoras y la actividad social, sin distinción de clases ni credos políticos, porque tanto la actividad social como la económica son consideradas pilares que sostienen el mismo edificio institucional y al mismo tiempo son expresión de una realidad mutable. Ellas se derivan del trabajo y de la capacidad intelectual del hombre. De modo que no pueden existir transformaciones sociales con profundidad revolucionaria, sin que antes no se condicione y se modifique la estructura económica, poniéndola en relación a las condiciones existentes y al proceso social de cada época.

Estas son las razones esenciales que justifican plenamente la intervención del Estado revolucionario en la actividad económica, social y cultural de la sociedad. Por otra parte, estos factores obligan a penetrar en la conciencia histórica de los pueblos con la finalidad de comprender y analizar hondamente la economía raquítica y atrasada de los pueblos subdesarrollados como Bolivia. En consecuencia, es un imperativo histórico e innegable que el Estado intervenga con su poder organizador y su capacidad creadora, porque hay necesidad de orientar y dirigir a los pueblos en forma objetiva, que signifique saneamiento y acrecentamiento de su potencialidad económica y de su bienestar social.

### **La Visión Social y Democrática en el Nuevo Orden Estatal**

En el aspecto social, Falange Socialista Boliviana, superando el antagonismo histórico de la lucha de clases y cumpliendo un deber moral y humanitario, logrará imponer la armonía de esos factores con la acción sabia y la dinámica regulación del Estado Revolucionario.

Propugna agrupar —con el concurso voluntario de todas las clases sociales— a toda la ciudadanía bajo el denominador común de una nación vigorosamente organizada, con potencialidad económica.

Todos estos fenómenos serán, como expresión de una nueva estructura social, la antítesis de la teoría del Estado liberal (que fomenta la inmoralidad), del marxismo anarquizante y de la organización del Estado-policía.

Ante las posiciones falsas, aventuradas y fatalistas de otras doctrinas, Falange Socialista Boliviana plantea la necesidad de subordinar los intereses individuales y de clase a los intereses benefactores de la comunidad nacional. La característica de la posición social de Falange, es buscar, para cada ser humano, una propiedad que le sea otorgada como un derecho natural, respetando —al mismo tiempo— la propiedad privada ya existente siempre y cuando ésta cumpla una función social en beneficio de la familia o de la comunidad. En esta forma, toda propiedad será protegida y reconocida por las nuevas leyes de la sociedad boliviana, porque toda familia necesita para su subsistencia de la protección y la garantía del Estado.

El nuevo Estado será construido con un nuevo sentido histórico y democrático, porque todos los seres humanos que componen la nación boliviana, serán los autores y actores de los grandes esfuerzos tendientes a lograr una nueva situación política, social y económica. El Estado Revolucionario, las organizaciones obreras, las instituciones militares, las entidades cívicas, profesionales y culturales, actuarán, dentro de la nueva estructura con sentido de responsabilidad y con la certidumbre de que todas componen los pilares sólidos de un nuevo Estado boliviano. Esta organización, creemos, será la garantía necesaria de un verdadero sistema regulador de la justicia y del trabajo.

La acción revolucionaria y nacionalista de Falange Socialista Boliviana radicará en la capacidad doctrinaria y en la convicción nacionalista.

Para lograr los objetivos trazados y conseguir que todos comprendan y lleguen a la medula misma del sentimiento popular con los enunciados ideológicos ya expuestos, Falange Socialista Boliviana considera que es una necesidad histórica crear las condiciones para formar generaciones honradas y llenas de responsabilidad.

Estas generaciones deberán tener una capacidad arrolladora para prepararse en todos los campos de acción productiva y creadora, actividades que tiendan a cambiar la mentalidad del pueblo hacia ideales de progreso, de trabajo tesonero, honestidad y de bienestar social.

El Estado de Derecho Integral y Revolucionario tendrá que buscar una continuidad armónica en el destino de las generaciones pasadas, de la presente y de las futuras, continuidad que —armonizada— logrará el aniquilamiento y desaparición de los viejos moldes del Estado de Derecho Liberal, de la democracia individualista que compraba conciencias y de los traficantes de la política criolla del caudillismo.

El Estado Revolucionario substituirá, precisamente, todos los métodos arcaicos que si bien en su época cumplieron una función histórica, ahora, en tiempos modernos, inevitablemente tienen que ser suplidos por doctrinas modernas, más eficientes, que busquen el beneficio colectivo de acuerdo a los procesos revolucionarios de la hora presente.

En consecuencia, el Estado de Derecho Integral y Revolucionario de Falange tiene proyectados objetivos de gran trascendencia histórica, y para ello, como paso inicial, plantea que el Estado debe ser —a la vez— el medio y el fin, como estructura que sirva de nexo con el aspecto jurídico, la táctica de lucha revolucionaria y los sistemas normativos.

Con sentido de finalidad histórica y objetiva, se comprende que la igualdad de los hombres demanda la protección del Estado para satisfacer sus necesidades y sus ansias de progreso y bienestar.

Se plantea la necesidad de planificar un sistema de industrialización en gran escala y el fomento de la agricultura integral, superación en el campo de la cultura y de la ciencia, todo con el fin de alcanzar el adelanto y el progreso alcanzado por otros pueblos vecinos.

Finalmente, no se admitirá en el nuevo Estado boliviano el egoísmo personalista y la anarquía, sino que se fomentará en la ciudadanía un sentimiento de solidaridad y una voluntad de esfuerzo común.

### **La Posición Integralista de Falange en Sentido Filosófico**

El resultado de un Estado normativo y de la integración de la sociedad, de la colectividad, permitirá un ritmo de adelanto en el campo de la cultura, del trabajo, de la producción, tendiente a lograr el progreso acorde con la necesidad del momento.

Falange Socialista Boliviana sostiene que, para llegar a tal fin, no puede existir una primacía basada en lo económico, como afirman los marxistas; tampoco puede haber primacía de ninguna otra actividad material sobre los demás factores de la idea normativa y objetiva de la sociedad.

Por eso, y de acuerdo a su posición integralista, Falange reconoce y sostiene la primacía del valor humano con todas sus cualidades morales, espirituales, intelectuales, físicas y sus aptitudes sobre los sistemas contingentes y las circunstancias actuantes. Porque considera que el proceso histórico de un pueblo y sus sistemas imperantes no son los resultados de los factores de las circunstancias, sino que son producto de la acción dinámica de la sociedad.

Por tanto existe, pues, una correlación múltiple entre lo intelectual, moral, vida social, estructura económica y otros factores de la actividad económica y humana, en el aspecto personal o en el colectivo. Estos son los fundamentos esenciales que justifican plenamente la forma integralista y democrática de Falange Socialista Boliviana. Porque es una fuerza organizada, con principios doctrinarios de una revolución progresista que fisonomizará todas las acciones dinámicas del hombre social. Actuará determinando una nueva estructura de totalidad nacional dentro de nuestra propia modalidad, de modo dinámico, como fenómeno característico del

ente social, cuya efectividad tipificará con caracteres de gran trascendencia una etapa histórica.

La concepción integral de la nueva sociedad boliviana y la actividad funcional del nuevo Estado de Derecho Integral y Revolucionario, consistirá esencialmente de una estructura social en su origen y en su finalidad. Los aspectos fundamentales del socialismo de inspiración cristiana y el nacionalismo puro y constructivo predominarán en todas las proyecciones de gran alcance, en favor de la comunidad nacional. Es así que las razones anteriormente expuestas constituyen los principios fundamentales para construir un Estado de visión integralista en todas sus formas, pero con un sentido filosófico. En ella se considera primordialmente al hombre como un ser ético actuante, con sus valores eternos de espiritualidad vital, cualidades morales, virtudes y ambiciones creadoras.

En esta forma, sostenemos que el hombre o la persona social puede ser incorporado voluntariamente a una acción colectiva útil. Porque el hombre, en sí, es un cuerpo total y la totalidad de la comunidad nacional no es nada más que la asociación de esas voluntades totales que constituyen la nación.

Por consiguiente, será un Estado orgánico y dinámico, con sistemas e instrumentos adecuados para imponer el cumplimiento integral de todos los principios y planteamientos jurídicos que beneficien a la colectividad. Se superarán mediante sistemas, las luchas clasistas, los antagonismos económicos y políticos.

Pero lo fundamental es que, en caso de que esos factores no se cumplan, no podrán emplearse fuerzas coactivas, sino que más bien se crearán las fuerzas y condiciones para el progreso ascendente, en todo aspecto, y se mantendrá la organización disciplinada de la sociedad para imponer la estabilidad en todas sus formas con sentido permanente de responsabilidad.

El uso de la fuerza coactiva será un recurso último y final para superar la inestabilidad, la anarquía y la inmoralidad, que pudieran degenerar en formas negativas y en perjuicio de la colectividad nacional. Esta es la lógica consecuencia de que todos los seres humanos en el transcurso de su vida aspiran al amparo del Estado para la consecución de su bienestar y felicidad; que tiene derecho a obtener prosperidad y el derecho libre para actuar dentro de las normas establecidas en el área geo-política de su origen. Porque para conseguir todos estos propósitos de subsistencia material y espiritual, necesitan de algo que les sirva de garantía para una vida tranquila y pacífica.

En consecuencia, todo lo expuesto más arriba, significa la concepción democrática e integralista de Falange Socialista Boliviana, porque en estos enunciados se plantea la idea de que la libertad no puede existir con su verdadero valor intrínseco, allí donde nadie está sujeto a principios económicos solamente, sino que todo hombre social debe desarrollar su ca-

pacidad espiritual, intelectual, física, cultural y actuar en el ámbito político. Este desarrollo general, dentro de la proyección histórica del nuevo Estado, se realizará en el campo de grandes y concretas actividades de jerarquía social de honda formación moral e intelectual, pero sin distinción de clases ni privilegios sociales.

Las otras posiciones totalitarias que tan interesadamente fueron combatidas por las fuerzas reaccionarias de la derecha explotadora y por la fuerza anarquizante y totalitaria de la izquierda, han sido organizadas con sistematización de totalitarismos de extorsión, de esclavitud y sumisión incondicional del hombre al interés burocrático y total del Estado. En esta organización totalitaria, con mentalidad del materialismo histórico, se niega totalmente al ser humano todo derecho, su libertad no vale para nada y sus aspiraciones son truncadas por la violencia policiaca. En resumen, el sistema totalitario policiaco, como el de Rusia, se basa íntegramente en procedimientos coactivos del Estado mediante el abuso de la fuerza brutal y bestial.

Por tanto, el otro concepto de totalidad que significa negación del valor espiritual, de Patria, de derechos y deberes, y del valor humano, no es aceptado por la posición socialista constructiva de Falange Socialista Boliviana, sino que —más bien— es rechazada y combatida en todas sus partes, métodos y formas negativas. Porque considera que son inaceptables todos aquellos sistemas que humillan y aniquilan al hombre con aspiraciones, para reducirlo a las peores condiciones económicas y sociales.

La posición integral de Falange Socialista Boliviana, en el nuevo orden estatal, busca dar al hombre social la alegría de vivir con decoro, con libertad, con prosperidad y trata de llegar a la abundancia económica para que todos puedan emplear la riqueza nacional en beneficio de sus necesidades personales y colectivas.

Además, plantea la necesidad de culturizar a la integridad nacional y crear el alma nacional, como raíz de una verdadera responsabilidad histórica y patriótica.



"Hay pocos hombres que, poseyendo entendimiento, están al mismo tiempo capacitados para la acción. El entendimiento ensancha pero paraliza; la acción vivifica pero limita".

(GOETHE)

## CAPITULO V

# LA NUEVA SOCIEDAD BOLIVIANA

### Principio Filosófico

Según la concepción filosófica, la sociedad es un "todo" cuyas partes son también "todos"; éstos son las personas humanas libres que forman la comunidad. Cada uno posee un bien y una obra propia distinta de los demás individuos que la componen del grupo social.

Por la distinción que nace entre el bien de los individuos, en particular el bien común, nacen conflictos, ya que cada uno preferiría alcanzar su propio bien sacrificando el de los demás, de ahí que la necesidad del grupo social tiene su organización orientada a la colaboración mutua entre sus componentes y realizar actos de bien común entre los demás, sometiéndose, para el caso a las reglas establecidas y especializadas en el trabajo, que asigna la sociedad.

Por consiguiente, comprendemos en toda su dimensión que el bien común de la sociedad es la formación de un conjunto de personas humanas con espíritu de asociación natural.

El bien común de la sociedad consiste en la suma de los bienes de cada uno de los componentes del grupo, ni el bien del todo que debe sacrificarse en las partes para alcanzarlo, el bien del grupo social consiste en la "Buena vida humana" del conjunto de personas que forman el todo. El bien es para las partes como para todo, es decir, que el bien del grupo social se vuelca a las partes y donde encuentran su propio beneficio.

Este bien social debe reconocer los derechos de las personas y el derecho de la sociedad familiar, que es anterior a la sociedad política, para luego ayudar a los individuos con la finalidad de que alcancen su perfec-

cionamiento, en cuanto a persona y a su libertad, en todo aquello que no se oponga al bien del todo colectivo.

La sociedad no puede alcanzar su fin si no se la lleva a él. En esta forma surge la segunda característica en la sociedad: la autoridad. La sociedad humana necesita de un conductor que la organice y la guíe. Necesita ser gobernada y gobernar a los súbditos mediante reglas del derecho y de la justicia, con miras a satisfacer al grupo social.

Cuando se respetan los principios del derecho y los deberes de la justicia al gobernar a los súbditos de un Estado bajo las normas establecidas por hombres libres, entonces sí que la autoridad es una verdadera conductora de hombres hacia objetivos fijos. Pero si se aparta del fin verdadero y utiliza el poder en su propio beneficio, deja de ser la conductora del Estado y se convierte en una tiranía, que provoca la reacción justa de los hombres asociados en tal comunidad.

El tercer carácter se relaciona con la "moralidad intrínseca" del bien común, que no solamente consta de ventajas, sino que consiste en la rectitud de vida de los individuos que componen la sociedad. Este último factor es esencial al bien de la comunidad nacional, porque debe exigirse el desarrollo de las virtudes en el aspecto físico y moral. Todo acto injusto o inmoral es perjudicial al bien de la sociedad y es políticamente malo. Entendida así, toda política maquiavélica es errónea y mala dentro de una filosofía política. Asimismo, una ley injusta falta a la esencia de la política, puesto que la política es un arte y una ciencia. Una ley injusta, no es ley que pueda ser respetada y observada.

El individuo, en relación al grupo, es una parte de esa comunidad a la que debe contribuir con todas sus fuerzas para la consecución de la felicidad común. Pero si el hombre tiene que contribuir de esta manera al bien común, no debe agotarse en ello, sino por el contrario, por ciertas cualidades de su ser se eleva por encima de la sociedad política. Por algo es más importante y sagrado para él, que trasciende la sociedad política y se eleva a otra categoría de valores que son para el Estado; más bien se encuentran por cierto cualidades morales y valores intrínsecos, por encima del Estado.

El hombre, por su espiritualidad, sobrepasa al tiempo y está llamado a un destino superior al de la sociedad política, la que debe colaborar al perfeccionamiento de la persona humana, porque toda sociedad aspira a una forma integralista. Nada existe sobre el alma humana sino solamente Dios. Así, el hombre resulta una unidad que no puede ser absorbida espiritualmente por la sociedad. Simmel llama a esta característica del hombre "cruce de los círculos sociales". Entendido así, nos colocamos frente al individualismo egoísta, anárquico y al totalitarismo bestial del Estado.

Dentro de estas relaciones entre el individuo y la sociedad, existe una tensión que provoca un movimiento. Puede ser vertical o dirigido ha-



cia la concepción del acto puro y fin último del hombre con todas sus prerrogativas y atributos humanos. El otro, es la horizontal, es el movimiento de progreso de la sociedad en el transcurso del tiempo, en una forma paulatina. Este movimiento está sujeto a una doble ley de la degradación y sobreelevación de la energía de la historia, de la que depende la dinámica de la historia; la vida de la sociedad humana avanza y progresa debido al espíritu y a la libertad del hombre. La raíz de este movimiento se encuentra en las aspiraciones de la naturaleza espiritual del hombre para liberarse de las exigencias materiales y llegar hacia una libertad de expansión y una independencia política y social dentro de un grupo asociado. El hombre desea ser considerado como persona o como un "todo" y no como una parte de la sociedad. Es posible esta relación por el carácter moral de las relaciones sociales dentro de una filosofía elevada a lo absoluto y a los valores espirituales.

El derecho, la justicia y la amistad cívica son imprescindibles en esta dinámica ascensional.

La Justicia, las instituciones y el derecho, constituyen la estructura extensa de la sociedad y al imponerse sobre el hombre dirigiéndose a su espiritualidad, transforma la relación entre sociedad e individuo, no ya en una simple subordinación de las partes del todo, sino más bien en libre otorgamiento o asociación. Con la amistad cívica, como dice Aristóteles, no puede existir desigualdad; supone ya que los hombres se han acercado entre sí. La justicia acaba con la desigualdad de los individuos de la sociedad organizada.

Este fermento que existe en la sociedad, tiende a establecerse entre ellos la justicia y el reconocimiento de sus derechos en la participación cada vez mayor de los beneficios espirituales y materiales de la colectividad. Todos estos factores constituyen el principio de unificación correspondiente a grados más elevados de conciencia colectiva e histórica.

Como en toda sociedad, la política tiene una obra y finalidad que lograr. Muchos no comprenden bien la proyección a que debe llegar la sociedad política. Muchas veces se la considera una sociedad de hombres en donde la libertad de cada uno debe ser protegida, y en donde el hombre trabaja en comunidad para someter a la naturaleza por medio de la industria que posee para su dominio. Todos estos conceptos no llegan a abarcar el fin verdadero de la sociedad.

Ya anteriormente habíamos dicho que el fin de la sociedad consiste en la "Buena vida humana" del conjunto solidario. Ahora aclararemos el concepto. El fin primordial de la sociedad política consiste en abarcar la felicidad y el bienestar colectivo de todos los miembros que conforman toda sociedad. De tal manera que no existen personas y grupos sociales, que estando dentro de ella, lleguen a ser una categoría de privilegiados, sino que todos deben tener la independencia que conviene para llevar una vi-

## RODOLFO SURCOU MACEDO

da civilizada. Además, debe ser protegida por las garantías económicas del trabajo, propiedad privada, derechos políticos, virtudes civiles, la libertad y la cultura del espíritu nacional.

### Objetivo de la Sociedad Política

Falange Socialista Boliviana considera que la sociedad es una consecuencia del espíritu de asociación natural del hombre, para el desarrollo de su integridad biológica, tanto en su efectividad como en su pensar y actividades. Todos estos factores se conciben en forma de sociedad, que es la base substancial de los pueblos.

La vida material de toda sociedad constituye una realidad objetiva, de ahí que el conjunto de los hombres forma una serie de ideas teóricas que actúan positivamente en provecho de la misma organización humana, que es resultado determinante del influjo espiritual y de la conciencia de los componentes que determinan ciertos acontecimientos de la sociedad activa y postula hacia la perfección del hombre social. La sociedad es un fenómeno ideológico, social, histórico, que está sometido a aceptar ciertas normas puestas por el Estado con la finalidad de satisfacer las necesidades materiales y desarrollar sus facultades intelectuales, morales, espirituales y físicas, con una libertad que emana del pueblo y que no sea simple mito político, para explotar al hombre de inferior condición social.

La nueva sociedad boliviana, en sí, debe consistir en su fundamento esencial, en la concepción moral, material, espiritual y en el constante cambio de servicios del uno al otro, que beneficie al bien común. Pero debe estar sujeta a ciertas leyes propias que normen al nuevo Estado. Entonces, la sociedad estabilizada y dinámica será el fundamento esencial por medio del cual se desarrollará la capacidad natural del hombre boliviano, que — a su vez — constituirá la base del Estado sabio, justo y probo.

Por consiguiente, la sociedad se compone del individuo y de la colectividad, que no pueden ser excluyentes, porque la sociedad es la unidad e integración del individuo. El hombre es el centro y el actor de la sociedad. Así, el hombre recobra su conciencia creadora con mayor dinamismo, bajo la acción reguladora del Estado y de la colectividad.

Las múltiples y variadas relaciones que se producen entre el hombre y la sociedad, constituyen un sistema complejo de fenómenos sociales, porque buscan alcanzar un proceso cultural, político, religioso, económico y moral; de ahí que en cada etapa histórica se forma un sistema de ideas propias, una concepción del universo, de la vida humana, que caracterizan el producto de las condiciones sociales filosóficas.

Falange Socialista Boliviana entiende las relaciones colectivas que producen efectos, por virtud de las funciones activas de la colectividad y no por las características individuales que en ella participen. Esto nos de-

muestra con claridad que toda acción, todo pensar y saber, están condicionados por las formas sociales de la sociedad que se desenvuelve con una amplia visión sociológica.

Por tanto, no puede plantearse ninguna revolución profunda —que la humanidad a veces necesita— en las relaciones económicas, sociales, políticas y morales, sino que toda revolución obedece a factores históricos, a procesos sociológicos que tienen raíces profundas y cuyas fuerzas dinámicas responden a las necesidades de la sociedad. Estos procesos históricos son, generalmente, consecuencias de una estructura económica, de su modo de organización; y todo esto obliga primordialmente al triunfo de una ideología y de fuerzas políticas.

### La Sociedad Futura

La política, como una condición determinante de la situación actual de la Patria y sus consecuencias sociológicas, no significa otra cosa que la primacía de lo político en la historia moderna y en la vida del hombre moderno sobre el factor cultural.

Los fenómenos que causan la totalización del espacio vital del hombre, la toma de su conciencia y de la experiencia de la unidad física del mundo y del medio ambiente, son producto de la realidad socio-política de la nación y del enriquecimiento del tiempo social y crecimiento de su estructura orgánica. Es necesario que la sociedad boliviana se plantee los problemas sociales con una dimensión política predominante, y que los problemas de la sociedad política, en sus raíces sociológicas, adquieran la primacía casi absoluta para darle a la política y a la sociedad el lugar que les corresponde dentro de la organización jerárquica de lo humano.

Para llevar a una realidad efectiva el proceso ascendente de la sociedad futura, Falange Socialista Boliviana no acepta ni reconoce el determinismo económico, político y social que conduce más allá de lo racional, como sostienen los marxistas, sino que plantea la necesidad de una integración social jerarquizada en donde se desarrollará en forma total la sociedad, porque considera que la comunidad nacional es en la actualidad una absurda contradicción porque unos pocos disfrutan del lujo mientras los más se debaten en la miseria pese a que existen leyes que deberían garantizar a todos los bolivianos los mismos deberes, derechos y oportunidades.

Frente a esta realidad amarga, existen posibilidades para asegurar a todos los miembros de la sociedad mediante la integración social y la producción armoniosa que equilibre la sociedad y satisfaga sus intereses materiales plenamente dándole una existencia libre y un completo desarrollo de su capacidad espiritual, intelectual, moral y física. Por consiguiente, la sociedad futura de Bolivia, que Falange Socialista Boliviana

**RODOLFO SURCOU MACEDO**

quiere formar superando la anarquía reinante y la lucha de clases antagónicas sería alcanzando una estabilidad en su organización vertical jerarquizada y planificada con una disciplina consciente y un alto sentido de responsabilidad. Falange cree que cuando se establezcan estas medidas de seguridad y de garantía, entonces, recién, se habrá instaurado una nueva estructura en la que el hombre social se convertirá en dueño de sus propias relaciones y de su propiedad privada, por derecho natural.



*El General Bernardino Bilbao Rioja, ejemplo de constancia, de valor intachable y de espíritu militar señero en la Guerra del Chaco, es el Presidente del Consejo Directivo Nacional de Falange Socialista Boliviana.*



"Esta no es la hora de los administradores ni de los burócratas. Es la hora de los trabajadores y de los revolucionarios. No de los revolucionarios de la anarquía, sino de los revolucionarios de la Patria".

(GUSTAVO STUMPF)

## CAPITULO VI

# NACIONALISMO Y REVOLUCION INTEGRAL

### Generalidades

El pensamiento político y social de la hora presente está sufriendo una revolución semejante a la que las ciencias atravesaron en la época del Renacimiento. En los procesos históricos del siglo XX, tenemos que revaluar nuestro concepto político como revaluó Copérnico los conceptos científicos de su tiempo, sobre la teoría de que la tierra, como todos los demás planetas, gira alrededor del sol, en el espacio cósmico. Hoy vivimos en un mundo de naciones científicas y de potencias de la era nuclear. El centro de nuestro universo político es nuestra propia nación, punto inmovible alrededor del cual presumimos que gira el proceso de la cultura del mundo.

La orientación de estas culturas regionales, obedece a leyes que escapan a la investigación científica, siendo imposible reducirlas a la geopolítica ni al determinismo económico. Hay algo más sublime y grande en cada cultura, que —a la falta de otra expresión más apropiada— podemos llamar "el alma nacional", que es la raíz de la existencia de la nacionalidad y es —a la vez— fenómeno de un proceso revolucionario nacionalista.

Para justificar estos procesos dinámicos, el pensador Teiry Molnier sostenía con honda sabiduría que "el problema de hoy consiste en superar esos mitos fundados sobre los antagonismos económicos de una sociedad dividida, en liberar al nacionalismo de su carácter burgués y en quitar a la revolución su carácter proletario; en interesar a la nación en la revolución, ya que sólo la nación puede realizarla; y en interesar a la Revolución en la nación, ya que sólo la revolución puede salvarla".

Por otra parte, el tratadista Juan Burgues considera que la voz de "nación" es un término de etimología que deriva del latín: "nascor", que se refiere a las relaciones del lugar y el origen étnico. Nación, es, pues, la comunidad humana estable, histórica y naturalmente formada de territorio, de idioma, de vida económica, de religión y de cultura, con sus propias causas y factores endógenos. Este concepto filosófico de "nación", lo entendemos y conocemos en la historia desde la primera mitad del siglo XIX como una reacción justa contra una política de reparticiones territoriales que realizaron las grandes potencias contra los pequeños pueblos menos desarrollados. Si bien en la Edad Media fue desconocido el término "nación", con el advenimiento del capitalismo de mentalidad liberal se constituyeron las naciones pequeñas en pueblos organizados.

La formación de las naciones fue paralela a la liquidación del feudalismo y de los grandes imperios avasalladores, puesto que, correlativamente, el desarrollo de las altas industrias y de la técnica creció con carácter nacional. Por tanto, poco a poco se han estructurado las naciones con un sentimiento cada vez más pronunciado y de mejor formación nacionalista.

### **Fracaso del Capitalismo y del Comunismo**

Tanto el capitalismo como el comunismo internacional, parten de un principio de organización económica y filosófica material de la industrialización técnica. En el capitalismo, la libertad de industria, la libertad de comercio y la libre competencia, siguieron a la par que la libertad individual. Pero tratándose de la sociedad humana, la libertad constituye un concepto relativo. Esta libertad por la cual el hombre ha venido luchando durante siglos, en la realidad de los hechos sólo significó la adecuada regla de conducta individual dentro de una sociedad con disfraz de democracia individual. La libertad humana, únicamente puede existir limitada por medio de la ley. Uno no es libre sino hasta el límite en que su libertad estorba la de los demás seres sociales. Como consecuencia de estos factores, el industrialismo moderno ha creado no sólo una riqueza no soñada para los más fuertes y ricos en el campo económico, sino también pobreza y esclavitud para millones de seres humanos cuyo trabajo no es sino una simple mercancía y cuyos valores fundamentales son despreciados.

Por otra parte, el socialismo enseña que el capital privado conduce directamente al monopolio, a la concentración del capital en manos de unos pocos y al empobrecimiento de las clases trabajadoras. Hace ya cerca de un siglo y medio que ha venido subsistiendo esta guerra de clases, a pesar de que toda la controversia se basa en un concepto errado y estático. No fue porque el capital esté controlado por individuos y corporaciones pri-



vadas que el sistema capitalista ha fracasado. El fracaso se debe a que la libertad fue considerada como ideal absoluto y no como derecho humano que necesite ser ajustado y reglamentado por la ley.

El interés de la comunidad y la libertad de sus miembros reciben mayor beneficio cuando ciertas actividades, que conciernen vitalmente a la colectividad, se ponen bajo el dominio de la comunidad. En las naciones capitalistas no puede hablarse ya de un sistema de libertad de industria, desde el momento en que se implantaron las primeras tarifas protectoras.

Por racionales que fueran los argumentos clásicos de los economistas liberales, sus planteamientos doctrinales resultan impotentes ante la fuerza y el valor trascendental del nacionalismo. No teniendo ya territorios que descubrir, ni tierras vírgenes que conquistar, los Estados tienen, inevitablemente, que chocar con otras naciones.

Los comunistas, con su revolución de 1917 que acabó con el capitalismo de los Zares de Rusia, no implantaron la igualdad económica ni la justicia social. Los comunistas creían sinceramente en los beneficios de una sociedad colectivista sin fronteras, porque estaban convencidos de que una vez que la propiedad de la tierra y de los medios de producción fuera traspasada de los individuos al Estado, se lograría la igualdad social y se fundaría una nueva sociedad próspera y feliz.

Sin embargo, pocos años después, los comunistas, en contraposición con su doctrina, veían en la práctica que una absoluta igualdad económica y social, era incompatible con la naturaleza humana. La iniciativa privada fue indispensable para el progreso y cierta medida de propiedad fue corolario inevitable de la libertad del hombre. Por esta razón se hicieron entonces una serie de reformas que llevaron a una graduación de la riqueza y del poder, tan pronunciadas como en cualquier país capitalista. Estos fenómenos fueron otros factores que demostraron el fracaso del comunismo.

No hay lugar a dogmatizar en lo que se refiere a la disputa entre el capitalismo y el poderío del socialismo comunista. Ambos, al igual que el socialismo constructivo, proclaman como su finalidad la de levantar el nivel material y cultural de las masas humanas. Pero, ¿cuál de estos sistemas podrá obtener mejor resultado? Es cuestión que debiera decidirse por medio de la experiencia y no manteniendo una insensata lucha de clases.

Finalmente, nosotros los nacionalistas cristianos y socialistas podemos sostener que los campeones del capitalismo y del socialismo comunista tienen que comprender que están actuando en una posición estéril dentro de un área geopolítica herméticamente cerrada. La pugna dañosa por obtener un asiento mejor, no tiene sentido de humanidad ya que ambos van inexorablemente hacia el mismo destino histórico. Ambas potencias tienen sus derechos e intereses creados y ninguno cederá a una forma de sometimiento hacia la otra.

Ante la incomprensión de dos potencias capitalistas (el capitalismo de Estado y el capitalismo privado), no hay otra alternativa que una solución integral en la filosofía del nacionalismo. La humanidad llegará, con el tiempo, a la conclusión de que no hay otro vehículo que el nacionalismo cristiano para lograr una verdadera justicia social. No hay otra alternativa. El capitalismo y el comunismo están creando el nacionalismo bajo ciertas condiciones específicas activadas por la fuerza telúrica del pueblo. Las relaciones integradas y reglamentadas por la ley, sólo han sido posibles dentro de unidades sociales, de nación a nación, con dignidad y decoro, basadas en principios jurídicos y en la soberanía de los pueblos.

### La Nación Boliviana

Por sus antecedentes históricos, Bolivia constituye una nación extraordinaria, porque su pasado nos ofrece un largo proceso de integración, perfectamente tipificado, sin que su actual atraso económico-cultural disminuya la riqueza de su acervo sociológico. Nación cuyos orígenes arrancan, como muy pocas, de milenarias civilizaciones autóctonas: quechuas, aymaras y de las culturas aborígenas del Oriente. Sometida a un sistema de explotación económica durante el coloniaje, surgió a la vida independiente con un porcentaje pequeño de crecimiento social. Ese conjunto de indios, mestizos y blancos, es el que constituye la esencia de la nación boliviana.

La grandeza de nuestro pasado y la miseria del presente, son etapas históricas en la vida de nuestra nación. Constituimos un pueblo libre. No queremos practicar el libre ejercicio del rencor y de los celos ciegos y desenfrenados; por el contrario, si conocemos pesares, sabemos sonreír con la franqueza, el valor y la sinceridad, reflejados en el rostro, que es el espejo de la persona y del espíritu.

Bolivia es una nación independiente y soberana, porque tiene el sentido de autodeterminación soberana, que reside en el pueblo. Y es el pueblo el depositario de esos valores eternos, de esa austeridad en la conducta y en el sentido religioso, que está por encima de todo. Se ve en su cielo azul y su sol radiante que ilumina todos los confines de la heredad patria.

En nuestra Patria se tejen las primeras hebras para que sus hijos y todos los seres humanos alcancen el engrandecimiento y la felicidad anhelada. Nuestra independencia es la esencia compacta de voluntades sólidas en torno a la bandera que es el símbolo de la nación, el acicate máximo para el esfuerzo patriótico es la facultad plena de vivir lejos de toda intervención ajena, resolviendo nuestros problemas por autodeterminación propia, como nación soberana y poderosa.

Los problemas y principios normadores de una sociedad organizada en el ámbito de una nación, tienen fundamentales diferencias desde un punto de vista radical. Por eso es tan importante para Bolivia, que debe subsistir apartada de todos los sistemas ajenos, establecer permanentemente sus métodos y estructuras propias como corresponde a la interdependencia soberana de cada nación.

Como Estado independiente, sentimos una gran importancia y simpatía para con las demás naciones del mundo, con un espíritu de solidaridad fraterna. Sin embargo, nuestro primer deber es para con la Patria. Pero este criterio no quiere decir que comulguemos con un nacionalismo cerrado y anacrónico.

Sostenemos que la superioridad no es relativa entre las concepciones físicas sino en orden a una jerarquía establecida por leyes naturales que tienen por esencia el derecho de mandar y obedecer las determinaciones vigentes. En esta forma, el sentido de superioridad relacionado con la soberanía es propio y respetable, pues significa superioridad y poder; pero de aquel poder que norme en justicia y no poder de fuerza ciega y coercitiva.

En consecuencia, el poder soberano del pueblo establece la dirección suprema de conducir a la sociedad organizada dentro de un territorio limitado; fuera de ella nadie puede normar, sino la propia soberanía con un poder normador y no relativa de debilidad del Estado. Con estos fundamentos se plantea que el nacionalismo puro y constructivo es "un querer vivir colectivo con superación y armonía" sobre la tierra de los recuerdos históricos, con la facultad plena de ejecutar empresas, industrias y todo progreso material en común. Por tanto, el nacionalismo es no sólo un aspecto de "ser total con felicidad", sino que tiene su existencia en base a una "voluntad" con aspiraciones llevadas permanentemente en la vida común.

### El Nacionalismo Integral de Falange

El Nacionalismo Integral de Falange Socialista Boliviana, no tiene otra significación que la suma de una conciencia de los valores telúricos de una serie de causas y factores que históricamente conforman la comunidad patria. Constituimos una fuerza política que es intransigente en su posición nacionalista. El día que abandonemos estos fundamentos nacionalistas en nuestra doctrina, habremos desaparecido del escenario nacional como fuerza política.

Incitamos a la unión de todos los bolivianos, pero a una unidad cualitativa. Tenemos la misión histórica de servir con abnegación, de eje vital para esta compactación social dinámica en constante superación. Interpretamos el pensar, el sentir, la necesidad y la confianza de todo un

pueblo; cumplimos un mandato que no nos permite cerrarnos en un sectarismo de grupo, sino abrir las puertas ampliamente para una movilización de todos los bolivianos con fe ardiente en una nueva etapa de reconstrucción nacional. Por esta razón, cuyas causas son endógenas, los factores convergen sobre la realidad boliviana para solucionar los problemas integrales, como pueblo y como nación civilizada.

La nación constituye, en su concepción practicista, una organización integral que "basada en la voluntad de su ser subordinará los intereses personales de grupo y de clase al supremo interés de la bolivianidad y podrá cumplir, en esta forma, el amplio programa de reconstrucción integral a que Bolivia aspira".

"Creemos en el destino eterno de nuestra nacionalidad y en la misión histórica de hacer resurgir en América a una Bolivia enaltecida y gloriosa. Luchamos por engrandecer y dignificar a la Patria".

"Restaurando la fe en el destino de nuestro pueblo, forjaremos un alma nacional inspirada en la tradición de las grandezas y virtudes excelsas de la colectividad nacional, en la fisonomización de un arte, una cultura propia, y en la castima de nuestras posibilidades como nación" rica en su naturaleza. Consideramos a la nación como única realidad social dentro de la cual se desarrolla la vida colectiva, pero no divinizamos este concepto ni sacrificamos los valores de la persona humana. Al contrario, proclamamos que la nación es el medio social donde el boliviano ha de encontrar bienestar económico y cultural. Reconocemos la interdependencia internacional y la universalidad del fenómeno económico, pero no por eso desvirtuamos la esencia orgánica en función de la lucha de clases.

Falange Socialista Boliviana no es partidaria de un nacionalismo híbrido, ni aspira a un nacionalismo lírico; busca, más bien, un nacionalismo integral, que constituye una unidad ideológica y orgánica. Sólo concebimos una Bolivia unida por la vinculación espiritual y material de sus pueblos. Creemos que es un acto criminal todo intento de romper la unidad nacional. "Con Falange morirá, para siempre, la Bolivia desmembrada y regionalista" que tanto daño nos ha causado a lo largo de nuestra vida republicana.

En razón de estas necesidades, amamos a la Patria con nuestra inteligencia, para comprenderla mejor, enriquecerla con orgullo y servirle sin limitaciones. Es nuestra voluntad hacerla grande y poderosa. Tenemos fe en nuestra facultad de cultivarla y defenderla con honor, por encima de todo egoísmo. La integración honrosa de Bolivia en el seno de la organización latinoamericana, es también otro afán de superación que perseguimos para cumplir un destino histórico de gran magnitud.

Buscamos alcanzar la plenitud, la autodeterminación nacional y formar un conjunto poderoso, una firme voluntad nacional y un hondo sentido de moralidad.

Para lograr el establecimiento de la unidad, Falange Socialista Boliviana considera que es de fundamental importancia conjuncionar todas las fuerzas vivas del país, las voluntades y capacidades ideológicas, en torno al ideario nacionalista y socialista.

Vamos contra toda forma de destrucción de los valores nacionales, sean éstos materiales, morales, intelectuales y culturales.

La nación boliviana constituye, para Falange Socialista Boliviana, la suma y esencia de los habitantes de su territorio y un medio que la doctrina nacionalista puede emplear para lograr sus objetivos fundamentales. La nación es, pues, la síntesis suprema de todas las energías vitales, tanto en lo material como en las aptitudes y capacidades de la colectividad, con un criterio de amplitud y aspiraciones de progreso.

El Estado, estando al servicio del hombre y de la nación, es el reflejo vivo y la expresión genuina de la Patria. El individuo es, en relación con el Estado, un elemento transitorio actuante dentro de un todo orgánico y disciplinado; pero es un gran cosmos en lo espiritual, en la dimensión filosófica. En virtud de estos principios filosóficos y jurídicos, Bolivia puede disponer libremente de su suerte como nación civilizada que tiene un profundo sentido de responsabilidad moral y justiciera.

Falange Socialista Boliviana, que es la expresión vital e integral de la Patria, significa la estructura de un nacionalismo amplio e históricamente ascendente que defiende a la persona humana en su totalidad dinámica y a los fundamentos esenciales de todos los pueblos que aspiran a seguir el camino de la integración humana en todas sus formas. Se opone al individualismo en cuanto afirma la necesidad de incorporar a las mayorías nacionales a la economía del país y a la culturización integral, convirtiéndolos gradualmente a todos en propietarios. Se opone al clasismo fatalista de los marxistas, por cuanto afirma que todas las clases deben trabajar para beneficiar a los bolivianos. Estos pensamientos se podrían dar en una consigna concreta de la justicia integral, solidaria y de orden, como muy bien dijera el mártir nacional Don Oscar Unzaga de la Vega:

"JUSTICIA, porque no queremos desheredados y explotados en Bolivia y porque juzgamos que la riqueza potencial de la nación, trabajada con esfuerzo creador y administrada con honestidad, puede labrar el bienestar esencial de una población mayor que la actual".

"SOLIDARIDAD, porque Bolivia requiere de todas sus clases y de todos sus hijos en la gran empresa de aumentar su producción y abrazar su grandeza, porque sólo la solidaridad de todas las clases puede enfrentar y salvar un destino histórico en el concierto internacional y nacional."

"ORDEN, porque no hay trabajo ennoblecedor ni justicia social posible dentro de la anarquía; porque las instituciones, la ley y la convivencia civilizada, que se traduce en el orden, hacen a las naciones prósperas

y a los pueblos dignos, en el mutuo respeto de los derechos y el noble ejercicio de los deberes colectivos."

En este sentido, Falange Socialista Boliviana impulsará los factores de agilidad nacional y el cambio social, mediante los movimientos de independencia económica correlativa a la aspiración del progreso y crecimiento industrial, fomento de la agricultura y el desarrollo social y cultural de Bolivia. La recuperación del pueblo boliviano depende de la unidad de acción conjunta de todos los espíritus patrióticos, bajo la égida de la revolución integral, que se constituirá en la palanca que mueva e incorpore a una vida activa de la nación a todos sus sectores populares, intelectuales y mayoritarios.

El ideal del nacionalismo de Falange, es hacer de todos los bolivianos una unidad de trabajo, que la fortuna que posean sea siempre el producto de su actividad y no el resultado de la explotación del trabajo de otros. Porque constituimos una fuerza nueva, como una reacción contra las tendencias de los capitalistas y comunistas. El hombre está confundido y desilusionado por la inseguridad, por la bancarrota del individualismo y del colectivismo fatalista. Queremos y buscamos seguridad y dignidad de vida para la comunidad nacional.

La fortuna y el bienestar general de la nación, dependerán de la riqueza y el bienestar de los bolivianos y para lograr dicho objeto es fundamental aplicar el trabajo. Si el cuerpo de la producción es una unidad desde el punto de vista nacional, y sus objetivos están unificados en el bienestar de los productores de una fuerza nacional, entonces Bolivia será el genio creador de su propio carácter y promoverá un amplio mercado en el que su potencialidad creciente exigirá cambios. Pero siendo la nación un fenómeno histórico tendrá que estar sujeta a leyes mutables que tengan estructuras, principios y finalidades esenciales con hondo sentido de solidaridad y responsabilidad histórica dentro del espacio terrestre de la Patria Boliviana. Si fracasamos en esta empresa nacional, podemos estar seguros de que la rígida ley de la historia nos obligará a librar más y más luchas vastas y poderosas, hasta que se llegue al dominio edificante por medio de la fraternidad, si es preciso, por medio de la fuerza, porque cuando no es comprendida la razón de las ideas, no hay otro camino que la razón de la fuerza.

## **REVOLUCION INTEGRAL**

### **Generalidades**

Desde la época de los hermanos Graco, las revoluciones se han proyectado hacia un objetivo concreto: la distribución equitativa de la tierra cultivable. Pero hasta nuestros días no ha podido realizarse en su totalidad este ideal, porque actitudes negativas no han permitido hacerlo.

La historia de los pueblos se ha caracterizado por la búsqueda del equilibrio social. Existen dos posiciones antagónicas: La fuerza evolutiva, que se diferencia de la injusticia; y la posición revolucionaria que también tiende a establecer un Estado de justicia, pero que tampoco puede hacerlo porque existe, en el medio, una fuerza evolutiva; la sociedad humana, en medio de estas dos estructuras, busca un equilibrio de estabilidad dentro de un ámbito de ordenamiento jurídico, social y económico.

El principio de su mérito consiste en la sustentación de la autoridad de un hombre para implantar una superioridad de poder impersonal. Generalmente la autoridad está en el concepto de la dignidad humana de sus valores eternos de moral, virtud y capacidad.

Sin embargo, el origen de las revoluciones arranca de la fuerza evolutiva en que unos se hacen más potentados económicamente y, otros, se convierten en pobres. Para corregir los errores de la humanidad existen leyes y acontecimientos que rompen esos procesos que son la expresión negativa en los fenómenos progresivos de la sociedad humana. Es la significación del acontecer histórico que determina una interrupción en la normalidad jurídica del orden establecido. De ahí que estos fenómenos normativos de la humanidad se conocen con el denominativo genérico de revolución, o, en su caso, en la transformación de un sistema proyectado a otra estructura vital que garantice la estabilidad de la sociedad.

En el terreno político, la revolución es un cambio radical y profundo para la transformación de las instituciones jurídicas, sociales y políticas. Es la realización efectiva que quiebra el proceso de continuidad del sistema institucional normativo en vigencia. Las revoluciones, para ser movimientos ágiles que tengan apoyo de hecho, exigen necesariamente la presencia del pueblo como autor y actor y no como simple espectador del acontecer revolucionario.

La revolución pura y profunda corta las dimensiones constitucionales con un acto intencionado de voluntad política para realizar cambios substanciales y radicales de las instituciones vigentes dentro del marco del ordenamiento jurídico. Este proceso violento de transformaciones tiene a la fuerza como fundamento principal, porque la violencia actúa como elemento repulsivo con factores positivos hacia la búsqueda de una objetividad aspirada por la sociedad. En ella los actores son sujetos de honda capacidad social y moral para cimentar las bases de un equilibrio social.

Sobre este particular, el escritor Carlos Sánchez Viamonte caracteriza la revolución en los siguientes términos: 1. — Que la revolución es un hecho político como expresión de una voluntad política colectiva. 2. — Que es una ruptura del marco institucional. 3. — Que es un propósito inequívoco de cambiar instituciones fundamentales. 4. — Que es una quiebra de la continuidad con relación al ejercicio del poder constituyente.

Por razón de estas necesidades consideramos que la revolución es lo

opuesto a la evolución, que ha tenido un proceso paulatino y largo, sin que en ella intervenga absolutamente nada de violencia. La característica de la proximidad de la revolución política, es la crisis económica, aspectos financieros y convulsiones sociales que significan la actuación del pueblo. Nace el descontento contra la explotación. Los motivos se agrupan en forma natural y dificultan la producción, porque afectan con caracteres alarmantes a los sectores sociales más empobrecidos que constituyen la mayoría del pueblo.

Otro fenómeno, que es símbolo de revolución política, se manifiesta en la ineficacia de la maquinaria del gobierno para efectuar una obra de beneficio general. Los gobiernos probos se esfuerzan por modificar y establecer reformas adecuadas a su medio; los otros no buscan los medios de satisfacer con justicia las necesidades populares. Por otra parte, las clases privilegiadas provocan repudio por el hecho de que generalmente son reaccionarias a los sistemas revolucionarios. Ellas no ven en forma comprensiva que las mayorías populares se debaten en situaciones precarias, y que negarles sus justas demandas podría traer consecuencias funestas.

Las revoluciones tienen inevitablemente que producirse ante la actitud negativa de una sociedad anacrónica y ante el desacierto de los gobernantes. Una vez tomado el poder estatal, la labor fundamental no es sencilla ni fácil de llevarla a cabo, porque al reformar las instituciones, el cuidado de las mismas y la formación de una nueva estructura de la constitución, de las instituciones y el funcionamiento del nuevo Estado, requiere de una sabia y ágil dirección hacia la construcción y superación de los sistemas antiguos.

En este proceso revolucionario surgen acontecimientos y posiciones radicales de los extremistas, que acusan a los moderados de reaccionarios, de ser los causantes de la estatización en la marcha revolucionaria y que constituyen un peligro peor que los enemigos de la oposición. Muchas veces los peligros se agravan en convulsiones internas y externas que constituyen luchas enconadas tanto en el campo ideológico como en la practicidad revolucionaria.

### Fracaso de Una Revolución

Bolivia, sustentada en una estructura de semicolonialismo y del desarraigo de sus habitantes, necesitaba una transformación radical para que en ella se establezca un nuevo proceso social con una distribución equitativa y la satisfacción plausible de todo un pueblo. El pueblo boliviano, desde el fracaso de la guerra del Chaco, buscaba un modo de vivir mejor y con armonía social; pero, por la ineptitud de sus conductores políticos, no pudo cambiarse el rumbo de la historia.



La revolución del 9 de abril de 1952, fue bien recibida por la gran mayoría del pueblo boliviano, en principio, porque fue consecuencia del fin lógico de los gobiernos tradicionales. El Movimiento Nacionalista Revolucionario, que tenía en sus manos todos los resortes para realizar una gran revolución nacional, degeneró y fracasó en el cumplimiento de sus enunciados, traicionando y engañando a la clase trabajadora.

El papel del proceso de la revolución se ha invertido: los pobres de ayer, es decir los movimientistas, se han hecho más ricos que los ricos de la época de los regímenes tradicionales. Han asaltado y robado a los ricos de tiempos preferitos con la finalidad de que se hagan pobres. Los miembros del Movimiento Nacionalista Revolucionario son acusados por la historia como los nuevos ricos a costa del sacrificio de los pobres y de los antiguos ricos. La ansiedad de un pueblo que clamaba una revolución popular, quedó frustrada cuando el poder cayó en manos de antinacionales y demagogos que dieron rienda suelta a sus instintos antisociales.

La llamada "Revolución Nacional", que hoy se ve frustrada con vergüenza, realizó sus medidas en ceremonias dramatizadas en los campos de María Barzola, en la ínclita ciudad de Sucre, en el valle de Ucupeña; mas no para resolver los problemas altamente nacionales, sino para excitar y especular con la buena fe del pueblo boliviano. La revolución fracasada, no cumplió otro objetivo que permitir la penetración internacional del imperialismo rojo y del imperialismo capitalista.

La Patria necesita liberarse de un sistema de colonaje; pero con el Movimiento Nacionalista Revolucionario, saliendo de un tipo colonial hemos caído en otra dominación peor que significa un peligro para el pueblo de Bolivia. Los males provocados por la improvisación revolucionaria han traído hondas consecuencias funestas para la nación.

En resumen, podemos decir que ha fracasado estruendosamente la revolución burguesa y proletaria que planteaban los anarquizantes de la izquierda. Ahora queda un solo camino para salvar a la Patria: ¡La Revolución integral y dinámica con etapas!

### La Proyección Falangista

Por las consideraciones analizadas, Falange Socialista Boliviana ha establecido con claridad y definitivamente que las revoluciones no son el producto de partidos políticos sino que son la consecuencia de procesos históricos y sociales de cada época. Hemos comprendido perfectamente que los sentimientos revolucionarios consisten en conseguir para la humanidad el equilibrio social en que pueda reinar la justicia. Que no existan ricos a expensas de la explotación inhumana de los pobres y que tampoco hayan pobres que yazcan en la ignorancia. Nos situamos en línea revolucionaria porque vamos hacia la realidad nacional, trascendental, histórica y crea-

dora de nuevas fuerzas sociales y ágiles, en una permanente superación cultural con abundancia económica.

La concepción revolucionaria tiene estructuras y sistemas que requieren actitudes combinadas, porque creemos que son inevitables y necesarias para sacar a la nación de su actual forma de vida frustrada. Fundamentalmente sostenemos que la revolución integral debe consistir en la transformación del régimen total del Estado Boliviano comenzando de la estructura económica, social y moral, completada en el campo del ordenamiento jurídico y de nuevos sistemas políticos. Planteamos una revolución profunda de gran raigambre nacional, porque el pueblo tiene derecho a existir y cambiar radicalmente las instituciones establecidas que ya no responden a las realidades históricas, con otras más dinámicas y eficaces, adecuadas al medio ambiente. Pero estas revoluciones deben contener una planificación con bases substanciales de una mejor organización estatal y social para corregir las desigualdades en los aspectos jurídicos, económicos, políticos y demás actividades humanas.

La revolución significa, necesariamente, mejor standard de vida, una nueva modalidad de armonía social y una mejor organización política y de justicia con relación al Estado y a la nación, en donde se permite a todos, en el conglomerado humano, la participación de la fuerza de producción y en el manejo de la cosa pública, con sentido de responsabilidad patriótica. La revolución debe terminar con la lucha de clases, superando los antagonismos económicos.

Por otra parte, la revolución no puede estar al servicio exclusivo de grupos burocráticos, castas privilegiadas, oportunistas y de un solo partido político, porque los partidos son instrumentos de una revolución y el eje que mueve y canaliza a las fuerzas mayoritarias del país a la vida activa de un proceso. En esta forma, la revolución falangista consiste en la amplitud creadora de nuevos sistemas y en la distribución equitativa de la riqueza, en beneficio de la colectividad nacional.

La revolución integral y masiva de Falange Socialista Boliviana, subsistirá en el espacio territorial de Bolivia mientras existan aquellos factores que han dado lugar y origen a los antagonismos económicos, sociales, culturales y políticos. Un nacionalismo revolucionario y socialista de inspiración cristiana y de honda raigambre popular y antimarxista, extirpará en poco tiempo los orígenes del mal nacional y promoverá la concepción ideológica de reconstrucción nacional. Rechazamos las impetuosas degeneraciones del imperialismo rojo y la violenta parcialización del otro imperialismo con los intereses de la derecha reaccionaria.

La revolución integral efectuará la agrupación total de la sociedad boliviana, no sólo otorgando posibilidades, sino proporcionando facilidades para una movilidad vertical en virtud de la capacidad, del mérito, del trabajo, del esfuerzo y la perseverancia. La integración social deberá ser, en-

## HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL

tre otros aspectos, el producto de la vigencia del respeto mutuo y observación de los derechos fundamentales del hombre en todas sus formas.

La revolución requiere dinamismo, por tanto, se exigirá un sentido de disciplina consciente con honda capacidad creadora de actividades, aptitudes técnicas, científicas e investigaciones de toda índole. Proseguirá en su consecución hacia la revolución integral y hacia el progreso de la vida moral, espiritual y filosófica. No admitimos transformaciones políticas con transacciones, remedios unilaterales ni parciales. Forjaremos a la Patria forjando a la persona humana consciente y al destino colectivo integral.



"Bolivia sufre una profunda crisis. Una crisis de crecimiento pero también de espiritualidad y de patriotismo. Hay que salvarla con el respeto a la libertad de la persona humana, con la justa participación de todas las clases productivas de la riqueza nacional."

(RODOLFO SURCOU M.)

## CAPITULO VII

# EL NUEVO SENTIDO DEMOCRATICO

### Generalidades

Cuando el poder reside en el pueblo, el gobierno se denomina democrático. Su corrupción es la demagogia. Etimológicamente, "democracia" tiene su origen en dos palabras griegas: Demos — pueblo, y Cratos — autoridad, o sea que la definición más concreta y sencilla es: "La democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo".

La democracia no es una fórmula mágica cuya aplicación subsanaría todos los males de la sociedad y su verdadera esencia no ha cristalizado ni siquiera en los países que dicen ser demócratas. Los pueblos no son demócratas por enunciados principistas, sino que son demócratas por su modo de existir en colectividad, por su modo de pensar y solucionar sus necesidades.

El filósofo Platón, en el año 427 antes de Cristo, clasificaba muy bien y distinguía varias formas de gobierno, expresando que "la mejor forma aconsejable era la democracia moderada" y "una de las peores la democracia extremista, puesto que ésta es la corrupción de aquella otra, porque en la moderada se encuentra una sustentación racional, que es la mejor forma del Estado normativo en la vida de los pueblos". Además, sostenía que "la democracia debía contener como un principio esencial: la ley, la libertad y la participación del pueblo en el gobierno bajo la sumisión consciente a la ley".

Los fundamentos ideológicos de la democracia, a través del tiempo, han variado en diversas formas políticas. En la Edad Media, que fue la época de la atomización social, la Iglesia Universal, bajo la autoridad del Papa, constituyó la única fuerza espiritual coercionante del medioevo. El hombre de esta época vivió como una crisálida oscura en su compleja estructura social; se manifestó a través de los estamentos y las corporaciones; su misión y su mérito fue sintetizar la cultura occidental unificando la antigüedad griega, el universalismo romano y el cristianismo.

Santo Tomás, representante nato y clásico del pensamiento de su tiempo, deja establecida una concepción política: "La ley natural, es decir la ley de Dios, es la fuente común de todo derecho". Luego, con el Renacimiento, la Reforma y la Contrareforma, desaparece el concepto limitativo de la personalidad humana con la separación de los poderes espiritual y temporal; el hombre adquiere relieve propio y, despojándose de sus vestiduras místicas, reacondiciona su mundo y su persona. Y así los procesos políticos fueron pasando de tiempo en tiempo bajo diversas formas, siendo actualmente la más común "la democracia popular" en la que en sentido ficticio interviene el pueblo en la formación de los gobiernos y la democracia representativa, que se ha organizado mediante representantes elegidos por el pueblo.

### El Sistema Liberal

Sin hacer el análisis de otras doctrinas políticas democráticas, sólo analizamos el sistema liberal, que prohió en su política un concepto democrático y llegó a constituir un fenómeno absoluto e ideal. Porque creía que una vez realizada esa posición, lograría dar a la sociedad una felicidad total aunque pudiera ser sólo para una clase privilegiada y no para la totalidad del pueblo.

Su línea democrática arranca de la igualdad jurídica y la libertad de sufragio para los ciudadanos, traducida en soberanía que proviene del pueblo, aunque más tarde, necesariamente, desemboca en una forma democrática civil y política de grupos sectaristas. En síntesis, este sistema consiste en comprar y corromper conciencias. Esta es la forma de la democracia representativa del liberalismo que desecha el interés mayoritario, tan importante en una sociedad organizada.

La democracia liberal se constituyó en sirviente de la doctrina de Juan Jacobo Rousseau, quien sostenía que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino, en cada instante, decisiones de voluntad solamente; es decir, suponía que el conjunto de lo que constituye un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible capaz de distinguir en cada instante lo justo de lo injusto, como si esa voluntad colectiva se expresara

mediante un sufragio calificado. En esta forma, los gobernantes de la democracia liberal no creían siquiera en su misión propia de cumplir un deber histórico, sino que pensaban únicamente en asaltar al Estado para usufructuar derechos de privilegio y bienes económicos. Por este camino, el sistema democrático de los liberales fue un ruinoso sistema de desgaste de energías vitales en un pueblo organizado.

La democracia liberal no mostró nunca una forma de vida colectiva integral, pues los hombres, injuriados, se sentían menos fraternos que en la vida turbulenta y desagradable del sistema representativo con voto calificado.

Finalmente, la democracia liberal vino a depararnos una esclavitud económica, social y política, porque a los sectores populares —que no eran de su grupo privilegiado— se les decía: "Sois libres de trabajar y de hacer lo que queráis; nadie puede obligaros a que aceptéis unas y otras condiciones. Ahora bien, como nosotros somos los ricos, los que tenemos los resortes del mando, os ofrecemos las condiciones y las imponemos; moriréis de hambre, rodeados de la máxima dignidad de la democracia liberal". Es así que hasta nuestros días vemos sistemas democráticos que sólo sirven de bandera de lucha política. En los países más brillantes de la democracia liberal, encontramos que existe la explotación brutal del hombre por el hombre.

#### Democracia Popular del Comunismo

La democracia se concibe como una forma de gobierno opuesta a las tiranías, donde el pueblo, consciente de sus deberes y derechos ciudadanos, interviene en la formación y ejercicio de los poderes del Estado, para conseguir el progreso de la nación a través de la solidaridad de sus fuerzas vivas y no por el antagonismo de las luchas sociales. Pero pese a esta concepción, existe otra forma democrática popular basada en una mentalidad materialista, es el extremismo. Esta es la forma corrompida que, como consecuencia de la ineptitud y de la injusticia de los liberales, ha nacido en las entrañas mismas de aquella democracia individualista calificada, contra los fundamentos injustos del sistema liberal.

Por eso sí que la democracia popular y socialista fue justa. Pero lamentablemente se basaba en la interpretación materialista de la vida, de la historia y en la proclamación del dogma de la lucha de clases, resultando, así, más bestial que la de los liberales. En la democracia extremista se ha visto a la vida como resorte de juegos económicos, porque en este sistema lo espiritual se cancela, las convicciones religiosas son opio para el pueblo, el concepto de Patria es un simple mito político para explotar a los desheredados.

Para los marxistas no existe otro valor que la producción y organización económica, es decir, que todos los seres humanos deben olvidar que

poseen un alma y desalojar de sí hasta la última gota de espiritualidad, tan vital para nosotros según la concepción cristiana.

En esta forma, existe hoy un Estado Soviético con todas las características aniquilativas del Estado liberal y la finalidad de construir una sociedad sin Estado ni clases. En la práctica, es un Estado omnipotente que sirve de medio para exterminar todos los valores de la civilización humana y suplirlos por la esclavitud masiva bajo la tutela de la dictadura burocrática de una clase con el denominativo de "proletariado". Esta organización tiene como sistema la coerción en toda forma. En la democracia extremista y corrompida del marxismo, con disfraz de popular, las asociaciones de trabajadores no tienen sentido de existencia democrática, sino que en ellas existe una verdadera institución política coercitiva, de gran magnitud, a la que deben pertenecer obligadamente todos los trabajadores y el pueblo en general, para tener el derecho de participar en algún asunto civil y de sobrevivir bajo una dictadura bestial y absorbente.

La democracia extremista de los comunistas, cancelando los sistemas democráticos y liberales y de la voluntad popular, no es nada más que un organismo policíaco, con métodos de violencia ciega y de fuerza bruta. Con estos sistemas someten a todos los seres humanos, para establecer una dictadura proletaria destinada a extorsionar más y de perennizar la lucha de clases.

Para esta doctrina no hay aspiraciones espirituales, morales, ni la colectividad puede expresarse ni organizarse libremente en forma armónica, sino que existe sumisión incondicional a una nueva casta privilegiada que disfruta con la explotación del hombre por el hombre y el dolor de las verdaderas y grandes mayorías del pueblo. La sociedad que se encuentra detrás de la cortina de hierro, en estos momentos está clamando justicia democrática y libertad.

### La Democracia en Bolivia

La síntesis histórica del pensamiento político occidental no nos conduce a identificarnos con el pasado, ni a declarar como verdades eternas todas las concepciones políticas determinantes. Se dice que la cultura es un fenómeno que se halla en permanente gravitación, por tanto, esta revisión cumple un objetivo: extraer del pasado las normas que, adaptándose a nuevas realidades sociales, se proyecte en el panorama político actual, dándonos una idea cabal de los orígenes de la democracia.

En Bolivia, desde su creación como república independiente, hasta nuestros días, vemos —a través de la historia— que no hubo una ideología progresista de positiva transformación doctrinaria. Sin embargo, desde el año 1881 aparecen los partidos políticos con la orientación ideológica de la democracia liberal que ha dominado por espacio de siglo y medio.



La nación sufrió, en los últimos 50 años, un sistema individualista absorbente; un dejar pasar y dejar hacer "que acumuló grandes injusticias sociales" imputables a la "democracia". Esta palabra bonita sirvió para que las mayorías nacionales se hundieran estrepitosamente y para que la Patria fuera arrastrada al naufragio institucional en su vida política y social, bajo una revolución demagógica de estructura marxista llevada a cabo por el Movimiento Nacionalista Revolucionario.

A una hegemonía irritante y nefasta, propia de la democracia individualista que olvidó al pueblo en todas sus dimensiones, sucedió la lucha incesante y fratricida de las clases sociales. La democracia extremista nos condujo a la guerra de razas, frustrada, primero por la democracia individualista y posteriormente por otra democracia extremista, de clases, que originó una lucha incesante y un odio vergonzoso.

Frente a estas doctrinas democráticas, que cumplieron ya una época de historia, obligadamente, en Bolivia, tenía que llegar una generación que planteara nuevos cauces y nuevas formas democráticas. Para llevar a cabo estas grandes transformaciones democráticas e históricas, la nueva doctrina tenía que rechazar y repudiar la falsa democracia convertida en instrumento de gobierno de un partido único ansioso de explotar y corromper al pueblo. Por otra parte, tampoco podía estar de acuerdo con las llamadas "democracias populares" que "creando una división artificial de clases, convierten la democracia en demagogia y anarquía". Tenía que imponerse una posición nueva, basada en las ideas de bien, justicia, libertad, solidaridad y orden y contrapesadas con la jerarquía política. Estos planteamientos están expuestos más adelante, vale decir en el nuevo sentido democrático de Falange Socialista Boliviana.

### La Democracia Orgánica y Cristiana

Inspirada en la solidaridad humana y en la justicia social, Falange Socialista Boliviana aspira a implantar una democracia orgánica dinámica, constructiva y funcional, una forma de gobierno que sea la expresión cabal y concreta de un nuevo sentido en la colectividad nacional. No pretendemos establecer una democracia orgánica rasanta y niveladora por el descenso de las capas sociales en lugar de promover el ascenso de las mayorías atrasadas, sino que planteamos la necesidad de una democracia basada en la libertad de conciencia patriótica y en la responsabilidad que proyecte un sistema de armonía y respeto a los deberes y derechos de los ciudadanos. Esta es la única forma dinámica que busca el mejoramiento del nivel de vida para el pueblo, el progreso general de la nación y la acción permanente de una revolución.

La democracia no puede estar solamente al servicio de una casta, sino que es la necesidad y deseo de todo un pueblo, como medio efectivo de su liberación económica, política y cultural.

La democracia orgánica y funcional de Falange Socialista Boliviana, está basada en una nueva estructura que afirma la necesidad de transformar completamente los sistemas individuales existentes y el sistema extremista de tipo populachero, hacia una concepción de vida orgánica cuya esencia es la representación genuina de los intereses económicos, sociales y culturales de la nación. Esta nueva democracia busca integrar todos los factores de la actividad humana, los valores morales y los fenómenos éticos dentro de una estructura combinada y tiene la finalidad de hacer actuar a todos los seres sociales conforme a sus capacidades, cualidades y profesiones específicas.

Bolivia, en este nuevo orden de vida, será la acción constante y total de los bolivianos, sin que existan privilegios clasistas, posiciones políticas y favoritismos de compadreríos, como ha existido hasta nuestros días. Todo boliviano tendrá que sentirse partícipe de la tarea de crear una Patria con justicia democrática y la alegría de vivir con dignidad. Toda persona participará de la unidad orgánica del Estado mediante un régimen democrático que esté orientado dentro de una estructura corporativista de amplia autonomía funcional, en la que cada individuo desempeñará su labor de acuerdo a la calidad y especialización de su trabajo.

Esta nueva estructura democrática significa la expresión de fuerzas dinámicas que impulsen la más estricta justicia social dando a todos los hijos de Bolivia un bienestar social, moral, económico y cultura general. Significa fomentar la explotación de nuestras fuentes de riqueza y una organización armoniosa que marche con el interés colectivo. Este será un sistema que imposibilite la explotación del hombre por el hombre y la lucha de clases sociales, tan perjudiciales en la vida de los pueblos.

La democracia orgánica será integral basada en principios de inspiración colectiva del Estado normador y tendrá formas de una realidad histórica del medio ambiente. Porque genéricamente en ella está representado el pueblo en acción vigilante y organizado con todos sus factores sociales que substituyen los viejos moldes democráticos, porque ya no están de acuerdo con la realidad histórica de estos tiempos de renovación. La democracia orgánica y funcional obedece a corrientes profundas en la nueva concepción filosófica que marcha junto a la dinámica de la historia de los pueblos. Es un democracia revolucionaria e integral que no puede ni debe retroceder al pasado sino que conforma, en su estructura, un desarrollo integral en donde se muestra una organización eficiente en la técnica, en las ciencias y en las profesiones, organización basada en la correlación de la materia con el espíritu como fuente de la vida y de la perfección del hombre.

En este sentido, Falange Socialista Boliviana viene a significar un nacionalismo puro, con fines propios que cumplir y un destino histórico emanado de su nueva concepción fundamental —más democrática— para defender los principios de la personalidad humana y la colectividad orgánica funcional.

En una palabra, significa para Bolivia una nueva democracia inspirada en los ideales cristianos, con fundamentos esenciales de un organismo sólido y funcional que se traduzca en la igualdad de oportunidades para todos, en la extensión de la economía hacia las grandes mayorías y en la defensa de los valores de la moral.

Dijimos que no podemos retornar a las formas caducas del pasado ancestral que en su indolencia permitió tantos modos de injusticia social, económica y política, sino que la democracia orgánica de Falange Socialista Boliviana plantea la movilización total del pueblo para una etapa de reconstrucción y de justicia y para hacer de Bolivia una nación organizada y de los bolivianos ciudadanos libres de todo temor y dignos de una vida mejor.

En esta forma, sostenemos que sólo es libre el hombre a quien se lo respete profundamente y se lo estime como portador de los valores eternos de la civilización.

Falange busca ajustar en la vida nacional, que es unidad permanente, la vigencia de un nuevo orden democrático en las instituciones, con toda amplitud dentro de una ley; busca la cancelación de todos los procedimientos de opresión y de explotación del hombre por el hombre, que es un atentado contra los derechos y deberes humanos.

Falange Socialista Boliviana no constituye un mero partido político para instaurar una democracia gendarme, sino que es una gran causa nacional que pretende que el Estado juegue un papel regulador, como garantía de la estabilidad institucional y jurídica y como instrumento eficaz del progreso económico, social y cultural de la nación boliviana. No asienta su democracia sobre la lucha de clases cuya pugna termina en la estática social (cuando no desemboca en la anarquía), sino que sostiene una dinámica histórica, orgánica y funcional en permanente ascensión. En ella, toda persona ocupa la posición señalada por su capacidad intrínseca.

"El principio que conforma su estructura es el de la selectividad cualitativa del ciudadano, de acuerdo a las circunstancias de tiempo y lugar. Si bien la jerarquía individual está condicionada a las formas del trabajo, cada persona es digna de la misma dignidad que sustenta, así sea un trabajador intelectual, manual o campesino; por lo mismo, se hace acreedor de idéntico respeto, el mismo derecho al trabajo y a su constante superación."

La democracia orgánica de inspiración cristiana, plantea la necesidad de movilizar y fortalecer todas las energías espirituales, culturales, técnicas, económicas y morales de la nación. La visión social en la nueva democracia boliviana, hace concebir a la Patria expresada en el florecimiento de todas sus posibilidades y disponibilidades. Encarna una corriente que afirma la dignidad de la persona humana y propende a su exaltación integral y rechaza toda forma de dictadura de clases y de caudillismo.

mo de grupos políticos. Propugna el deber de luchar contra toda forma de tiranía, porque propende lograr la unidad nacional por encima de todo sectarismo político. Se busca que todos trabajen y permitan así que Bolivia se integre orgánicamente en todas sus formas. Debido a la complejidad creciente de las relaciones sociales, la característica que se advierte en la democracia orgánica, es que el Estado no se ve impedido de realizar actividades planificadoras en las relaciones de producción y de trabajo, convirtiéndose —más bien— en agente normador.

La democracia orgánica, como sistema de vida digna, pretende el mejoramiento integral y constante del hombre y de la sociedad. Afirma que verdaderamente es libre el hombre que no puede tener ninguna sujeción económica y que puede desarrollar toda su capacidad intelectual, moral y física.

La democracia falangista, surgida de la realidad nacional, con proyecciones concretas hacia una programación social por la capacidad y la aptitud, ha sido interesadamente desviada por fuerzas e intereses negativos de la derecha explotadora y por la izquierda anarquizante. Ambos sectores han dado la versión de que, doctrinalmente, nos alineamos en el campo de los totalitarismos opresores y absorbentes, lo que es falso. Nuestro sentido de totalidad es de un fundamento filosófico que defiende y enaltece a la persona humana como ser ontológico con todos sus valores eternos.

Falange Socialista Boliviana busca la integración de la sociedad con el Estado, que actúe como freno contra los excesos de la desigualdad, como regulador y proveedor y, también, como garantía de seguridad social para el pobre y el rico. Con esta concepción plantea la necesidad de planificar con la intervención del Estado, de la sociedad y de sus organizaciones, tendiente a encaminar a la nación, sin luchas clasistas, hacia la realización de un esfuerzo productivo y progresivo. Entendemos que una democracia política puramente formal, de propaganda, sin nivelación social en su totalidad, no tiene sentido histórico sino que es una posición negativa y secante.

La democracia orgánica considera que en la realidad social el hombre es un ser total y mixto en el que coexiste el afán de colectividad a través de sus funciones. Esta es la razón fundamental para repudiar a la democracia liberal y capitalista que se desentiende de las necesidades populares y de la cultura general del pueblo. Nuestro sentido espiritual y nacionalista, repudia, en la misma forma, al marxismo opresor, porque sus sistemas son incompatibles con el respeto y el desarrollo de la personalidad humana; y porque al pretender nivelar la economía, destruye al ser humano, lo bestializa y aniquila su personalidad.

La nueva estructura democrática de Falange Socialista Boliviana está por encima de todas las concepciones de la vida social orgánica y funcional con espíritu de solidaridad y requiere pasión colectiva y ten-

sión de heroísmo para defender sus principios ideológicos y los fundamentos esenciales que lo conforman. Además, considera que mientras no se supere la actual controversia materialista, ninguna doctrina puede ser eficaz, y que debe descansar en un sistema social basado en el análisis de la moral, de la sociedad, de la historia y de los problemas atinentes a la economía.

La democracia falangista sostiene la agrupación de los hombres según la comunidad de sus intereses geo-políticos, naturales y espirituales. Este sistema democrático, por su modo de organización, responde plenamente a las exigencias de una filosofía de inspiración espiritual, antítesis del individualismo mercantilista y del marxismo que destruyen toda convivencia social y los valores morales, filosóficos y físicos de la humanidad.

Finalmente, con estos enunciados democráticos, Falange Socialista Boliviana propende alcanzar una justicia social, una autoridad capaz fuerte y dinámica. Normar legalmente, de acuerdo a una disciplina consciente y a la convivencia humana civilizada.

Ha florecido y madurado la barbarie humana en los pueblos que se dicen ser civilizados, por falta de orden, organización, espíritu de solidaridad y funciones señaladas para cumplir objetivos. Ahora bien, bajo el impulso dinámico y el imperio justo de una democracia orgánica de bien común, de justicia y de libertad, que expone Falange Socialista Boliviana, se podrá cultivar y elevar la moral social, organizar los procesos de jerarquía ascendente, fomentar las industrias, crear condiciones aptas para desarrollar la agricultura, la ciencia y el progreso del poder espiritual, superando a la materia que es inerte y amorfa.

#### La Autonomía Corporativa en la Democracia Orgánica

Guido Bartolotto, padre del Corporativismo, decía que "el corporativismo constituye dos instituciones: la Cámara Corporativa y el Senado Funcional, que son el modelo original de Asamblea en el que deberán inspirarse los Estados de nuevos tiempos. Este nuevo organismo no seguirá, pues, ni una mínima parte del modelo liberal democrático, sino que será un tipo absolutamente de Asamblea legislativa".

Falange Socialista Boliviana, haciendo un análisis concreto de todas las estructuras de los Estados imperantes en el mundo de hoy, ve con honda claridad y sostiene con firmeza, que la forma estructural del Corporativismo integral y puro, es la única que puede salvar a la sociedad que se halla en quiebra moral y material. En este organismo democrático encuentra una base substancial con un contenido hondamente popular en donde perdura la responsabilidad y la total representación del pueblo como colectividad espiritualmente eterna y como unidad histórica.

El Corporativismo, siendo un fenómeno social, significa la integración total de todas sus formas, actividades y fenómenos sociales, porque en dicha institución democrática se encuentra una pureza y una organización con todas las corrientes sociales, económicas, culturales, morales y políticas. Como doctrina política y como método práctico, es sostenido por Falange Socialista Boliviana en forma categórica, como contraposición a la doctrina individualista que ya pasó a la posteridad. La razón fundamental de rechazo al liberalismo, es que sus sistemas de organización, su doctrina política y sus fundamentos sociales, no pueden cumplir objetivos en una época de grandes transformaciones.

La organización Corporativa que sustenta Falange, tiene la finalidad de cumplir funciones técnicas, filosóficas, actividades culturales, económicas y sociales con trascendencia histórica, puesto que persigue un ideal de la comunidad Patria, que está por encima del Estado; es decir, que la felicidad de la nueva sociedad boliviana tendrá una estructura combinada que satisfaga con plenitud a la nación entera y cumpla ideales definidos.

Esta nueva corriente y estructura del Estado será, por esencia doctrinaria, la fuente de la constitución integral de todas las estructuras sociales, económicas y políticas. Sintetizando, se podría decir que constituirá una organización jurídica con honda capacidad ideológica de aptitudes y funciones efectivas, que orienten hacia la responsabilidad histórica de los grupos sociales organizados y en donde se le reconocerá a toda persona su función particular junto a su dignidad como a ser total y con los atributos espirituales y los valores de que es portador.

En la democracia orgánica y corporativa, se constituirá la organización de los sindicatos en forma unitaria, representando íntegramente los intereses y derechos de los trabajadores. En ella se comprenderá a patronos, profesionales, obreros, etc. y a todos los sectores sociales; también el gobierno tendrá su representación. Con esto queremos decir que postulamos a un sindicalismo libre, con mentalidad revolucionaria, buscando la conciliación de clases y la superación de las controversias existentes entre patronos y trabajadores, mediante la aplicación permanente de las leyes revolucionarias que se establecerán en el Estado de Derecho Integral y Revolucionario.

La base del sistema revolucionario se fundamentará en la distribución cualitativa y la concentración cuantitativa, siendo la estructura del nuevo sentido de Patria, la cualidad profesional y técnica que deberá rendir a lo máximo para satisfacer los intereses de la comunidad nacional y aumentar la producción mediante la dirección y control del Estado centralizado de acuerdo a normas jurídicas. La concentración cuantitativa estará sujeta a un estudio profundo y una planificación mixta que responderá, en su integridad, a las verdaderas necesidades del momento histó-

rico y del medio ambiente. En el cuerpo orgánico tendrá que seleccionarse a cuántos y quiénes deben solucionar los problemas nacionales. Falange Socialista Boliviana proyecta alcanzar una mejor función filosófica que tenga eficiencia real en la acción revolucionaria con etapas. El corporativismo de Falange tendrá, fundamentalmente, un contenido revolucionario con base orgánica, porque creará una amplia autonomía en la corporación para reglamentar las profesiones y funciones que tienen que cumplirse dentro de la actividad boliviana. Para llegar a tal finalidad se contempla, en el terreno sociológico, que Bolivia es una nación que cumple su misión educadora como país civilizado. Es un pueblo con un 78 por ciento de analfabetismo. En consecuencia, se plantea la necesidad de crear las condiciones para educar generaciones sanas y robustas. Atacar los orígenes del mal y sacar a la sociedad desintegrada hacia la preparación, la culturización y preparar la mentalidad ágil del pueblo para los fines de la revolución del nacionalismo integral.

Para tal objetivo debe actuar el pueblo organizado y tomar el poder con la vanguardia de un partido político de esencia nacionalista, socialista y revolucionario, como Falange Socialista Boliviana. Porque hace 24 años que se ha predicado que es necesario suplir los privilegios clasistas y dar opción a cualquier boliviano para que ocupe un puesto que su capacidad le asigne a fin de que conduzca las naves del Estado con austeridad y dignidad. Se pretende organizar, moralizar y dignificar el principio de autoridad y de la dignidad nacional. Se rechaza la entronización del marxismo fatalista y de los reaccionarios burgueses porque se quiere cumplir funciones con una sana concepción solidaria y responsabilidad histórica en donde prime el sentido profundo de haber cumplido un deber por amor a los mismos principios del deber fraternal y que representen la acción total de la nación vital y revolucionaria.





"La justicia es un símbolo que, incompatible con la realidad, sólo podrá reflejarse en las Bellas Artes, en forma ideal y alegórica."

(CONFUCIO)

## CAPITULO VIII

# EL SOCIALISMO CONSTRUCTIVO DE FALANGE

### Antecedentes Históricos en General

En el capítulo segundo hemos dado la definición del socialismo. Ahora comenzamos dando a conocer el origen y el proceso histórico que ha seguido el socialismo.

En el siglo XVIII, Francia continuaba practicando un sistema feudal en su organización absolutista de Estado. En aquellos tiempos, desde 1750 a 1789, los filósofos y políticos como Voltaire, Rousseau, Diderot, Turgot, H'lbach, Montesquieu y otros, abrieron un camino para la revolución burguesa o francesa con sus brillantes exposiciones teóricas relativas a los fines de una estructura gubernamental y de los intereses económicos y sociales en beneficio de una casta privilegiada dirigente. Estos pensadores acudieron a la esencia de la razón como único juez para realizar una obra y —con esa base— proyectaron materializar los anhelos de una nueva sociedad. Aspiraban instaurar un Estado racional que desvirtuó en una sociedad con prejuicios egoístas.

En esta forma, bajo la égida de la doctrina del liberalismo, las luchas sociales entre pobres y ricos, en lugar de beneficiar al todo colectivo, se agudizaron en tal magnitud que desaparecieron todas las organizaciones de los gremios y otras instituciones del pueblo revolucionario. En lugar de un beneficio general, comenzaron a acrecentar las industrias en todo sentido bajo la sustentación y fomento de los capitalistas que ya aparecieron, hasta tal punto que las inmensas muchedumbres humanas se frustraron en un engaño, pobreza increíble y desesperación inconcebible.

El Estado liberal apareció con toda su potencialidad como resultado de la liquidación del feudalismo, sin embargo, las mismas prerrogativas,

privilegios y vicios de la aristocracia, se exhibieron sarcásticamente en esta nueva sociedad. Los asesinatos, los asaltos y toda clase de inmoralidades se producían impudicamente, situación que degeneró en estafas y corrupciones hasta extenderse a todas las capas sociales, instituciones y organismos inferiores de la clase pobre. El factor moral desapareció degenerando en prostituciones inauditas; las clases privilegiadas y organismos políticos, lejos de velar por la convivencia pacífica y la armonía de la sociedad, dieron origen a la insurgencia de factores tristes, tragedias y luchas sociales sin precedentes. Luego, la organización capitalista de producción trazó las líneas del antagonismo social más enconado entre los factores de empleadores y trabajadores, aunque éstos últimos poco todavía habían desarrollado en su mentalidad proletaria una conciencia social y una responsabilidad histórica como fuerza de combate y de defensa.

Cuando en Inglaterra la industria de dimensiones de gran magnitud entró en la primera etapa de su desarrollo, en Francia todavía se desconocían los procesos técnicos.

El desarrollo de la industria, para los sectores laborales, se convirtió en explotación debido a que la burguesía egoísta pagaba salarios de hambre a los obreros.

Estas fueron las causas fundamentales para que se suscitaran conflictos sociales. Debido a esta forma habitual de vida, ya en 1798 comienza la lucha obrera por buscar mejores salarios para su subsistencia y, por otra parte, los industriales desarrollaban más sus actividades y sistemas de producción hasta que los trabajadores asalariados, en 1800, logran organizarse para salir nuevamente en defensa de sus intereses; hasta aquella fecha, los obreros ya habían aprendido mucho acerca de la vida de la humanidad.

Para orientar y conducir a las muchedumbres humanas, en plena confusión, aparecen en 1799 los guías y defensores de las clases proletarias. En 1802, Saint Simon publica sus famosas cartas ginebrinas; en 1808 se editan las obras de Fourier y en 1809 de Robert Owen, quienes fueron los creadores y conductores del recién nacido movimiento que ha dado en llamarse socialismo utópico porque trataba de agrupar, para su defensa, a los hombres que sufrían sacrificios en los trabajos de las fábricas y otros organismos de labores humanas. De esta manera, los trabajadores comenzaron a destacarse en el proceso de organización con fines de defenderse mutuamente. También la clase media, desengañada, sentía un repudio hacia la aristocracia explotadora, constituida por una pequeña minoría. Estas circunstancias históricas determinaron una concepción socialista para organizar una nueva fuerza que busque los medios más eficientes y positivos para solucionar los problemas de los desheredados, en contraposición a los resultados nefastos de la incapacidad y la mediocridad de la casta dirigente.

Los conductores socialistas de aquella época buscaban un nuevo orden social para aplicar en la colectividad los fundamentos básicos de experimentación, aunque estos factores se apoyaban en la utopía degenerativa. Pero los huracanes de la industria moderna revolucionaron todos los métodos y fundamentos estructurales de la sociedad moderna. Este ritmo ascendente dió lugar a mayores luchas y conflictos enconados entre los sectores sociales que vivían con sueldos y salarios miserables y de hambre. Como corolario de estos antagonismos humanos, por causas y factores económicos, poco a poco la sociedad se dividía en varias clases irreconciliables. En esta forma, el desarrollo humano fue dominado materialmente por el capitalismo, puesto que las relaciones entre las fuerzas productoras fueron apropiadas y aprovechadas por los sectores del egoísmo capitalista.

El desarrollo de los factores del capitalismo se caracterizó en dos formas: 1. — En la fuerza propulsora de anarquía social, y 2. — En la perfección de la potencialidad de las maquinarias, porque quien no perfeccionaba sus medios de producción estaba sentenciado a desaparecer del escenario industrial. Estas fueron las causas para que los industriales desplazaran a millones de trabajadores a la calle y mantuvieran apenas un número reducido de obreros y oficinistas, hasta llegar al extremo en que al capitalismo le interesó cuidar más a las máquinas que a los intereses del capital humano. En esta forma, la lucha entre capitalistas y trabajadores llegó a límites enconados debido a que los capitalistas defendían su capital variable y constante de subsistencia. Como resultado de todo este proceso histórico y de los factores alternantes, estallan conflictos sociales en 1825, en forma general. En esta etapa, los industriales, comerciantes y prestamistas paralizan todas sus actividades y pierden grandes ganancias, hasta que el mismo crédito desaparece en su totalidad. Mientras las muchedumbres humanas, desposeídas, carecían de medios de vida y se hallaban envueltas en la bancarrota económica y en convulsiones sociales. Los capitalistas buscaban la forma de solucionar los problemas mediante la producción y el cambio. Con estos sistemas marchaban rápidamente hacia la industrialización desenfrenada, para luego caer en el terreno de la especulación y finalizar en los factores más vertiginosos del crac o crisis general, de fatales consecuencias, hasta la aparición del manifiesto de 1848 (Carlos Marx).

Por otra parte, las pequeñas organizaciones de producción, establecidas en fábricas, comercio y crédito, no podían competir con la anarquía social de producción, que era dirigida por los monopolios capitalistas. Ellos mantenían sus intereses mediante la violencia y a costa de la ruina de muchos seres humanos y de los pequeños capitalistas que no podían desarrollar sus actividades económicas por no tener los mismos privilegios e influencias que los grandes capitalistas poseían. Esta reseña histórica de-

muestra una amarga realidad: la injusticia que practicaron los liberales y los capitalistas. Por tanto, ellos al desarrollar sus intereses, impedían que otros crecieran en el proceso industrial; por su egoísmo no permitían que los medios de producción beneficiaran a todos los sectores sociales sino a un reducido grupo de empresarios de castas privilegiadas.

Los factores determinantes de la explotación fueron las causas fundamentales de las grandes crisis permanentes del liberalismo, de ahí que llegamos a la conclusión de que el socialismo se ha desprendido del seno mismo del capitalismo. Existen razones esenciales para que los explotados tuvieran que defenderse contra aquel sistema que, si bien les daba promesas de derecho, no les daba posibilidades y medios de subsistencia justa para la vida de los hombres. Los liberales, en esta forma, perdieron su autoridad moral por no tener siquiera la capacidad suficiente para resolver sus problemas. Esta es la razón para que no pudieran continuar en la dirección de las fuerzas productoras y políticas del siglo XX. Si bien la doctrina liberal cumplió un momento histórico para una época, hoy no se puede mantener la estructura liberal con relación a los nuevos procesos de la sociedad y del Estado.

Sin embargo, en algunos focos del capitalismo, en pleno siglo XX, están girando hacia una sociedad mixta entre empleadores y empleados, con la finalidad de neutralizar las influencias socialistas, en especial de orientación marxista, que ha hecho cuerpo en diversos países subdesarrollados; otros organismos también arrebatán a los sectores capitalistas sus afanes colonialistas.

### El Socialismo Mal Interpretado y Peor Practicado

El socialismo, que fue una reacción justa contra la esclavitud liberal y capitalista, con el tiempo desvirtuó su sentido político y doctrinal, porque asumió una posición de resentimiento social y de represalia, proclamando el dogma de la lucha de clases.

El socialismo marxista fue construido en la frialdad de los gabinetes de los apóstoles, mas la mayoría proletaria no vió, al final, nada más que un juego hábil en los resortes políticos y en el determinismo económico: el aspecto espiritual fue suprimido; la religión fue calificada como un pretexto y un mito político para seguir explotando a los desheredados. Finalmente, para los marxistas no hay más que la producción, la organización de la economía y nada de influencia espiritual. El espíritu no es reconocido como valor eterno.

Proclama el dogma monstruoso de la lucha de clases, puesto que, para ellos, aquellos principios son esenciales y deben producirse naturalmente en la vida de los pueblos. El socialismo materialista, que vino a ser

una crítica contra el sistema liberal económico, trajo a los pueblos —con la misma habilidad que los liberales y capitalistas montaron su organización económica— disgregación social, odio, separación de las clases y el olvido de toda solidaridad entre los hombres.

Finalmente, los comunistas, que derivaron del socialismo utópico, en la actualidad no practican casi en nada su sentido socialista, sino que actúan y propugnan impulsar más intensivamente su carácter social de producción, con una mentalidad y practicidad capitalista, puesto que los burócratas dirigentes viven y disfrutan sus placeres mundanos a costa del dolor y la sangre de millones de trabajadores asalariados que ofrendan sus vidas detrás de la cortina de hierro y que en otros tiempos lucharon por unas conquistas sociales justas y dignas de mejor suerte.

Doctrinalmente, la dialéctica económica del socialismo comunista se tipifica por su frío fatalismo, de inexorable concepción mecánica y no del valor humano, ni mucho menos de sus atributos. La doctrina del comunismo no se presenta como un "deber ser", sino como un "tener que ser", en el que no juega para nada la voluntad; por lo tanto, no es un programa normativo, sino que es una forzosidad inerme.

Según los planteamientos del marxismo, las ideas y la política, en el hombre, no son fuerzas verdaderas en la historia, sino que son resultado de una realidad económica. Con estos fundamentos, el comunismo contemporáneo se inicia en pueblos muy organizados y de gran desarrollo económico e industrial, como una ideología socialista y como una reacción contra los sufrimientos de las muchedumbres laboriosas; mas, una vez en posesión del poder, se convierte, generalmente, en un sistema de explotación y extorsión, contrario a los intereses de las naciones y en especial de las grandes mayorías proletarias; una explotación peor que la capitalista.

En países dominados por el comunismo, se ha orientado su poder hacia actitudes coercitivas fomentadas por una nueva clase propietaria surgida de la gran burocracia sindical-estatal-partidaria, que está formada por unos pocos caudillos. En esta forma se ha abierto el camino para consolidar intereses económicos, privilegios y condiciones que comenzaron a jugar un papel importante, para subyugar completamente a los elementos activos que conforman a la sociedad. Este organismo desconoce completamente todos los deberes y derechos adquiridos por los proletarios antes de su ascensión al poder.

En los sistemas comunistas, la pobreza llega a un punto tal en que todos ocultan la desocupación de millones de trabajadores, así como el enriquecimiento fenomenal de los sectores privilegiados y burócratas. Tanto el capitalismo como el socialismo materialista del marxismo siempre han explotado y bestializado a los seres humanos, porque consideran que el hombre productor es solamente un hombre-máquina y no un ser ontológico.

## RODOLFO SURCOU MACEDO

gico actuante, con voluntad y que este ser social tiene necesidades y aspiraciones.

### El Proceso Social de Bolivia

En Bolivia, que es el mundo del indio, simple, elemental, vemos un proceso social muy desarrollado en la antigüedad, hasta que la llegada de los españoles trae otra forma de vida, similar al sistema liberal y marxista que nos gobierna con despotismo y con saña en medio de una anarquía general en todas las actividades sociales, políticas, económicas y culturales.

Desde el origen del pueblo aymara existía una organización socialista, nacida en la "marka", que constituyó el núcleo de la sociedad. Decimos organización socialista por el hecho de que en el Estado aymara no existía la propiedad privada. La tierra era de propiedad común, repartiéndose el producto del trabajo colectivo entre todos los habitantes que formaban parte del Estado socialista.

En el socialismo aymara es donde se ha organizado el primer núcleo social que fue el origen y base fundamental para el gran Imperio Incaico. El socialismo aymara, que implantó sus principios de justicia social con la distribución armónica de la tierra y de la economía, impuso el trabajo obligatorio con la finalidad de que el individuo sirva a la comunidad. El socialismo aymara estableció un sistema de igualdad en la tierra y en el trabajo; derechos ciudadanos y sociales ante la ley, que era consecuencia de la experiencia colectiva y de la convivencia mutua de progreso.

En esta forma, sostenemos que tanto los aymaras como los incas demostraron un espíritu de solidaridad social, mucha capacidad de conducción y la estructura de leyes sociales más avanzadas de aquella época. La organización social que nos muestran los historiadores y las tradiciones de muchas generaciones pasadas, tiene su origen milenario en principios morales y costumbres planificadoras que fueron destruidas por los conquistadores españoles que llegaron a América con la mentalidad egoísta del individualismo. En efecto, como resultado de estas influencias mezquinas, en Bolivia, a través de varios siglos, el feudalismo criollo y después el superestado minero, dominaron a la colectividad nacional, en complicidad con agentes del comunismo.

Los indígenas y los patriotas criollos, herederos de la inquietud y rebeldía de sus antepasados, en varias oportunidades se rebelaron para sacudirse del yugo impuesto por los españoles. Pero estos movimientos rebeldes requerían de una teoría, de un principio elemental de doctrina, para dar relieve de verdad incontestable a su propio estado de ánimo; así se introdujo el enciclopedismo racional y materialista que comenzó a destruir los resabios del escolasticismo.

Durante el período republicano, la aristocracia criolla y feudal se agitó en constantes revueltas y motines por rivalidades de mando. Ellos no vieron con patriotismo los aspectos del interés nacional, del derecho humano y los intereses sociales del pueblo, sino que —al no poder ser absorbido por los talleres del artesanado— se nutrieron con aires señoriales, en los cuarteles, en las universidades y se negaron a realizar modificaciones en la estructura económica, social y política, permaneciendo en el terreno parasitario y gozando de las fruiciones de mando político y del juego medioeval de las guerras privadas.

Como ejemplo histórico podemos citar al General José Ballivián, que fue en tiempo de la colonia un militar al servicio de la metrópoli. Cuando llegó a la Presidencia, despreció a la raza, a la que llamaba "de inferior condición", demostrando la arrogancia de una raza superior. En contraposición a esta sugestión, que fue fruto de una mediocridad social, surge Manuel Isidoro Belzu, quien rompe todos los miramientos sociales y da, en la historia de Bolivia, las primeras cartas de ciudadanía a los mestizos y aun a los indios indefensos que vivían sometidos en calidad de siervos bajo la tutela de una aristocracia criolla.

"Estos pasos dados fueron la causa para que comenzaran nuevamente las luchas fratricidas. Ballivián era el genuino representante de la mentalidad aristocrática y Belzu fue el forjador de las clases oprimidas, luchando contra las posiciones de arrogancia egoísta de una casta privilegiada de orientación liberal. A estos señores, de supuesta alcurnia, más les interesaba el honor personal y las alabanzas mezquinas que los intereses y las aspiraciones del pueblo. Les interesaba más las comodidades materiales de un grupo dirigente que el progreso de Bolivia crucificada por los problemas económicos, sociales, políticos y culturales que había dejado como herencia la colonia."

Belzu, cuando desde la Presidencia fustigaba a las clases que se decían superiores, les decía: "La causa popular pertenece a todos, sin distinción de secta, de clases ni banderas políticas. Una turba insensata de aristócratas ha venido a ser árbitro de vuestras riquezas y de vuestro destino; os explotan sin cesar y no lo echáis de ver; os trasquilan día y noche y no lo sentís; monstruosas fortunas se acumulan día a día con vuestro sudor y sangre y no lo advertís; se reparten las tierras, los honores, los empleos, las dignidades, dejándoos tan sólo la miseria, la ignominia, el trabajo, y guardáis silencio". Estas frases dieron motivo a reacciones violentas, de ahí que calificaban a Belzu como "el insolente plebeyo" en contra de la aristocracia jefaturizada por Ballivián.

Belzu fracasó en su intento de liberar a las clases desposeídas, porque no contaba con el apoyo de una ideología política; solamente se basó, para atacar a la sociedad criolla de ese tiempo, en las obras utópicas de Saint Simon; de ahí que no estableció una estructura revolucionaria que

## RODOLFO SURCOU MACEDO

asegurase el bienestar de la muchedumbre; también le faltaron colaboradores eficientes, con visión social hacia un mejor destino de la Patria.

Estos fueron los factores que mantuvieron estática la estructura económica, sin variar nada en el campo social. Los indios prosiguieron en la servidumbre y los mestizos continuaron en los trajines conspirativos y en las aventuras cuarteleras, detrás de caudillos irresponsables que les ofrecían líricamente libertades para erigirse inevitablemente, luego, en nuevos amos y déspotas mediocres.

Sin embargo, no faltó un hombre de honda visión patriótica, el General Agustín Morales, que en un mensaje presidencial planteó la necesidad de mejorar la estructura existentes, declarando, en la Convención de 1872: "La solución meditada y concienzuda de los problemas políticos, económicos y sociales, levantará a Bolivia a la altura de su verdadero destino, porque, felizmente, las severas lecciones del pasado, así como el ejemplo de las repúblicas vecinas, nos han demostrado que el bienestar de la nación depende más bien del progreso material que de las abstracciones de la política". Estas expresiones del Presidente Morales sorprendieron e indignaron a la sociedad aristocrática.

Como dice el jurista Alipio Valencia Vega, en la misma forma reaccionaron los representantes de la clase privilegiada, bajo la conducción de su líder, Mariano Baptista, cuando en 1852 el Poder Ejecutivo abrió cargos y decretó el embargo de los intereses de la firma extranjera de Arteché, porque, según ellos, estas medidas patrióticas eran atentatorias contra los principios de la propiedad privada. Ellos preferían defender intereses extranjeros con una mentalidad liberal antes que los bienes de la comunidad nacional y los intereses genuinos de un pueblo abatido y ultrajado.

La doctrina filosófica del liberalismo, basada en el positivismo científico y en la observación y experimentación, obtuvo una gran divulgación en el medio boliviano. Es decir que, sobre el materialismo positivista actuó como sedante la doctrina spenceriana que limitó el absolutismo del libre albedrío, con las doctrinas de la evolución, la adaptación y la herencia y que postuló al mismo tiempo la teoría de lo incognoscible e inalcanzable por la ciencia, que la ideología religiosa identificó con Dios.

La doctrina liberal, con el mito de la libertad individual, seguía ilusionando a las muchedumbres para nutrir las filas del Republicanismo en 1920. Saavedra, que se había educado bajo el pensamiento del positivismo científico, se inclinó y trabajó junto a los sectores populares. La aristocracia no tardó mucho tiempo en reaccionar y atacar violentamente al caudillo que, como Belzu, sin programa y sin colaboradores eficientes, fracasó en sus intentos, no planteando nada bueno —durante su período— sobre el proceso económico. Solamente recordamos su famosa "Ley de Accidentes del Trabajo", de 1924, que durante mucho tiempo sirvió como el fundamento de una legislación social. Por otra parte, durante la época de



Saavedra, en 1921, comenzó la invasión ideológica del socialismo marxista. En Bolivia, donde no se había desarrollado una cultura social, fue novedosa y provechosa para las generaciones jóvenes que, sin conocer bien los problemas profundos de Rusia, se convirtieron en partidarios y apóstoles del comunismo anarquizante.

Después de la Guerra del Chaco, los miles de bolivianos que sufrieron con heroísmo la contienda bélica en la arena chaqueña, expresaban airadamente que era necesario transformar radicalmente la estructura social, económica, moral, política y cultural del país. Todos contemplaban con decepción el pasado y veían que la mejor forma de gobierno sería un socialismo. Igualmente, los militares, que formaban parte de la Junta de Gobierno, en 1936 lanzaban un manifiesto declarando: "El advenimiento de un gobierno, que elegido por la libre determinación del pueblo, debe orientar a la nación hacia un socialismo de Estado prudente y gradual que evitando convulsiones y atentados, establezca en Bolivia un régimen de justicia social". Pero, en la realidad de los hechos, este socialismo fue confuso y sus planteamientos, algunas veces, respondían al pensamiento liberal y otras veces, al materialismo marxista, hasta que estas desviaciones llevaron a rivalidades e intereses sectarios y de grupo.

En este sentido, la influencia marxista creció hasta que se llegó a fundar partidos políticos que asumieron la dirección de las capas sociales, tratando de época en época, de implantar modificaciones en su táctica política.

En Bolivia, desde 1952 se ha instaurado en el poder el socialismo comunista absorbente. El Movimiento Nacionalista Revolucionario, los stalinistas como los trotskistas, coinciden plenamente en la coparticipación directa del gobierno, puesto que juntos aniquilaron todos los valores morales, sociales, espirituales y la potencialidad económica del país, mediante la destrucción de las reservas económicas del Estado e hipotecando el país a consorcios extranjeros.

El examen social de Bolivia, nos muestra un pueblo de una economía subdesarrollada, monoprodutora y dependiente, con una estructura política semifeudal, al servicio de intereses foráneos y de una casta parasitaria que monopolizó la política en su exclusivo provecho. Como paso inicial, podemos reducir el problema de Bolivia en pocos párrafos.

1. — En el aspecto económico, su carácter de país subdesarrollado, monoprodutor y dependiente hasta la mendicidad, le ha impedido acelerar una política económica de diversificación industrial y fomento de la agricultura, convirtiéndole en un pueblo exclusivamente exportador de materias primas a bajos precios e importador a elevados precios.

Este desequilibrio entre las exportaciones y las importaciones, arroja un déficit enorme en su balanza de pagos, que frena el progreso económico.

2. — El grado de ignorancia, analfabetismo y la falta de cultura de la enorme mayoría de nuestra población, constituye otro de los factores negativos para el progreso colectivo.

3. — Como consecuencia de más de un siglo de desgobierno, ha desaparecido todo concepto de orden, de moral, ley y respeto a las instituciones de la Patria. El Estado no es, actualmente, un Estado de Derecho, sino que el desorden, la anarquía y la inmoralidad, han desplazado toda norma de conducta y de ley. Bolivia sufre como nación —no como clase— el azote del hambre y de la ignorancia; se debate entre la explotación de los partidos tradicionales y la acción fatalista del Movimiento Nacionalista Revolucionario, junto a su aliado comunista.

## LA DOCTRINA DEL SOCIALISMO FALANGISTA

### Generalidades

La doctrina del socialismo de Falange no se nutre de frases líricas ni de una literatura espiritual. Ella parte de los factores tangibles y ponderables dentro de la dinámica social, reconociendo que las leyes, en ese orden, tienen órbita propia y que los buenos o malos propósitos personales no han dado cuenta en el ordenamiento y la evolución de las sociedades. No se puede surtirse, sin caer en el dogmatismo intelectual, el Estado socio-económico de Bolivia de sus relaciones con el capitalismo mundial. En ese orden, ya se ha dicho, Bolivia es un Estado semifeudal y dependiente.

Pero cuando hablamos de socialismo, los falangistas no debemos pensar que pisamos terreno vedado, lleno de peligros y de enemigos ocultos, por temor quizá de incursionar en la teoría materialista y comprometer en alguna forma a nuestro principio. Esta aprensión es infundada; somos socialistas de convicción y al hablar de socialismo pisamos terreno firme, porque el socialismo de Falange tiende a resolver el problema social boliviano, primero, y luego el problema internacional.

Frente a los sistemas negativos del liberalismo y del socialismo comunista, planteamos una nueva estructura social, útil y practicable, bajo la ley del Estado Integral. En ella, filosóficamente, debe existir la correlación del espíritu con la materia, ya que los bienes materiales de la naturaleza pertenecen a todos y deben ser aprovechados con probidad y justicia.

Nos ubicamos en la línea típicamente revolucionaria sin que en ella se aniquilen las libertades que emergen del pueblo y que son los fundamentos esenciales de la humanidad. En consecuencia, creemos en la acción vigilante de un pueblo organizado, puesto que este organismo nos conducirá a la consecuencia inmediata de los objetivos señalados como pueblo y nación. Se propugna una revolución integral, porque consideramos que

no puede existir una revolución profunda en las relaciones políticas, económicas y sociales, que pueda imponerse aisladamente. Toda revolución fundamentalmente cumple ideales y necesidades humanas, porque son producto de factores filosóficos, sociológicos e históricos, que obedecen a reacciones profundas de la dinámica actuante en toda sociedad organizada.

Bolivia, para tales cambios necesita, como un fenómeno histórico, una estructura combinada que permita involucrar los principios étnicos de la perfección humana. Con estos principios básicos creemos acomodar los valores ancestrales de la raza y el imperativo unitario de la voluntad nacional donde en sus organismos obreros e instituciones tutelares exista el espíritu de convicción nacionalista y de justicia social, en donde el hombre sea capaz de comprender cuáles son sus derechos y deberes.

En esta forma, el socialismo revolucionario de Falange plantea que el hombre, como ser social, puede y debe actuar con la iniciativa privada y por sus propios esfuerzos sobre el proceso social y que éste no solamente obedece a móviles económicos, sino también a factores espirituales.

En esta forma, el socialismo es el organismo de acción en forma natural, porque la economía es simplemente la expresión del esfuerzo del hombre.

Los conceptos filosóficos de la vida social y su realidad, son consecuencia lógica de los fenómenos sociales e ideológicos que determinan la existencia de los hombres y sus necesidades e influyen igualmente en el proceso de la nación.

### Los Factores de Necesidad Social

Las razones expuestas anteriormente, dan la indicación clara y definitiva de que Falange Socialista Boliviana, con amplia visión sociológica, no ha olvidado nunca los problemas económicos y necesidades sociales que afligieron al pueblo boliviano en general y en especial a los obreros y campesinos que fueron víctimas de la explotación inicua de los gamonales de ayer y de los nuevos ricos de hoy y aun de los propios dirigentes sindicales que sólo buscan intereses personales y situaciones burocráticas.

En consecuencia, creemos que es necesario transformar totalmente el sistema actual. Porque no se puede contemplar indefinidamente cómo el trabajador se debate en una serie de problemas y cómo la misma clase media se halla empobrecida a causa de los desaciertos y de la ineptitud de los que gobernaron antes y de los que gobiernan hoy.

Tratar de dar soluciones efectivas por medio de luchas clasistas —como desean los marxistas— para destruir la propiedad privada, es un camino erróneo que perjudica más al trabajador y donde se practicaría la injusticia. Además, introduce una completa confusión entre los ciuda-

danos. Poseer algo propio es un derecho que da la naturaleza a todo hombre con aspiraciones de progreso y libertad practicable.

Esto se comprenderá si se estudia la naturaleza del hombre que, como ya dijimos anteriormente, es un ser dotado de razón que puede llegar a conocer innumerables cosas y factores y que puede gobernarse y gobernar buscando y eligiendo el mejor camino en pos de su propio bien. Por tanto, el Estado no tiene derecho para destruir la propiedad privada, porque el hombre es anterior al Estado y ha recibido de la naturaleza el derecho de cuidar de su vida, de su cuerpo y de su alma; de suerte que se puede afirmar que todos los esfuerzos del hombre por satisfacer legalmente sus necesidades, son justos y fundados en la naturaleza.

Con la aparición de la técnica ha surgido una nueva relación: la del Capital y el Trabajo. Relación de vida que debe estar reglamentada por un conjunto de derechos y deberes que acuerde la justicia humana y que deben ser cumplidos por empleados y empleadores.

En cuanto al uso que se debe hacer de las riquezas materiales, hay una doctrina que la filosofía vislumbró y que dice que "Debe haber una perfecta relación entre la justa posesión del dinero y el uso correcto del mismo". Con este principio se destruye totalmente la tesis capitalista de la posesión de la riqueza.

Falange Socialista Boliviana dará, con estos fundamentos esenciales, el pan, el trabajo y la cultura general a todo el pueblo de Bolivia. Sin el trabajo el ser humano no es nada y por el trabajo el hombre adquiere un valor dentro de la sociedad. Tenemos una dignidad y un honor que ganar con esfuerzos y sacrificios, antes de recibir el premio material que es pasajero. Buscamos una sociedad en donde la disciplina consciente y el amor al trabajo creador dé nuevas riquezas morales, espirituales y materiales y se convierta en un nuevo orden social para todos los bolivianos, sin privilegios; porque se aspira a un sistema de jerarquía basado en la selección del más apto y del más capaz.

Este concepto de jerarquía suplirá en la nueva sociedad a los privilegios clasistas o sectaristas, porque en ella se dará opción a cualquier boliviano a ocupar el puesto o responsabilidad del bien público que su capacidad le asigne.

En este sentido, los marxistas tienen su base en el determinismo económico y son agentes propagandísticos del proceso histórico que se desenvuelve dialécticamente. Para Hegel la realidad del fenómeno dinámico cobra sentido con la voluntad humana. Las relaciones están sometidas constantemente a cambios, crecimiento, decadencia, renovación y acomodación a muy variadas circunstancias. El estado de las estructuras y de las relaciones en un momento dado, contienen y ocultan el secreto de su pasado y la potencia de su porvenir. Para Falange Socialista Boliviana hay una relación recíproca entre los actos vitales y sus resultados como consecuen-

cia de actos dinámicos. Hay influjo espiritual recíproco entre los procesos vitales activos y las obras llevadas a cabo por ellos. El modo de ser de tal estructura y del funcionamiento de los procesos vitales que influyen sobre los resultados de éstos; y también, a la inversa, la índole de la nación influye sobre la estructura y el desarrollo de ésta.

Tal relación se da lo mismo en los modos individuales que en los modos colectivos, las relaciones y los procesos sociales. En este sentido, nuestros planteamientos coinciden plenamente con las posibilidades reales y técnicas de la nación. Por tanto, no son inmutables sino que son contingentes y relativos, debido a que abordan aspectos de profundo sentido renovador de vitalidad y que son mutables por naturaleza.

Falange Socialista Boliviana no busca imponer una doctrina exclusivista y pretenciosa para resolver todo, porque eso estaría en oposición con los antecedentes de la historia, sino que considera que la civilización es una evolución de grupos sociales formados histórica, telúrica y programáticamente, y no el logro de una humanidad abstracta.

Lo que en verdad tipifica con hondura a las ideas socialistas de Falange y a la concepción cristiana, es que no aparece como sistema rígido e inmutable, sino que se modifica y adapta a las necesidades, a los pensamientos y contingencias nuevas. El abismo entre la teoría y la práctica en el pensamiento político clásico, ha sido superado en el nacionalismo y socialismo revolucionario de Falange, porque la teoría y la práctica están integradas y ligadas en la acción revolucionaria y la integración de todos los factores de la actividad humana dentro de la concepción filosófica del cosmos.

### Integración Social

Las revoluciones, cuando tienden a la sustitución de las estructuras imperantes, por otras de diferente tipo que pueden servir mejor a la sociedad, son agentes de integración social. Los planteamientos filosóficos sirven de instrumento de acción colectiva que crea un nuevo tipo de hombre social con una nueva mentalidad revolucionaria, con renovados valores y distintos tipos de sensibilidad, alejados de los viejos moldes del liberalismo y del marxismo anarquizante; para llegar a tales finalidades no basta que la nueva organización del Estado boliviano cambie la estructura estatal vigente, sino que hay que integrar a las clases sociales. El objetivo fundamental de Falange es hacer del hombre el centro actuante de todo sistema social, económico, político, moral y cultural y en el que la libertad se ejercite plenamente, en todo sentido y no en forma privada, egoísta, ni que sea efecto de ninguna conformidad.

La estatización de todas las clases sociales que forman Bolivia, no será rígida, porque las divisiones no pueden afectar esencialmente los de-

rechos individuales básicos del hombre, sino que las clases sociales deben y tendrán un movimiento de agilidad vertical; es decir, por el juego de capacidades morales, intelectuales y técnicas. Además, en la nueva sociedad se permitirá, cumpliendo un deber cristiano, el tránsito de una clase social a otra, para dar oportunidad a la totalidad de la sociedad que se halla ubicada dentro del área geopolítica de la nación.

Este será el factor que sirva de ejemplo, porque tiene la finalidad de aprovechar necesariamente todos los talentos y todos los brazos de obra; que sea estímulo para mayores esfuerzos en la creación de mejores trabajos que ofrezcan más ventaja de ganancia a la colectividad.

Falange Socialista Boliviana no niega la lucha de clases como un hecho real, producto del actual sistema de organización económica, política y social, sino que sostiene que la lucha de clases no es una condición indispensable. Lo que niega, es que no sea posible superar la imposibilidad predicada por los marxistas y los extremistas de la derecha reaccionaria y conservadora. Pensamos superar todos estos escollos mediante una nueva estructura combinada de la economía social, la organización estatal y política, hasta extirpar de raíz los antagonismos económicos y sociales, organizando la sociedad de una manera armónica e integral.

### La Distribución Material y el Sindicalismo

Los enunciados doctrinarios del socialismo de Falange, por arrancar de la raíz del proceso de la realidad nacional, plantean una serie de problemas sociales, políticos y económicos, que constituyen una forma de combate permanente porque están directamente vinculados a una nueva forma de vida social. Por eso, la participación de los obreros en las utilidades de las empresas, como fruto de la productividad y de una evolución que introduzca el contrato de trabajo, permitirá una mayor productividad y un mayor acceso a los bienes de consumo. En la nueva organización social, todo boliviano tendrá la obligación de trabajar y producir, porque el trabajo dignifica al hombre. El trabajo y la producción deben dignificar y beneficiar a la comunidad entera, pero con el contrato colectivo de trabajo, respetando y afianzando las legítimas conquistas sociales logradas con la racionalización del seguro social.

La aplicación de las leyes de justicia social deberá ser contemplada con un espíritu de inspiración cristiana que redima a todas las clases sociales; se deberá propender al progreso cultural, económico y social del campesino, porque la reforma agraria debe estar ajustada no sólo al factor tierra sino también al factor humano, de acuerdo a un estudio concienzudo de la realidad nacional, para que el régimen de Derecho Integral tienda a elevar los niveles de producción y consumo.

Buscamos un socialismo en donde la tierra y la propiedad privada se ajusten a los cánones de la justicia y a la defensa de la propiedad, junto a la familia. Estos fenómenos se constituirán en el fundamento de la orga-

nización integral del ser humano, con sus cualidades morales. Planteamos la necesidad de combinar estructuras substanciales para establecer la vigencia de un salario familiar, vital y de justicia equilibrada, que permita al trabajador, manual o intelectual, el logro de su formación espiritual y la plenitud de los valores humanos.

La característica de toda economía desarrollada, del maquinismo y de la técnica, es la concentración urbana de grandes masas, del proletariado, que insurgen violentamente en el acontecer social de los pueblos agrupándose en los sindicatos y conjuncionando sus esfuerzos para defenderse.

En razón de estos acontecimientos sociales, la posición conciliadora y progresista de Falange Socialista Boliviana, ha inspirado un sindicalismo revolucionario contra todo sistema de explotación y de producción de los imperialismos. Constituimos un socialismo humanista y justiciero, porque expresamos la ansiedad ideológica del movimiento obrero. El sindicalismo se forja en la práctica de aquellas doctrinas con sano optimismo y fe renovadora. En los países llamados democracias populares, el obrero fue defraudado y humillado en todas sus condiciones, como ser idealista y lleno de ambiciones para constituir una sociedad útil y de proyecciones.

La ideología sindicalista se manifiesta generalmente en forma de política social y económica. Sin embargo, toda ideología sindicalista es una actitud política, como es el propósito de buscar una transformación de orden económico y jurídico, y una mejora en la justicia social.

El jefe de Falange Socialista Boliviana decía en un manifiesto dirigido al país: "Una cosa muy distinta es la circunstancia de inspirar los sindicatos en su táctica gremial con una determinada orientación política, y otra cosa es la de convertir los sindicatos en instrumentos políticos, poniéndolos, así, al servicio de un partido".

Para Falange esa fue su mira, porque la existencia del sindicalismo es una necesidad histórica. "El sindicalismo es la fuerza de amparo, la palanca de superación activa y el resorte de justicia para las clases laborales. A su influjo se dictan leyes sociales justicieras y se crean las condiciones económicas favorables para el bienestar de los desposeídos. Suelen ser elementos propulsores de los grandes avances revolucionarios que tienden a estructurar una sociedad más justa y fraterna.

Frente a esta posición existen dos sindicalismos revolucionarios: El que todo lo transforma y anarquiza, como el marxista, sin crear nada; y el que procede con un sistema paulatino, seguro, logrando conquistas eficaces y positivas para las grandes mayorías; el que se supera por los caminos de la comprensión revolucionaria y el orden; y el que se desgasta y pierde en el ejercicio permanente de la violencia desenfundada y suicida; y aquel que, generalmente, está infectado de una política engañosa, controlado por fuerzas maliciosas y agitado para destruirse. Este otro, que es esencialmente libre, más acorde con su naturaleza, firme con sus realiza-

ciones, claro en sus objetivos, saludable, provechoso y creador, es aceptado por Falange en todas sus formas".

Con estos puntos damos a conocer que en el nuevo Estado boliviano no habrán más tiranías sindicales ni demagogos, sino que existirán sindicatos libres de toda influencia política que tienda a manejarlos a su capricho. Aquellos organismos tendrán orientación sana hacia un corporativismo autónomo en el que poseerán los derechos de elegir libremente a sus conductores para buscar el bienestar de todos sus asociados en lo económico, social y cultural, que dinamice una constante superación como contingente en la acción y en la supervivencia ideológica de la sociedad.

Ahora podemos decir como el escritor Ambrosio Romero Carranza: "Es necesario, pues, subrayar que no es izquierdismo estar con todos aquellos que sufren pobreza y necesidad; ni ser partidario de una evolución de las condiciones del trabajo, del obrero, ni buscar el modo de implantar la asignación familiar, la sustitución del salario por la participación en los beneficios y la transformación del contrato de trabajo por un contrato de sociedad; ni lograr el acceso de los trabajadores de las ciudades y del campo a los derechos y responsabilidades del poder político; ni impedir que en las empresas el capitalismo se quede con la parte del león, ni propiciar que las formas de servidumbre por las cuales una persona está al servicio de otra para exclusivo bien particular de ésta, sean gradualmente abolidas. Nada de eso debe ser catalogado como izquierdismo".

Las clases sociales implican una forma común de vida, una coincidencia de esa concordancia y de la diferencia colectiva frente a las otras clases; pero no constituye un hecho de comunidad propiamente dicha en el sentido sociológico de la palabra. Para nosotros, el socialismo de inspiración cristiana no es propiamente una comunidad colectiva de vida, porque dentro de las clases sociales no se cump'e un conjunto de funciones comunes, sino que —superando la posición de los imperialismos— ofrecemos para cada habitante de la nueva sociedad una propiedad privada. El sentido social exige la repercusión de nuestros actos individuales en bien de la comunidad y de sus condiciones sociales.

Finalmente, el socialismo no propende llegar a la igualdad de valores, de méritos, de capacidades, sino que busca poner al servicio del pueblo nuevas concepciones ideológicas, de manera que todos puedan emplear sus fuerzas y sus energías en la integración y en la comunidad de bienes de la nación.

Luchamos contra toda forma de despotismo porque buscamos la completa emancipación de los seres humanos, tanto en el orden social y político como en el orden económico y cultural. Aspiramos hacia un mayor y mejor progreso social porque participamos de una común devoción por la causa de la justicia para todos los miembros de la sociedad boliviana.



Para la solución de nuestros problemas sociales partimos de la solidaridad y la cooperación de las fuerzas del trabajo y no de la lucha de clases. Igualmente, sostenemos que es un alto deber del Estado el proteger y asegurar los intereses y mejorar el nivel de vida de los trabajadores reconociendo la importancia del sindicalismo como órgano de defensa de los derechos del obrero.

En Bolivia se ha operado una revolución política, pero el hibridismo doctrinal y la acción negativa del anarco-sindicalismo le ha quitado al Movimiento Nacionalista Revolucionario toda la capacidad y autoridad moral y constructiva. Frente a esta situación quedan dos caminos a seguir: O perecemos en la anarquía social que todo destroza; o rectificamos el rumbo de la nave del Estado hacia un régimen de derecho, de garantías y orden, en donde se aune a todos los bolivianos para trabajar tesoneramente por el progreso general del país y por la felicidad de sus habitantes. No hay otra salida. La amarga experiencia de la realidad nacional exige el pronunciamiento político de Falange Socialista Boliviana, de ahí que hemos expuesto algunos enunciados en esta obra.





*Doctor José Antonio Anze Jiménez, cuya trayectoria lleno de valor y sacrificio, conocida por el pueblo, es el Presidente del Consejo Ejecutivo Nacional de Falange Socialista Boliviana.*



"Habrá justicia social cuando exista un sentido común de vida digna que regule la distribución equitativa de los bienes materiales."

(AUTOR ANONIMO)

## CAPITULO IX

# CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA POLITICA ECONOMICA

### Generalidades

Los factores económicos no pueden regularse por la prepotencia de una libre competencia, o sea de la ley de la demanda y de la libre oferta ni tampoco por el determinismo económico que va más allá de lo racional, sino por una justicia social que distribuya equitativamente los factores de trabajo y capital según el medio ambiente de cada país. Toda actividad económica y su progresivo ascenso significa marchar adelante para la explotación y la conquista de las riquezas naturales de un pueblo. En esta forma, el progreso material consiste en el mejoramiento creciente y constante de las condiciones de la vida humana con base de abundancia económica.

Antes de entrar de lleno a tratar los fenómenos económicos y las consecuencias sociales de la política económica de Falange Socialista Boliviana, creo que es necesario analizar, a grandes rasgos, el origen y desarrollo de esta ciencia. En Bolivia es necesario exponer las formas disciplinarias para establecer el sistema de una economía ágil, junto a la integración social, para transformar la estructura existente.

### Origen de la Ciencia Económica y sus Etapas Posteriores

El estudio de la ciencia económica se realiza desde hace más de cien años. Los pensadores y economistas del siglo XVIII, con sus famosos escri-

tos y sobre todo con los trabajos de Adam Smith —“La Riqueza de las Naciones”— analizaban los métodos y factores que antecedian a la economía política.

Sin embargo, hubo interés por el sistema primitivo de la economía. Muchos pensadores llegaron a disputarse la primacía y superioridad proyectada hacia la economía clasista. Dentro de esta línea, los seguidores de las escuelas históricas y socialistas, como Roscher, insurgieron en Alemania y trabajaron en los primeros ensayos sobre la sistematización de la doctrina económica.

Los socialistas que aparecieron en esa época, como Rousseau, ya hablaron de una ideología fundamentada contra los liberales y capitalistas. En esta forma, la doctrina económica logró tener su aceptación preponderante a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX.

Pero en la mente de las generaciones contemporáneas aun perduran las opiniones filosóficas de Aristóteles, referentes a las diferencias de clases laborales; las ideas de los escolásticos de la Edad Media acerca de la usura; las teorías mercantilistas sobre el comercio exterior; los principios económicos de los fisiócratas que hablan acerca de la explotación agrícola; la teoría de la Renta de Ricardo y, finalmente, la rebeldía de los románticos alemanes contra la organización económica del liberalismo.

Del mismo modo, la teoría y la práctica de la política han constituido otros fenómenos determinantes en la inspiración de los economistas de distintas épocas. Muchos de aquellos economistas fueron, a la vez, filósofos sociales, como fueron los teóricos de la economía clásica. En el lapso de estos últimos ciento cincuenta años la sociedad industrial se ha agigantado de un modo desigual en varias naciones. Las desigualdades económicas han creado injusticias en el proceso de la historia y de la economía, porque desde aquella época la economía política comienza como ciencia, cuando los instrumentos del capitalismo industrial se hallaban sobre bases firmes y sólidas.

El filósofo Aristóteles ha sido, pues, el génesis del pensamiento económico de tipo analítico. En su libro “La Política”, en lo que concierne a la ética, trata de las relaciones políticas y económicas. Plantea conceptos sobre aspectos económicos que, luego, en etapas posteriores, fueron estudiados por muchos pensadores. Afirmaba lo siguiente: “Lo necesario no es abolir la propiedad privada, sino darle un uso más inteligente y justo”. Luego decía que; “La economía es la ciencia de la administración doméstica y la ciencia del abastecimiento; es el arte de la adquisición”.

La teoría de Aristóteles acerca de la función con el dinero como “medida de valor”, fue la base de constante estudio por los pensadores de la Edad Media que hallaron una forma de cambio como una aplicación en la doctrina de “justo precio”. Bajo estos principios fundamentales nació la economía política clásica que, en el siglo XVIII, se trasluce como una primera teoría positiva del valor.

### La Edad Media, El Capitalismo Comercial y Etapas Posteriores

Desde la caída de Roma en poder de los bárbaros, en el año 474, hasta mediados del siglo XVI, que fue la época más importante en la sociedad medioeval, los historiadores de mentalidad liberal no vieron la importancia del socialismo. Al no darse cuenta de su importancia, dieron campo abierto para el desarrollo del capitalismo explotador con la idiosincrasia de su propia política en la que no mediaba la orientación del proceso económico ni analítico de sus actividades en tiempos anteriores a ellos.

En contraposición a las teorías existentes entonces, los socialistas se inspiraron en la realidad social para destacar el orden y la estabilidad de la sociedad medioeval. Los fundamentos de la estructura social de la Edad Media, con relación a la distribución y regulación de la propiedad privada, tuvieron su origen en el proceso de las postrimerias del Imperio Romano. No existió una aniquilación total, al finalizar la Edad Media, con el derrumbe de la estructura social del feudalismo, sino que su desaparición fue paulatina, mientras el capital comercial ponía sus cimientos en las entrañas mismas de la sociedad medioeval. La base fundamental de esta sociedad, fue la división entre la clase señorial y la de los esclavos, división que constituía una derivación de la estructura latifundista, en la que más tarde se produjeron cambios, al escoger los siervos.

En esos tiempos, los pensadores aceptaron la diferencia aristotélica de la economía natural del hogar y de la anti-natural del abastecimiento, y no así el método de ganar dinero. La ciencia económica, para la sociedad de la Edad Media, era un cuerpo de leyes hecho por la mente humana no en el sentido de leyes científicas sino en el de ciertos preceptos morales orientados a lograr la buena administración de la actividad económica. En esta forma, el sistema clásico de la economía política se ha gestado en un período de tres siglos, que transcurrieron entre la Edad Media y la aparición de la "Riqueza de las Naciones" de Smith. Porque todo se concibió a través de la historia, con ciertas posibilidades en el proceso de desarrollo de la doctrina de la ciencia económica, desde las postrimerias del siglo XV hasta fines del siglo XVIII.

Para exterminar la sociedad medioeval jugaron varios factores y causas, como ser el nacimiento de estructuras estatales de orientación nacionalista, que se imponían para aniquilar el sectarismo de los capitalistas, como el poder espiritual dominante de la Iglesia, que fueron resultados de intereses mayores por los bienes de la riqueza material y la aceleración de las actividades económicas. Con fundamentos revolucionarios se destruyeron los métodos de la economía feudal y anacrónica.

El siglo XVII fue testigo de la rivalidad en la producción de los capitalistas comerciantes e industriales, bajo un sistema incipiente. En

aquella época también se inició la producción fabril mediante el empleo de fuerzas encaminadas junto a otro tipo de capitalismo industrial. Los principios de preponderancia del comerciante, en esta época, dieron a conocer no solamente sus formas de producción, sino que esencialmente exponen los métodos del comercio interno y externo. Además, la posición social y política de todos los que estaban ejerciendo funciones de actividad productiva exponen sus puntos de vista sobre el proceso económico.

En cambio, las estructuras mercantilistas aparecieron en una época de gran espacio histórico, en la Edad Media, y la doctrina económica del mercantilismo recién nace en el siglo XVII bajo el empuje industrial del capitalismo que tenía fundadas esperanzas en la expansión galopante del comercio de exportaciones. El profesor Heckbacher, en su obra: "La Época del Mercantilismo", señala que "el mercantilismo debe ser considerado esencialmente como una fase de la historia de la política económica, que contiene diversas medidas encaminadas a conseguir la unificación política y el poderío nacional". Pero el economista Eric Roll define el pensamiento mercantilista de la siguiente forma: "Que es la actitud favorable de vender y ahorrar los bienes; el deseo de acumular dinero y la oposición a la usura. Tales son los rasgos característicos y esenciales del pensamiento económico de aquel tiempo". Etapa aquella del mercantilismo que termina y da nacimiento a la economía clásica.

#### **Aparición de la Economía Política, Liberalismo y Capitalismo**

La economía política es la ciencia de la actividad económica de los individuos y de las distintas agrupaciones sociales, que tienen la finalidad de satisfacer las necesidades humanas mediante transformaciones. Tuvo su desarrollo en el siglo XVIII debido al capitalismo industrial moderno. Con principios teóricos se estableció la economía clásica, con los enunciados de "La Riqueza de las Naciones" de Smith y los planteamientos de Ricardo, pero sus orígenes se remontan casi a dos siglos antes.

Así, tres corrientes rigen el pensamiento de la transición del capitalismo comercial al sistema industrial y, junto con el proceso económico, contribuyen a clasificar la teoría clásica. Una de las primeras fue de carácter filosófico: El desarrollo del pensamiento político desde un punto de vista económico, hasta desembocar al sistema radical. La segunda forma fue de carácter económico (inglés) desde los últimos períodos del mercantilismo. Y la tercera posición significa la economía política, que arranca del sistema fisiocrático en su desarrollo con la selección de un grupo de eruditos en la Francia del siglo XVII. A mediados del siglo XVIII se destruyeron en Inglaterra muchas normas que restringían el desarrollo de la industria nacional. Otras reglamentaciones fueron abolidas definitivamente.



te hasta 1813. Las leyes jurídicas que establecían el aprendizaje y los factores que condicionaban la producción en las diversas industrias, terminaron por constituirse en un Estado inoperante frente al progreso de la producción del sistema fabril. Pero el parlamento inglés que derogó la ley de la industria en el siglo XIX, no hizo otra cosa que refrendar un hecho real ya efectuado con anterioridad.

Los descubrimientos científicos del Siglo XVII, con la cooperación del capitalismo comercial, no podían desarrollarse sin que se impulsen en forma integral las investigaciones. De ahí que los métodos manufactureros precedieron al fomento de la revolución industrial. En estas circunstancias, los planteamientos económicos respondían a todos los cambios, aunque demoraron cien años en canalizar una revolución que estaba en proceso de conclusión. Toda actividad se puso en auge, principalmente en el aspecto comercial y la relación entre comerciantes y financistas fue de gran actividad, mayor que la del capital y el trabajo.

En este cambio, los sistemas y métodos del pensamiento económico se caracterizaron con el nacimiento de un nuevo problema: **Precio y Valor**, que anteriormente se habían planteado en un sentido de circulación. Uno de los más importantes economistas, que preparó el terreno para el advenimiento del sistema clásico, fue William Petty, llamado, con sobrada razón, el fundador de la economía política. Petty vivió de 1623 a 1687 y fue uno de los precursores más importantes de Adam Smith y de David Ricardo.

Francia, en el siglo XVIII, tenía una idea de la teoría económica denominada de fisiocracia. Aquella doctrina se fundamentaba en el empirismo de la experiencia y tomó una forma opuesta. Sus efectos sobre el desarrollo del pensamiento económico constituían métodos semejantes a los de la economía inglesa del siglo XVIII y, posteriormente, las dos aportaciones estuvieron unidas en un sistema estructural con A. Smith.

Los fisiócratas compartieron con los ingleses preclásicos más avanzados como Petty, Cantillón, etc. Su mérito fundamental consiste en haber descartado la idea mercantilista de que la riqueza y su aumento se debían al comercio. En el campo de la producción fue el poder de realizar la estructura de la riqueza y el excedente disponible para ser acumulado. El origen de la división del trabajo tuvo dos formas o categorías: Una de carácter productivo y otra de un fenómeno estéril; el primero porque consiste en el trabajo creador con excedentes. Esta división se encuentra en todo sistema clásico y la disminución no constituía trabajo productivo, que posteriormente fue más estudiado por Adam Smith y David Ricardo.

En esta forma, la yuxtaposición de capital y trabajo, hace en la producción agrícola y en el factor de los problemas del salario y de la ganancia. Porque el capital estaba creado y se hacían habituales los adelantos para el progreso de la industria y para el perfeccionamiento de la

agricultura. En resumen, podemos clasificar la historia de la ciencia económica en la siguiente forma: Que desde el siglo XIII al siglo XV la humanidad vivió en una forma estable, vigorosa y en armonía social, porque todo giraba alrededor de ese eje.

En el siglo XVII comienza a introducirse el libre examen que llevó todo al campo de la duda. En el siglo XVIII ya no se podía creer en nada, ni siquiera en los más privilegiados que, estando seguros de sí mismos, se dedicaban a las lecturas de los escritores y filósofos que se burlaban de la sociedad. En este ambiente turbio del siglo XVIII, todo se volcó a conversaciones y comentarios filosóficos sobre las figuras prominentes de Juan Jacobo Rousseau y del economista inglés Adam Smith.

La más famosa obra, que influyó durante todo el siglo XIX y que aun recordamos con reconocimiento, comenzó con la frase de Rousseau: "El hombre nace libre y por doquiera se encuentra encadenado".

El Contrato Social quiso negar la justificación de aquellas dos autoridades y quiso empezar a construir de nuevo un sistema de vida sobre el mito de una libertad explotada por los poderosos.

En el otro terreno surgió un economista sencillo y valeroso (Smith), quien, antes de iniciarse en la economía, había sido un gran filósofo; vivió de 1723 a 1790. Este hombre fue el exponente de la economía liberal clásica con su libro "Investigaciones acerca de la Riqueza de las Naciones", que le abrió el camino de la inmortalidad. Para este pensador, el factor del mundo por la división del trabajo, no constituyó un fenómeno inconsciente y espontáneo. Los seres humanos no se habían repartido el trabajo sin ponerse de acuerdo con todos, sino que habían sido guiados por el interés de la utilidad propia. Cada uno, al buscar dicha autoridad utilitaria había venido a armonizar con la utilidad de los demás seres sociales. Esta fue la razón para que afirmara de que: "La Sociedad es espontánea, libre y que se presenta primero: el trabajo que es la única fuente de riqueza, después la permuta, es decir el cambio de las cosas que nosotros producimos por las cosas que producen los otros".

Smith cree que la condición indispensable para la industria es el capital. Y con relación al Estado, dice: "Lo mejor que puedes hacer es no meterte en nada, dejar las cosas como están. Estas cosas de la economía son delicadísimas; no las toques, que no tocándolas se harán so'as e irán bien". El libro de Juan J. Rousseau aparece publicado en 1762 y el de Smith se imprime en 1776. Hasta aquella fecha existieron dos tesis doctrinales, una de un filósofo y otra de un economista, y en el siglo XVIII se pusieron a prueba con la invasión del maquinismo, en el período técnico.

Entonces aparece la industria de los hilados y tejidos y se inventa la primera máquina de tejer. En 1789, Rousseau no admitía que el individuo se reservase nada frente a la voluntad soberana de la nación. Rousseau

tuvo razón, porque con el tiempo se llegó al poder de las Asambleas y la personalidad del hombre dejó de ser omnívota.

Rousseau se ubicó junto a la revolución francesa, de la que fue autor intelectual. El liberalismo tuvo su gran época cuando sustentó que existía la igualdad de los hombres ante la ley. Pero conquistado el poder y pasado su momento eufórico, el liberalismo se fue anquilosando. Lo que Rousseau denominaba la "voluntad soberana" se fue traduciendo con el tiempo en el "ser" de la voluntad mayoritaria. Este fue el fenómeno y síntesis del pensamiento político de la historia del liberalismo.

Adam Smith también alcanzó en Inglaterra a dar a conocer sus principios económicos de mentalidad liberal. Con esta estructura Inglaterra estableció en poco tiempo una completa libertad económica. Abrió las puertas al libre juego de la oferta y la demanda, porque, según Adam Smith, se iba a producir sin más intervención, sin presión de nadie, el equilibrio económico. Efectivamente, hubo gran riqueza en lugares no explotados todavía. Pero muy pronto se produjeron fenómenos contraproducentes que no se conocieron en su historia, cuyo fruto hoy conocemos con el denominativo de "capitalismo monopolizador y explotador del hombre".

Es necesario dejar establecido que cuando hablamos de capitalismo, no nos estamos refiriendo a los factores de la propiedad; al contrario, el capitalismo hace desaparecer y destruye la propiedad privada con sus sistemas ya conocidos de explotación. La propiedad antigua, la propiedad artesana, la propiedad del pequeño productor y la del pequeño comerciante, constituyen una proyección del individuo hacia un objetivo benefactor en sentido material. Esta sociedad capitalista es la tutelar de un acervo de derechos, que deshumanizan y desintegran, porque les son indiferentes a los derechos de la humanidad.

El capitalismo técnico ha logrado alcanzar dimensiones de gran magnitud. No solamente porque no tiene nada que ver con la propiedad privada sino porque se ha constituido en un enemigo injusto. Por eso que los patronos y obreros cuando llegan a establecer conflictos y luchas, están protagonizando luchas económicas, porque ambos bandos quieren tener razón para su subsistencia como organismo efectivo.

Este sistema capitalista que políticamente se llama "Democracia liberal" está corriendo por el camino de su propio fracaso, que se caracteriza en dos formas; desde el punto de vista social y desde el punto de vista técnico. Prefiere ir por el camino del capital variable que acumula más de lo necesario en lugar de cuidar de la mano de obra, que es el capital humano. Finalmente, para el capitalismo, el hombre se ha convertido en una simple mercancía al capricho egoísta de su explotador. En lo técnico, tiene el factor del capital constante, que es una ingente acumulación del capital muerto que arruina la gran industria, porque la industria tiene que hacer frente a las épocas de crisis por causa del capital muerto. En esta-

do de crisis, el capitalismo acude al auxilio del Estado. El capitalismo, tarde o temprano, tiene que inclinar la cabeza y acudir en busca del auxilio del Estado conductor.

El capitalismo, que es tan desdeñoso a una posible socialización de sus ganancias, en cuanto se presenta mal la situación es el primero en pedir a gritos al Estado la socialización de sus pérdidas.

### El Sistema Económico del Comunismo

Las teorías económicas de Carlos Marx, que emergieron a partir de 1867, no fueron de su propia inspiración sino que tuvieron precursores en las críticas socialistas contra las prácticas y teorías de los liberales. Los pensadores como Adam Smith, Thompson, Gray, Hadskin y otros, estuvieron ligados a los procesos de la economía clásica. Ellos vieron y analizaron el estado y el sistema económico con principios de la razón, a la que calificaban como único juez.

Subrayando el origen del fenómeno social, podemos sostener que todos los pensadores socialistas se inspiraron en la escuela de Ricardo, que expuso la teoría del trabajo como un valor. En ella se dice "que la cantidad del trabajo incorporado en mercancía es la esencia y la medida de su valor de cambio". Se fundamenta en la distinción entre el trabajo productivo y el trabajo improductivo y, en otra forma, plantea variadamente sobre los significados de la plusvalía.

Marx fue una especie de urdidor de sociedades utópicas, porque trató de crear sobre los mismos principios económicos una teoría socialista distinta, que terminó en un sistema irracional, al inventar la lucha de clases. Lo que Marx hizo fue inspirar sus planteamientos en una tradición clasista. Se apoyó siempre en sus teorías económicas, en doctrinas filosóficas que posteriormente se convirtieron en el esqueleto del fenómeno sociológico que produjo la teoría sobre la **interpretación económica de la historia**, factor preponderante que fue el único que determinó los cambios sociales junto a la doctrina monstruosa de la lucha de clases. "El hombre, dice Marx, es un producto social de sus medios de subsistencia. La producción social implica ciertas reglamentaciones sociales de cuyo carácter dependerá el grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Esas relaciones sociales constituyen la estructura económica de la sociedad, sobre la que se construyó una superestructura de instituciones políticas y jurídicas". Sobre este aspecto, Marx se olvidó que el hombre es quien crea las condiciones económicas y que la economía no puede estructurar al hombre, que por naturaleza es creador de los sistemas y métodos.

Por otra parte, Marx expone que "la economía política es el estudio de la anatomía de la sociedad, es decir, de las relaciones sociales de la producción, que constituye el sistema económico". Sin embargo, esta posición

comunista fue desviada por los seguidores de Marx hacia un socialismo totalitario y capitalista de Estado omnipotente y absoluto, que significó una extorsión peor que la del capitalismo de tipo liberal. El Estado comunista basado únicamente en el determinismo económico y en la producción con sacrificio de millones de seres humanos, donde los precios flexibles se convierten en el sistema universal de precios políticos y rígidos constituye un régimen de producción estacionaria que conduce a la sociedad hacia la decadencia y la miseria colectiva.

En el campo del determinismo económico del comunismo, existen instrumentos de producción que aniquilan al hombre, porque allí al hombre no se lo considera como a un ser ontológico e integral, sino que se le conceptúa como a un "animal-máquina" que no progresa en razón de sus ideales. Finalmente, el Estado opresor económico del comunismo sustentado por su burocracia clasista mediante la fuerza ciega y bruta, coloca a numerosos seres humanos en una espantosa disyuntiva: libertad o suicidio, antes de seguir viviendo en condiciones inhumanas.

### El Medio Económico y Social de Bolivia

En Bolivia, hasta nuestros días, los partidos políticos no han podido todavía plantear una doctrina política ni económica capaz, sino que a lo largo de nuestra vida independiente solamente han existido doctrinas importadas, como que la estructura económica está sustentada por principios del liberalismo francés e inglés.

En esta forma, el liberalismo económico y político ha puesto su preponderancia doctrinal y ha inspirado partidos políticos con las ya famosas y conocidas armas de "democracia ciudadana, libertad de sufragio, igualdad ante la ley".

Las tres grandes empresas mineras que se organizaron con la ayuda del Estado boliviano y que hicieron prevalecer su potencialidad económica, se convirtieron en un superestado económico y político con la finalidad de explotar a las muchedumbres ciudadanas con unos salarios de hambre. Ellos rechazaban la intervención del Estado en sus actividades económicas y cuando fallaban en sus intentos acudían a las leyes en busca de la protección de sus intereses económicos en momentos de necesidad, arrojándose el derecho de manejar al Estado.

La tragedia de Bolivia la hemos contemplado con amargura a través de nuestra historia. Es doloroso analizar su desintegración social, que se ha desarraigado y se ha convertido solamente en un número más de listas electorales demagógicas y en un número más de seres desplazados de toda actividad económica. Bolivia tiene su destino propio como pueblo y busca su felicidad económica y la superación integral del hombre y de la colectividad nacional.

Los marxistas o comunistas hablan de Bolivia, pese a que van contra sus propias convicciones, pero ven a los bolivianos en una forma des- arraigada. Porque ellos son disolventes corrosivos y son irónicos fatalistas. Por el otro lado, los gobernantes tradicionales, con su miopía política y su criterio mental de decadencia liberal, quieren aun conservar una autori- dad que se desentiende de las enormes capas sociales que viven en un es- tado de ignorancia y de angustia, pidiendo cultura, libertad y una auto- ridad que sea garantía de paz y de trabajo y de justicia, de inspiración cristiana.

Bolivia gira alrededor de una mala organización económica, por eso existe la insatisfacción, la disconformidad social e individual con respecto a la cuantía de ingresos y beneficios materiales. Estas son las razones fun- damentales que dieran motivos necesarios para la existencia de Falange Socialista Boliviana que plantea enunciados doctrinarios que son el anhelo de la Patria, del espíritu humanitario, del civismo, de justicia social y de responsabilidad histórica.

## PLANTEAMIENTO FALANGISTA

### Principio Filosófico

La filosofía cristiana enseña, ayuda y afirma que el universo no ha existido siempre sino que ha sido creado por un Ser Eterno, Sabio en sus dimensiones y proyecciones. Es decir, que todos los bienes materiales que constituyen la riqueza, no han tenido vida y han sido creados absoluta- mente de una nada. Estos fenómenos llevan al hombre a aprovechar, con justicia social, de las riquezas naturales y a satisfacer sus necesidades con una creencia viva y fundamental en la primacía de un Dios Supremo.

El autor de la existencia del cosmos, como causa y efecto de todo el universo, concibió la naturaleza por una ley lógica de la nada y, así tam- bién, condenó a la materia a tornar a la nada, puesto que lo único que es eterno es el autor de la nada. Esta concepción filosófica no solamente la conocemos por un principio cristiano sino por la misma ciencia humana. Con estos fundamentos queremos exponer que el mundo llegará a una eta- pa en que los factores materiales de la naturaleza se desvalorizarán por completo. De ahí que todo el dinero y las obligaciones sociales desapare- cerán en su totalidad y definitivamente. Desapareciendo el factor mate- rial, en ese sentido metafísico, ya no se podrá trabajar con nada. No exis- tirá la energía que active la fuerza física con la influencia del espíritu y, sin estos fundamentos esenciales, no puede haber riqueza material ni vida, sólo muerte, y ese justamente es el fin de la materia.

De estos enunciados filosóficos sacamos una conclusión lógica de que los bienes materiales, absolutamente todos, pertenecen al Supremo Hacer

dor. Los hombres solamente somos meros transeuntes que tenemos prestado el soplo de la existencia, por tanto somos materia en trance de perecer. En esta forma, el ser humano, al venir al mundo terrenal, adquiere el bien material con un derecho limitado y natural, que es la propiedad privada. De ella tiene un goce relativo, porque los bienes sociales y económicos son para satisfacer sus necesidades y cumplir ideales en forma transitoria.

Falange Socialista Boliviana, inspirada en estos principios filosóficos, plantea la necesidad de impulsar la extracción de la riqueza natural y aprovechar de ella con un principio de moralidad, estableciendo una perfecta armonía social, económica y cultural. Porque se considera que el sentido económico, en una sociedad organizada, es la base esencial de sustentación y busca el desarrollo económico de la persona humana y del grupo social.

Frente a la concepción liberal que ofrece libertad ficticia a trueque de pan y la promesa del placer y frente al comunismo que expone la necesidad de comer y gozar de la materia corrompida con la dialéctica del materialismo histórico, Falange Socialista Boliviana expone que tanto las leyes políticas como las leyes económicas, no son leyes físicas solamente, sino que por su esencia son leyes que basadas en la moral accionan permanentemente en un sentido de justicia social, paz fraternal con libertad y libertad con un orden económico que satisfaga las necesidades sociales de la nación integral en todas sus formas.

### Correlación del Espíritu con la Materia

La correlación del espíritu con la materia se constituye en la solución posible de la influencia espiritual en una actitud de realizar la conciliación de los factores permanentes de autoridad, del capital, del trabajo y de la libertad en la distribución de los bienes y en donde el Estado sea guía permanente del pueblo organizado en asociaciones de progreso para defender los intereses colectivos.

Falange Socialista Boliviana, aceptando la filosofía cristiana, reconoce y sostiene la primacía de los valores eternos del espíritu y de la moral humana, porque considera que los factores determinantes que armonizan la existencia del bien común, los derechos humanos, el valor de la economía dentro del área nacional y la solidaridad social, constituyen la síntesis de las contradicciones históricas del capitalismo y del comunismo.

El nuevo Estado boliviano consistirá en la organización política donde la primacía de la dignidad y de los valores eternos de la moral influirán en la orientación de la sociedad boliviana hacia una estructura combinada en lo económico y también realizarán obras en el esfuerzo común y se distribuirán equitativamente los factores de la producción.

El problema social se ha presentado como una trágica característica de nuestra época, que es consecuencia de una mala organización política y económica. Estos problemas no se resolverán mediante la lucha de clases ni con la distribución completa del factor capital, sino con la interdependencia solidaria y equilibrada de ambos factores y con la regulación vigorosa del Estado que intervenga en todos los factores de la producción mediante normas jurídicas y distribución con finalidades de protección, de impulso y de orientación.

Para lograr la solución y encontrar el sistema de orden solidario entre la actividad productiva y distributiva, habrá que establecer normas que crean las condiciones materiales para el progreso que satisfaga en justicia al hombre. En esta forma, en el progreso y sentido de una economía social, deberán contemplarse varios factores de producción dentro de una jerarquía establecida, que consistirá en la primacía de la personalidad humana y en la obligación de trabajar. Se tendrá como punto vital el factor consumidor que sea garantía permanente para todos en la producción abundante y para la misma justa distribución de las rentas nacionales.

Es de fundamental importancia poner de relieve el fomento del capital industrial, la extracción de nuestras riquezas y el desarrollo de la agricultura con el respaldo y la garantía de la ley a la propiedad privada que cumpla una función social. Se propugna la justa distribución del trabajo en las empresas, la remuneración efectiva mediante el código de inversiones y que toda estatización deberá beneficiar clara y concretamente a todos los bolivianos y a la nación. Porque el factor dinero es una necesidad esencial para adquirir bienes corporales en favor de la sociedad y de la familia, considerados como un todo, y cuya producción y transformación se efectuara mediante el ingenio, la inventiva que constituyen la energía vital y las fuerzas impulsoras de la civilización y del progreso de la comunidad patria.

Bolivia es un país lleno de riquezas naturales, enclaustrado, con una economía asfixiante y una situación de hambre y miseria jamás vistas en nación alguna. De ahí que sea urgente dar una estructura económica más acorde a la realidad y aumentar la producción diversificada como medio para obtener mayor renta nacional y mantener los niveles de vida con una justa distribución.

### El Aspecto de la Planificación

Para conseguir actividades de productividad en abundancia y repartir esos bienes en una forma cuantitativa y cualitativa, se requiere una planificación propia y con amplia visión estadística y que sean los puntos esenciales para luchar contra todo sistema ausentista, contra el capitalismo financiero y la desmedida concentración de la riqueza que debilita a la



nación y perjudique el interés de la colectividad. Debe existir la distribución integral de la riqueza mediante una planificación estructural combinada donde todos y cada uno de los bolivianos tengan su propiedad por ley del derecho natural, garantizado por leyes humanas.

Para Falange Socialista Boliviana, la planificación tiene más amplitud y consiste en la preparación constante de hombres de gobierno, porque tiende a lograr el bienestar colectivo de la nación. En esta forma la elaboración de un plan orgánico y dinámico de grandes proyecciones puede culminar en la ejecución satisfactoria de las obras planificadas. Para alcanzar tal fin se deberá movilizar la potencialidad humana del país y el mayor número de factores económicos. Todos los bolivianos estarán obligados a trabajar y producir para beneficiar a la colectividad nacional.

El destino histórico de los pueblos está determinado por la suerte de los profesionales, de los trabajadores intelectuales, manuales y técnicos, que se vinculan a los factores del capital reinvertido de un porcentaje de utilidad para todos.

En Bolivia, a pesar de las grandilocuentes declaraciones y posturas redentoras adoptadas por el Movimiento Nacionalista Revolucionaria, no se ha hecho nada positivo en favor de nuestro semicolonialismo, sino que se ha destruído y entregado a los métodos imperialistas los factores y riquezas que hacían posibles a corto plazo una revolución de estructura combinada y un cambio de la fisonomía general del país y desarrollar nuestras riquezas potenciales e implantar una justicia distributiva en la producción y el consumo, más beneficiosa para el pueblo.

Esto nos permite afirmar que la llamada "Revolución Nacional", que sólo fue estatización, en vez de abolir el estado de injusticia y miseria que pesa sobre la familia boliviana al margen de toda consideración ha agravado la situación aun más que los gobiernos tradicionales, porque sobre los antecedentes de la vieja rosca los privilegios se han erigido más hostiles y agresivos.

Falange Socialista Boliviana considera que se debe reactivar el criterio de solidaridad para que se restaure una economía en donde el pueblo organizado debe coadyuvar y supervigilar. Porque se plantea la necesidad de colocar a la sociedad en una situación económica y jurídica envidiable dentro del Estado de empresa mixta, con sistemas cooperativos de producción y de consumo proyectados hacia el corporativismo dirigido con fines de bien común en todos los campos de la actividad económica.

### La Empresa Mixta

La comunidad de intereses entre los empresarios y trabajadores en las relaciones nacionales de equilibrio de la renta personal y el costo de vida, debe surgir del incremento de producción y de la convivencia social.

Pero el reparto de los beneficios de la empresa debe ser proporcional entre el capital y el trabajo. Esto significa que toda economía, para desarrollar una producción creciente, depende del poder adquisitivo del salario de los trabajadores, de donde se infiere que buenos sueldos representan buenos negocios y una vida excelente.

Los planes de Falange tienden a dar a los trabajadores una participación directa en las responsabilidades y ventajas de las empresas y que el trabajador, en las relaciones de producción, no sea un simple asalariado. Falange Socialista Boliviana postula la concesión de dividendos a los trabajadores y la gerencia múltiple, sin que los directores patronales renuncien a dirigir y ganar su utilidad correspondiente. Esto es, que ninguno de los cuerpos directivos, patronos u obreros, deben considerarse con derecho al monopolio de la iniciativa y de la autoridad.

Finalmente, se busca la participación gradual de los trabajadores en el manejo y en las utilidades de producción de la industria. Esta etapa constituye un paso previo al Estado de Derecho Integral y Revolucionario, donde se regulará mejor la distribución de los bienes económicos, buscando la conciliación de clases.

Por consiguiente, una dura tarea le incumbe al nuevo Estado boliviano por instaurarse, puesto que sólo se caracterizará en ente regulador y guíador dinámico de todas las actividades humanas y económicas. También buscará la comercialización e industrialización en relación con los factores económicos y sistemas de explotación. Sin embargo, tendrá que intervenir totalmente allí donde existan antagonismos por intereses económicos.

### Cooperativismo

Se propugna el respeto y reconocimiento de todo derecho adquirido para trabajar y explotar las principales fuentes naturales de la riqueza nacional, válidamente otorgados. Otro de nuestros objetivos es el de establecer las cooperativas autónomas en todos los campos del trabajo, bajo el impulso del Estado y de la iniciativa privada.

El sistema de la sociedad cooperativa de Falange Socialista Boliviana debe consistir en la solidaridad económica y social en provecho de la colectividad. La doctrina cooperativista no lleva a la lucha de clases, que pregonan los comunistas, sino que pretende abolir completamente los antagonismos sectarios, clasistas o de intereses económicos anti-nacionales.

No se plantea la supresión del capital, sino, por el contrario, deseamos que el capital llegue a todos los miembros de la sociedad cooperativizada. Las características esenciales del cooperativismo de inspiración cristiana de Falange Socialista Boliviana, se sustentan en la intervención de los socios para dirigir todas las actividades económicas.

La intervención del Estado en el campo económico, lejos de estorbar la iniciativa privada y social, la estimulará abriendo nuevas posibilidades y facilidades de inversión en el campo de la industria agrícola y fabril. De ahí que la planificación económica de carácter nacional debe tender a ensanchar la libertad en lugar de restringirla. La esencia de una democracia orgánica de Falange está en el equilibrio entre el poder organizador del Estado y la acción impulsora de la iniciativa privada. Con estos fundamentos se quiere realizar un socialismo de inspiración cristiana entre los trabajadores y los capitalistas.

Por otra parte, se declara categóricamente que el capital privado es absolutamente necesario para desarrollar el potencial económico de la nación. Pero se determina al capitalismo como régimen económicamente social, que se caracteriza por la prepotencia económica y social integral y más aún por su poder político benefactor. El capitalismo, definido desde el punto de vista histórico, es un régimen económico y social en el que el poder político pertenece a los detentadores del poder económico y financiero. Estos últimos puntos son rechazados por Falange Socialista Boliviana.

En el nuevo Estado boliviano se reconocerá el valor creador de la iniciativa y por ello se la estimulará plenamente. Sin embargo, se regulará racionalmente la localización y especificación de la industria. Lo mismo existirá el control sobre la distribución equitativa de los productos. La iniciativa privada es un sistema en el que el individuo es libre en todas sus formas. Es de fundamental importancia impedir que la libertad sea privilegio de unos pocos en vez de ser derecho de todos. Toda persona, en el nuevo Estado de Derecho Integral y Revolucionario, deberá gozar de los frutos provenientes del ejercicio de su libertad económica y social.

Con estos enunciados, la nueva empresa económica consistirá en la asociación de patronos y obreros. Ellos tendrán intereses y responsabilidades comunes.

Con respecto a la propiedad privada, Falange Socialista Boliviana declara que existirá el respeto y la garantía a la propiedad que se encuentre en función social. La propiedad privada existe por un derecho natural, porque cumple fines comunes de vida digna y con ciertos controles estatales como garantía de progreso y bienestar nacional. En este sentido, el derecho de la propiedad es legítimo cuando permite asegurar la vida de las personas con relación a la familia y a la sociedad.

Pero no debe ser un derecho de gentes, como afirman los marxistas, sino natural, porque es una necesidad esencial de la comunidad y del individuo. Pero tampoco se admite ni se admitirá el monopolio de los bienes económicos y de las propiedades privadas. Se controlarán las actividades económicas y sociales del país en relación con los aspectos de la misma realidad social derivada del trabajo humano. Se considerará que la economía condiciona la vida social y que no puede existir reforma social sin que

antes no se establezcan estructuras económicas de integración de los bienes materiales.

### Dirigida

En relación a la economía dirigida, Falange Socialista Boliviana plantea que es necesario disciplinar la economía nacional salvando la iniciativa privada. Se desea un nacionalismo puro y amplio en donde el Estado debe ser accionista en la economía, porque en esa forma se evitará el desarrollo de superestados económicos que avasallen a la nación y a las clases débiles. Se tiende a la organización coordinada de todos los intereses, que defiendan todas sus valoraciones. Se piensa implantar un Estado todo lo suficientemente fuerte y digno, que defienda el interés privado y no lo avasalle. Se aspira a una economía dirigida por obreros organizados, reconocidos por ley y por los empresarios, bajo la guía permanente del Estado.

La solución de nuestros problemas nacionales requiere una combinación de estructuras en las que la planificación no ataque el funcionamiento de las libertades esenciales del hombre. Porque con la planificación se pretende poner las riquezas naturales de la nación al servicio colectivo, bajo una organización estructural adecuada. Sólo será posible rehabilitar la economía mediante el esfuerzo conjunto entre el gobierno, las organizaciones obreras reconocidas por ley y los empresarios.

En la restauración económica del país todos deberán ayudar y supervigilar en forma organizada la labor de la administración pública, para evitar la inmoralidad de los funcionarios. La preocupación constante de Falange Socialista Boliviana es armonizar los factores del trabajo, porque considera que el capital es un instrumento que sirve a la economía total, pero que no puede ser instrumento de ventajas y privilegios para unos pocos.

El fenómeno de la revolución integral en la economía consistirá en la reorganización racional de los individuos, porque éstos han llegado a ser una simple molécula sin personalidad, sin substancia, sin contenido orgánico, sin existencia dinámica.

Falange Socialista Boliviana sostiene que la persona humana está integrada dentro de la sociedad y que el Estado, unido a esa sociedad, tiene una misma suerte que correr. Si es así, entonces Bolivia será fuerte y vigorosa, porque solamente en esa forma empleará su fortaleza para el bien y la felicidad de los bolivianos. Esto es lo que precisamente proyecta el nuevo Estado boliviano para cumplir su responsabilidad histórica. Porque nadie puede vivir libre si no se le asegura un medio de subsistencia y una estructura económica que aumente sus posibilidades y facilidades para el trabajo digno. Pero tampoco se puede ordenar una estructura econó-

mica sin que exista antes un Estado fuerte y orientador dentro de la nación.

Finalmente, FSB. propugna una política consciente en sentido de "que es imposible que un pueblo pueda alcanzar su verdadera prosperidad económica si no ha respetado sus compromisos de deudor y no goza de la confianza del crédito en los mercados extranjeros. El crédito es la más efectiva forma de capital y es imposible alcanzarlo en el extranjero si no existe un Estado de Derecho propio, de orden y de garantía, en el que sea respetada la ley y se asegure la estabilidad de las inversiones de capital".



"Cuando en un pueblo existe angustia y zozobra, es porque reinan la ignorancia y el odio. El odio es la peor de las pasiones; la que nos hace más daño. En cambio, la lucha y el estudio son los fenómenos que nos elevan hacia cumbres de bienestar y felicidad humanas."

(EL AUTOR)

## CAPITULO X

# EDUCACION INTEGRAL Y LA CULTURA

### Antecedentes Históricos

El filósofo Aristóteles en su libro "La Política" señaló la vinculación estrecha existente entre la constitución de un Estado y la educación. "Nadie dudará, dice, que el legislador debe especialmente dirigir su atención a la educación de la juventud".

El ciudadano debe moldearse conforme a la constitución bajo la cual vive, pues cada constitución tiene un sistema de conducta y de su preservación depende la subsistencia de dicha constitución. La constitución de un Estado es siempre la consecuencia de la concepción del mundo, de la vida y del sistema de conducta anterior a ésta. Por esta razón, al hablar de la educación integral y de la cultura, considero que debemos entrar antes que a los planteamientos filosóficos de Falange Socialista Boliviana al análisis somero y general del proceso educativo.

La enseñanza era en sus comienzos de exclusiva responsabilidad de la familia. El padre era quien enseñaba a sus hijos los primeros rudimentos del saber humano. Pero con el crecimiento de las sociedades civilizadas, la vida se complicó, de ahí que la cultura pasa del altar familiar a una casta especial. Es así que en los primeros tiempos la responsabilidad de la educación correspondió a los sacerdotes. Allí comienza la educación como institución fundamental para el hombre social. En esta época no hay diferencia entre educación popular y religiosa; su fin consistía en asegurar la sucesión dentro de una casta.

El pueblo ateniense, en la educación primitiva, perseguía un ideal de vida, la sabiduría, la verdad, el bien y la belleza. Su ideal pedagógico no puede apartarse de su ideal de vida. En cambio, el ideal espartano era completamente contrario, puesto que trataba de formar al buen guerrero; su ideal educativo iba hacia este fin: formar cuerpos sanos y vigorosos; incluso su música no podía ser sentimental sino marcial.

Entrando ya en la Europa medioeval, vemos cómo las clases elevadas educaban a sus hijos para las necesidades de la corte. El niño recibía una enseñanza larga hasta ser considerado caballero. En esta época ya hay diferencia entre la carrera de las armas y la clerical.

Luego se acentúa la distinción. Los príncipes seculares, inspirados en la Iglesia, se hicieron maestros en sus castillos; las clases aristocráticas aprendían a guerrear y a gobernar; pero las clases inferiores estaban marginadas de la cultura. El derecho canónico ya se diferenciaba del civil y al aprendizaje del clérigo en el monasterio y de paje en el castillo se agregó la del legista para el tribunal civil. En la clase media la educación se proyectaba hacia las artes, el comercio y la artesanía.

La educación no se separó de la Iglesia hasta el siglo XVIII, cuando las naciones de Europa se encontraban divididas por diversas sectas protestantes. Posteriormente, con el monopolio de la enseñanza inventado y puesto en práctica por Napoleón I, el liberalismo positivista estableció una educación plagada de despotismo.

Los estados de mentalidad liberal y autocrática del siglo XIX, con excepción de Prusia, se oponían a que se establezcan escuelas y creían que para gobernar había que mantener en la ignorancia a los pueblos. Perniciosas consecuencias trajo la falta de libertad de enseñanza en naciones que se calificaban de democráticas y que mantuvieron, en los últimos tiempos, el monopolio de la educación y de la cultura.

Los estados totalitarios del siglo XX, como Rusia, superaron los sistemas democráticos del mundo prestando su mayor preocupación y apoyo al desarrollo de la cultura.

La aparición de la enseñanza del materialismo dialéctico constituye una de las representaciones máximas del absolutismo de Estado, donde la cultura de las masas debe servir exclusivamente a los intereses y preocupaciones de un partido único y no a la colectividad integral. Allí, la personalidad, los sentimientos y los ideales del educando no cuentan para nada sino que se los considera como un engranaje más de la maquinaria estatal.

De la filosofía metafísica estatal de Hegel fue tomado el materialismo dialéctico de Marx y Engels, en la que el Estado aparece como el dios presente y bien supremo, reconociéndosele como el manantial de la verdad y la cultura. El superestado es el autor de la escuela única que atenta contra los derechos naturales de la sociedad.



## El Proceso Educativo y Cultural en Bolivia

Bolivia es el crisol plasmador de una primera cultura original de América. Considero que ese solo dato sirve de suficiente fundamento para construir la síntesis histórica de Bolivia, porque de estas mesetas andinas se arrojaron los luces necesarias sobre el origen y destino de los pueblos americanos y se proyecta su propia cultura ascensional y dinámica.

En el altiplano encontramos siempre como a dueños verdaderos a los aymaras, quienes construyeron la primera cultura indioamericana y fisonomizaron la segunda época de nuestra historia. También en los llanos y selvas encontramos a las tribus Arituwakes y guaraníes que dieron origen a la cultura precolombina.

Posteriormente, en la civilización incaica vemos una cultura autóctona que enseñó al hombre el arte bélico, el conocimiento de la cerámica, tejidos, música, astronomía, agricultura, deportes y los sistemas rudimentarios del trabajo creador para ese tiempo.

Cuando se desarrollaba esta cultura y las federaciones se entregaban a luchas fratricidas llegan los españoles para someterlos a su dominio absoluto. Estos trajeron una cultura desconocida, de técnica, que superó a las originarias de América. Con la conquista se produce un fenómeno que consiste en el choque violento de dos culturas distintas.

Desde entonces encontramos, hasta la implantación del régimen republicano, actividades educacionales normadas por el gobierno de la metrópoli, que impedía una enseñanza superior. Con la influencia del pensamiento revolucionario de los enciclopedistas, se trató de marchar al ritmo de la Madre Patria, pero este intento fue imposibilitado por los traficantes del positivismo liberal. En esta forma, la filosofía boliviana, rica en literatura y en ideales, no ha podido plasmarse en una cultura general; más bien se ha preferido bestializar a los nativos en lugar de sacarlos de la ignorancia hacia la civilización integral.

Cuando se proclamó la vida republicana se intentó implantar una filosofía lancasteriana y rousseauiana de la que estuvo contaminado el educador Simón Rodríguez. Pero esta tentativa de educación, conveniente al país, fracasó debido a que la aristocracia criolla, reaccionaria y feudal, no la admitió, y menos una transformación de la estructura general de la república. En esta forma transcurrió la vida republicana, sin que en ella se hubiera implantado una educación que esté de acuerdo con el proceso histórico de la humanidad. Sin embargo, es cierto que algunos gobiernos de mentalidad liberal dieron una educación en la que se enseñaba la moral y la religión, pero acentuada hacia un egoísmo individual y cerrado en sus concepciones filosóficas. Recién en 1909 se sostuvo la necesidad de orientar la educación hacia la conquista de la ciencia, basada en la historia, en

la gramática y el desarrollo del vigor físico y la formación del carácter. En esta forma, el sistema liberal, con careta de democracia, se caracterizó por su descuido y negligencia para beneficiar con la instrucción elemental a las grandes mayorías nacionales.

En 1937, al entrar a una etapa consciente, encontramos la gloriosa tradición de nuestro pasado indiano y de nuestra emancipación. Mancillada la historia de la Patria por las sucesivas derrotas del Pacífico, del Acre y del Chaco Boreal, sufrimos, como pueblo, estas desgracias nacionales y, con Falange, nos levantamos del dolor moral de la Patria vencida hacia la consecución integral de una estructura, de una cultura y de una transformación total de la vida nacional de Bolivia. Esas mismas esperanzas tenía el pueblo boliviano hasta antes de salir a las calles en 1952. Las muchedumbres parecían seguir entonces la consigna histórica de encontrar el progreso y la felicidad en base a la educación y la cultura con visión social, pero los traficantes de la política criolla defraudaron nuevamente al pueblo. Este engaño significó un choque violento para la vida boliviana, porque se erigió en una política bestial e inhumana, la del comunismo ruso, que elaboró una reforma educacional ajena al interés nacional de una cultura propia, por estar supeditada en sus concepciones a la nefasta doctrina del comunismo.

La reforma educacional, dictada el 20 de enero de 1955, consiste solamente en improvisar maestros al calor del favoritismo político, antes que la capacidad y el mérito. La negación de estos factores, por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, descartó el éxito de tal reforma, conspirando contra la estructura orgánica de la educación y de la cultura nacional. Finalmente, en lugar de cumplir los postulados por los que había luchado, destruyó el sistema educacional y la cultura boliviana. De ahí que Falange Socialista Boliviana plantea su pensamiento educativo y cultural con un sentido patriótico, que busca la integración social junto a la cultura y el trabajo.

#### Consideraciones Pedagógicas por FSB.

Antes de entrar de lleno al tema, considero que es necesario definir en sus términos más amplios lo que es la educación: "Educación es una disciplina, aplicación y cuidado que la humanidad posee en el progreso de la especie humana para alcanzar el bien de una comunidad social".

La educación es un fenómeno fundamentalmente humano porque el hombre es el único ser capaz de adaptarse con extraordinaria facilidad a nuevas situaciones, adquirir nuevos hábitos, prever el peligro, etc. El fenómeno educativo se muestra donde quiera se encuentre la vida humana y como un impulso al perfeccionamiento del ser social en formación.

Aceptando la tesis del libre albedrío, la educabilidad o capacidad de ser perfeccionado es tal en el hombre que posee una voluntad capaz de asignarse determinados fines como consecuencia de motivaciones premeditadas. No podemos colocarnos ni en el optimismo pedagógico que presenta a la educación como algo omnipotente, ni en el pesimismo del lado opuesto. Sabemos, y la experiencia nos lo demuestra, que la educación es posible, pero que tiene sus límites que pueden provenir del lado del educando como del lado del educador: época, fines y cualidades.

Todos los planes que el hombre traza en la educación son para el niño y el joven, porque ellos son los que hacen avanzar a la especie humana. En todos los seres de la naturaleza encontramos transmisión de conocimientos relativos a su especie.

El hombre, al igual que el animal, está sometido a las leyes de la naturaleza, con instintos y hábitos y que también debe someterse a un medio que es más complejo que requiere un acto más perfecto y maravilloso no sólo porque lo afronta sino porque lo estudia y penetra en él hasta conquistarlo. Es que el hombre, además de ser un animal racional, es un ser inteligente. Sobre este particular, dice Finlay: "El hombre con su conciencia de sí mismo, su lenguaje, sus ideales, es a la vez el caso más espléndido y la contradicción más sorprendente de la ciencia moderna".

El hombre por su espíritu ha podido elevarse a los planos superiores porque es capaz de aprovechar la experiencia pasada por medio de su capacidad de comunicar esa experiencia por medio del lenguaje.

En todos nuestros actos seguimos una trayectoria para alcanzar algo, y eso es un fin. En términos filosóficos, es el acto de una potencia, dicho de otra manera, haber alcanzado una perfección de una imperfección.

Para que la educación de una cultura realice sus fines, hay tres gradaciones:

1. — Como ser natural el hombre alcanzará un mejoramiento educativo con el desenvolvimiento de sus aptitudes y esto lo alcanzará mediante un intercambio de relaciones entre él y el medio ambiente que lo rodea.

2. — Como ser moral, el hombre hallará su perfeccionamiento mediante la libre subordinación de persona a la ley eterna reconocida por la voluntad del Ser Supremo y por la ley establecida de la sociedad. La influencia del espíritu debe conquistar la parte material del hombre y sujetarla a la ley moral, vale decir, la elevación del yo esclavo y material al yo moral y racional con aspiraciones de perfectibilidad.

3. — La instrucción cultural y la moral natural no alcanzan su dignidad de plenitud humana si la educación integral no se preocupase de sus afanes y anhelos de vida sobrenatural. Por eso la filosofía juega un gran papel importante, sobre todo como principio moralizador. El hombre, en consecuencia, tiene otros auxilios sobrenaturales, que lo señalan como un

ser predilecto de Dios. El desarrollo educativo de una inclinación de investigar los fenómenos filosóficos se realizan por la acción entre el hombre y la gracia de un Ser Supremo.

### EN EL TERRENO SOCIOLOGICO

Entrando sobre estos aspectos de la pedagogía humana, al campo de la sociología, veremos una nueva diferencia. El hombre no es un ser solitario desde que despierta a la vida, sino que se encuentra en intercambio de relaciones y afectos con sus semejantes. Actúa sobre la vida de los demás como los demás actúan sobre la propia. Pertenecen a varias sociedades de educación, y las principales son: "La sociedad familiar, el Estado y la Iglesia". En ellas se habla su propio lenguaje, asiste a una escuela, obedece a las autoridades y a las leyes en vigencia. Todos estos aspectos de su existencia son los fenómenos que se llaman propiamente lo social y hacen que el hombre sea un ser netamente social. En esta forma el hombre en cuanto hombre se halla insertado ítimamente a un lugar, a un tiempo, a una cultura de la que no puede salir y es que el hombre es un ser histórico por excelencia. Cada pueblo y época valora el universo según su propia concepción de vida y progreso.

Entrando ya en la pedagogía, sabemos que el hombre nace adherido a una época histórica, a una cultura, al ideal propio de su nación, como fueron la educación griega, romana y la china y la de los demás pueblos. Y aquí podemos repetir una ley histórica: "Para la cultura de un ser social, para la característica de un pueblo, la educación es tan típica como lo puede ser su idioma, su cultura, sus costumbres, su religión, su derecho, su actividad científica. La educación de un pueblo en todo y por todo es una función contingente de la cultura".

En la educación encontramos la esencia de la vida de una nación, por lo que no puede separarse de su tradición. De esta manera la educación constituye un problema de gran importancia. La educación es el nacimiento espiritual en la cultura y tradición de cada país; no se reduce a la transmisión de conocimientos del saber, sino a la transmisión de ideales, normas, fe, mandamientos éticos, prohibiciones, instituciones, derechos y deberes y, en una palabra, todo lo que forma la concepción de la vida del hombre social —en nuestro caso, del hombre boliviano—.

La educación integral y la cultura constituyen, entonces, un mantenimiento de la vida social y religiosa y de las costumbres de cada pueblo. La grandeza de una nación se encuentra en su tradición y sólo educando en forma integral a nuestros niños y jóvenes, según nuestra tradición, haremos de ellos verdaderos patriotas. Nuestra hispanidad y cristiandad estarán siempre en nosotros, junto con nuestra ascendencia india, que nosotros llevamos con tanto orgullo.

## Agentes Educadores

Entre los agentes educadores que realizan la cultura de un pueblo, encontramos la familia que es factor fundamental de la sociedad y que tiene derechos y atribuciones principales y anteriores a los de cualquier otra sociedad, por derecho natural. En este orden el padre es principio de la generación educacional y de todo cuanto se refiere al perfeccionamiento de la vida humana. La familia tiene, inmediatamente después del Creador, la misión, el poder y el derecho de educar a la prole; derecho inalienable, antes que de la sociedad o el Estado.

La filosofía cristiana dice al respecto: "El padre carnal participa de la razón de principio que en Dios se encuentra en forma universal". En consecuencia, para Falange Socialista Boliviana el padre es el principio de la generación, educación, disciplina y todo aquello que perfecciona la vida. Al ser el hijo algo del padre, es de derecho natural que el hijo antes de su uso de razón esté bajo el cuidado de sus padres.

La moral y la conciencia del espíritu obliga a los hombres a educar a sus hijos a darles la formación cultural que éstos necesitan para desarrollar su inteligencia, su moral, sus aspiraciones y, a la vez, buscar un bienestar material para su desenvolvimiento social.

Por otra parte, es necesario subrayar que es falsa la idea materialista que considera que el hombre pertenece al Estado porque, dicen, el hombre nace siendo ciudadano. El hombre, antes de ser ciudadano, tiene que nacer y su existencia la recibe de sus padres; luego, primero es miembro de la familia y después ciudadano.

En Bolivia se estudia hoy como algo nuevo la educación profesional, pero en realidad es muy antigua y con muy pocas proyecciones efectivas, según la enseñanza que van realizando distintas instituciones. Si bien la familia fue la primera sociedad que educó, es también cierto que con la Iglesia empezó el tipo de maestro profesional que empezaba con el trivium y el cuatrivium. Luego con otro fenómeno impulsivo de la educación encontramos al Estado.

En las relaciones entre familia y Estado, vemos que la primera sociedad es imperfecta y no tiene en sí todos los medios para alcanzar su propio fin, que es el bien común y con carácter temporal; en cambio, la sociedad civil tiene preeminencias sobre la familia como sociedad perfecta. En consecuencia, el Estado tiene el derecho de educar en orden al bien común y le corresponde arquitecturar la educación en cuanto se refiere al hombre social como miembro de la sociedad política. Su derecho no es igual a los del padre ni a los de la Iglesia, sino que actúa como autoridad competente que debe proveer a sus asociados de paz social, seguridad y mayor bienestar espiritual y material.

## RODOLFO SURCOU MACEDO

Es obligación proteger el derecho natural y sobrenatural de la familia integral de Bolivia y respetar las convicciones religiosas. El nuevo Estado boliviano deberá suplir la falta de educación familiar en caso de ausencia o incapacidad de los padres. Deberá promover la misma educación y la cultura general de la juventud. Además, tratará que la sociedad boliviana tenga convencimiento claro de sus deberes nacionales, culturales, intelectuales, morales y físicos; pero respetando el derecho de la familia, de la Iglesia, la libertad de enseñanza y otras actividades de otras instituciones.

En cuanto a la Iglesia (que es otro poder dentro de la sociedad) y otras religiones, Falange Socialista Boliviana la dejará en libertad para que se preocupe por la educación de sus fieles, vigilando y protegiendo tales actividades. Porque se considera que la sociedad boliviana debe alcanzar su ideal perfecto y para ello es necesario que los individuos que la componen alcancen una perfección moral y espiritual.

En consecuencia, la misión integral de la educación, para Falange, se extiende a todos los órdenes, desde la vida parvularia hasta las universidades, instituciones culturales y de investigación científica. El Estado integral no irá contra los derechos de la familia, la Iglesia y demás instituciones privadas, sino que —más bien— impulsará las actividades culturales en todo sentido.

### Posiciones Contingentes

Toda la filosofía de Falange Socialista Boliviana está basada en un concepto claro de lo que es la realidad social, el proceso histórico y la vida humana en general. Plantea que en la realidad existe un lazo substancial entre naturaleza y espíritu, en forma correlativa. Dios y hombre, individuo y comunidad social, acción y Estado, humanidad e Iglesia, persona y personalidad, entendimiento y voluntad, Dios y mundo, filosofía y materia inerte y cultura y sociedad.

Considera que el hombre no solamente es un animal ni un "homo faber", ni un "homo economicus", sino también un ser espiritual, un ser social que pertenece a la familia, a un pueblo, a un Estado, a una Iglesia. Es un ser que si bien está ligado por los lazos históricos y sociales, también es libre, que piensa, siente y obra racional e irracionalmente, con sus propios ideales. Por esta razón, "al hombre civilizado en ninguna parte le es permitido ser ateo porque su vida entera está impregnada de ideas, de bienes nacidos bajo la influencia de móviles espirituales. Para él, el espíritu no es una necesidad de corazón, sino un contenido estable de su vida social en ascensión permanente".

En consecuencia, como toda creencia religiosa es una actitud moral, por el hecho de que se funda en principios metafísicos y de orden espiri-

## HACIA LA REVOLUCION INTEGRAL

tual con tendencia a la perfectibilidad humana, Falange Socialista Boliviana acepta para la formación moral de la familia al cristianismo católico por la clara interpretación de la vida, por su importante papel histórico, por su enorme trascendencia social y por poseer la doctrina más coherente de todas las religiones. Pero, al mismo tiempo, deja establecido el respeto a las convicciones religiosas, de acuerdo a la Constitución de la República y admite la libertad de cultos y la libertad de enseñanza. Lo mismo declaramos que como partido político no somos confesionales, puesto que cada militante falangista tiene libertad de convicciones religiosas.

### La Formación Integral de la Persona Humana

Falange Socialista Boliviana declara que el fundamento para la formación integral de la personalidad del hombre, de la moral y para el perfeccionamiento de la nación, en el nuevo Estado boliviano, la enseñanza y la cultura no será privilegio de unos pocos, sino que, junto al pan y al trabajo dignificador, estará la cultura para todos y cada uno de los bolivianos, vale decir para todos los sectores sociales que componen la comunidad Patria, sin distinción ni exclusión de nadie. De ahí que todos deberán integrarse para una necesidad común y satisfacer sus necesidades con justicia y libertad con una estructura combinada de su economía.

La Universidad boliviana conservará su autonomía y, en forma armónica con el principio de una educación integral, preparará profesionales, científicos y técnicos que además de su especialidad específica deberán adquirir una cultura humanista que los capacite para comprender mejor todos los aspectos de la vida.

Para ello se deberá implantar la libertad de enseñanza, sujeta a las normas jurídicas de la nación; pero la cultura general tendrá que socializarse en una forma tal que todos los bolivianos tengan las mismas posibilidades, oportunidades y facilidades para el desarrollo integral de sus aptitudes y aspiraciones a las que tiene derecho todo ser humano.

El sistema educacional y cultural de Falange Socialista Boliviana tendrá que redimir a Bolivia por el estudio esforzado y concienzudo de todos, por el trabajo fecundo, creador y honrado de sus hijos y por un sentido profundo de responsabilidad histórica de todos los bolivianos.

Falange Socialista Boliviana propugna la urgencia de acentuar con énfasis la función educativa sobre una fórmula de instrucción creando universidades populares para la clase trabajadora y mayor número de escuelas y colegios. Así se lograrán grandes beneficios para la nación, porque se constituirá un sano espíritu de competencia cultural e integral que llevará a Bolivia hacia un mejor y franco progreso. Por eso creemos que es

## RODOLFO SURCOU MACEDO

de fundamental importancia respetar la autonomía educacional en la universidad y en la enseñanza primaria y secundaria.

La enseñanza integral se dignificará en la relación respetable entre maestros y alumnos, porque con la nueva estructura los primeros que han de estar dotados de conocimientos con una amplia visión social tendrán que ser los educadores, porque se erradicarán para siempre las improvisaciones por favoritismo político.

Se impulsará la formación de ciudadanos conscientes, con energía vital en el trabajo y responsabilidad de cumplir con su función social y una elevada conducta moral y patriótica. El boliviano tendrá que convertirse en un ser útil servidor de la comunidad nacional, porque estará en contacto permanente con las zonas más áridas de la nueva vida social de integración y evitará que los sistemas caducos de la aristocracia y de la burguesía regresen a frenar la marcha revolucionaria.

Finalmente, la ayuda del Estado renovador y conductor de la nueva sociedad boliviana, consistirá en un estímulo al arte, la ciencia y las letras bolivianas, que acrecienten el alma nacional.

No queremos deformar el genio de la nación, la libertad de enseñanza, la Autonomía Universitaria y toda forma de culturización integral, sino que, con los dictados de una doctrina humanista y de acuerdo al proceso histórico de las naciones, de las instituciones y de la idiosincrasia de nuestro pueblo, forjaremos un ideal de nacionalismo revolucionario puro y un ideal de socialismo integral basado en la filosofía cristiana.





Los grandes héroes y mártires de la libertad, (1) César Rojas, (2) Don Oscar Unzuaga de la Vega, (3) René Gallardo G., (4) Lic. Walter Alpire Durán, junto al actual Secretario General del Partido Gonzalo Romero y al General Bernardino Bilbao Rioja y otros valerosos falangistas.



"La peor desinteligencia no es de ideas sino de sentimientos."

(FRANZ TAMAYO)

## CAPITUL XI

# POLITICA INTERNACIONAL

### Principios Generales

La solución efectiva de los problemas internacionales del momento requiere de nuevos planteamientos jurídicos, filosóficos, económicos y sociológicos, que representen verdaderas soberanías de los pueblos y no la actual forma democrática según la cual los gobiernos dominan por medio de métodos coercitivos.

Existen organismos internacionales con buenos y nobles enunciados doctrinales y con proyecciones de elevada justicia humana, pero en la realidad de los hechos siguen existiendo viejas normas y los mismos lirismos para defender la dignidad y los derechos humanos, la doctrina de no intervención y demás actitudes que están en completa contradicción con los dictados de las grandes conferencias internacionales.

Por estas razones, es de fundamental importancia crear una conciencia nueva, nuevos cauces para que esas normas adquieran una estructura definitiva y efectiva, un nuevo sistema de razonar jurídico y puntos aplicables que puedan responder a la justicia y a la libertad a que tiene derecho la humanidad. La nueva forma de las relaciones internacionales debe contribuir al logro efectivo de la solidaridad fraterna a través de las fronteras internacionales y de las instituciones mundiales.

Pero esta solidaridad debe basarse en el interés total de los pueblos cuyo espíritu de fraternidad rebase los moldes anacrónicos de los gobiernos que ya son demasiado estrechos para los intereses mayoritarios de América.

Muy extrañados podemos afirmar que algunos organismos internacionales de hoy únicamente sirven los intereses de ciertos gobiernos, en su mayoría despóticos, que aniquilan las libertades y la justicia humana. Con la careta de la democracia mucho daño han hecho a los pueblos, especial-

mente a aquellos que están bajo la dominación imperialista en calidad de colonias, semicolonias, dominios e intervenciones. Pero la justicia de los pueblos tendrá que llegar a todas las naciones del mundo; de ahí que una democracia orgánica y cristiana debe trascender las fronteras nacionales y proyectar el derecho de cada pueblo en el ámbito internacional. Porque con este sistema nuevo tendrá que infundirle un espíritu de fraternidad y tenderle hacia una institucionalidad digna de los continentes, con caracteres de solidaridad universal.

### Defensa de la Cultura Occidental

Falange Socialista Boliviana, al defender los sagrados principios de la libertad y justicia humana propugna como un deber histórico y moral, la defensa de los fundamentos de la cultura occidental, porque cree que los hombres no están en condiciones de enclaustrarse bajo los límites estrechos de sus respectivas naciones.

Las soberanías nacionales no tienen carácter absoluto sino que están limitadas por dos factores fundamentales; en lo interno, por los valores eternos de la dignidad humana y en lo externo por la soberanía de los pueblos que persiguen un orden de justicia y de libertad.

Bolivia, con un partido como Falange, plantea la necesidad de salir en defensa de una civilización más coherente, como es la occidental y además propende cooperar a todos aquellos pueblos avasallados que buscan una completa liberación con igualdad de derechos y deberes.

Sobre este particular, el Dr. Mario Gutiérrez, Jefe de Falange Socialista Boliviana y continuador de la obra redentora de Oscar Unzaga de la Vega, el apóstol americano, dice: "Falange propugna la unión de los pueblos y de todas sus clases, porque no pensamos en destruirnos a nosotros mismos, sino que debemos fortalecernos por el esfuerzo común, tomaremos conciencia de nuestra importancia y valimiento como naciones con igualdad de destino junto a otros pueblos más desarrollados". Por esta razón consideramos que toda desunión es un crimen contra la ventura de los pueblos; los odios sociales y nacionales nada engendran; sólo la fraternidad y la solidaridad justa entre los pueblos, son fecundas.

### Igualdad de Derecho y la Interrelación de los Estados

El derecho internacional en su desarrollo ha conservado un argumento antiguo para llegar a realizar la confederación de naciones con la finalidad de asegurar a los pueblos mediante una estructura de acuerdo a la idiosincrasia de los continentes, con la finalidad de respetar la paz uni-

versal y resolver los conflictos y problemas de las naciones por las vías jurídicas de mutua conciliación y arbitraje.

El fundamento esencial de estos principios se ha de sustentar sobre la juridicidad y la igualdad de los pueblos y sobre el mutuo respeto entre los Estados. Pero la estructura de un Estado como tal, deberá quedar librada a la voluntad de cada pueblo de acuerdo al derecho de autodeterminación y su ingreso a los organismos internacionales no debe ser obligado sino espontáneo.

Para Falange Socialista Boliviana, la unidad de destino de los países indoamericanos consiste en la igualdad de todos los Estados, porque no puede sentirse ajeno a la inquietud unánime de todos los pueblos sino que le corresponderá la gloria de haber planteado en forma inequívoca el problema de los derechos del hombre como un problema del derecho internacional y la igualdad jurídica de los derechos y deberes de los Estados. En esta forma se superará la integral disyuntiva simplista, calculista, de los gobiernos sobre la doctrina de la no intervención.

Falange Socialista Boliviana cree en la necesidad de poner en vigencia el principio de la no intervención a fin de superar los viejos sistemas y salvaguardar la soberanía de las naciones y la normal convivencia internacional. Las intervenciones extranjeras han producido innovaciones en las normas jurídicas y en la vida política de las naciones amenazadas por grandes potencias que tratan de destruir la soberanía de los pueblos poco desarrollados. Porque toda intervención supone la imposición de los fuertes contra los débiles y, por cierto, lleva consigo una afirmación de injusticia que está contra la ética fundamental de la Carta de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos.

Los planteamientos de la no intervención, que apoya y sostiene Falange, están inspirados en principios de justicia internacional y humana, porque están sustentados por un espíritu de solidaridad y cooperación fraterna. No podemos renunciar a la soberanía como pueblo que tiene su destino histórico que cumplir, como las demás naciones.

Por otra parte, la interrelación e interdependencia económica de las naciones no pueden usarse como una forma de opresión política o económica, sino que, más bien, deben promover uniones aduaneras y comerciales, aproximaciones culturales, convenios para la mejor explotación de las riquezas naturales y, en general, la creación de comunidades entre los pueblos, sin mengua de derechos, tradiciones y costumbres. Sus problemas comunes deben ser contemplados y resueltos en común.

Las instituciones internacionales no sólo deben referirse a materias de Derecho Internacional, sino que deben también ocuparse de los problemas educacionales, sociológicos, jurídicos de los pueblos.

## Lucha Contra Toda Dominación y Reconocimiento del Arbitraje

La dominación colonialista significa la dependencia directa de un país débil a otra nación poderosa. En la semicolonias existe la relación de dependencia principalmente de factor económico, que está sometido con caracteres de explotación e impedido de transformar la estructura fundamental de la industria y demás actividades económicas y sociales.

Falange Socialista Boliviana se opone a toda forma de colonialismo y semicolonialismo, porque no admite monopolio de ninguna naturaleza, sino que lucha por la soberanía completa, jurídica y la independencia económica de los pueblos subdesarrollados. Bolivia constituye el eje vital en el corazón de América para romper las barreras imperialistas y conseguir justicia y cultura, libertad y dignidad humanas, sobre la base sólida de una estructura económica, social y política tendiente a la organización de una Confederación de Estados Unidos de América Latins.

Falange Socialista Boliviana postula un nacionalismo puro y amplio; rechaza todo nacionalismo immoderado y cerrado porque éste último confunde el noble sentido de nación con Estado y pretende hacer de la Patria un organismo absorbente de carácter substancialmente opuesto a las ansiedades de las naciones que aspiran al progreso y a la práctica de relaciones comprensivas. Por el contrario, se afirma y propugna la necesidad y utilidad de que los países con una clara concepción de Patria, rompan sus posturas ciegas para integrarse en una comunidad de naciones sustentadas por una estructura jurídica que tenga como objetivo la paz universal. La solución de sus problemas debe ser mediante el arbitraje basado en la defensa de los derechos de la persona humana y de los pueblos soberanos.

Como una doctrina que tenga validez rígida se proclama: establecimiento de soluciones pacíficas en las controversias internacionales; arbitraje de la justicia internacional; la jurisdicción universal y obligatoria de los representantes que mantengan las relaciones internacionales; la igualdad recíproca y jurídica de todas las naciones miembros de este alto organismo y la defensa de las que no estuvieren; se propugna la garantía internacional para la subsistencia de las naciones y que sea, a la vez, un instrumento de defensa para la dignidad humana.

### Establecimiento de Tribunal Internacional y Asilo

Falange Socialista Boliviana proclama como una necesidad urgente el establecimiento de un tribunal internacional que, ajeno a toda influencia gubernamental, conozca las violaciones y atropellos contra los derechos humanos. Este organismo actuaría mediante las normas jurídicas que ca-

da Estado sugeriría para reglamentar en beneficio de todos los pueblos que defienden sus derechos y libertades. Para Falange, toda imposición y toda voluntad arbitraria que sobrepone su autoridad en forma personal, es atentatoria. El verdadero sentido de una democracia orgánica y funcional está en que el principio de la autoridad debe residir en la ley, en un Estado de Derecho Integral.

Para la validez de los enunciados anteriores, cree que es necesario destacar lo que dice el escritor Carlos Sánchez Viamonte: "Es imposible desconocer que las conferencias de México y San Francisco han sentado las bases de un nuevo derecho internacional que no es el del intervencionismo. En esas conferencias se inicia una nueva concepción de las relaciones exteriores al proclamar derechos individuales con carácter universal y al intentar darles juridicidad mediante su consagración en un nuevo derecho positivo supranacional. Sólo hay una manera de evitar la inoquidad de tal propósito y consiste en la protección efectiva de los derechos de las personas en cualquier parte que estén y con mucho mayor motivo si las naciones a que pertenecen se han comprometido mediante acuerdos firmados en actos jurídicos plurilaterales, como son las mencionadas conferencias internacionales".

Por otra parte, existe un derecho de protección a las personas con carácter político, que consiste en el derecho de asilo diplomático. La Declaración Americana de Derechos Humanos sobre este particular, dice: "Toda persona tiene el derecho de buscar y recibir asilo en territorio extranjero en caso de persecución que no sea motivada por delitos de derecho común y de acuerdo con la legislación de cada país y con los convenios internacionales".

Falange Socialista Boliviana, al sostener el derecho de asilo, proclama que todo ser tiene derecho al reconocimiento de su personalidad bajo la protección de la Declaración Fundamental de los Derechos Humanos, reconocida universalmente y pide sanciones ejemplarizadoras contra toda persona o dictadura de grupo que aniquile la libertad del hombre y fomente la inmoralidad y para ello no deben existir fronteras nacionales, puesto que esa protección al ser humano no puede ser un acto de fuerza sino un acto de justicia sustentado en normas jurídicas.

### Reintegración Marítima de Bolivia

El Jefe de Falange Socialista Boliviana, Doctor Mario Gutiérrez, jurista internacional, en su folleto "La Operación Panamericana y la Reintegración Marítima de Bolivia", dice con vehemencia: "Cuando Latinoamérica trata de despertar a la plenitud de su conciencia histórica, en busca de la gravitación que le corresponde en el acontecer mundial; cuando las naciones centro y sudamericanas pugnan por salir de la miseria y

de su estado subdesarrollado; cuando desde México a la Argentina se proclaman los ideales superiores de democracia, justicia y libertad; cuando el Brasil capitanea, con el beneplácito general, la necesidad de revisar substancialmente las relaciones americanas y se hace de esta iniciativa causal ideológico, norma de conducta, razón de vida, como queriendo indicar que se está a las puertas de una revolución espiritual capaz de cristalizar en moldes positivos y verdaderos la tan decantada unidad y hermandad de nuestros pueblos; cuando, en fin, desde todas las tribunas oficiales se sostiene que es llegado el momento de demostrar la sinceridad en los hechos y los buenos propósitos en las obras, nadie se acuerda, sin embargo, de Bolivia cautiva, mediterránea, que arrastra una existencia limitada; incongruente con la soberanía de que gozan sus demás hermanos de América".

"Esta actitud de preterición y olvido del problema más vivo de América, nosotros la llamamos la conjura americana del silencio".

En otro de sus párrafos declara;

"Soslayando la cuestión de Latinoamérica el diplomático uruguayo destaca como de más importancia el problema de la existencia en América de regímenes que no cumplen plenamente con el deber primordial de asegurar el pleno goce de los derechos y libertades fundamentales del hombre a todos sus habitantes. Nadie niega la validez de esta capital observación que descubre la lacra permanente de las tiranías en América Latina. Bolivia, en la hora presente, es doblemente víctima: sobrelleva la mediterraneidad y el despotismo. Pero los poderes de la fuerza son transitorios en la tierra, en tanto que el aislamiento marítimo de nuestra Patria lleva trazas de convertirse en permanente".

Las frases patrióticas del Dr. Gutiérrez son fundamentos suficientes para que Falange Socialista Boliviana plantee como una necesidad substancial la reintegración marítima de Bolivia dentro de una nueva conciencia americana que permita a sus pueblos, en un mismo plano de dignidad, cumplir un común destino histórico.

Este planteamiento tiende a dar permanencia justa a la democracia dentro del derecho internacional, extendiéndose más allá de las fronteras nacionales.

#### **Confederación Latinoamericana y Agregados**

Falange Socialista Boliviana proclama que la misión histórica de la nación boliviana es contrifuir eficazmente a la creación de la Confederación Latinoamericana, en cuyo cometido debe vertir su esfuerzo a fin de hacer realidad el nacimiento de los Estados Unidos de América Latina. Esta aspiración se basa en la seguridad de que es la única forma de que los pue-



blos americanos consigan su liberación económica y constituyan un abrigo seguro de los valores de la civilización cristiana.

Sobre este particular citamos las frases del escritor Ozanam: "Para nosotros la Patria no es el ídolo de los antiguos ni la ficción legal de los jurisconsultos legales modernos, sino una gran familia en la cual la fraternidad entre los ciudadanos constituye un deber, porque todos son hijos de una misma madre. Los esfuerzos de los hombres nunca podrán separar lo que el Supremo Hacedor ha unido; y si para los hombres que miran sólo desde el punto de vista político y únicamente tienen en cuenta los odios nacionales, las fronteras son consideradas como barreras de separación, pero los designios providenciales constituyen puntos de contacto entre los pueblos y lugares de reunión".

Falange Socialista Boliviana sostiene que el patriotismo es una cualidad de virtud moral que alienta a los habitantes en el amor profundo al territorio en que nacieron y a ese suelo que les dió personalidad propia y vital para la existencia común de una gran familia llamada Bolivia.

En la vida de los Estados modernos y como producto del desarrollo cultural, económico y social, fuera de los asuntos meramente internos existe la necesidad de plantear sistemas comunes internacionales como un medio efectivo y capaz de arreglar satisfactoriamente todos aquellos problemas de interdependencia, porque es la única alternativa posible para evitar en la humanidad catástrofes de consecuencias fatales, agravadas por las incomprensiones de continente a continente.

Finalmente, Falange Socialista Boliviana postula la igualdad de derechos y deberes de las naciones; pero respeta la palabra empeñada en los convenios internacionales que no violen el derecho natural de las naciones. Sin embargo, frente a los imperialismos capitalista y comunista —que no respetan los convenios o acuerdos internacionales— proclama contra esos atentados la necesidad de crear la comunidad Latinoamericana de Naciones o Confederación de Naciones Latinoamericanas, con la finalidad de que constituya el eje vital para la lucha contra la secular intervención, rompiendo los acuerdos y motivos de explotación política por los mencionados imperialismos internacionales que mellan la dignidad de las naciones.

Con respecto a la economía internacional, Falange Socialista Boliviana sostiene que la ayuda financiera y económica a los países que la requieren debe tender a favorecer a los pueblos en la elevación de su nivel de vida y producción y no constituir un modo de intervención que favorezca exclusivamente a regímenes políticos.

Creemos en una política continental de cooperación económica y comprensión espiritual para formar un frente único contra todo imperialismo extranjero; pero que los problemas económicos de los países que

**RODOLFO SURCOU MACEDO**

constituyen el hemisferio, tienen la necesidad de resolverse en forma solidaria.

Asimismo, al fomentar las inmigraciones mediante acuerdos de cooperación internacional, Falange Socialista Boliviana cree en la urgencia de defender las economías nacionales que se basan en la producción de materias primas en países subdesarrollados.

SEGUNDA PARTE

---

DOCUMENTOS APROBADOS EN  
GRANDES CONCENTRACIONES NACIONALES DE  
FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA

---

1958 - 1960



"El héroe abandona la sociedad y las costumbres famosas de su rango; pierde sus riquezas, es servidor de grandes ideales y de los más generosos fines sociales, es el fin, es el centro y es la cabeza de una asociación integral."

(AUTOR ANONIMO)

## CAPITULO XII

# CONCEPCION NACIONALISTA DE UNZAGA

(FRAGMENTOS)

### A Modo de Preámbulo

Bolivia necesita, sobre todo, una regeneración moral, un ejemplo de recta conducta, que partiendo de arriba, pueda seguir el pueblo entero. La interpretación de esa aspiración fue Don Oscar Unzaga de la Vega, que condujo al pueblo y a su partido con heroicas exhortaciones y con entereza, porque le correspondió levantar la bandera de la Patria a la altura de su verdadero destino. Unzaga, siendo Maestro y Apóstol de las generaciones, fue el Santo del Patriotismo y de su convicción ideológica hasta llegar al seno de la gloria con honor y dignidad.

Se convirtió con el martirio de su vida corta y austera, como ningún Jefe político lo hiciera, en el paladín de la justicia, de la libertad y la abundancia económica para beneficiar a la colectividad boliviana. Fue héroe que significó la pureza y la grandiosidad del alma nacional hasta que dió cara y pecho a la muerte por el noble ideal de ver a Bolivia feliz y respetada.

Las generaciones jóvenes que recibimos su enseñanza y herencia histórica, somos las depositarias de sus valores morales y de su filosofía que exaltan doblemente la memoria de aquel gran conductor incomparable, que santificó a su tierra con la sangre sagrada de su vida incorruptible. Muchos hombres que no le comprendieron, le combatieron con arma vil de ig-

nomino, pero ya se darán cuenta de lo que significaba aquel inolvidable genio americano.

Sin embargo, el pueblo que le conoció, le llora porque sabe lo que significa Unzaga para él, y éste fue para el pueblo el símbolo de su fe bolivianista. Las generaciones jóvenes de la Patria, constituimos el fundamento de todo orden social, creadoras de alegrías, sembradoras de deseos nobles y de la confianza viva que nos legara Don Oscar Unzaga de la Vega.

Por eso, en memoria de nuestro Jefe espiritual y como un homenaje justo a él y a los cientos de mártires que le acompañaron, en este capítulo insertamos un fragmento de un trabajo en borrador sobre nacionalismo que planteara el forjador de las generaciones y campeón de las luchas anticomunistas. La exposición es la siguiente:

### INTERPRETACION FILOSOFICA DE LOS FENOMENOS SOCIALES

Al referirnos a los conceptos de Nación y Estado que precisamos para entender el pensamiento político llamado nacionalismo, no haremos otra cosa que interpretar fenómenos sociales. Mas, la interpretación de la fenomenología social requiere un sistema filosófico a la luz de cuyo pensamiento se analicen, comprendan y clasifiquen en los hechos de la sociedad humana.

---

La política tiene por objeto encontrar las formas capaces de cumplir las aspiraciones de la vida individual y colectiva, o sea encontrar nuevas formas de vida.

Primordial es, por tanto, saber qué es, a qué obedece y qué fin tiene la vida. O sea tener un concepto filosófico de la vida. De este concepto filosófico que tengamos de la vida deduciremos sistemas de interpretación de los fenómenos sociales, que determinen la conducta de los hombres y de sus sociedades. Para conocer o interpretar el fenómeno social es preciso admitir un sistema filosófico, que nos permita tener un método de interpretación.

La teología y la filosofía escolástica de los doctores de la Iglesia interpretaba todo como condicionando al espíritu, desestimando las causas económicas y biológicas, relegadas a un plano inferior en cuanto a motores de la actividad humana y la evolución social.

El pensamiento racionalista de 1800 puso en duda todos estos valores conceptuales que, aplicados al terreno de la sociología, tenían un desconocimiento verdadero de la naturaleza humana y sus necesidades, que

influyen en el acontecer histórico. Pero el racionalismo, de una u otra escuela, llegó a los mismos extremos de exageración y de unilateralidad; el mismo error de perspectiva y de superestimación de uno de los factores o causas del desenvolvimiento social. Como hijo de este racionalismo desmedido nació el materialismo histórico, fundamento filosófico del marxismo. 1. — "Partiendo de la realidad de la evolución de las sociedades, esta escuela cree encontrar el primitivo y verdadero motor de esta evolución en la vida económica. Confundiendo las simples transformaciones económicas con la evolución social misma sostiene el concepto de una evolución subordinada a las necesidades naturales; y del hecho de una gradual substitución de la producción individual con la colectiva, no sólo infiere el determinismo evolutivo en el orden económico, sino que se eleva hasta proclamar que todos los fenómenos sociales en general, inclusive los políticos, éticos y estéticos, están determinados por los hechos económicos. Este es un grave error del materialismo histórico, actualizado hoy por la expansión de la doctrina marxista, cuyos adeptos, en su mayoría, sólo prestan atención a las finalidades revolucionarias de su política y no al errado pensamiento filosófico que la inspira.

Padece de la misma desmedida hipertrofia en la consideración de un solo factor, de un solo modelo en el engranaje de la maquinaria social. Bernstein, Berdiéff, Ortega y Gasset, Spengler, etc., para no citar más el plano de la lucubración filosófica han analizado el materialismo histórico y sus errores científicos, pero el marxismo ha respondido al análisis filosófico sólo desde el plano político, y le basta para defenderse de la crítica con fustigar a los pensadores de burgueses excéntricos reaccionarios, etc., y sitúa así al investigador filosófico en el terreno de la lucha política inmediata, lo abandona o por el interés proletario, o por el interés burgués, y nos deja con la enorme sensación de desconcierto de que todo se hace o se dice o se piensa por un interés económico que lógicamente, impediría que los pensadores nos hablen de la unidad por la unidad misma y no por su interés particular o de clase.

---

Nadie negará, ni puede negar que los hechos económicos tienen una importancia decisiva en la vida de las sociedades, pero esto no excluye la consideración racional y verdadera, de los otros factores, múltiples y diversos, que determinan la aspiración, y la evolución de la vida de la humanidad. La vida humana no sólo está determinada por el fatalismo del proceso económico que conduce, según el marxismo, a la dictadura del proletariado, ni es tampoco la sola presencia de un alma, como sostiene la teología escolástica. Ni la razón teológica nos explica todo, ni el materialismo económico. La verdad es la síntesis del conocimiento de todos estos factores múltiples.

La política y la filosofía que desestimen los procesos económicos serían o miopes o falsas. La economía, los sistemas de producción, la distribución de la riqueza, además de satisfacer las causas éticas de justicia, crean el "clima" diríamos así, para que todos los hombres y las colectividades puedan cumplir los grandes y trascendentales destinos a que están llamados.

Amar, pensar y orar en la vida no sólo son procesos psicológicos que determinan "las necesidades del hombre". La cultura y la moralización no sólo son el producto del proceso histórico de los sistemas de producción. El espíritu ha puesto en todo su sello de divinidad; hay algo más profundo, más trascendental, más eterno que el comer y multiplicarse.

Por eso la filosofía marxista además de ser científicamente errónea, es perjudicial y oprobiosa porque niega los valores del espíritu. No podemos aceptar que "no se come lo suficiente como para crear fuerzas morales". Por eso, nuestro pensamiento filosófico no sólo nos da el sistema de interpretar los fenómenos y procesos sociales, sino nos comunica un concepto trascendental de la vida, auspicia, alienta e ilumina nuestro pensar político. Por eso, antes de hablar de política, he tenido necesidad de hablar de filosofía.

## Nación

La Nación es un conjunto de individuos que puede ser homogéneo o heterogéneo en la raza, en la lengua, la religión, que necesita un territorio para vivir o coexistir, pero que está unificado por un sentimiento: la Conciencia de la nacionalidad. Podrá existir un pueblo de unidad religiosa, de idioma y de raza, pero si carece de este sentimiento de nacionalidad que le da la conciencia de su personalidad histórica, se disgregará al menor tropiezo para ser absorbido por otros pueblos u otras naciones.

En cambio, una colectividad que pueda tener varios credos religiosos, dos o más lenguas y no tuviera unidad técnica, subsistiría por su conciencia nacional.

Por tanto lo esencial, lo fundamental para que exista una nación, es su propia conciencia como nación; y la voluntad de existir que le infunde esta conciencia. El jurista argentino José María Rosa, define la Nación bajo este concepto verdaderamente exacto: "Toda nación es un culto". "La nación es el primero de los cultos sociales. No ha sido formada teniendo en cuenta el interés de los individuos que la integran. La historia de toda nación nos descubre el móvil religioso que ha dado origen e impulso a su desenvolvimiento. La nación no es un conglomerado; es una sociedad. Y como todo ente social, su causa, su razón de existencia, es tan extraña, tan inasequible a la lengua individual, como lo es todo culto religioso".



La idea de la nación se dirige al sentimiento, no a la razón de los hombres. Ese culto es el único motivo de la existencia de una nación; es la Nación misma, por encima de sus gobernantes, de sus gobernados y del territorio que pueda ocupar. De allí que el primordial deber de todo gobierno, consiste en mantener y afianzar ese culto. Ningún otro puede parangonarse con este fundamental concepto; no es posible suponer interés de orden individual, prevaleciendo ante ese gran interés de orden social. Usando una magnífica frase de Avellaneda, "nada hay en la Nación superior a la Nación misma".

De manera que el territorio, la geografía, la raza, el idioma, la religión, la unidad política, etc. son materiales diremos así de ese edificio social que llamamos una nación pero que no tome forma ni estructura sin el mortero o la fragua que los cohesionen y les dé personalidad, entidad histórica y que es ese culto a que hace referencia Rosa, "una sola conciencia y una sola voluntad de que habla Mussolini y el sentimiento que dice Zimera".

#### El Estado no Debe Ser Clasista

La lucha de clases no es una concepción colectiva como se puede creer y se dice que es, al proponer colectivizar los medios de producción filosóficamente es por esencia individualista.

¿Qué es un partido de clase? Es un concepto de individuos unidos para defender intereses económicos. Un socialista de tipo clasista lucha por el interés colectivo sólo por cuanto él se refiere al interés individual de todos y cada uno de los que pertenecen a su clase. Excluye al que tenga un interés contrario al suyo, como sucede con la clase dueña de los medios de producción.

Los intereses económicos son, por esencia, de momento, es decir, de tiempo presente. De ahí que a un clasista nada le importa, por ejemplo, revivir la tradición incaica ni padece privación por efectuar una obra artística para el futuro. Lo esencial es que el individuo cumpla sus necesidades. Por eso, los partidos de clase son negadores de la nacionalidad y pierden su estructura, su destino, etc., a menos que después, como sucede con Rusia, se vuelvan en cierto sentido nacionalistas.

#### Nacionalismo

De nuestras consideraciones anteriores se refiere lo que es el nacionalismo. Es el sentimiento de la nacionalidad interpretado en el terreno político. Y entiéndase que en lo político han de comprenderse también, la realización de aspiraciones permanentes y superiores como el arte, la ciencia y otras manifestaciones del espíritu humano.

La nación es, repetimos, un conjunto de individuos que obran y actúan como unidad histórica por la presencia de un sentimiento nacional. La patria representa, en cambio, el suelo donde uno ha nacido. Generalmente es una división política que debe, para sobrevivir, corresponder una nación. El sentimiento patriótico es fuerte, es histórico, es eterno cuando concuerda con el sentimiento nacional.

La Patria es, sin embargo, ante todo y sobre todo, un concepto ético y filosófico. Podríamos acercarnos algo al concepto con una comparación. La familia es la nación y el hogar es la patria. La patria, es ante todo y sobre todo un concepto filosófico y moral. Amamos a nuestra Patria, como amamos a nuestra madre. La amamos sin reflexión y sin conciencia, aunque la supiéramos que nos engendró por pecado y aunque no nos diera pan.

La Patria no da nada al obrero, se dice. Sin embargo, entiéndase que no es la patria, sino su gobierno el culpable de la injusticia; los que sean patriotas sabrán que si se padece injusticia, hay que servir a la patria, y con el trabajo y la honradez reflejados en todas las actividades del país y también en el gobierno, la patria será un hogar de paz y de justicia.

El interés económico, como moral política y social, convierte al hombre en un ser egoísta y calculador. La reivindicación debe hacerse por un sentimiento de justicia, y la justicia es un concepto moral. Pero si la hacemos por propio interés, por rencor, por venganza, como se postula, la noble acción política está prostituida.

Los marxistas postulan que sólo los partidos de clase podrán hacer justicia social, porque ellos son parte interesada, porque son sus intereses los que los obligan. Actúan, entonces, por egoísmo. Nosotros postulamos que todos los hombres que pertenecieron a una colectividad nacional, deben evolucionar sus espíritus hacia ideales éticos como la Justicia, y luchar por el criterio de los demás con renuncia de sus propios intereses. Actuar por altruismo.

La esencia humana, el espíritu del hombre, es capaz de comprender conceptos que estén sobre sus intereses y actúan como fuerzas que no son filosóficas. La cantidad y el heroísmo no obedecen a móviles económicos, y son los santos y los héroes los que han iluminado el camino de la humanidad.

Por eso la Patria es un concepto ético de naturaleza superior. Porque podemos morir por ella, casi como una abstracción, como un ideal y los hombres y pueblos que son capaces de sacrificarse valen más que los hombres que viven vida vegetativa y los pueblos incapaces de luchar.

La Patria, el Ideal, el Bien, la Belleza, son concepciones superiores que dignifican y elevan la naturaleza humana. Hemos venido al mundo a cumplir ideales y no sólo a satisfacer necesidades. La sabia filosofía popular nos dice: "No vivimos para comer, sino comemos para vivir. Y vivi-

mos para crear y ser mejores". Y aquí está el lema de la fórmula política: No vivimos para comer, por tanto la evolución de la sociedad, la historia, no está determinada por las necesidades del hombre, sino que comemos para vivir y que es necesario, por tanto, facilitar a todos el cumplimiento de sus necesidades para que puedan cumplir sus aspiraciones.

Por eso, defendemos la Patria, porque los hombres se dignifican, se elevan, se sacrifican por ella. "La Patria es el campo de nuestros destinos, reservando a la justificación de nuestras existencias la realización de nuestros ideales". Es una disciplina espiritual, un campo de realización, de aspiración de justicia y de bien, un ente moral al que sacrificamos nuestros egoísmos. Y es por ello que el nacionalismo de cualquier clima o paralelo que fuese, sostiene como primer aspecto la defensa del concepto de Patria.

El nacionalismo se basa, pues, en un concepto ético, la "patria", y una realidad social: la Nación. La humanidad está compuesta de diversos grupos sociales, que están unidos por su tradición histórica, su alma nacional, sus costumbres, su unidad mental, su voluntad de ser. Por tanto, la política que es ciencia de realidad, ha de partir de este hecho, de esta realidad. Cada grupo tiene su historia y su destino y debe cumplirlos de acuerdo a sus propias modalidades y a sus virtudes.

En esta diversidad de los grupos sociales está el secreto de la civilización y la cultura. Ahora bien, no hay que entender el nacionalismo como odio, como destrucción. Acabo de leer en una revista yanqui, esta frase: "Los males de Europa no provienen como se ha dicho, de sus nacionalismos; provienen de una causa más sencilla: del mal gobierno". El nacionalismo no excluye un internacionalismo bien entendido, sino como solidaridad humana, convivencia internacional. Un internacionalismo de la índole del que define un político americano, no excluye el nacionalismo. Dice así:

"Porque el internacionalismo bien entendido no consiste en la unión entre los Estados; ni es la unión entre quienes están por encima del nacionalismo y los cosmopolitas que han roto los vínculos con su Patria. El verdadero internacionalismo es conocimiento mutuo entre las naciones, entre sus más altos, mejores y más característicos representantes". Y este bello pasaje: "Es gracias a la exploración más profunda y al disfrute de los infinitos tesoros de las nacionalidades del universo por hombres y mujeres que, por estar íntimamente ligados a una nación que es su patria, poseen visión certera y sensibilidad refinada, como se podían forjar algún día los nexos duraderos del internacionalismo y establecer la armonía del recuerdo en un mundo de diversidad incontrastable".

La paz universal, el entendimiento internacional, la armonía en progreso, han de ser logrados justamente no negando el principio de las nacionalidades, que son realidades incontrastables y benéficas, sino reconociéndolas y respetándolas.

## RODOLFO SURCOU MACEDO

El internacionalismo marxista o el de los grandes banqueros y mercaderes del mundo, ese sí que no admite nuestro nacionalismo. Porque destruye lo verdadero, endiosa la clase y postula una Patria Universal irrealizable, porque para gobernarla habrá que fragmentarla de nuevo, habrá que admitir nuevos grupos sociales, todo sometido a organización internacional y todo desprovisto del sentimiento de la nacionalidad que es el más grande de los fenómenos históricos.

Es decir, los nacionalistas no pueden transigir con los sin patria, según los utilitarios de la derecha o los materialistas de la izquierda. El nacionalismo no es guerra. Todo lo contrario: la falta de respeto a la nacionalidad engendran las conquistas. Las conquistas sólo son posibles, porque se debilita el nacionalismo de un pueblo. Nosotros somos el país de América que más guerras hemos soportado, no por nacionalistas, sino por falta, por debilitamiento del espíritu nacional.



*El señor Gustavo Stumpf Belmonte, alto dirigente de Falange Socialista Boliviana, —que aún se halla en el exilio— a quién se le debe la formación de nuevos valores dentro la línea doctrinaria del Partido y la organización de los primeros cuadros obreros y sindicales.*



"El saber, correr, hablar y obrar junto con la patria significa realizar con igual inspiración suprema de armonizador colectivo."

(RODOLFO SURCOU M.)

### CAPITULO XIII

## TESIS SINDICAL APROBADA EN LA X CONVENCION DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA EN 1958

- I. — Generalidades.
- II. — Particularidad del Sindicalismo.
- III. — Realización Revolucionaria del Sindicato.
- IV. — Crisis y Colapso del Sindicalismo.
- V. — Proyecciones de la Lucha Sindical.
- VI. — Sindicalismo Funcional.

### I. — Generalidades

La característica trascendental del siglo XX, que tipifica la estructura de las sociedades, es el fenómeno del advenimiento de las masas a la vida de relaciones, producción y rumbo histórico de las nacionalidades, de manera que ellas no pueden prescindir de su influencia ni desconocer su fuerza combativa ni menos desentenderse de su condición y necesidades vitales.

El haber subestimado la capacidad de las masas, el haber explotado su energía de trabajo ha generado, desde el siglo XVIII, una permanente y creciente agitación que ha sido aprovechada por el marxismo, que se ha servido de su vitalidad para convertirlas en elemento de odio y destrucción al servicio de una nueva forma imperialista de explotación y liquidación de los valores trascendentales de la cultura.

De esta manera las masas han llegado a ser una fuerza turbulenta al servicio de una nueva mística guerrera de proyección internacional: la lucha de clases indiscriminada, aniquiladora, incesante, todo persiguiendo un

objetivo caótico: la destrucción del Estado y las colectividades en aras de un espejismo que es el anarquismo, meta ideal del comunismo.

Entonces, lo que se ha hecho en este siglo de desconocimiento de los valores y obscurantismo decadente es intoxicar la actitud emocional de las masas sin irradiar sobre ellas las luces que informan la cultura cristiana, convirtiéndolas así en peligrosísima energía descontrolada.

Frente a esta posición que no satisface el ideario general del obrero, que no la ha incorporado realmente al curso de una actividad superior la filosofía política del Nacionalismo, niega que sea por las primicias del materialismo histórico, de la lucha de clases, de la dictadura del proletariado que se alcancen las finalidades trascendentales del sindicalismo en general.

El sindicalismo es visión antropocéntrica, es algo más que un ideal de vida superior, es una mística, una fe de realizaciones integrales.

El marxismo que en realidad es una verdadera doctrina de desprecio al obrero, habla de ésta no como de hombre sino como de ser-masa, no le da ningún serio distintivo que lo dignifique, lo toma por lo que tiene de cantidad, no de capacidad creativa; lo arrebaña y habla de él en plural, las masas, como si fuesen algo inerte, una fuerza bruta y muerta, una mole peligrosa, que de ser elevada en su nivel histórico, puede, como un alud, arrollarlo todo.

El marxismo no habla del **obrero hombre**, sino del **obrero masa**, despectivamente. De modo que su manera de menospreciar al trabajador no se halla lejos de la posición de la burguesía reaccionaria, que sin sensibilidad política, lo ha explotado y oprimido al margen de todo sentimiento humanista. Analizando la insensibilidad de la burguesía para interpretar el fenómeno del proceso general de los pueblos, el Nacional Sindicalismo, Ramiro Ledesma decía:

"El burgués es el tipo social menos propio y adecuado para el ejercicio del poder político. Le falta por completo el sentido de lo colectivo, el espíritu de la comunidad popular, la ambición histórica y el temple heroico. Todo lo que actúa hoy como germen de resquebrajamiento, de impotencia, de cansancio y egoísmo, se debe de un modo directo al predominio social de la burguesía y al predominio de sus mandatarios, sus abogados y testafierros".

Es desconocer el verdadero sentido de acción de las mal llamadas masas y su volumen de realización histórica, considerarlas fuerza potencial ciega al servicio del odio de clases o elemento amorfo sin sensibilidad. Las masas tienen una sensibilidad que cuando se siente lastimada reacciona con toda la plenitud dinámica de su vigor y entonces, si no hay una dirección atinada que la oriente, conduzca, mejore su medio vital y disminuya la presión, necesariamente se producen los desbordes, las explosiones demoledoras que hacen saltar en mil fragmentos los comparti-



mientos de la estructura social, viniendo a ser ellas mismas las primeras víctimas de su fuerza descontrolada o, lo que es peor, precipitada la acción temeraria, las convierte en una fuerza sin cauce.

Los procesos sociales son integrales en su desenvolvimiento, de ahí que la concurrencia de sus factores, fuerzas, pensamientos, necesidades y operancia se ensamblan entre sí, van rotando sobre sus ojos movidos por el engranaje de un concierto total, aunque no siempre previsible en el acaecer histórico, cuyos sucesos debido a la vida universal, no sólo resulta patente en los organismos conductores de la sociedad, sino también en sus agregados, instituciones, tipos y clases sociales.

Crear que las clases trabajadoras sólo sean elementos productores de bienes industriales y en la plasmación política de la sociedad sólo masa pasiva, es andar descaminados en lo que a apreciación sociológica del movimiento obrero concierne.

El poder energético del obrerismo es enorme y siempre se halla pronto a tener escondida su emoción combativa, la que tiene algo de material inflamable a la aproximación de cualquier idea. De ahí que para un partido de orden y construcción resulta sumamente importante no apartarse de las clases trabajadoras, sentir su calor, sus inquietudes, pulsar sus afares, para plantearle en forma clara su doctrina y proyecciones, en la cual los trabajadores encuentren el camino para conseguir y realizar sus aspiraciones.

Las clases trabajadoras, entonces, movidas en su sensibilidad por el vigor de la idea revolucionaria, le prestan el empuje vigoroso y necesario para alcanzar sus objetivos y plasmar sus realizaciones y enunciados programáticos. El marxismo y concretamente en Bolivia el movimientismo, han buscado dividir a la sociedad, distorsionarla y fracturándola con la prédica de antagonismos económicos y clasistas, de manera que en la incompreensión y la lucha sucumba la nacionalidad, propósito criminal y deliberado, en el que se empeña con toda su capacidad anárquica.

### Sindicalismo Revolucionario

Constituyendo la revolución un proceso ineludible de mutación estructural en el devenir histórico de los pueblos cuando instancias superiores lo exigen, ella sólo es operativa si cuenta con el poder dinámico de las masas orientadas según una ideología, que es el principio rector del orden social que buscan alcanzar. La revolución toma entonces al sindicalismo como al agente motorizado de su marcha y como la fuerza que le garantiza su realización.

Resulta peligroso identificar a la revolución como concepto total con el cambio violento y destructivo, que es su fase elemental y primaria; esta etapa primaria de la revolución es esencialmente destructiva, es una

explosión anárquica, en ella se destruye la estructura económica del Estado que le precedió.

La Revolución que es un proceso de cambio estructural en cumplimiento de demandas apremiantes dentro de una nueva fase de vida, no puede entonces dejar de tomar en cuenta a los cuadros sindicales, ni éstos, en el proceso de realizaciones que buscan alcanzar, pueden renunciar a la revolución.

Quiere decir, entonces, que un sistema de gobierno que se aferra a mantener formas inadecuadas de vida y legislación, incompatibles con el curso económico, político y cultural de una colectividad, lo que hace es provocar una mayor concentración de energía de resistencia a sus procedimientos, hecho que determina una irrupción más violenta del nuevo ideario. Es decir, que hay una relación directamente proporcional en el tiempo en que se tarde en dar paso a las nuevas demandas y el vigor actuante con que el poder revolucionario busca imponerlas. Entonces cuanto más tiempo se vigoriza una revolución en una comunidad nacional, más fuerte y trascendental será su realización.

Constituyendo el Sindicalismo una forma de organización de la defensa de los derechos de la clase trabajadora, sólo puede ser una institución de orden si fundamenta estos derechos en sus respectivos deberes dentro de una sociedad de producción, y en la realización de esto el sindicalismo debe estar abocado a la permanente tarea de revisar su organización en razón de sus finalidades y de la vida plena de la colectividad dentro de una mutua cooperación con las demás instituciones nacionales, lo que por la misma reciprocidad de entendimiento determinan el crecimiento y elevación del nivel másico de los sindicatos.

Estando el trabajador organizado en los sindicatos, el fundamento, base y columna vertebral de la colectividad económica de las comunidades nacionales, su importancia como poder revolucionario no puede ser negada y de él depende la toma, la estabilidad y la proyección de los gobiernos y los partidos políticos. Este hecho determina su capacidad de configurar la proyección histórica de los Estados modernos.

El Sindicalismo, como expresión de las fuerzas productoras de una Nación, constituye la esencia permanente a través de las diversas fisonomías políticas de los partidos, que son creaciones artificiales.

En consecuencia, su poder regulador del principio de los programas doctrinarios les imprime su sello revolucionario realizador y tiene la posibilidad de remover a esta forma de fracciones en el ejercicio del poder público si no se ajustan a los imperativos de una hora histórica.

## II. — Particularidades del Sindicalismo Boliviano

1. — La clase obrera sindicalizada en Bolivia, que había tenido que luchar contra una estructura socio-económica injusta y contraria a sus in-

tereses, fue creando y desarrollando su fuerza combativa dentro de un proceso revolucionario, hasta que en un momento dado pudo vencer esa resistencia anti-obrera.

2. — La lucha del obrerismo en defensa de sus intereses, por ser vital era casi elemental e instintiva, y así llegó al poder con una formidable unidad de acción aunque sin un programa constructivo, sin una organización eficiente.

3. — Los sindicatos en Bolivia con un gran crecimiento de bases alcanzaron la posibilidad plena de llevar adelante una verdadera obra de auténtica justicia social, pero se vieron engañados en su ideario y de esta manera se desnaturalizó la esencia de sus verdaderas aspiraciones.

4. — En el campo político aceleraron el proceso revolucionario con el propósito de superar sistemas caducos de la vida nacional; pero aquí también sufrieron el engaño de no ver reemplazados aquéllos por nuevas normas de verdadero sentido revolucionario, carente de las altas finalidades que informan la lucha sindical. Sin embargo de ello, el movimiento obrero boliviano, por haber removido un sistema estructural anticuado y de explotación juega actualmente un papel cuya vigencia es trascendental e histórica.

5. — El Sindicalismo boliviano debe llevar adelante las conquistas logradas por el impulso revolucionario de sus cuadros. En consecuencia, el rumbo socialista trazado por las fuerzas sindicales, como la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el voto universal, deben tener la dirección positiva de las necesidades del pueblo, porque la clase trabajadora la requiere para superar el estado caótico imperante.

### III. — Realización Revolucionaria del Sindicalismo

El Movimiento Sindical operado hace imposible una vuelta histórica a las formas de explotación del pasado, definitivamente liquidado, lo que da a dicho movimiento su carácter típico revolucionario.

La posición política del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que tomó la bandera de esta conquista para ganarse la adhesión de las masas en razón de sus conveniencias y siguiendo su línea de frustraciones, ha frenado las demandas obreras, haciendo efectivo sólo aquello que satisfacía ciertos beneficios de carácter demagógico. Estos hechos ponen en descubierto al Movimiento Nacionalista Revolucionario, que ha engañado al obrerismo y no tiene nada más que ofrecerle fuera de la posibilidad de seguir explotando su colaboración.

En consecuencia, el MNR ya no sirve como instrumento de lucha al Sindicalismo y resulta un partido que se ha liquidado a sí mismo.

El Sindicalismo, en consecuencia, precisando un partido que interprete y sirva sus verdaderas aspiraciones constructivas, tiene necesaria-

mente que orientarse según los principios de un ideario revolucionario de orden. Este partido tiene que ser aquel que actualmente banderiza la oposición por su capacidad ideológica y combativa.

Recíprocamente, el mayor partido de oposición para llevar adelante su ideario y satisfacer sus demandas de verdadero beneficio de las masas en armonía con los intereses de la nacionalidad, precisa de la cooperación de las fuerzas sindicales, cuyo empuje revolucionario de plasmación histórica reconoce al sindicalismo como una realidad vigente y positiva. De ahí surge la realidad de que el hombre no puede ser libre si no vive como un hombre, y no puede vivir un hombre si no se le asegura un mínimo de existencia, y no puede tener un mínimo de existencia si no se le ordena la economía sobre otras bases que aumenten la posibilidad de disfrute de millones de hombres; y no puede ordenarse la economía sin un cambio fundamental de estructura.

#### IV. — Crisis y Colapso del Sindicalismo

La revolución es un proceso dinámico que ha de tener su energía principalmente empleada en controlarse a sí mismo si no quiere verse estrangulada por el empuje de sus propias fuerzas desencadenadas, lo que determina su colapso y crisis, y con las energías puestas por la revolución del sindicalismo juega un papel preponderante, de tal manera que el colapso y la crisis es el mayor peligro de los cuadros sindicales y debe ser superado si se quiere alcanzar con ella los objetivos de supervivencia en un orden orgánico superior.

Esto quiere decir que el sindicalismo no puede seguir los pasos irresponsables del gobierno hasta hundirse con él, debiendo por imperativo de sus fuerzas y su vida, separarse del régimen que quiso servirse de él en su exclusivo beneficio, para luego traicionarle en su ideario y en sus perspectivas.

Pero no es posible superación alguna de la crisis sindical si la estructura misma de la organización que ha sido desnaturalizada en su esencia y finalidades no es adaptada a sus verdaderos objetivos.

Esto quiere decir que la orientación del sindicalismo como instrumento de la lucha de clases, destructiva y anarquizante, no puede seguir siendo la finalidad de su marcha, cuya meta posible es la de un abismo en el que se busca precipitar a la clase trabajadora y con ella a la sociedad entera.

La anarquía social obrera no es una consecuencia, sin embargo, de sus propios desbordes; ella ha sido generada, estimulada y provocada deliberadamente por el gobierno del MNR.

El MNR por expresión de su Jefe ha cargado sobre las espaldas de los trabajadores la responsabilidad de la baja producción en general. Es

necesario hacer notar que el descenso de la producción se ha debido fundamentalmente a la incapacidad conductora del partido de gobierno.

En un proceso revolucionario existe la fase de demolición; si bien ésta no ha sido gradual y metódica, puede decirse que ha cumplido esta finalidad más allá de sus exigencias racionales, pues, no sólo ha arrancado de manos de los detentadores de la economía los medios de explotación y monopolio, privándoles también de la conducción política, sino que se ha excedido destruyendo las fuentes mismas de la producción que debían haber sido empleadas ya en su fase constructiva.

En consecuencia, la revolución movimientista ha pasado a convertirse en un grave mal, ya que no puede aportar en lo sucesivo otra cosa que lo único que puede emplear: explosivos.

La necesidad de la permanencia del MNR en el gobierno ha pasado ya con mucho y nos hallamos en la fase que requiere, la limpieza de los escombros y ruinas, para edificar sobre terreno limpio de odios el Nuevo Estado Boliviano.

El problema vital que de lo expuesto se desprende, importa para la clase trabajadora la necesidad apremiante de destruir el actual sistema político imperante, que no sólo amenaza sino que por su parte está destruyendo la unidad de los cuadros sindicales. Por consiguiente, el obrerismo tiene su dilema planteado frente al gobierno movimientista: o sucumbe con un régimen anti-obrero e inepto, o pasa sobre los escombros de él.

#### V. — Proyecciones de Lucha Sindical

El Sindicalismo irrumpe en el acontecer colectivo como una fuerza organizada que, en sus orígenes, persigue única y exclusivamente la finalidad de ahondar la lucha de clases con miras a la imposición de una dictadura también clasista. Este es en su origen marxista el sentido unilateral y defectuoso del sindicalismo boliviano, pero como toda creación humana evoluciona y se depura a través de múltiples pruebas y hoy en que el marxismo ha probado plenamente, inclusive en Rusia, su inoperancia creadora, el sindicalismo boliviano toma un nuevo sentido, antitético por definición y posición doctrinal.

Su vigencia, por contraposición a la lucha de clases, es la de una concurrencia de todas las actividades creadoras y potenciales encauzándolas a la fenomenología social de Bolivia toda.

No ha quedado el sindicalismo detenido como una expresión exclusiva de las clases típicamente obreras, alcanza al presente a toda forma de corporación organizada de fines sociales; son las diversas profesiones, las distintas corrientes educativas, los credos religiosos, las fraternidades, las que buscan sindicalizarse, las que quieren unirse fraternalmente sin

odios, para en la concurrencia y aporte de conocimientos realizar el bienestar colectivo; inclusive la Iglesia ha visto en él ese impulso constructor, ordenado y positivo, muy ajeno a las tendencias del aniquilamiento anarquizante con que lo concibiera el marxismo.

La enorme fuerza de masas nacidas de la descomposición liberal, pasada la crisis de las pasiones negativas, se incorpora a las grandes corrientes del Nacionalismo Moderno.

No ha llegado a esta meta el sindicalismo sin esfuerzo; pero ella quizá signifique la más amplia y satisfactoria de las conquistas sociales del hombre obrero, del hombre intelectual, del hombre artista sin sectarismos ni barreras obstruccionistas.

Y al hacerse Nacionalista el sindicalismo deja de ser reformista o proletario. Así nace un Nacionalismo que no considera como una condición de la salvación nacional la miseria y la servidumbre del proletariado.

Así nace un sindicalismo que no considera la desorganización y la destrucción de la Nación, como necesarias para la liberación de los trabajadores. El momento actual exige el sano y vigilante examen del proceso que se opera, que hay ciclos de reversión histórica, de procesos que no son medidas de previsión, sino más bien caídas en las que van rodando una sociedad cuando no sabe percatarse de los peligros que la asechan.

La historia cuando trata de repetirse bajo estas formas deja la huella de una calamitosa ruina y sólo el movimiento vigoroso del sindicalismo ha de salvarla de esta encrucijada.

El Sindicalismo ha de tomar conciencia de su fuerza y no ha de temer a la reacción, ya que la aparición de ésta en los cuadros sindicales sólo contribuye a probar su necesidad, ha de acrecentarla y precipitarla dentro de la fuerza natural de su evolución.

## VI. — El Sindicalismo Funcional

El observador sereno encuentra que el sindicalismo en Bolivia en la forma que le han dado las falsas teorías de izquierda, no sólo es un organismo anacrónico, sin posibilidad de ajustes, sin perspectivas, sin adecuación a su misión histórica y sin un contenido doctrinal coherente, sino también una fuerza puesta al servicio de una pretendida Central Obrera Boliviana, que la esclaviza como nunca en su pasado.

El sindicalismo que ha dinamitado la estructura económica de ayer y que ha desembocado en una anarquía, es preciso que vuelva por la ruta histórica de un orden que justifica la actual posición de sus cuadros.

Preciso es entonces que la razón vuelva por los fueros del orden, de la disciplina, del trabajo creador y justamente remunerado, de la jerarquización de los más aptos, del estímulo y todas las posibilidades vocacionales, del aprovechamiento científico y técnico de los hombres en las diversas formas de la actividad y producción social.

La organización sindical importa, pues, no sólo la formación de corporaciones orientadas a crear siempre nuevos derechos sin el respaldo de medios que permitan su satisfacción posible, dentro de los recursos económicos, sino también a dar al trabajador una educación técnicamente superada que haga posible previamente la obtención de nuevas fuentes, esto es, nuevas industrias, mayor y mejor rendimiento de las existentes.

Pero esto no se obtiene sin algo que es fundamental para el crecimiento, capacitación y volumen de rendimiento de las clases trabajadoras, esto es, la corporación de vida al trabajador obrero dentro de un SISTEMA FUNCIONAL, que de acuerdo a las diversas clases de actividades económicas con verdadera orientación científica, haga de él un ser eficiente en el rendimiento de sus especializaciones, sin descuidar por ello su formación cultural, humanista en general.

Atender dentro de las especializaciones a la función de los sindicatos importa dotarles de enormes posibilidades de rendimiento, lo que no se alcanza sin discriminación integral, esto quiere decir que sus cuerpos directivos estén representados por hombres que conocen en cada caso su espíritu y sus necesidades. Entonces los personeros políticos que no tienen la menor idea de lo que es un gremio, de lo que requiere una industria determinada y que, por consiguiente, sólo pueden ofrecer su ignorancia irresponsable, no podrán incursionar en las cuestiones técnicas concernientes al sindicalismo.

Una vez más se ve la urgencia de una nueva configuración en el Estado Boliviano, que haga posible esta adecuación funcional del Sindicalismo dentro de un ambiente de prosperidad económica y crédito internacional.

Y este Estado sólo puede ser Nacionalista, porque cualquier otra forma prostituida de adaptación disociadora de izquierda sólo conseguirá la liquidación de las pocas fuentes productivas que nos queda.

La presente es hora apremiantemente positiva en el sentido de requerir una acción productora y racional dentro de un orden de derecho y respeto a las aptitudes, instituciones y personas, y no puede olvidar el sindicalismo que su deber está en salvarse y salvar a la Nación por las vías del trabajo, la disciplina y el acatamiento a la Ley. Proscribiendo una vez por todas su complicidad con las prácticas marxistas de la lucha de clases.

La exigencia de productividad es una consecuencia socio-económica del mismo proceso industrial que siguen las sociedades, cuyas etapas son: vegetativa, extractiva, fabril, mecánica y la etapa científica.

En la vida económica de Bolivia se halla en vigencia la etapa extractiva y apenas en sus albores la fabril de la pequeña industria.

Cabe señalar que el sindicalismo en su desenvolvimiento funcional se encuentra íntimamente vinculado con las formas económicas y jurídicas que dan a la sociedad las relaciones entre el capital y el trabajo, en-

tre el patrón y el obrero. La armonía de estas relaciones, la participación que ha de tener la clase trabajadora en los beneficios de la producción son elementos muy importantes y dignos de tenerse en cuenta, como medios positivos y eficaces de combatir realidades negativas, como la pérdida de las horas de trabajo y riqueza industrial no producida por causa de las huelgas. De la capacidad productiva depende también en mucho la solución de problemas como el de la desocupación, la mejor asistencia social educativa a la familia del obrero y su dignificación humana.

Finalmente, una causa de la demagogia se halla en el hecho de que el poder legislativo en el sistema actual, se halla integrado en su enorme mayoría por individuos ignorantes, ausentes y ajenos por completo a la esencia de los problemas sobre los que se permiten legislar. Esta incapacidad ocasiona al país un retraso en su economía en una escala sin precedentes en su historia.

El Sindicalismo Funcional, de vastas proyecciones sociales, como queda dicho, permitirá dentro de un régimen Nacionalista, llevar al parlamento a representantes idóneos dentro de las diversas especialidades de la actividad productora y cultural de la Nación.

Frente a los planteamientos demagógicos del gobierno del MNR, como el control obrero y el ficticio co-gobierno con los trabajadores y demás recursos de la política de opresión marxista del MNR, los trabajadores contarán en la Cámara Funcional con la defensa racional, justa y sistematizada de sus derechos y conocerán perfectamente sus deberes así como las posibilidades económicas del país.

Es fácil ver las ventajas del orden en la organización de una Cámara Funcional del Sindicalismo, ventajas que harán de éste un poder sano, invencible y de gran beneficio para todas las clases sociales, ya que ningún ciudadano dejará de estar representado en ellas tanto él como sus intereses.

Si se busca la mayor producción, como único medio cierto para superar la crisis económica, no se puede desconocer cuánto la facilita, la sistemática y eficiente cooperación de las distintas corporaciones sindicales en esta alta finalidad que requiere el país.

El esbozo integral de este planteamiento sindical dentro de la concepción Nacionalista, es por sus lineamientos una fuerza tan concluyente, que no sólo demuestra lo nefasto de las postulaciones marxistas, sino que superándolas en su gran alcance, es lo único que puede salvar a Bolivia.

Se ve al mismo tiempo, frente a lo expuesto, la cortedad de los alcances movimientistas en sus demagógicas medidas, como la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el voto universal que son superados ampliamente dentro de las soluciones trascendentales que plantea el Sindicalismo Funcional adecuándose a la hora socio-económica que atraviesa nuestra Patria.



"Nuestro pueblo, pese a las grandes contradicciones, es un pueblo fuerte que no claudica. La crisis pasará y tendremos que buscar nuevos cauces para las futuras generaciones."

(EL AUTOR)

## CAPITULO XIV

# PROGRAMA OBRERO APROBADO EN LA XI CONVENCION DE F.S.B.

### I. — BASE DOCTRINAL

Para elaborar nuestro Programa contra el pongueaje político partimos de los principios doctrinarios del Partido aprobados en la X Convención Nacional, celebrada en La Paz en septiembre de 1953, cuyo punto central de inspiración cristiana establece:

"F.S.B., frente a la existencia de la lucha de clases, proclama la solidaridad de las fuerzas de producción, armonizando el interés particular con el interés social y desterrando cualquier interés particular con el interés social y desterrando cualquier forma de privilegio o monopolio."

Este principio doctrinario ha dado origen a la Tesis Sindical aprobada en la misma Convención, como el cuerpo de doctrina, el espíritu llamado a generar la plataforma sobre la cual se debe conducir a los cuadros sindicales del Partido, siendo su enunciado fundamental lo siguiente:

"La Revolución que es un proceso de cambio estructural en cumplimiento de demandas apremiantes dentro de una nueva fase de vida, no puede dejar de tomar en cuenta a los cuadros sindicales, ni éstos, en el proceso de realizaciones que buscan alcanzar, pueden renunciar a la revolución."

Este enunciado, dentro de la perspectiva subjetiva y objetiva del sindicalismo obrero, plantea en nuestra Tesis Sindical, en oposición al materialismo marxista, la vigencia del SINDICALISMO FUNCIONAL, como el mejor instrumento para la liberación social y económica de los trabajadores bolivianos. Sus principios generales son los siguientes:

"La organización sindical importa, pues, no sólo la formación de corporaciones orientadas a crear siempre nuevos derechos sin el respaldo de medios que permitan su satisfacción posible, dentro de los recursos económicos del Estado, sino también al trabajador una adecuación técnicamente superada que haga posible la obtención de nuevas industrias, mayor y mejor rendimiento de las existentes."

"Pero esto no se obtiene sin algo que es fundamental para el crecimiento, capacitación y volumen de rendimiento de las clases trabajadoras, esto es, a la incorporación viva del trabajador obrero dentro de un SISTEMA FUNCIONAL, que de acuerdo a las diversas clases de actividades económicas, con verdadera orientación científica, haga de él un ser eficiente en el rendimiento de su especialización, sin descuidar por ello su formación humanista general."

"Cabe señalar que el sindicalismo en su desenvolvimiento funcional se encuentra íntimamente vinculado con las formas económicas y jurídicas que dan a la sociedad las relaciones entre el capital y el trabajo, entre el patrón y el obrero. La armonía de estas relaciones, la participación que ha de tener la clase trabajadora en los beneficios de la producción, son elementos muy importantes y dignos de tenerse en cuenta, como medios positivos y eficaces de combatir realidades negativas, como la pérdida de las horas de trabajo y riqueza industrial no producida por causa de las huelgas. De la capacidad productiva depende también en mucho la solución de problemas como la desocupación, la mejor asistencia social, educativa, a la familia del obrero y su dignificación humana."

## II. — ANTECEDENTES HISTORICOS

La revolución del 9 de abril de 1952 ha sido como consecuencia lógica de una eclosión histórico-social frente a la ausencia de conciencia histórica y sensibilidad social de los regímenes políticos del pasado; atribuir la paternidad de la misma al Movimiento Nacionalista Revolucionario es la primera estafa que se ha cometido contra la clase trabajadora boliviana. Falange Socialista Boliviana ha establecido definitivamente que las revoluciones no son el producto de un partido político, sino el producto de procesos histórico-sociales.

Este movimiento popular ha tenido la desgraciada coincidencia de que el MNR capturó el poder por el camino de la traición, habiendo éste caído mucho antes en la situación de simple instrumento del Comunismo Internacional, bajo la máscara de un movimiento político de inspiración nacionalista.

La revolución del 9 de abril de 1952, después de 9 años de sangriento desarrollo, constituye una revolución frustrada. Sus medidas básicas como la Nacionalización de las Minas, la Reforma Agraria, el Voto Universal y la Reforma Educacional, no pueden significar en momento alguno "conquistas obreras", por cuanto en vez de elevar el nivel de vida de los trabajadores los han sometido en la más monstruosa miseria económica. Tampoco pueden ser consideradas como medidas que han fracasado. Han cumplido sus objetivos concretos que no son otros que dar falsamente forma de "conquista social, política y económica", a la penetración del imperialismo soviético en la estructura nacional, realidad que se traduce en los siguientes hechos concretos:

- a) Provocación del derrumbe de la economía nacional para crear el hambre y la miseria, única forma posible de alcanzar el sometimiento de los trabajadores bajo un sistema de estructura totalitaria.
- b) Formación de milicias mercenarias a título de "obreras y campesinas", como la única fuente de poder que le permite una perpetuación con apariencia democrática.
- c) Bajo la pretensión de proporcionar una educación fundada en la especialización, se ha introducido la filosofía materialista en la Educación Nacional.
- d) Con la mentira de la "incorporación del obrero a la vida social y política" se lo ha convertido en el instrumento de la explotación política a base del "voto negro".

La revolución del 9 de abril a los 9 años de ejercicio del poder el Comunismo Internacional, sirviéndose del Movimiento Nacionalista Revolucionario, nos presenta el siguiente cuadro histórico:

#### La Mentira del Co-Gobierno

La afirmación de que los trabajadores ejercitaron el co-gobierno con el MNR para conducir la mal llamada "Revolución Nacional" ha sido un sofisma para engañar a la nación y al mundo exterior. Pues, es bien sabido que la camarilla aduenada de la Central Obrera ha hecho más bien función de gobierno controlando los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, o sea el control absoluto del Estado, utilizando el mismo no en beneficio de la clase trabajadora sino en servicio de los "nuevos ricos" y de los amarillos que, después de comerciar con la oligarquía comerciaron en

el MNR, desarrollando una actividad de un moderno feudalismo fundado en el privilegio político.

### Dictadura Sindical Burocrática

Los trabajadores bolivianos han atravesado a partir de la revolución de abril, tres procesos claramente definidos; primero ha sido el proceso de la conciencia de sus derechos sociales y la afirmación nacionalista, que han desaparecido cuando aun estaba fresca la sangre derramada por los obreros que habían ofrendado sus vidas para derribar a los regímenes caducos. Después vino el proceso del anarco-sindicalismo, en el que se ha desvirtuado el sentido social y las finalidades del sindicalismo con la aparición de sindicatos patronales atribuyéndose derechos obreros, sindicatos de contrabandistas y sindicatos de reclusos por delitos comunes. Finalmente, ha venido el proceso de la Dictadura Sindical, cuya ejecución desarrolla la camarilla lechinista, teniendo su dirección centralizada en la Central Obrera Boliviana, con fines específicos de sostener el privilegio político en vez de lucha sindical, siendo sus órganos de ejecución las diferentes directivas sindicales, transformadas en células político-partidistas, y las milicias mercenarias pagadas con la mayor parte de los ingresos del presupuesto nacional.

Los hombres que controlan esta Dictadura Sindical Burocrática son en su mayor parte elementos de extracción burguesa, arribistas, ociosos, en una palabra el "umpenproletarista" disputándose el privilegio político y económico de la "rosca", sobre las espaldas y el nombre de los trabajadores bolivianos.

Esta traición a las sangrientas luchas sindicales del pasado nos presenta a los llamados dirigentes sindicales como usufructuarios del poder político, que atesoran sus riquezas mal habidas en el exterior mientras dejan para la nación no solamente los socavones vacíos de las minas, sino también el manto de una espantosa miseria en cada hogar obrero. En síntesis: la Central Obrera Boliviana, en manos de los actuales dirigentes que ejercen la dictadura sindical, no es otra cosa que la fortaleza de los verdugos de la propia clase trabajadora boliviana.

### El pongueaje político, nuevo sistema de explotación obrera

Con la desaparición de la independencia sindical, la acción de los sindicatos queda atada al tutelaje estatal. Esta circunstancia y la dualidad de los seudodirigentes de la Central Obrera Boliviana, como jefes políticos del gobierno y, a la vez, jefes de la dictadura sindical, rompe el marco esencialmente sindicalista de las luchas obreras. La línea de resis-

tencia a las aspiraciones obreras se ensancha, van los intereses económicos egoístas hacia las obsecadas imposiciones político-partidistas.

Este sometimiento de los trabajadores a la Dictadura Sindical ha elevado al primer plano los intereses político-partidistas, haciendo desaparecer los intereses sindicales.

Siendo la dictadura sindical el sostén del MNR y del Comunismo en el poder, lo que se prueba en la Tesis Política de la Central Obrera Boliviana, cuando dice que la misión final de los trabajadores bolivianos "no puede ser otra cosa que la de apoyar al gobierno", a cualquier precio, frente al peligro de derrumbarse por la falta de apoyo popular, se ha puesto en ejecución un nuevo sistema de explotación obrera, el pongueaje político.

El pongueaje político es la explotación política de los sindicatos y de las aspiraciones obreras que hacen el MNR y el Comunismo internacional. Por cada beneficio concedido, más papeles desvalorizados que beneficio real y efectivo, se impone al trabajador la obligación de sostener el régimen por la fuerza de las armas y brindarle, constantemente, los llamados "votos de adhesión". Queda de esta manera liquidada la conciencia social y el concepto de derechos del trabajador. El obrero boliviano vendió su fuerza combativa y su importancia masiva, para comprar una conquista social sin base económica.

En su significación social esta nueva forma de explotación obrera equivale a un sistema evolucionado de la inhumana explotación del indio, que, históricamente, conocemos con el nombre de "pangueaje" y que imperó con el feudalismo. Siguiendo esa línea, el gobierno del MNR desde hace años explota a los trabajadores para satisfacer la voracidad de los "nuevos ricos", con los seudodirigentes de las directivas sindicales como los "mayordomos" que empuñan el látigo a las órdenes de la camarilla "cobista", y los obreros resultan "pongos" o sirvientes que tienen que trabajar con salarios de hambre.

La historia sindical de Bolivia bajo el "pongueaje político" es el resurgimiento de una moderna esclavitud política de los trabajadores bolivianos.

### **Metamorfosis del Anti-Imperialismo Movimientista**

La bandera de la lucha anti-feudal y anti-imperialista del MNR y del Comunismo internacional ha sido quemada hace más de seis años por los propios movimientistas al haberse puesto de rodillas ante el Departamento de Estado, en demanda de ayuda económica para sostenerse en el poder. En su lugar ha surgido el entreguismo más escandaloso que registra la América. Bolivia ha perdido su soberanía nacional desde el momento que su vida económica depende del contribuyente norteamericano. Pa-

ra llegar a esta situación se ha entregado la riqueza petrolera a los consorcios norteamericanos. Tan falsos anti-imperialistas no han tenido el menor empacho en proclamar su entreguismo ante el "gangster" del "trust" mundial del petróleo, Mr. Henry Holland, llamándole "compañero", desde los mismos balcones del Palacio de Gobierno.

Como pago del entreguismo del petróleo, el Departamento de Estado de los Estados Unidos subvenciona al MNR para sostenerse en el poder, sosteniendo así la dictadura sindical y el pongueaje político. A esto se le llama "ayuda" al pueblo boliviano.

Los trabajadores bolivianos no sólo deben tener en cuenta el presente sino también el futuro. Por eso es necesario tenerlo presente que los famosos inversionistas en la explotación petrolífera, han puesto como primera condición anular todas las conquistas sociales de los obreros; es decir, que tienen el propósito de aplastar a los trabajadores bajo el peso de los intereses del capitalismo norteamericano.

Actualmente, como la más ridícula compensación de este entreguismo, el Departamento de Estado de los EE. UU. hace alarde de una cooperación al pueblo boliviano, cuando en realidad no hace otra cosa que asistir económicamente a la dictadura sindical.

A la rosca minera le ha substituído la rosca petrolífera. Las ingentes sumas en dólares y en mercadería, no tienen como finalidad favorecer a las clases desposeídas, sino simplemente favorecer a los comerciantes y a los industriales, que lejos de tener una conciencia de tipo profesional, son los piratas que se sirven de las ventajas que ofrece el poder para comerciar en su acostumbrada conducta arribista.

Palange Socialista Boliviana, interpretando esta realidad social que conspira contra los intereses de la clase trabajadora, considera que es imprescindible la lucha contra el imperialismo norteamericano que tiende sus tentáculos sobre nuestro petróleo, porque sabemos con la experiencia de la Guerra del Chaco, que cualquier conflicto de tipo internacional no es otra cosa que la pugna de intereses internacionales para conquistar las ventajas económicas de nuestro suelo.

La llamada ayuda americana sólo beneficia a los piratas de la oligarquía nacional y no proporciona beneficio alguno para nuestras clases desposeídas. Los únicos aprovechados son los jefes movimientistas que tras haber recibido una coima barata, no han reparado en justificar el entreguismo del petróleo, aun sabiendo que la imposición del mismo significa una nueva incursión colonialista en nuestras riquezas naturales.

#### Responsabilidad de la Burguesía Pirata

Dentro del proceso de la "Revolución Nacional" hemos visto, a través de 9 años, que los elementos que componen las fuerzas económicas de la industria y el comercio carecen de conciencia de clase en su posición

de burguesía nacional. Por tal motivo, lejos de dedicarse al desarrollo y perfeccionamiento de sus industrias, no hacen otra cosa que magnificar sus egoísmos para seguir recibiendo los dólares que produce la industria minera al precio de la ruina de nuestra moneda. Estos amarillos que un día están con las fuerzas de la oligarquía y al día siguiente con el comunismo internacional, carecen de conciencia nacional y popular. La sanción histórica los señala como los cómplices de todos los crímenes cometidos contra el movimiento obrero. Esta experiencia histórica nos demuestra que la "rosca" está más vigorosa con el Movimiento Nacionalista Revolucionario.

### Exodo de la Mano de Obra Calificada

Uno de los postulados agitados por el MNR y el comunismo ha sido la recuperación de las riquezas nacionales para elevar el nivel de vida de los trabajadores, pero con experiencias dolorosas estamos comprobando que los obreros, defraudados en sus esperanzas, han iniciado una corriente emigratoria hacia los países vecinos en busca de ocupación para satisfacer sus necesidades primordiales. Como efecto de esta necesidad han caído en la explotación de los "negreros" que reclutan a trabajadores acosados por el hambre para ir a quemar sus preciosas vidas en los cañaverales y quebrachales del norte argentino vendiendo su capacidad de trabajo por la más humillante explotación económica.

Pero nuestra mano de obra calificada que ha pasado a la condición de "braceros", no solamente que es explotada por el capitalismo extranjero, sino también por los hombres al servicio del régimen movimentista que, haciendo culto del abuso, esquilman en nuestras fronteras de toda reserva formada con el sacrificio de sus salarios, imponiendo multas y gabelas que terminan por echar a los trabajadores al océano de la miseria económica, sin precedentes en la historia de Bolivia.

### Las Causas de la Explotación Económica y Política

La desconfianza de los trabajadores bolivianos en los predicamentos políticos tiene dos orígenes claramente establecidos: el imperialismo norteamericano y el imperialismo soviético. En el primer caso han tenido que sufrir y se hallan amenazados de una explotación aun mucho más inhumana, porque el economismo que tipifica a la política internacional de los Estados Unidos, no es otra cosa que mantener la estructura colonial en los países subdesarrollados como Bolivia. En el segundo caso, bajo el pretexto de la "revolución colonial", los imperialistas soviéticos utilizan a los trabajadores de América Latina como simples instrumentos de táctica y estrategia en sus propósitos de dominación mundial.

A nadie debe extrañar la coincidencia de intereses que se ha producido en la realidad boliviana entre el capitalismo y el comunismo, puesto que ambos sistemas opuestos a todo sentido humanista, han hallado en nuestro país una plena coincidencia de intereses por efectos de su concepción de intereses irreconciliables, llegando a un punto de entendimiento, tal como nos demuestra palmariamente la Nacionalización de las Minas y el entreguismo del petróleo, en franca coincidencia de posiciones.

**"La Masacre Blanca", problema  
Concreto del Obrero**

A pesar de que es frecuente escuchar a los personeros de la tiranía que Bolivia goza de la más avanzada legislación obrera, hay una realidad que no se puede ocultar: la insuficiencia de los salarios y la desocupación, la "masacre blanca" que constituye uno de los más terribles flagelos en contra de la clase trabajadora. Los trabajadores bolivianos no sólo están sujetos a salarios de hambre, sino que también, por efecto de la irresponsabilidad de nuestra burguesía industrial, están condenados a verse en la calle sin tener un medio de vida para su subsistencia.

La insuficiencia de los salarios y la desocupación está demostrada con la existencia de gruesos sectores de la clase trabajadora en permanente actitud de huelga, acosados por el hambre y con el continuo cierre de fábricas, frente a la competencia del contrabando organizado desde el propio gobierno.

Los trabajadores sólo pueden tener la garantía de su ocupación sobre la base de un régimen jurídico y de rendimiento económico. Lo que está haciendo el gobierno, con el pretexto de no echar obreros a la calle, es transformar por el hambre al trabajador en nuevo miliciano, sin ocuparse de buscar una solución de tipo económico o más claramente ponerlo en la alternativa de oficial de verdugo de sus propios hermanos obreros para gozar del derecho al salario. Esta inestable situación pone a los trabajadores frente a un porvenir funesto.

La revolución del 9 de abril, a nueve años de ejecución, nos demuestra que los niveles de vida han disminuído considerablemente. Por otro lado, la clase trabajadora, que había logrado un permanente ascenso en el desarrollo del sindicalismo, ha ingresado a un proceso de debilitamiento de sus fuerzas con la agravante de que quienes offician hoy de "redentores", van convirtiéndose paulatinamente en sus opresores. Ya está poniéndose en práctica, desde el Ministerio de Trabajo, el recurso de "declarar cesantes" a todos los trabajadores que ingresan a la huelga en demanda de mejores salarios, o sea la vigencia de las medidas del más inhumano capitalismo. Si bien antes se acudía al expediente de la fuerza armada, hoy se acude al expediente de echar a la calle al obrero, el cual



frente a la dura necesidad de no verse privado de la única fuente de ingreso que es su trabajo, tendrá que renunciar a sus justas demandas sindicales, para caer inevitab'emente en la esclavitud política y económica, es decir, la "masacre blanca".

### Muerte Paulatina del Fuero Sindical

El recurso extremo del derecho de huelga que hace posible que los trabajadores obtengan sus derechos sociales, se encuentra frente a dos graves enemigos que, saliendo del propio gobierno del MNR, lo someten a una paulatina liquidación. Estos dos enemigos son los "becarios" y los burócratas que controlan la dictadura sindical y las medidas policíacas bajo la acusación de huelgas ilegales. En el primer caso se trabaja desde arriba para hacer fracasar las huelgas obreras. En el segundo caso se las califica de subversivas, cayendo los dirigentes honestos bajo la sanción del delito político. La experiencia nos demuestra que todo movimiento huelguístico es apenas un suceso aislado controlado por la dictadura sindical, habiéndose acabado definitivamente la huelga general, que significa el concurso mancomunado de todos los trabajadores.

La muerte paulatina del fuero sindical se comprueba con el hecho de que muchas veces los obreros tienen que acudir a la "huelga de hambre", al observar que la huelga sindical va perdiendo su eficacia.

Actualmente el Estado, como patrón de la industria minera, los servicios ferroviarios, algunas empresas fabriles, correos y radiocomunicaciones, etc., está llamado a pagar los mejores salarios a sus trabajadores. Pero, como está demostrando cada día, el MNR está empeñado en aplicar el sistema soviético de hacer desaparecer el "derecho de huelga", y cualquier demanda de reajuste de salarios será inmediatamente considerada un delito contra la seguridad del Estado.

El tiempo es uno de los factores que más debe aprovechar la clase trabajadora, ya que cuanto más dure la permanencia del régimen actual, también más tarde será el recuperar la situación perdida. Pero, hay un hecho real y concreto que no deben dejar de ver los obreros: el régimen del MNR es un régimen anti-obrero que gobierna en nombre de los propios obreros. Jamás deben olvidar los trabajadores que los jefes del MNR hacen recaer las causas de sus fracasos y aventuras en materia económica en las espaldas de los obreros, como ha sucedido en el caso de la Nacionalización de las Minas.

### Plan de Estabilización o Socialismo de la Tuberculosis

Los últimos cinco años se ha gobernado al país con la esperanza del plan de Estabilización Monetaria. Esta medida se ha traducido en la

estabilización de las fortunas de los "nuevos ricos" y en el empobrecimiento general de la clase trabajadora. Económicamente no ha tenido ningún desarrollo para el aumento de la riqueza nacional, sino simplemente ha proletarizado a la clase media, poniéndola en la misma condición de pobreza que a los obreros. Hoy en día, si bien el peso boliviano mantiene una paridad estable con relación al dólar, en cambio sólo reciben el beneficio de esa estabilidad los hombres que trafican en la revolución del 9 de abril de 1952; habiendo resultado los salarios con una capacidad adquisitiva inferior a la que tenían en época de los regímenes pasados. Las afortunadas personas se han acrecentado y los salarios se han reducido a la mínima expresión.

Otro de los resultados del Plan de Estabilización es la fuga de capitales al exterior, donde, por declaraciones del propio Siles Zuazo, había depositado hasta hace poco 150 millones de dólares pertenecientes a los jerrarcas del régimen. Nuestro mercado interno que estimulaba el desarrollo de las industrias fabriles, ha sido absorbido por el contrabando organizado, motivando por lo tanto la paralización de toda actividad económica que garantice la plena ocupación de mano de obra.

La esperanza de los trabajadores en el plan de Estabilización, después de cuatro años de ejecución, sólo nos muestra la realidad inobjetable de los salarios desvalorizados y la desocupación, no hay viviendas obreras, se suspenden las obras públicas, hay cierre de fábricas y contracción del comercio, se paralizan los trabajos mineros, las empresas estatales se encuentran en quiebra, se ha acrecentado la deuda externa comprometiendo graves obligaciones para la Nación. En una palabra esta estabilización es el Socialismo de la Tuberculosis, como han llegado a calificarla los propios obreros.

#### La Nacionalización de las Minas y Sus Beneficiarios

La mayor estafa que se ha cometido contra los obreros mineros y el pueblo de Bolivia ha sido con las minas nacionalizadas. Se ha dicho que ella debía beneficiar a la economía nacional y aumentar el nivel de vida de los trabajadores. Hoy, los trabajadores están comprobando, con sangrienta experiencia, que tal nacionalización no ha beneficiado a nadie más que al propio Patiño, a Hochschild y a Aramayo. La rosca minera, dueña del mercado mundial del estaño, compra al precio que se le antoja el estaño que producimos a un elevado costo. El gobierno que se dice enemigo de la rosca minera paga sagradamente a las empresas altos porcentajes en concepto de indemnización, cuyo monto hasta hoy no ha sido fijado. Con la llamada nacionalización de las minas, la rosca minera no ha perdido nada. Al contrario, ha ganado mucho: hoy en día trabajamos to-

dos para ella. Existe pleno entendimiento entre los jefes del MNR y los señores Patiño y Hochschild, sus contactos son frecuentes mientras se engaña a los trabajadores mineros con la falsa amenaza de su retorno por manos de la oposición.

La rosca minera ya ha efectuado los arreglos definitivos para su retorno a las minas de estaño. Patiño volverá pero no como Patiño, sino en la forma de un consorcio de inversores extranjeros. Los trabajadores deben exigir una explicación pública al gobierno, ya que dicho consorcio de los Patiño, para hacerse cargo de la Corporación Minera, ha impuesto una serie de brutales condiciones, una de las cuales es el aplastamiento de los sindicatos y el pago de salarios sobre la base de la oferta y la demanda, es decir, aprovecharse de la desocupación para esquilmar el esfuerzo de la clase trabajadora en el acrecentamiento de sus riquezas personales.

### **III. — PUNTOS FUNDAMENTALES DEL PROGRAMA OBRERO**

#### **1. — Bandera de Lucha Contra el Pongueaje Político**

##### **1.— Democratzización de los Sindicatos**

- a) Expulsión de los dirigentes burócratas de la dictadura sindical;
- b) Ruptura de toda concomitancia con el MNR para no cargar en las espaldas de los obreros las responsabilidades históricas del desastre nacional;
- c) Substitución de los dirigentes vitalicios (de extracción burguesa o arribistas) por los verdaderos trabajadores de base.

##### **2.— Sindicalismo Apartidista**

- a) Toma de conciencia del derecho de los trabajadores como un derecho natural y no como una concesión graciosa de partido político o gobierno alguno;
- b) Proscripción de las milicias mercenarias por constituir éstas los instrumentos de la dictadura sindical y el sostenimiento del pongueaje político;
- c) Realización del sindicalismo funcional que reconoce al obrero como persona humana y no simple instrumento de la producción.

##### **3.— Conducta Obrera Anti-Imperialista**

- a) Rechazar toda penetración imperialista del comunismo en las filas obreras, por cuanto sus fines son esencialmente anti-nacionales y anti-obreros;

- b) Condenar al imperialismo norteamericano, por cuanto su meta principal es la apropiación de nuestras riquezas naturales y su pretensión manifiesta es liquidar toda forma de expresión sindical;
- c) Sostener como principio fundamental de nuestra conducta anti-imperialista la cancelación de todas las concesiones petroleras, debido a que ellas constituyen un atentado contra la nacionalidad y buscan el sometimiento de la clase obrera bajo la férula de la "rosca petrolera".

4.— Conquistas Económicas

- a) Reducción de los gastos de la renta nacional en servicio de las policías políticas y milicias mercenarias, para aumentar los salarios de los trabajadores mineros, ferroviarios, telegrafistas y correístas y empleados públicos;
- b) Participación gratuita de los trabajadores en los recursos de la llamada "ayuda americana" en un 50 por ciento, ya que los mismos sólo benefician a los "nuevos ricos" del MNR y a la oligarquía pirata que maneja la industria y el comercio de la Nación;
- c) Salario social familiar que, obedeciendo a las necesidades del trabajador de acuerdo a las cargas familiares que tenga, se halle sujeto a una escala móvil según el costo de vida;
- d) Contrato colectivo de carácter improrrogable y sobre la base del costo de vida, para la defensa del valor de los salarios.

2. — Conquistas Sociales para los Obreros

Falange Socialista Boliviana, propugna:

- 1.— Una justicia social y cristiana.
- 2.— La libertad de asociación sindical con finalidades sociales y económicas.
- 3.— La participación de los obreros en las utilidades de las empresas, como fruto de la productividad de una evolución que introduzca el contrato de sociedad en el contrato de trabajo.
- 4.— El establecimiento es un principio ético en las relaciones del capital-dinero con el capital-trabajo.
- 5.— La necesidad de una mayor productividad del trabajo, para un mayor acceso a los bienes de consumo.
- 6.— La obligación de todo boliviano de trabajar y producir. El trabajo y la producción deben beneficiar a la comunidad entera.
- 7.— El Contrato Colectivo de trabajo.
- 8.— El respeto a las legítimas conquistas sociales logradas.
- 9.— La implantación del gran plan de seguridad social falangista, como el único medio de liberar a los trabajadores de la explotación econó-

mica del capitalismo y de la explotación política del comunismo internacional.

- 10.—La redención cultural, económica y social del obrero y del campesino.
- 11.—La defensa de la familia, que es la célula matriz de la organización social y que constituye el fundamento de la organización integral de la personalidad humana, de la moral y salud pública y del perfeccionamiento de la Nación.
- 12.—La vigencia de un salario familiar, vital y justo, que permita al trabajador lograr su formación espiritual y su plenitud humana.

### 3. — El Sindicalismo Boliviano en el

#### Campo Internacional

Frente a las centrales americanas de organizaciones obreras que sirven de testaferros al capitalismo y al comunismo internacional, Falange Socialista Boliviana propugna la creación de la COMUNIDAD DE TRABAJADORES LATINOAMERICANOS, llamada a luchar contra la secular explotación económica colonial y contra la moderna explotación política del imperialismo soviético.

La COMUNIDAD DE TRABAJADORES LATINOAMERICANOS tendrá por finalidad conjuncionar a todas las organizaciones sindicales, cuya lucha será inspirada en la Democracia Cristiana.

La Paz, 24—4—1966.



una de las Delegadas de Asistencia Social, Señorita Daria Escóbar.  
atinal Señor Rodolfo Zúñiga Macedo, como también valiosos falansteros y  
Políticos poseen junto al Delegado Nacional de Dirección Campesina y Pro  
Un grupo de verdaderos Dirigentes Campesinos de Falange Socialista







#### AL CAMPESINADO BOLIVIANO:

"El pan de la Patria brotará de vuestras manos, cuando el fusil y el odio impuesto por la demagogia sean substituidos por la técnica y la cultura, base fundamental de la nueva Reforma Agraria."

(UNZAGA)

### CAPITULO XV

## TESIS DE DOCTRINA, REALIZACION Y LUCHA DEL MOVIMIENTO CAMPESINO BOLIVIANO

### I. — PROCESO HISTORICO DEL MOVIMIENTO CAMPESINO BOLIVIANO

En la tradición histórica de América se encuentra un principio de orden y jerarquía que normó la vida social y económica e hizo posible la realización de una amplia labor civilizadora. Es el caso del Imperio de los Incas, cuyo desarrollo sorprendió al conquistador hispano.

El incario nos ofrece una organización jerárquica integral, donde la economía se diversifica con un rendimiento satisfactorio para todas las capas sociales que en él se hallan comprendidas.

No fue un Estado en el que se hubiese dado la división de clases en forma de una lucha de explotación suicida. El objetivo de esta organización era dar a cada súbdito del Imperio la posibilidad de aportar sus mejores aptitudes y rendimientos y obtener, recíprocamente, la mayor participación en los beneficios. Se trató de una sociedad eficientemente organizada; en ella alcanzaron un nivel elevado las diversas manifestaciones de la personalidad humana, con integración del todo social.

Surgió y se desarrolló como una sociedad esencialmente agraria, sobre la base de Ayllus centralizados, bajo la conducción política de un poder plasmador, constituido sobre las potencias del desarrollo pleno de la personalidad ajeno a toda explotación clasista. Así el poder incásico logró,

para su pueblo, una vida tranquila y laboriosa en base de la propiedad colectiva de la tierra e hizo imposible la miseria y la indigencia.

Una sociedad de esta naturaleza pudo desarrollar una gran economía sin crisis y colmar al Estado de bienes, que luego pudieron enriquecer a la España Imperial.

### **a) Choque de Dos Culturas**

La llegada de los conquistadores cambió la fisonomía social y económica del incario. Se produjo el encuentro de dos civilizaciones, de dos tipos de cultura diferente, que necesariamente debían dar un nuevo giro al desenvolvimiento social.

Fue el conflicto de dos culturas, de dos formas de producción y explotación económica; fue choque de dos concepciones diferentes de vida y, por consiguiente, de dos posiciones antagónicas de concebir la dinámica social de dos pueblos.

Eran dos formas de comportarse frente a la vida familiar, a la comunidad y de valorar el comportamiento individual con relación al conjunto social. La sociedad incásica de economía planificada, practicaba un agrarismo sin división clasista; la ausencia de capas sociales erigidas sobre la explotación, estaba objetivizada por la inexistencia de la lucha de clases. Existió sólo una división de trabajo que implicaba derechos y obligaciones.

La sociedad hispánica con su sistema económico feudal e individualista se impuso en la colonia, no por la fuerza de su organización social sino por el desarrollo de su técnica.

De esta manera se dió el caso de la economía agraria incásica al mercantilismo económico y su consiguiente concepción diferente de la propiedad. Se instauró así el feudalismo hispano frente al colectivismo incaico.

### **b) La Resistencia Indígena**

De estas concepciones diferentes surgió una permanente resistencia indígena de la política hispana, que a través de la colonia produjo, inevitablemente, heroicos levantamientos de Tomás Catari, Tupac Amaru, Julián Apaza (Tupac Katari), para prolongarse a través de la República, hasta los tiempos actuales, haciéndose patente en todo momento el inconformismo del indio contra los sistemas de organización política y económica impuestos sobre la raza autóctona y que han impedido su desarrollo.

La participación campesina en todas las conmociones sociales que han agitado el Alto Perú Colonial y la República, ha sido una forma de exteriorizar su resistencia a la explotación mitaya; ha sido un permanente rebelarse contra la forma de servidumbre gamonalista, que no sólo lle-

ga a formar una categoría social y económica: la de los latifundistas y grandes propietarios de la tierra, sino que designa todo un fenómeno complejo de explotación, ejecutado por una legión de testaferros, abogados, mayordomos y autoridades de toda jerarquía.

Se encuentra el indígena en los bandos más opuestos de las luchas políticas y revolucionarias, y no precisamente por inconsciencia ciudadana. Cada nuevo caudillo o movimiento político, ha sido para él una nueva esperanza frustrada, una burla cruel a sus ansias de liberación y mejoramiento económico y social. El caudillismo y la politiquería en sus extremos demo-oligárquicos y marxistas, han mantenido con el indígena una actitud de permanente inconsecuencia y engaño demagógico. El indígena no puede ser leal a ningún caudillo ni partido, si las realizaciones de éstos no responden a las necesidades nacionales de transformar la relación económico-social del campo.

### c) Tragedia Nacional

El pueblo boliviano ha encontrado en el proceso de su acontecer social una permanente e ininterrumpida frustración, que ha sido determinada principalmente, por su desvertebrado sistema de organización y la mala distribución de sus recursos y posibilidades económicas y humanas.

Las desmembraciones y pérdidas de riquezas, obedecen no a la falta de celo o capacidad de acción del pueblo boliviano, sino a la irracional manera de manejar los instrumentos del Estado, que en su organización se apartó de la realidad económica y social de Bolivia.

Los contrastes internos y externos que sufrió el país, no pueden pesar sobre la conciencia colectiva, ni deben servir para negar la capacidad de nuestro pueblo en su empeño de proyectarse como nación.

Donde la energía nacional frente al enemigo extranjero sufrió un contraste, no hubo presencia real del pueblo boliviano, o si la hubo, ella fue minúscula. En el Litoral como en el Chaco, ninguna familia boliviana estaba asentada como propietaria de la tierra, ella estuvo repartida entre los miembros de consorcios extranjeros.

Allá donde nuestro pueblo tomó posesión y explotó la tierra, defendió, sin renunciar a ningún sacrificio, nuestro patrimonio. El campesino de la siringa movilizó a su familia y defendió la estrada gomera y su "chaco" y sólo abandonó el terruño expulsado por su propia organización estatal que se vendió al oro extranjero y lo condenó a la miseria y la derrota.

En lo interno, la misma organización estatal arrastró al pueblo a una vida anárquica y convulsionada, que nos azota hasta el presente.

Los contrastes nacionales son la derrota y el fracaso del sistema estatal, que debe ser substituido, por ineficaz y por no corresponder a las exigencias sociales y económicas de la realidad boliviana.

## II. — FACTORES Y CARACTERES DEL PROBLEMA CAMPESINO: TRABAJO, TIERRA Y CAPITAL

### I. — Trabajo

Bolivia presenta con caracteres de verdadera gravedad el problema de su escasa población, completamente deficiente para el desarrollo integral de sus recursos. A este problema demográfico se unen otros, como la desvertebración geográfica, la falta de vías de comunicación y las insipientes y primitivas formas de explotación agrícola. En estas circunstancias, es importante señalar que la raza indígena campesina constituye el mayor volumen de la población boliviana, lo que quiere decir que la atención del campesino y su encauzamiento económico y cultural son de exigencia primordial para el país. Y mientras no se incorpore ese caudal humano a la vida nacional de civilización dentro de un proceso integral, sereno, científico y patriótico desarrollo, Bolivia no podrá pesar en el Continente como un Estado independiente y progresista.

No podrá tener una economía plenamente dinamizada y que le permita proyectar hacia afuera todo su potencial como Estado moderno. Las sociedades transforman su estructura en la medida y forma como aprovechan las energías humanas en relación con la tierra. "Un pueblo económicamente débil, no puede ser políticamente fuerte.

El problema campesino está ligado al trabajo, que es el factor primario en la creación de bienes que permiten el desarrollo y sostén de las sociedades. Gracias al trabajo pueden valorizarse los bienes naturales. La falta del mismo trae la anarquía y la miseria.

#### a) Política de Dignificación Social al Trabajo Agrario

Se hace indispensable una política de dignificación del trabajo, como planteamiento fundamental dentro de la concepción de un nuevo orden, lo que supone el reconocimiento de un principio de autoridad y la eliminación de luchas y disensiones. Esto quiere decir que se ha de respetar la condición del campesino como hombre y productor, asegurándole una permanente y continua labor, así como el disfrute del rendimiento de su trabajo, dentro de una convivencia que armonice con los intereses sociales.

El trabajador campesino, para dar su máximo rendimiento, exige que el Estado le asegure los beneficios laborales, emanados del desarrollo económico y social del país, tales como: el derecho al trabajo justamente remunerado y a la protección de las leyes sociales, amparo contra la cesantía, libre agremiación o sindicalización, un nivel de vida adecuado para asegurarle bienestar físico y moral, el derecho a la educación integral

de sus hijos, asistencia médica y protección efectiva contra enfermedades y accidentes de trabajo.

Debe asegurársele, asimismo, mercado de consumo, seguros para las cosechas, un trato igualitario que condene todo concepto y práctica de discriminación racial. El campesino debe contar con un régimen de derechos que le garantice la percepción de sus salarios y le proteja de atropellos, tanto económicos como políticos.

El beneficio de los servicios públicos debe ser establecido en proporción a la densidad demográfica de las regiones en que habita, a las contribuciones económicas y las necesidades de las poblaciones indígenas.

## 2. — Tierra

La tierra es uno de los factores primarios para el trabajo campesino. Debe garantizarse un mínimo de derechos sobre ella; derechos que deben ser reconocidos como de orden público y, por tanto, irrenunciables; tierras sobre las que no deben pesar obligaciones que comprometan su posición en función social, es decir, el derecho-vital a la tierra y la libertad que emana de su aprovechamiento.

El derecho a la propiedad de la tierra, ha sido a través de los tiempos y en todos los pueblos, un problema que ha estado ligado a los principales acontecimientos sociales que han conmovido la estructura orgánica de las sociedades.

La tierra, como instrumento de producción no puede ser objeto de mera mercancía o valor de lucro. La acción del Estado no sólo debe cuidar la función social de la tierra; principalmente debe proteger al campesino regulando su racional asentamiento en áreas de mayor y mejor rendimiento.

Debe reglamentarse la sucesión en materia agraria, en base a la unidad agro-económica. El acceso a la propiedad agraria debe considerarse diligencia de mero trámite administrativo para el campesino indígena. Al campesino asentado en su parcela agropecuaria debe liberársele de los excesos de impuestos especulativos y de las trabas aduaneras y municipales.

## 3. — Capital

Ha de considerarse al capital como indispensable bien de la producción agropecuaria, debiendo a través de él alcanzarse modernas formas de organización de empresas, que eleven el nivel económico y cultural del campesino, permitiéndole un mejor rendimiento en su trabajo.

El capital para el desarrollo intensivo del campo, no debe esperarse actualmente de las inversiones foráneas; todo capital extranjero, por las

características de la lucha económica presente, es invertido en renglones industriales de fácil recuperación y de beneficios cuantiosos a corto plazo.

Además, los países de desarrollo económico poderoso orientan las inversiones de sus capitalistas a la explotación de materias extractivas que alimenten sus poderosas plantas industriales; asimismo, confrontan en sus economías la creciente acumulación de productos agropecuarios debido a la alta producción y productividad, por el empleo de técnicos modernos en la explotación del campo.

Esta evidencia obliga a los poderes públicos de los países semicoloniales y de incipiente desarrollo económico y desarticulada producción, a adoptar una política de crédito fiscal orientado principalmente hacia el campo para defender, de esta manera, su soberanía, ya que, atendidas las necesidades vitales de subsistencia de estos pue'bos atrasados por medio de una suficiente producción agropecuaria, podrían ventajosamente comercializar sus materias estratégicas y ser en consecuencia menos dependientes.

El agro boliviano necesita que el Estado vuelque al campo, en forma regulada, toda su capacidad económica, condición previa a toda política de fortalecimiento industrial.

### III. — REGIMEN AGRARIO Y SUS INSTITUCIONES

La tierra y su explotación constituyen bienes de orden público, cuyo desarrollo debe ser debidamente legislado y garantizado, de modo que su rendimiento sea eficiente y positivo. Esto quiere decir que ha de existir un régimen jurídico del derecho de propiedad, un régimen económico y una organización técnica funcional de la producción, según las necesidades nacionales, de manera que no se produzcan crisis económicas ni conflictos sociales.

Según el régimen de apropiación de la tierra y el concepto que se tenga de ella, ésta puede ser propiedad nacionalizada, estatizada o socializada, clasificación en la que va implícito el reparto social que se hace de sus beneficios. El régimen de propiedad familiar, en su más amplio concepto, debe regular nuestra política agraria y debe asentarse sobre un área suficiente, no sólo para costear las necesidades de subsistencia de la familia campesina, sino que le permita alcanzar un nivel de vida digna y libre de miseria.

Las instituciones reguladoras de la propiedad agropecuaria, deben responder a las exigencias reales del desarrollo económico y social del agro. Su funcionamiento debe ser sencillo y rápido, evitando los procedimientos dilatorios y ampulosos que ocasionan pérdidas de tiempo y que no se acomodan a la mentalidad del campesino. Todo obstáculo al libre

derecho de posesión de la tierra por el hombre del campo, debe ser considerado como un atentado a la convivencia social.

#### IV. — ORGANIZACIONES CAMPESINAS: LA COMUNIDAD, EL SINDICATO Y LA COOPERATIVA AGRARIA

##### Consideraciones Generales

Toda organización campesin debe servir de instrumento para alcanzar el dominio pleno de la tierra mediante su mejor explotación, estimulada y respaldada por la cooperación económica y técnica del Estado, de acuerdo a planes nacionales.

Las organizaciones deben orientar la actividad agropecuaria y superar los problemas específicos que les competen y que son consecuencia de la deficiente organización actual y el atraso social y económico del campo.

Las organizaciones campesinas no deben crear problemas que desorienten a sus agrupados, ni anarquizar la vida del campo. Los organismos de lucha económica y social del campesinado, como los sindicatos y cooperativas, no deben estar dirigidos por burócratas que obstaculicen su desenvolvimiento obedeciendo consignas ajenas a los intereses generales del agro. El manejo sindical y cooperativo debe ser controlado y fiscalizado por auténticos dirigentes campesinos.

##### La Comunidad

Las formas comunales de la colonia que aún se conservan en el presente, son una adaptación social del ayllu incásico. Si bien permitieron a la raza indígena supervivir, en cambio, no significaron para ella progreso alguno; por otra parte, la comunidad que le ha permitido al indio mantenerse arraigado a la tierra, precisa de una política dinámica que transforme y mejore sus posibilidades productivas de acuerdo a los métodos modernos que proporciona la técnica, con la finalidad de una producción intensiva; la propiedad comunal debe tomar las modalidades modernas de las sociedades para permitir a sus poseedores sumarse en forma rápida y positiva al ritmo de un progreso de carácter nacionalista integral. Es de urgencia dar a la propiedad comunal una mejor distribución y aumentar su área, para acelerar una explotación intensiva y lograr un mejor rendimiento.

El Estado debe prestar su máxima protección a las comunidades, dentro de planes generales de bienestar social. Toda la política agraria debe tener como base la consideración de que el campesino debe ser asentado y distribuido en la tierra y no desarraigado de ella.

## El Sindicato

El sindicato campesino debe ser una proyección de las peculiaridades de la vida del campo, es decir, ha de responder a las necesidades del desarrollo agropecuario. Es el organismo mediante el cual el campesino hace llegar sus planteamientos y demandas a los poderes públicos, tanto para resolver sus problemas internos, como para conseguir una positiva cooperación. Es, además, el medio que le permite buscar un permanente contacto con las demás organizaciones laborales de la actividad nacional. Fuera de ello, le permite ejercer una acción militante en torno a todos los problemas sociales que afectan directa o indirectamente a los intereses del agro.

En vista de esta su importancia, no puede ser el sindicato un organismo que extorsione al campesino, sino el servidor de sus intereses, ayudándolo a un mejor aprovechamiento de su actividad productora, velando, además, porque lleguen al campo los beneficios de una política social racional y eficaz.

## La Cooperativa

Un rendimiento efectivo se obtiene en el campo mediante la organización cooperativa; integrando trabajo, tierra y capital, distribuyendo entre sus asociados los beneficios de la asistencia económica y social; eliminando intermediarios, valoriza la tierra y hace posible una introducción de nuevas técnicas, aumento y mejoramiento de la producción. Asociando pequeños capitales y pequeñas propiedades; este sistema permite el establecimiento del crédito agropecuario en todas sus formas. El sistema cooperativo en el trabajo de la tierra, elimina el egoísmo individualista y estimula la solidaridad humana en el campo social y económico.

Sólo es posible alcanzar eficientes rendimientos si las cooperativas están al margen de las influencias políticas partidistas y las tendencias disociadoras. Su organización y dirección debe encomendarse al personal técnico. Los organismos encargados del desarrollo del cooperativismo, no deben ser intervenidos políticamente.

La organización de las cooperativas para el bienestar del campesino es vital y no puede postergarse su implantación, así como por medio de ellas ha de ser posible superar la actual crisis en que se debate el país. Mediante seminarios prácticos debe enseñarse la administración, organización y funcionamiento de las cooperativas a los dirigentes campesinos.

El creciente desarrollo del cooperativismo en el país, exige que la Ley General de Cooperativas sea reglamentada de inmediato en términos claros y precisos.



## V. — OBJETIVOS INMEDIATOS Y MEDIATOS DE LA LUCHA CAMPESINA

Vive el mundo, actualmente, horas de grandes realizaciones sociales y cambios fundamentales que impelen a las colectividades en el sentido de progreso; el campesinado boliviano no puede ni debe permanecer al margen de este proceso y es imperativo que se plantee objetivos inmediatos y mediatos dentro de una concepción nacionalista y cristiana de realizaciones constructivas.

### 1. — Aceleración de la Reforma Agraria

La reforma agraria es una consecuencia de las necesidades apremiantes del campesino y se debe a exigencias de la misma realidad boliviana, en el afán del pueblo de alcanzar mejores niveles de vida, elevando la producción. Es necesario entrar en una etapa positiva que supere el actual estado de anarquía y estancamiento a que fue conducido el país por la demagogia, retardando el proceso de la reforma agraria si no se quiere malograr definitivamente las posibilidades de éxito que aun quedan para el buen manejo y rendimiento del agro boliviano.

### 2. — Superación de la Anarquía Planificada

La anarquía en el campo no es consecuencia de la intransigencia ni del odio racial del campesino, obedece, más bien, a una planificación racional trazada por los organismos oficiales encargados de ejecutar la reforma agraria y a tácticas del comunismo, conocidas universalmente. La violencia y la demagogia en el campo han creado un clima de inseguridad que no permite producir nada y a nadie, ni a colonos ni a patronos.

Los organismos administrativos de la reforma agraria están interesados en acentuar la perturbación social y no quieren acelerar el proceso de afectación de tierras y distribución de títulos, porque al consolidarse el derecho de propiedad del campesino, ya no habría razón para que éste se interese por las prédicas extremistas y dejaría, también, por tanto, de ser un instrumento incondicional del régimen. Para superar la política marxista que se ha impuesto en el agro, es necesario realizar una reforma agraria positiva y con criterio técnico y económico, lo que no se logrará mientras los organismos de su dirección y ejecución estén manejados por personeros sin capacidad y que únicamente buscan realizar una política demagógica, como el MNR.

Se hace necesario efectuar la descentralización administrativa en el otorgamiento y distribución de títulos, creando comisiones departamentales y regionales que tengan atribuciones legales para extender títulos de propiedad agraria dentro de sus respectivas circunscripciones.

### 3. — Crédito Agrario

La reforma agraria es un problema económico-social, que no puede limitarse, únicamente, a la mera distribución de tierras, debe buscar el mayor rendimiento agrícola introduciendo técnicas modernas en el agro. Esto no es realizable sin el concurso de capitales y como el campesino no los tiene, se hace indispensable crear un sistema de créditos fiscales que consulte las necesidades y conveniencias de cada región y cada caso particular.

Esto supone para el gobierno el planteamiento inmediato de una política de crédito agrario de vastas proporciones, que comience por dar prioridad a ciertos tipos de explotación agrícola y ganadera, de acuerdo a las exigencias inmediatas del país y la necesidad de provisión de artículos de consumo indispensable. Los organismos crediticios deben supervigilar las explotaciones que realicen las personas beneficiadas con el crédito, dirigiendo la producción y orientando técnicamente la inversión del crédito.

Debe estudiarse una legislación amplia de crédito popular que impulse la explotación de la propiedad familiar agrícola y la propiedad comunal. Mediante la política crediticia deben superarse los métodos primitivos de explotación agropecuaria y la insuficiencia productiva. El crédito debe ayudar al campesino a incorporarse a una economía más activa y dinámica que supere la actual limitación en la circulación y consumo de los bienes económicos.

No ha de exigirse al campesino para estos créditos otra garantía que la posesión de la tierra y su trabajo. Además, estos créditos deben concederse con facilidades para su pago, tales como largos plazos y bajos intereses.

### 4. — Educación Rural y Fundamental

Las escuelas rurales y los centros de educación fundamental deben ser organismos encargados de la formación tanto del ambiente en que vive el campesino cuanto su mentalidad, habilitándole para las tareas de la vida diaria, al mismo tiempo dándole la instrucción indispensable para que haga frente ventajosamente a los eventos de la vida. La educación del campesino debe tener por objeto convertirlo en un ser activo de la colectividad tanto por sus aptitudes para el trabajo, como por su iniciativa, factor importantísimo para convertirlo en un elemento social de verdadero rendimiento. La escuela rural debe ser el centro de información, asistencia y consulta para el campesino, así como también el medio que le permita alcanzar, por su esfuerzo bien orientado, la formación consciente de su personalidad. La escuela rural, es, pues, el medio más eficaz con que debe contar el campesino para su liberación económico-social mediante la superación cultural.

## 5. — Mejora en las Técnicas de Producción

Ante la imposibilidad inmediata de alcanzar rápidamente una mecanización en el agro, mediante el empleo de tractores y otras maquinarias se hace indispensable que los organismos fiscales se encarguen de mejorar las actuales herramientas de labranza, proporcionar abonos, semillas de buena calidad, estimular a los mejores productores, organizar ferias, etc. Debe incrementarse el mejoramiento de las razas en el ganado, proporcionándoles ejemplares de calidad, lo mismo que en la crianza de aves, debe instalarse en los diferentes centros y regiones agropecuarias haciendas o granjas modelo, que busquen el mejoramiento de los actuales ejemplares ganaderos.

## 6. — Transporte

El problema de los transportes tiene relación inmediata con el carretero, que debe vincular los centros de producción y consumo. Necesario es para el progreso agropecuario del país encarar la construcción de una red de vías de comunicación que cumpla esta finalidad. La política caminera debe obedecer a la necesidad de servir a un plan de abastecimiento agropecuario y al de una política integral de colonización.

Aparte de esto, se hace necesario, como objetivo inmediato, la formación de cooperativas de transportes, que faciliten al campesino el traslado de sus productos a los mercados y ferias.

## 7. — Higiene y Sanidad Rural

Una permanente preocupación nuestra debe ser el reducido número de habitantes con que cuenta el país, a lo que hay que añadir la escasa natalidad, el bajo promedio de vida que alcanza su población, problema agravado, en la hora presente, por la miseria y el hambre que se acentúa con caracteres catastróficos para las mayorías nacionales, debido a la crisis total en que nos debatimos.

Una de las formas de combatir este grave mal será la atención de las necesidades sanitarias y de asistencia social en las áreas rurales y campesinas donde toda noción de higiene es desconocida. Es necesario que se organicen brigadas sanitarias que enseñen al campesino los recursos de que debe servirse para defender su salud, que le indiquen la preparación adecuada de sus alimentos, el uso del vestuario y la racional utilización y empleo de sus horas de descanso para la recuperación de sus energías.

Se impone la creación de hospitales y sanatorios en los centros rurales de mayor importancia por su densa población campesina.

En lo referente a la sanidad pecuaria y vegetal el campesino no cuenta con ninguna orientación que le permita proteger sus bienes agropecuarios de calamidades, epidemias, epizootias, plagas y otros males. Para prestarle el auxilio necesario deben organizarse brigadas móviles de sanidad animal y vegetal, que enseñen al campesino los métodos y medios modernos de profilaxis y curación de su ganado y sus plantaciones y cultivos.

Se debe organizar cursos rápidos que capaciten al hombre del campo en sanidad rural. Es de necesidad crear establecimientos donde se le instruya racionalmente sobre la sanidad rural y agropecuaria, con lo que se contribuirá grandemente a acrecentar su patrimonio familiar.

## VI. — EL CAMPESINO EN EL NUEVO ESTADO BOLIVIANO

### Planteamiento Doctrinal

Todo planteamiento doctrinal, para que dinamice las posibilidades energéticas de la nación, tiene que responder a la observación y conocimiento de su realidad y sus necesidades.

No puede haber coincidencia entre las doctrinas de los países de capitalismo superdesarrollado y poderoso industrialismo con las doctrinas de los países semi-coloniales y dependientes, porque arrancan de intereses contrapuestos y antagónicos.

Influido nuestro país por el determinismo de su escaso desarrollo económico y social, está ubicado en el campo del semicolonialismo y obligado, por tanto, a darse una doctrina que le permita superar su actual estado de atraso y aprovechar mejor sus materias primas y recursos naturales.

Una doctrina nacional para conmover al pueblo y arrestarlo tras de sus planteamientos, tiene que arrancar sus postulados de su propia realidad geográfica, económica y social.

Dentro de la universalidad de lo que se ha dado en llamar cultura cristiana, se manifiestan con su propia expresión, las naciones diferentes que la conforman. Esa cultura universal, en contacto con cada medio ambiente telúrico y social, toma una nueva forma de expresión y llega, finalmente a adquirir la forma de una conciencia nacional con fisonomía definida y propia.

En nuestro caso, tenemos como sustratum, con una gran fuerza plasmadora, como sangre y como cultura, lo aborígen. Esta vitalidad y fuerza plasmadora, de lo indio, viene de la antigüedad, del proceso de adaptación del originario a su medio ambiente; esta comunión permanente del hombre y la tierra, ha formado un tipo humano con una propia dimensión espiritual. De esta identificación del hombre con su medio ha surgido, también, una cultura.

De ahí que, Falange Socialista Boliviana, tomando lo universal de la cultura cristiana, afirma su nacionalismo en lo indio, a través de lo que Bolivia ha de lograr en el futuro, su expresión propia y su particular fisonomía dentro del concierto universal.

Por otra parte, hasta el presente, nuestra Patria es una realidad social en que se piensa, escribe y gobierna por una minoría privilegiada. Los dos millones y más de indios, que constituyen la gran mayoría nacional, están, se puede decir, marginados de la vida social, económica y política del país.

Y, mientras esto ocurra, mientras no se encauce a esta gran mayoría nacional por el camino del progreso, entre tanto estas grandes masas campesinas no intervengan activamente, efectivamente, en la vida social, económica y política del país- no lograremos la unificación nacional que perseguimos ni la prosperidad por la que tanto nos esforzamos.

Por nuestro propio bien, por el interés de la Patria, el indio tiene que ser superado en sus conocimientos, mejorado en su nivel de vida y dignificado en su condición de hombre.

Nuestro nacionalismo debe tender a aprovechar las iniciativas y capacidades de las mayorías nacionales en el campo específico de sus aptitudes dándoles una organización donde puedan encontrar las más amplias facilidades de especialidad y superación, por el ejercicio permanente de sus facultades mentales y físicas, o sea, una organización funcional donde se integren las actividades generales del Estado. Sólo una sociedad dignificada por la división natural de las capacidades, podrá desarrollar plenamente la personalidad del indígena.

### El Campo y los Intereses de la Gran Minería y el Latifundismo

La ausencia de una burguesía nacional que supere la relación económica feudal prevaleciente hasta la fecha en el agro, ocasionó en la vida económica del país la baja producción aún en los renglones más vitales.

El campesino amarrado al latifundismo no podía aumentar la producción porque ello significaba hacer mayor su servidumbre gratuita: a más producción, mayores obligaciones sin beneficio alguno, ni en lo económico ni en lo social.

De otra parte, el vertiginoso desarrollo de la industria minera extractiva requería un abastecimiento permanente de mano de obra barata para sus trabajos, por lo que los organismos del Estado bajo su control, protegían y fomentaban el despojo de las tierras ocupadas por indígenas, a la vez que imponían un régimen aduanero y un tipo de cambio preferencial favorable para la internación de productos de nuestro desarrollo agrario. La falta de precios remunerativos para los productores del campo,

obligó al campesino a abandonar su tradicional ocupación y lo lanzó a engrosar el ejército del proletariado minero que debía sucumbir en los socavones de estaño, plata, zinc, etc.

La baja producción en todos los renglones del desarrollo agropecuario no obedece, como se pretende, al bajo rendimiento indígena en el trabajo, es, más bien, causa de una acción racional y combinada de las fuerzas antinacionales que vienen dirigiendo la política boliviana y los negocios.

### **Tutoría Proteccionista y Explotación**

Uno de los medios más eficaces para la explotación del campesino ha sido la tutoría proteccionista que los regímenes reaccionarios y el marxismo comunista, han venido poniendo en práctica, considerando al indio a través de una literatura sensiblera como a elemento incapaz y decadente para poder manejar eficientemente sus intereses. Esta actitud no ha permitido que se manifieste plenamente la personalidad del indígena en los diferentes campos de la actividad nacional.

### **Planteamiento Nacionalista**

El planteamiento nacionalista considera al indígena con posibilidades plenas de desarrollo, tanto en lo físico como en lo intelectual, siendo para ello indispensable educarle y darle las oportunidades positivas para que se supere y ponga en juego sus aptitudes e iniciativas, de manera que sea él mismo quien dé solución a sus problemas. El nacionalismo no considera al indígena un esclavo ni un instrumento al servicio de doctrinas clasistas de odio y destrucción.

Las organizaciones campesinas tienen que estar dirigidas por auténticos campesinos. Los representantes, diputados, etc., del campesinado deben ser elegidos por los campesinos sin ninguna interferencia política ni de sectores ajenos a los campesinos, sólo así podrán representar satisfactoriamente a sus electores dentro de una organización funcional.

Deben estar manejadas por el campesinado las direcciones de los sistemas administrativos locales, para facilitar el desenvolvimiento integral de las comunidades indígenas. El voto universal debe servir al campesino para ejercitar su conciencia ciudadana y cívica y, sobre todo, para afirmar su personalidad; no para que, como hoy sucede, sea conducido a un denigrante servilismo político y a un estado de mayor opresión y miseria.

### **Parlamento Funcional**

Siendo el Estado la representación orgánica de las fuerzas sociales que desarrollan las diversas actividades económicas, sociales y culturales

de la Nación, estas fuerzas tienen que regular y coordinar a través de sus representantes y desde los mismos poderes del Estado la marcha del país, en todos los aspectos de la actividad humana.

En un Parlamento Funcional estarán representadas todas las fuerzas de la producción: sindicatos, gremios, sociedades de intelectuales, organizaciones industriales, organizaciones campesinas, etc.

El campesinado tendrá en el Parlamento Funcional una representación que emane únicamente de los campesinos que la han elegido. De esta manera sus representantes saldrán del ambiente rural del agro, sin otros requisitos que el conocimiento de los problemas que preocupan a sus mandantes.

A través del Parlamento Funcional, el campesino ejercerá sus derechos políticos alejado de toda explotación sectaria o partidista y aún al margen de las consignas caciquistas que lo tienen convertido en un autómeta de la política oficialista.

La representación funcional campesina será proporcional a su actividad en la vida económica del país, a su potencial humano y a sus necesidades.

### Acción Campesina en los Municipios

Las municipalidades como organismos naturales de la sociedad, deben servir al campesinado de ejercicio y medio de capacitación en el manejo de la cosa pública. Las municipalidades tienen que ser autónomas en su organización y manejo, para que puedan atender libres de toda presión las necesidades jurisdiccionales, cumpliendo sus funciones en la forma más eficiente. Los Consejos Municipales estarán integrados proporcionalmente por representantes de las fuerzas económicas y de la producción, tales como los sindicatos gremiales, las organizaciones campesinas y las diferentes fuerzas de actividad regional o local.

Las municipalidades deben atender al campesino en la solución de sus problemas vitales, mediante la creación de reparticiones especiales de atención a la familia, de ayuda y control social, etc.

### Estatutos Regionales

Dentro del nuevo Estado todos los estantes y habitantes del país, deben prestar servicios de acuerdo a una organización que los obligue a un mayor rendimiento dentro de sus respectivas regiones. El estado actual de ineficacia estatal, obedece a una concentración cerrada, que no permite a los ciudadanos la participación democrática en el manejo y la fiscalización de los intereses públicos. Para superar tal estado de cosas, se hace preciso dar a las diferentes regiones del país dentro de una centra-

## RODOLFO SURCOU MACEDO

lización diversificada y mediante un estatuto regional; autonomía para el manejo, conservación y provisión de bienes, que tiendan a mejorar los niveles de vida, de cultura, económicos y sociales de sus pobladores, así como el progreso material de sus respectivas regiones.

Se establecerán comités regionales que estarán integrados, al igual que las municipalidades, por las diferentes fuerzas productoras del país, debiendo tener, por tanto, los campesinos, participación activa y directiva, sobre todo en las regiones agrícola-ganaderas.

Los comités tendrán a su cargo la atención de caminos y el cuidado de edificios públicos, escuelas, etc.

### Autoridades Campesinas

En los centros agrícola-ganaderos las autoridades encargadas de la organización y mantenimiento de los diferentes servicios, así como el orden, deben ser designados entre los vecinos de las mismas localidades y por los propios campesinos. Estas autoridades deben gozar de garantías y de la protección legal necesaria, debiendo facilitárseles, en forma especial, los medios suficientes para el buen cometido de sus funciones.

### La Iglesia y el Ambiente Rural

En la Colonia se destaca la obra civilizadora de la Iglesia, que por medio de sus misioneros vuelca toda su acción sobre los aborígenes. Para alcanzar su objetivo misional comienza por compenetrarse de su cultura, costumbres y tradiciones, llegando hasta el dominio de las lenguas nativas para llevar, por medio de ellas, no sólo la fe y sus misterios a la conciencia del indígena; con ellas ha llevado también a su mundo formas superiores de vida.

Y esta empresa misional, para alcanzar sus grandes objetivos y plasmarse en realidades, tuvo que exigir, de los que la ejecutan, esfuerzo permanente y tenaz, de siglos de duración.

La Iglesia logró en la Colonia, no sólo ganar para Dios a los indígenas, sino que también alcanzó en materia de educación y superación de la vida del indio y su medio social, niveles que en la República no se han logrado hasta el presente.

Por el contrario, la República demo-liberal y burguesa, se olvidó del indio; lo menospreció convirtiéndolo en instrumento de explotación y reduciéndolo a mayor servidumbre; lo marginó de la vida social y política del país.

La Iglesia, dentro del nuevo estado que planteamos, tiene que jugar papel preponderante en el gran plan de esfuerzos coordinados, que movilizará gran parte de los recursos y medios con que cuenta el Estado,



de modo permanente y sin intermitencias, hasta alcanzar los fines que se plantea en esta "tesis de acción campesina".

Ponderamos, también, la acción de las misiones evangélicas, porque dignificando al campesino y conviviendo con él, transforma su vida y lo hace no sólo un creyente, va más allá, lo convierte en un militante de su fe.

Nosotros, destacamos la gran obra social realizada por los religiosos en el agro, pero esa obra estimulada, cooperada y respaldada por un nuevo Estado, tiene que multiplicar sus esfuerzos, hasta lograr la incorporación total del campesino a la civilización cristiana.

Nunca como ahora, el hombre boliviano necesitó detenerse un momento para mirar en el fondo de su conciencia y buscar a Dios, para tomar de su palabra divina los materiales con los que se tiene que levantar los cimientos de una sólida moral colectiva.

En nuestra Patria, en todos sus sectores, está haciendo falta, más que nada, un gran reajuste en el orden moral, a tal extremo, que la bandera que incita a la acción a Falange Socialista Boliviana, lleva por delante el postulado de la moralización de las costumbres y actos de gobernantes y gobernados.

---

## VII. — CONCLUSIONES

### a) En lo Social

1. — El campesinado del país, se solidariza con las corrientes revolucionarias y las fuerzas populares que plantean y buscan un cambio de estructura en las relaciones económico-sociales del pueblo boliviano.

2. — Apoya al proletariado urbano de las fábricas, minas y transportes en su lucha contra las masacres blancas, los despidos de trabajadores y las cesantías. Está contra el cierre de minas y de fábricas.

3. — El campesino debe luchar por la incorporación de las colectividades indígenas a la política de seguridad social y a la atención de los servicios educativos, de salud y de previsión social.

4. — Debe garantizarse el derecho a la libertad de organización comunitaria, sindical y cooperativa. Se condena la intervención oficial en los sindicatos, y se luchará contra toda tendencia que pretenda dividir a los trabajadores, tanto del proletariado urbano como del campo.

5. — El Derecho a la educación integral, mediante la utilización de medios y de técnicas modernas, como el cine, la radio, etc., que deben instalarse en los centros agrarios y sedes sociales campesinas.

6. — Debe proporcionarse alimentación supletoria al niño campesino en las escuelas, mediante la creación de huertos y fondos especiales proporcionados por el Estado y las Municipalidades.

b) En lo Económico

1. — Aceleración de la reforma agraria, dándoles una nueva estructura y orientación a los organismos encargados de su ejecución. Antes que problema político o legal, la reforma agraria es un problema económico-social.

2. — Lucha contra el gamonalismo latifundista y las organizaciones que los sustentan, para hacer imposible el retorno a las formas de explotación del pasado. Planteamos el salario familiar campesino y la incorporación de los grupos indígenas a la economía nacional.

3. — Para desarrollar en forma eficiente la producción agraria, necesita el campesino un sistema de créditos populares que contemple para las comunidades indígenas y campesinas del crédito de prenda agraria.

4. — Mejoramiento inmediato de las vías de comunicación que unen los centros rurales con los mercados y lugares de feria. Utilización por los sindicatos, cooperativas y centrales campesinas, de los vehículos (camiones, jeeps, camionetas, etc.), del Estado y de las empresas autárquicas y semiautárquicas que no cumplen ninguna función económica en las ciudades.

5. — El latifundista como expresión económica y social, no sólo ha impedido que la tierra sea propiedad de quien la trabaja y hace producir, sino que ha mantenido una técnica rudimentaria e irracional en la explotación agropecuaria. Para superar la crisis y la miseria actual, hay que mejorar las técnicas de producción utilizadas por el campesino.

6. — Defensa de las materias primas nacionales y campaña pro defensa del petróleo, para evitar que sea entregada al imperialismo esta riqueza nacional, que debe servir como factor inmediato para impulsar el desarrollo económico e industrial del país. Para que el petróleo boliviano beneficie al pueblo hay que fortalecer económica y técnicamente a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y derogar la legislación petrolera anti-nacional, principalmente el llamado Código del Petróleo, que únicamente beneficia a los consorcios del imperialismo internacional.

7. — Los organismos sindicales, las asociaciones de profesionales, de campesinos, deben controlar la política petrolera nacional, interviniendo en la dirección de Y.P.F.B., mediante una forma especial de participación por acciones populares, que les permita intervenir invirtiendo sus recursos económicos, haciendo un esfuerzo patriótico.

8. — La llamada política de "estabilización monetaria", no debe hacerse exclusivamente a expensas de la clase trabajadora, disminuyéndole

el poder adquisitivo de sus salarios y reduciéndole los alcances de sus beneficios sociales, como viene sucediendo en la práctica. Tampoco debe anquilarse la actividad industrial, por ser fuente de trabajo para los asalariados. La actual política de estabilización debe ser revisada por antiobrero y anti-nacional y debe conformarse a un nuevo plan que contemple: metas, prioridades y plazos determinados. Además, debe contemplar la integración económica de las diferentes regiones geográficas y departamentos del país.

9. — **Recuperación de Bienes Nacionales.** — Hay que iniciar una campaña para recuperar los bienes nacionales, que han sido mal habidos por elementos que han ocupado funciones públicas o han tenido influencias políticas. En la recuperación de los bienes nacionales de manos de los "nuevos ricos", deben intervenir las organizaciones sindicales y campesinas. Los bienes recuperados, debe exigirse que pasen a incrementar las cajas de las cooperativas agrícolas y los fondos del crédito agrario.

### c) En lo Político

1. — El campesino soporta una explotación que se prolonga por más de cuatro centurias y en las luchas sociales por su liberación, ha sido permanentemente defraudado y engañado, lo que lo ha sumido en su actual estado de miseria e ignorancia. Ante esta realidad el campesinado exige que sus dirigentes sean gentes salidas de su propia clase y su voluntad efectiva sea respetada.

2. — El derecho al voto universal debe permitir al campesino su intervención directa en la formación de los poderes públicos. No debe seguir siendo un instrumento de explotación política, que permita a las autoridades y partidos hacer del campesino un ser reducido a la inconciencia y la humillación. El campesino tiene derecho a la libre determinación ciudadana, sin ninguna coerción ni violencia. Planteamos y exigimos el derecho a la autodeterminación para el campesino.

3. — En los Consejos Municipales deben integrarse con representantes campesinos, sean éstos de las comunidades, sindicatos o cooperativas, debiendo participar en el manejo y fiscalización de los intereses públicos, en sus respectivas comarcas y localidades.

4. — Las armas de los comandos políticos campesinos, deben pasar a ser propiedad de las organizaciones rurales y entregadas a una "guardia de honor", que debe ser elegida por los sindicatos, cooperativas y comunidades. De esta manera, se lograría que el uso de las armas que actualmente sirven para intimidar o intranquilizar al campesino, haciendo imposible la convivencia social, se pongan al servicio del orden, la justicia y la defensa del pueblo. También deben servir para que los campesinos se instruyan en su manejo y se habiliten para la defensa de la Patria.

5. — **Organización Funcional.** — Los campesinos exigen la organización funcional del Estado y de la nación, única forma de superar la anarquía y terminar con la explotación inhumana de los trabajadores. La organización funcional dará al campesino participación activa en la vida pública, permitiéndole no sólo ser elector, sino también ser elegido.

La Paz, Septiembre de 1958.

"Las generaciones de una época encuentran lecciones de sabiduría y de talento, para luchar encarnizadamente contra la incomprensión y los intereses malos."

(EL AUTOR)

## CAPITULO XVI

### DECRETO FUNDAMENTAL DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA

- a) — SOLIDARIDAD. — Principio de unión efectiva y conjunción de todos los esfuerzos humanos, sobre bases de lealtad y abnegación para la solución integral de los problemas bolivianos.
- b) — DISCIPLINA. — Subordinación consciente del individuo a la realización de un fin colectivo.
- c) — JERARQUIA. — Sistema de selección del más apto, para el mejor servicio de la causa.
- d) — RESPONSABILIDAD. — Concepto moral en el cumplimiento de los deberes, ascendente en relación a la jerarquía y a la misión que se cumple.
- e) — AUTORIDAD. — Función directa de carácter irrenunciable, que implica mando hacia abajo y responsabilidad hacia arriba

#### I. — MILITANTE

Militante es todo boliviano o boliviana de nacimiento o nacionalidad, sin discriminación racial ni religiosa, inscrito y afiliado en los registros de Falange Socialista Boliviana.

### Requisitos para ser militante

Todo boliviano, hombre o mujer, puede pertenecer a Falange Socialista Boliviana, salvo algún impedimento de carácter moral.

### Cómo se ingresa al Partido

La solicitud de afiliación será presentada por el interesado en el organismo que corresponde al lugar de su domicilio, en doble ejemplar de una hoja de filiación que se facilitará. En ella se hará manifestación expresa de conformidad con la doctrina y el Decreto Fundamental de Falange Socialista Boliviana. Contendrá, además, todos los datos personales del solicitante y siempre que sea posible, la firma de dos militantes con más de un año de antigüedad y declaren conocerle.

Aceptada la solicitud, en la reunión más inmediata del organismo respectivo se le recibirá su Juramento de ingreso de acuerdo al texto siguiente:

—“Juráis por Dios, por la Patria y por vuestro honor de boliviano, consagrar vuestras energías y vuestra vida al servicio del ideal revolucionario de Falange Socialista Boliviana que tiende a estructurar una Patria grande y justa?”.

—“Sí, juro”.

—“Si así lo hiciéreis que Dios y la Patria os premien y si no que ellos os lo demanden”.

## II. —ESTRUCTURA

Falange Socialista Boliviana adapta su estructura a la organización Político-Administrativa del país (Departamentos, provincias, secciones, cantones, etc.). Adopta en su organización las siguientes denominaciones: Organismo Regional de F.S.B., Organismo Provincial de F.S.B., Organismo Seccional de F.S.B., Organismo Cantonal de F.S.B., etc.

Por razones de mejor vinculación las provincias Quijarro, Chichas, Nor Lipez y Sud Lipez, constituyen un organismo Regional, con sede de dirección en Uyuni, denominado Sud Potosí. General Bilbao con sede de dirección en Pccoata de la provincia Chayanta, constituye un Organismo Regional llamado Norte Potosí.

La capital del Departamento de Potosí con las provincias Frías, Cornelio Saavedra y Linares, constituyen un organismo Regional, que se denomina Centro Potosí, con su capital como sede de su jurisdicción.

La Provincia Vaca Díez del Departamento del Beni, por la misma razón, se incorpora a la jurisdicción del Departamento Pando, constituyéndose Riberalta en sede de su dirección.

Las provincias Nor y Sur Cinti, forman un organismo Regional con sede en Camargo.

Estos organismos Regionales, tienen la misma jerarquía e independencia que los del resto de la República.

#### Dirección Femenina, Célula, Categoría y Grupo

**Dirección Femenina.** — Es la sección Femenina del Partido, cuya organización está comprendida dentro de la Estructura General de F.S.B.

**Célula.** — Es el organismo fundamental en que se dividen las zonas para la mejor conducción del Partido.

**Categorías.** — Forman parte de categorías los ciudadanos cuya incorporación a las filas de F.S.B. se mantienen en reserva para mejor servicio de la causa.

**Grupo.** — Se denomina Grupo al organismo formado por militantes en el extranjero, los mismos que dependen directamente de la Secretaría General del Partido y se constituirán con los Organismos Directivos y Técnicos que sean necesarios. Un Reglamento especial determinará sus actividades.

### III. — JEFATURA

La Dirección de Falange Socialista Boliviana, está encomendada a un personero que tiene la denominación de Jefe, con plenitud de facultades Directivas y ejecutivas, y limitada por el ideario de la causa que se encuentra condensada en el Programa de Principios. Sus Resoluciones son definitivas y terminantes. El Jefe es nombrado por Resolución expresa de la Gran Concentración Nacional de F.S.B. de la que emana su autoridad y ante la que deberá rendir informe de la labor cumplida.

Su mandato es permanente.

Si el Jefe del Partido quedara imposibilitado para ejercer sus funciones por motivo de enfermedad grave, será representado eventualmente por el Secretario General del Partido por el tiempo que sea necesario.

En caso de impedimento súbito del Jefe, el Secretario General asumirá sus funciones en forma interina, convocando inmediatamente a la Gran Concentración Nacional Especial y Extraordinaria, que debe reunirse dentro de los treinta días siguientes, para la elección del nuevo Jefe del Partido.

Se denomina "Gran Concentración Nacional Especial Extraordinaria", al Congreso de Dirigentes del Partido reunidos con el objeto de elegir al nuevo Jefe de F.S.B.

A esta Gran Concentración serán convocados los primeros cien falangistas del escalafón de Dirigentes del Partido, más tres Delegados de

cada Organismo Regional, fuera de los Secretarios Regionales que de hecho son miembros de esta Gran Concentración.

El nuevo Jefe será elegido entre los miembros de esta Gran Concentración; la forma de su elección es la siguiente; Se efectuará una primera votación secreta para formar una lista con los cinco Dirigentes que hubieran obtenido mayor número de votos; inmediatamente se computarán los votos y, en caso de empate, se someterá a nuevos sufragios, en forma sucesiva e ininterrumpida.

Las siguientes funciones y atribuciones corresponden al Jefe del Partido:

1) Convocar y presidir las concentraciones nacionales y extraordinarias.

2) Aprobar o modificar las resoluciones de las Grandes Concentraciones Nacionales según la situación del momento.

3) Modificar transitoriamente algunas disposiciones del Decreto Fundamental.

4) Dictar y hacer cumplir Decretos y disposiciones de carácter general.

5) Suscribir pactos o acuerdos políticos, en consulta con el Consejo Directivo Nacional, los que serán considerados en la primera Gran Concentración Nacional del Partido.

6) Disponer la creación de nuevas organizaciones especiales del Partido.

7) Tomar medidas y disponer otros asuntos y resolver lo no previsto en el presente Decreto Fundamental.

8) Conceder condecoraciones y diplomas a los militantes, previa resolución del Tribunal de Honor.

9) Designar y remover al Secretario General del Partido.

10) Designar y remover a los Presidentes y miembros del Consejo Directivo Nacional y del Consejo Ejecutivo Nacional.

11) Designar y remover a los Secretarios Regionales.

12) Designar y remover al Secretario de Jefatura y sus ayudantes.

13) Designar a los candidatos nacionales de las listas propuestas por los consejos Regionales que remitirán a la Jefatura, después de auscultar el parecer de los militantes del Partido dentro de su jurisdicción.

14) Orientar la acción parlamentaria de los representantes nacionales del Partido.

15) Hacer declaraciones con carácter nacional. Siendo el único autorizado para ello.

#### IV. — CONCENTRACIONES

Periódicamente deberán llevarse a cabo reuniones, asambleas y congresos de las distintas organizaciones de F.S.B. con carácter Nacional, Re-



gional, Provincial, etc., de los diferentes Departamentos Técnicos, las que se conocerán con el nombre de Concentraciones.

#### Gran Concentración Nacional

Se denominará Gran Concentración Nacional, el Congreso constituido por representantes de los organismos de carácter Nacional y Regional indicados para tal fin. Estas Grandes Concentraciones Nacionales considerarán asuntos fundamentales del Partido: Doctrina, Organización, Plan de Gobierno, tácticas de lucha y elección o ratificación de los miembros del Tribunal de Honor.

Son miembros de la Gran Concentración Nacional: el Secretario General de F.S.B., el Presidente y los miembros del Consejo Directivo Nacional. El Presidente y los miembros del Consejo Ejecutivo Nacional, los Secretarios Regionales, los falangistas que hubiesen sido candidatos a la presidencia y vice-presidencia de la Nación, los falangistas representantes nacionales en ejercicio y los delegados que se determine en la convocatoria por cada Organismo Regional.

Para la realización de toda Gran Concentración Nacional, el Jefe dictará un Decreto convocándola con treinta días de anticipación y con especificación de Temario.

Toda Gran Concentración Nacional estará presidida por el Jefe del Partido, actuando de Secretario, el Secretario General del Partido.

Será facultad de todas las Grandes Concentraciones Nacionales modificar el presente Decreto Fundamental.

Designar a los cinco miembros del Tribunal de Honor.

Aparte de todos los proyectos que pueden ser presentados a las Grandes Concentraciones Nacionales por sus Delegados, podrán ser considerados aquellos que fuesen enviados por cualquier falangista de la República. Cuantas veces la Jefatura vea necesario, podrá convocar a Concentraciones Nacionales extraordinarias, cuya labor estará limitada al temario de la convocatoria.

Se denominarán Concentraciones Regionales y Provinciales a las que se realicen dentro de la jurisdicción de cada región o provincia del país, su acción estará limitada a lograr la mejor marcha de sus organismos dentro de las líneas generales trazadas por las Grandes Concentraciones y la Jefatura del Partido, no siéndoles permitido efectuar ninguna modificación a las resoluciones emanadas de estos dos organismos.

#### V — SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO

El Secretario General de F.S.B. es designado por el Jefe del Partido y coordina las funciones del Consejo Directivo Nacional, del Consejo Ejecutivo Nacional y el Tribunal de Honor.

## VI — CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL

Como organismo permanente de conducción política existirá el Consejo Directivo Nacional, cuyo Presidente y diez miembros son designados por el Jefe del Partido.

## VII — CONSEJO EJECUTIVO NACIONAL

El Consejo Ejecutivo Nacional, es un organismo que está integrado por elementos especializados en la dirección de los diferentes Departamentos técnicos, de que está compuesto, son designados por el Jefe del Partido y estarán dirigidos por el Presidente elegido por él.

El Consejo Ejecutivo Nacional está integrado por once departamentos con jurisdicción Nacional. Ellos son;

- 1) Departamento Nacional de Organización.
- 2) Departamento Nacional de Dirección Femenina.
- 3) Departamento Nacional de Planificación.
- 4) Departamento Nacional de Doctrina.
- 5) Departamento Nacional de Administración y Hacienda.
- 6) Departamento Nacional de Propaganda.
- 7) Departamento Nacional de Juventudes.
- 8) Departamento Nacional Obrero y Sindical.
- 9) Departamento Nacional de Dirección Campesina y Provincial.
- 10) Departamento Nacional de Informaciones.
- 11) Departamento Nacional de Seguridad.

Cada uno de estos Departamentos técnicos será dirigido por un militante especializado en la actividad respectiva que tiene la jerarquía de Delegado Nacional.

Es de su atribución, sugerir la designación de los Delegados Regionales de su Departamento técnico, los que serán nombrados por el Secretario Regional correspondiente.

Estos Departamentos técnicos se organizarán y subdividirán según sus propias necesidades y las del Partido.

Tendrán su Reglamento.

Cuando el Jefe del Partido lo requiera, sesionarán conjuntamente los miembros de los dos Consejos de Dirección Nacional.

## VIII — SECRETARIA REGIONAL

Cada uno de los organismos Regionales del Partido, estará dirigido por un Secretario Regional que será designado por el Jefe y que ejercerá la máxima autoridad dentro de su jurisdicción.

Durarán en sus funciones un año, pudiendo ser ratificados. Tomarán posesión de su cargo, los Secretarios Regionales nombrados, cada quince de agosto.

El Sub-Secretario Regional designado por el Secretario Regional, además de sus funciones específicas, será el que lo reemplace en caso de impedimento hasta tanto el Jefe del Partido designe al nuevo Secretario Regional.

#### **Consejo Directivo Regional**

Es el organismo de consulta y asesoramiento en la conducción política. Estará presidido por el Secretario Regional y constituido por seis miembros designados por él.

#### **Consejo Ejecutivo Regional**

Está constituido por los mismos once Departamentos del Consejo Ejecutivo Nacional, tiene su misma orientación y está subordinado a éste, son designados por el Secretario Regional y presididos por él.

En los Organismos Regionales se establece el Departamento de Dirección Provincial, como Departamento técnico N° 12; en el Reglamento respectivo se dará el detalle de su estructura y funcionamiento.

#### **Secretaría de Zona**

Las Capitales de los Organismos Regionales, para una mejor dirección del Partido, se dividen en organismos de Zona, de acuerdo a la densidad de la población y extensión territorial.

Cada una de estas organizaciones de Zonas, estará dirigida por un Secretario de Zona, que será nombrado por el Secretario Regional y ejercerá la máxima autoridad dentro de su jurisdicción. Durará en sus funciones un año, pudiendo ser ratificado.

#### **Consejo Ejecutivo de Zona**

Es el organismo que está subordinado en sus funciones al Consejo Ejecutivo Regional y estará integrado por los Departamentos técnicos que sean necesarios. Los que serán designados por el Secretario de Zona y presidido por él.

#### **Secretario Provincial**

Cada uno de los organismos provinciales del Partido estará dirigido por un Secretario Provincial, que ejercerá la máxima autoridad den-

tro del límite de su jurisdicción, será designado por el Secretario Regional correspondiente.

### **Consejo Ejecutivo Provincial**

Es el organismo de la provincia subordinado en sus funciones a las directivas del Consejo Ejecutivo Regional; estará integrado por los Departamentos técnicos que sean necesarios.

En las provincias en que hubiesen dos o más secciones o cantones serán designados los Secretarios Seccionales o Cantonales respectivos por el Secretario Provincial correspondiente y podrán constituir sus Consejos Ejecutivos con los Departamentos técnicos indispensables.

## **IX — DISPOSICIONES ESPECIALES**

### **Decreto**

Es una disposición de carácter general, dictarlos será facultad exclusiva de Jefatura.

### **Resolución**

Es una disposición que solamente afecta a sus organismos Nacionales, Regionales, Provinciales, etc., y dictarlos será facultad del Secretario General, los Secretarios Regionales, Provinciales, etc.

### **Reglamento**

Es un conjunto de especificaciones que serán estudiadas y aprobadas por las Grandes Concentraciones Nacionales Extraordinarias y tendrán que ser puestas en vigencia mediante el Decreto de la Jefatura.

Además de las disposiciones anteriores las autoridades de F.S.B. podrán dictar órdenes del día, Directivas, Instrucciones, Mensajes, Memorándums, etc.; encuadrándose siempre en las líneas establecidas.

Todo documento oficial de F.S.B. llevará necesariamente como encabezamiento, la autoridad de la que emana, por ejemplo: Jefatura de F.S.B. Secretaría General, Secretaría Regional, etc.

## **X — EMBLEMA, INSIGNIA, CONDECORACION, SALUDO**

**FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA**, adopta como partido un emblema oficial que servirá de distintivo de otras organizaciones políticas.

Fuera del Himno Nacional que deberá entonarse antes de iniciar todo acto oficial de F.S.B., se adoptará la marcha ..... que será característica de lucha y con la que deberá clausurarse dichos actos.

La insignia es una miniatura del emblema de F.S.B. y usarla será derecho y obligación de todo militante.

Se instituye el carnet de F.S.B. como forma de identidad política y su uso será también obligatorio para todos los militantes, para cuyo efecto se hará una reglamentación especial.

Para premiar la labor distinguida de los falangistas se crea la Condecoración al "Mérito" de tipo único y universal. El detalle del tamaño, forma, procedimiento para otorgarla, se especificará en un reglamento especial.

### Saludo

F.S.B. mantiene como saludo oficial, el que es ya tradicional en el Partido que consiste, en extender el brazo derecho hasta formar un ángulo de 45°, con el antebrazo vertical y la palma de la mano extendida hacia adelante.

Es obligatorio efectuar el saludo, solamente en los siguientes casos: Cuando se inician y clausuran Grandes Concentraciones, Concentraciones Ordinarias y Reuniones Generales de Organismos Nacionales, Departamentales, Provinciales, etc.

Cuando se entona el Himno Nacional en las reuniones oficiales de F.S.B. y en actos cívicos a los que asiste el Partido en corporación.

### Presencia del Partido en Actos Oficiales

En actos oficiales en que el Jefe del Partido y los dirigentes Nacionales se presentaren en corporación deberá mantenerse indefectiblemente el orden jerárquico establecido. Asimismo, deberá procederse en los organismos Regionales, etc., para lo que se hará un especial reglamento.

### Tribunal de Honor

Queda instituido el Tribunal de Honor para juzgar, instruir procesos, otorgar condecoraciones, diplomas, conceder votos de aplauso y estímulo y sancionar los delitos que sean posibles de expulsión.

Faccionará y controlará el escalafón de dirigentes.

Estará constituido por el Presidente y cuatro miembros designados por la Gran Concentración Nacional.

### Tribunales Disciplinarios Regionales

Los Tribunales Disciplinarios Regionales, conocerán y considerarán todas las faltas susceptibles de sanción disciplinaria.

Estará constituido por tres miembros: el Secretario Regional que lo preside y dos miembros designados por el Tribunal de Honor.

Los delitos y las faltas disciplinarias y sus sanciones, así como el procedimiento a aplicar estarán contemplados en un reglamento especial que será estudiado y dispuesto para el efecto.

---

Decreto Fundamental aprobado en la X Gran Concentración de Falange Socialista Boliviana. — Año 1958.

## BIBLIOGRAFIA

- MAX BEER. — Historia General del Socialismo y de las Luchas Sociales.  
ROGER BONARD. — El Derecho y el Estado en la Doctrina Nacional.  
JUAN W. BURGUESS. — Ciencia Política.  
ERNEST CASSIRER. — Individuo y Cosmos.  
WILHELM DILTHEY. — Hegel y el Idealismo.  
FEDERICO ENGELS. — Anti-Düring.  
ENRIQUE FERRI. — Ciencia Positiva.  
FRANKLIN OILDUIS. — Principios de Sociología.  
ERIC ROLL. — Historia de Doctrinas Económicas.  
WERNER JAEGER. — Aristóteles.  
HAROLD J. LASKI. — La Crisis de la Democracia.  
JUAN D'ALEMBERT. — Los Enciclopedistas.  
CARLOS MARX. — Revolución y Contra Revolución.  
LOMA M. PACHECO. — Resumen de Historia de Bolivia.  
ERNESTO RENAN. — Los Orígenes del Cristianismo.  
CUERPO DE DOCTRINA DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA. — Aprobada en la Gran Concentración Nacional de 1958.  
JEAN JAURES. — Historia Socialista de la Revolución Francesa.  
LUIS A. SANCHEZ. — Dialéctica y Determinismo.  
MAXIM J. SWCEZY. — Economía Nacional-Socialista.  
JOSEPH A. SCHUMPETER. — Capitalismo, Socialismo y Democracia.  
JORGE SIMMEL. — Sociología.  
CIRO FELIX TRIGO. — Derecho Constitucional de Bolivia.  
LEON TROTZSKY. — La Revolución Traccionada.  
AUGUSTO WEBER. — Historia de la Cultura.  
ENRIQUE FINOT. — Historia de Bolivia.  
CARLOS ROMERO. — Las Taras de nuestra Democracia.  
OSCAR UNZAGA DE LA VEGA. — Manifiestos y discursos políticos.  
MARIO R. GUTIERREZ. — Manifiestos y discursos políticos.  
GUSTAVO STUMPF. — Discursos Políticos.  
JUAN CARLOS VALLARINO. — Economía Política.  
F.S.B. de 1937. — Programa de Principios.  
F. CROSSFIELD HOPPOLD. — La Aventura del Hombre. — Sinopsis de la Historia del Mundo.

- E. SALAZAR Y CHAPELA. — Traductor de "La Aventura del Hombre".
- J. TREDICI. — Historia de la Filosofía.
- WILLIAM GODWIN. — Justicia Política.
- AMBROSIO ROMERO CARRANZA. — ¿Qué es la Doctrina Cristiana?
- MARIO R. GUTIERREZ. — Operación Panamericana.
- LEON XIII. — Encíclica Rerum Novarum.
- ALIPIO VALENCIA VEGA. — Fundamentos de Derecho Político.
- RENE BENJAMIN. — Mussolini y Su Pueblo.
- JOSE LUIS JOHNSON. — Fascismo Italiano y Fascismo Alemán.
- ALFREDO POVISA. — Cursos de Sociología.
- HERMANN RAUSCHING. — Hitler me dijo.
- GILBERT CHINARD. — Tomás Jefferson — Apóstol del Americanismo.
- ALFREDO SANJINES. — La Reforma Agraria en Bolivia.
- VICTOR ALBA. — La América Latino y los Congresos del Partido Comunista Ruso.
- CARLOS SANCHEZ VIAMONTE. — Revolución y Doctrina de Facto.
- JULIO DIENA. — Derecho Internacional Público.
- RUOSELL W. DAVENPORT. — La Dignidad del Hombre.
- J. ICAZA. — Hacia una Sociología Hispanoamericana.
- MARTIN BRUGAROLA. — La Cristianización de las Empresas.
- UNIVERSIDAD DE SAN FRANCISCO XAVIER DE CHUQUISACA. — Declaraciones Fundamentales de los Derechos Humanos.
- EMILIO F. MIGNONE. — Política Educacional.
- LUIS ROQUE GONDRA. — Cursos de Economía y Política Social.
- EMERY REVES. — Anatomía de la Paz.
- EMITE BREHIER. — Historia de la Filosofía.
- SANTO TOMAS DE AQUINO. — Suma Teología.
- JOHN BURNET. — La Aurora del Pensamiento Griego.
- JACQUES MARITAIN. — Introducción a la Filosofía.
- RAYMOND G. GETTELLE. — Historia de las Ideas Políticas.
- ROGER LABROUSSE. — Introducción a la Filosofía Política.



## RECONOCIMIENTO

No puedo dejar pasar esta oportunidad, sin expresar públicamente un reconocimiento sincero y eterno a todas aquellas personas, que en todo momento me animaron para que se haga una realidad, esta modesta obra de doctrina política y de principios filosóficos de Falange Socialista Boliviana, como interpretación personal mía. Lo mismo es mi gratitud a todas aquellas familias y amigos personales que me ayudaron a conducir al Partido en los críticos momentos de la resistencia contra el Movimiento Nacionalista Revolucionario, en especial, en la clandestinidad de más de dos años y medio, en la peor época, y en la formación de nuevos dirigentes que estuvo a mi cargo.

Lo mismo, al dar a publicidad esta obra, es justo también, mencionar en ella pare que Bolivia entera reconozca la labor de quienes lucharon abnegadamente contra la tiranía movimientista. Los nombres de algunos esclarecidos falangistas y dirigentes nacionales, que con sacrificio y decisión cumplieron y siguen cumpliendo su deber, y entre ellos cabe mencionar: Al Dr. Mario R. Gutiérrez G., Dr. Gonzalo Romero Alvarez Garcia, General Bernardino B Ibaño Rioja, Sr. Gustavo Stumph Belmonte, Dr. José Antonio Anze Jimenez, Ing. Dick Oblitas Velarde, Dr. Guillermo González Durán, Dr. Hugo Arias, Ing. Federico Mendoza, Ing. Guillermo Koenig, Dr. Ernesto Revollo, Dr. Eduardo del Portillo Dr. Alfredo Flores, Dr. Julián V. Mantellano, General René Pantoja Estenssoro, Sr. Victor Kelemerger Palma, Dr. Jorge Siles Salinas V., Renato Moreno Bello, Dr. Eduardo Anze Matienzo, Alberto y Renán Estenssoro, My. Elias Belmonte Pabón, Juvenal Sejas Ugarte, Guillermo Céspedes Rivera, Doctores Marcelo y Carlos Terceros Banzer, Lic. Franz Tezanos Pinto, Daniel F. Dolgado Cuevas, Ambrosio García Rivera, Dr. Abel Reyes Ortiz, Luis de Ugarte, Juan José Loria, Dr. Enrique Riveros Aliaga, Dr. Carmelo Córdova, Jaime Ponce Caballero, Ing. Walter Vásquez Michel, Fabio Palenque, Rodolfo Surcou Macedo, Dr. Benjamín Saravia, Julio Paz Condori, Napoleón Escobar T., Anibal Alayza, Jaime Villalba K., Hugo de la Quintana, Jaime Tapia A., Dr. Carlos E. González, Roberto Bilbao la Vieja, Israel Villegas Sanzetenea, Alberto Ponce García, Dr. Edmundo Zavaleta, Enrique Montalvo, Dr. Hugo Vergara M., Alberto Ríos L., Dr. Hugo Córdova, Dr. Jorge Paz León, Dr. Marcelo Calvo, Ing. Jorge Rivero R., R. P. Luis Sagredo, José María Achá, Job, Armando y Raúl Rodríguez A., Antonio Tapia P., Jorges Vaca Díez, Dr. Armando Alvarez Portocarrero, Adrián del Moral, Fausto Araya, Hugo del Granado, Hugo Suárez U., Ing. Gabriel Almaráz, Pedro Crespo Castelú, Alfredo Olmedo,

Rómulo y Jaime Ferrufino, Julio Zavala, Hector Ferrufino, Luis Sáenz Pacheco, Dr. José Romero Alvarez García, Dr. Alberto Konrad, Angel Tarifa, Mario Carranza, Fausto Mediano, Raúl Gamarra, Dr. Mario Ramos y Ramos, Edgar Castellanos, José Gamarra Z., Dr. Antonio Pardo Zubieta, Dr. Eustaquio Bilbao Rioja, Dr. Alfredo Soliz Careaga, Dr. Mario Méndez Elías, Jorge Rivera, My. Alberto Tabora, Jaime Bravo, Victor Hoz de Vila, Raúl Reque López, Luis Lora, Arturo Oblitas Velarde, Humberto Frias Ballivián, Wally Ibáñez, Augusto Sanjines Muñoz, Luis Quiroga, Roberto Maldonado, José María Rodríguez, Victor Sierra Mérida, Jaime Martínez, David Sánchez, José M. Mendoza, Dr. David Sánchez Cuevas, Coronel Milton Delfin Cataldi, Perfecto Alberti, Jorge Carvajal del Castillo, Gonzalo Sánchez de Loria, Willy Loria, Mario Gutiérrez Pacheco, Udorico Subieta Barros, Rómulo Barros, Augusto Palomo Bascopé, R. P. Alberto Bruzzone, R. P. Adolfo Cuevas, R. P. Felipe Deheza, Claudio Campuzano, Rafael Reyeros, Reynaldo Aliaga, Mario Ocampo Castrillo, Dr. Arturo Plaza, Walter Giacaman, Cap. Eduardo Pastén, Ing. Fulvio Garcia, Gabriel Morales, Cap. Luis Palma, Cap. Ciro Montaña, Dr. Hugo Silva, René Zeballos, Cap. Prudencio Alipaz, Carlos Ackermann, Jorge y Alfonso de la Vega Rodríguez, Miquel Aylló, Tte. Francisco Beltrán, Nicolás Peña, Cnel. Ignacio Saucedo, Dr. Luis Serrano, Cnel. Antonio Ponce Montaña, Dr. Carlos Meave, Oscar Cossio, Félix Cerrudo, Lucio, Jorge y Arturo Meave, Adalid Larrea Machicado, Ramón Roca, Hugo Aramayo, Cnel. José Rivera, Cnel. Celestino Pinto, Dr. Rolando Vásquez, Cnel. Jorge Calero, Waldo Castro M., Apolinar Villarreal, Guillermo Castro, Alfonso Kreidler, Ing. Luis Canedo Reyes, Ing. Eduardo Calderón, Raúl Iturralde, Jorge Alvéstegui, Ing. Julio Miranda, Ing. Fernando Calderón, Dr. Hans Muller, Hans Koeller, Rubén Arzadum, Canso Garcia, Alfonso González, Luis Murillo, Alfonso Moscoso Cuéllar, Luis y Primitivo Clavijo F., Teodosio Imaña, Wanceslco Guzmán, Alfonso Guzmán, Hugo Montoya, Luis Sejas, Rubén Mercado, Alberto Santalla, Arcadio Peña, Cap. Victor Cladera, José Terrazas, Dr. Juan Aranda, Dr. Pedro Clavijo, Luis Dario y Aldo Ramirez Mendoza, David Añez P., Luis, Adalid y Reynaldo Llerena, Waldo Gallardo, José Peredo B., Luis Salas, Enrique Calderón, Manuel Revilla, Dr. Walter Garrón, Paulino Vargas, Jorge Bolaños, Hugo Ocampo, José Victor Mariaca, Antonio Camacho, Rafael Viveros, Enrique Orihuela, Mario González, Victor Málaga, Raúl Soto, Manuel Aquise Vargas, Néstor Mendoza, Castel Quiroga, Héctor Borda, Carlos Helguero, Roberto Freyre, Jaime Gutiérrez, Fermin Alberto Valdéz, Antonio Espinoza Huayllas, Tomás y Saturnino Guerra, Raúl Portugal Montalvo, Gastón Ledezma, Augusto Machicado, Cap. Isaac Fernández, Dr. Alfonso Palacios, Vicente, Jaime y Walter Equino Monasterios, Hugo Achá, Demóstenes Hevia, Gerardo Palacios, Carlos García, Willy Aliaga, Victor Téllez, Hugo Téllez, Eduardo Téllez V., Edgar Millares, Raúl Iturralde, Germán Aliaga, Oscar Llanqui, Eduardo Ibáñez, Humberto Mejía, Roberto Viscarra, Rómulo y Carlos Valdéz, Isaac Sarmiento, Jaime del Granado, Dardo López, Dr. Efraim Urey, Germán Collau, Néstor Cárdenas, Julia Plaza, Maruja de Velásquez, Cnel Rafael Rodríguez, Jorge Clavijo, Ernesto Gutiérrez, Walter Bravo, Raúl Zambrana,

Franz Córdova, Alberto y Julio Arancibia, Raúl Vargas, Hugo Irigoyen, Edgar Larrea, José Maldonado, Jesús Terrazas, Juan García Medina, Arturo Monter, Raúl San Martín, Oscar Gutiérrez Roca, René Rojas Miranda, Lorenzo Surco Apaza, Luis Nuñez P., Félix Nuñez, Arturo Clavel, Valentín y Macario Jiménez, Jhony Tellería, René Uriarte, Lino Linachi, Francisco Díaz, Mario Ticona, los hermanos Antezana, Hugo Revollo, Edgar Villalba, Víctor Vega, Froilán Orihuela, Hugo Crespo, Mario Vargas, Mario Gambarte, Néstor Vega, José Aduviri, Froilán Ugarte, Reynaldo Otero, Federico Tapia, Jorge Moscoso, Dr. Virgilio Llanqui Aranibar, Primitivo Sánchez, Dr. Rodolfo Aramayo, Gonzalo Pinell, Ernesto Angles, Tomás Pantoja, Arturo Portugal, José Cuevas P., Gerardo y Rody Tarifa, Delfredo Méndez, Hugo Bustamante, José Flores, Dr. Hernán Gutiérrez, Hernán Moscoso, Francisco Cardozo A., Cnel. Carlos Menacho, Luis Laró, Oscar Unzueta, Ernesto Loza, Fructuoso y Alberto Barranco, Guillermo Morrison, Benigno Escóbar, Edgar, Renato y Duxtan Achá Alvarez, Edgar Fernández, Hernán y Abel Bayá, Antonio Zuazo Vera, Rodolfo Terán, Wálter y Sergio Siles, Cnel. Alfredo de la Vega R., Napoleón Calvimontes, Wenceslao Narvaez, Venancio Soliz, Manuel y José Rodríguez, Augusto Jiménez Iturri, Alberto Alvarez Padilla, Julio Cordero, Edgar Cárdenas, Máx Cárdenas Rocabado, Conrado Daleney, Cap. Oscar Adet Zamora, Fredy y Guido Straus, Enrique González H., Eloy Careaga, Dr. Guillermo Equino, Fernando Carranza, Hugo Peredo, Edgar Vera R., Mario Peñaranda, Mario Asturizaga, Jesús Castillo, Félix Quiróz, Fernando Arce, Marcos Condori, Sebastián Kenta Mamani, Eulogio Tórrez, Rodolfo Saravia, José Vidaurre, Arturo Conde, Alex Quiróz, Alfonso Gosálvez, Rafael Segales L., Hugo Lozada, Alejandro Gamberos, Dr. Darío Durán, Víctor Yañez, Juan de Dios Flores, Hugo Fernández, Máx Gutiérrez, Oscar Arzabe, Cap. Erasto Arandia Peramás, Reynaldo Bravo, Dr. Reynaldo Cavero, Víctor Alave, René Aguila, Julio Quezada, Reynaldo Vía, Luis Carrasco, Nataniel Flores, Raúl Mendoza T., Hugo y José Albert, Juan Salvatierra, Luis Mérida, Oscar Soliz, Eduardo Rojas, Edwin Mejía, Jorge Aramayo, Vicente Márquez, Simón García Maidana, Néstor Llanos, Arcil Arancibia, Humberto Gómez, Jorge Pedriel, Jaime Meave, René Blanco, Alberto Golac, Mario Fernández, Edgar Velasco, Antonio Villanueva, Mario Rodríguez, Estéban Miranda, Estéban Cabrera, Porfidio Beltrán, Vicente Sánchez Bustamante, Jaime y Alvaro Lanza, Alberto Talavera, Félix Aranda, Jorge Quiroga, y muchos otros, que trabajaron y siguen trabajando y luchando en distintos países de América y en todos los confines de la Patria por conquistar una verdadera Revolución Integral con justicia social y dignidad.

Son muchos los nombres de dirigentes y de valiosos luchadores que no he aludido, debido a que me referiré de ellos en otro libro, cuyo título será "SANGRE Y TRAGEDIA DE UN PUEBLO". Particularmente, no hablo de las mujeres falangistas, por tener que hablar de ellas en otra obra ya mencionada.

Tampoco, puedo olvidar a los leales, mentores y sinceros amigos, que junto a Falange Socialista Boliviana se alinearon por una causa común. Para ellos es también mi reconocimiento y felicitación por sus brillantes actua-

ciones y cooperaciones en bien de la Patria. Algunos de ellos son: Dr. Roberto Prudencio, Dr. Luis Adolfo Siles Salinas V., Dr. Carlos López Arce, Alberto Aguirre, Dr. Angel Carrasco Vera, Dr. Fernando Loayza Beltrán, Dr. Tobias Almaráz, Cnel. Loly de Voltaire, Cnel. Jorge Barrienechea, Cnel. Angel Costas, Cnel. Rafael Loayza, Cnel. Saúl Luizaça, My. Julio Alvarez La Paye, Cnel. Angel Lara Saúl Pinto, My. José Claros, Cap. Gustavo Ramírez, Cap. Gómez de la Torre, My. José Ibáñez Vaca, My. Fernando Pastrana, My. Carlos Bustillos, Dr. Julio César Canelas, Cnel. Enrique Rueda S., Cnel. Miguel Caballero, My. Humberto Tórrez, Cnel. Juan Ivanovic, Cap. Vargas de la Barca, Jorge Canedo Reyes, Dr. Francisco Lazcano Soruco, Cupertino Cuevas Vergara, Estanislao Zuazo, los C. Cadetes Oscar Velasco U., Donato Concha V., Carlos Trigo, Raúl Ortiz, Mario Campero, Rodolfo Ledezma, Rudy Tapia, José Luis Maldonado, Filberto Ogeda, Elias Belmonte (hijo), Oscar Terrozas, Jorge Da Silva, Reynaldo Tellería, José Céspedes, Fernando Téllez, Jaime Zamora, Angel Reque López, Raúl Salazar, Juan José Salinas, Raúl Romero, David Romero Frondal y muchos otros cientos de amigos y simpatizantes —no nombrados— que en una forma anónima colaboraron y siguen colaborando a la gran causa sagrada de Falange por redimir a Bolivia entera y a los bolivianos.

**"POR BOLIVIA ENGRANDECIDA Y RENOVADA"**

Rodolfo Surcou Macedo

# I N D I C E

## DEDICATORIA Y PRESENTACION

- 1.—Fotografía de Don Oscar Unzaga de la Vega. 2.—Fotografía del Dr. Mario R. Gutiérrez G. 3.—Portada. 4.—Mártires Falangistas Muertos por el Ideal Señero de Forjar una Patria de Mejór Destino: a) A la señora Rebeca v. de Unzaga; b) A los Asesinados en la calle Larecaja; c) A los Muertos del Cuartel "Sucre"; d) A los Mártires del 9 de Noviembre de 1953; e) A los Asesinados en los Campos de Concentración y en las Cárceles; e) A los Caídos de Terebinto; i) Al Falangista César Rojas Alcócer; j) A los que Lucharon por los Intereses Nacionales; k) A los Muertos en Circunstancias Diversas y en Distintas Epocas; l) A los Muertos en el Exilio; ll) A los Mártires del 19 de Marzo de 1960; m) a los Obremos y Campesinos de mi Patria; n) A los Muertos Durante el Sexenio, y Anexos . . . . . V

Fotografía y Presentación. — "Expresión de una Raza" . . . . . XIX

## PRIMERA PARTE

	Pág.
A Modo de Prólogo . . . . .	5

### CAPITULO I

#### El Hombre y el Estado

A modo de introducción. — El hombre como ser social y el Estado.— El Estado Liberal. — El Estado Soviético. — Realidad social con relación al Estado. . . . .	9
---	---

## CAPITULO II

**La Sociedad y el Socialismo**

- Generalidades. — La sociedad en el Estado Liberal. — La sociedad en el Estado Soviético. — El socialismo. — Fotografía del Dr. Gonzalo Romero Alvarez García ..... 19

## CAPITULO III

**Significado Histórico de la Existencia de Falange Socialista Boliviana**

- El Fenómeno Boliviano. — La Causa de su Nacimiento. — Falange Cumple un Deber Histórico. — Su Nombre. — El Decálogo del Falangista ..... 29

## CAPITULO IV

**El Nuevo Estado Boliviano**

- Principio Filosófico. — El Estado de Derecho Integral y Revolucionario. — Su proyección histórica. — La visión social y democrática en el nuevo orden Estatal. — La posesión integralista de Falange en sentido filosófico ..... 37

## CAPITULO V

**La Nueva Sociedad Boliviana**

- Principio Filosófico. — Objetivo de la Sociedad Política. — La Sociedad Futura. — Fotografía del General Bernardino Bilbao Rioja .. 47

## CAPITULO VI

**Nacionalismo y Revolución Integral**

- Generalidades. — Fracaso del Capitalismo y del Comunismo. — La Nación Boliviana. — El Nacionalismo Integral de Falange. — Revolución Integral. — Generalidades. — Fracaso de una Revolución. — La Proyección Falangista. .... 55

## CAPITULO VII

**El Nuevo Sentido Democrático**

- Generalidades. — El Sistema Liberal. — 3. Democracia Popular del Comunismo. — La Democracia en Bolivia. — La Democracia Or-

gánica y Cristiana. — La Autonomía Corporativa en la Democracia Orgánica .....	69
--	----

CAPITULO VIII

El Socialismo Constructivo de Falange

Antecedentes Históricos en General. — El Socialismo mal Interpretado y Peor Practicado. — El Proceso Social en Bolivia. — La Doctrina del Socialismo Falangista y Generalidades. — Los factores de necesidad social. — Integración Social. — Distribución Material y el Sindicalismo. — Fotografía del Dr. J. Antonio Anze Jiménez .....	81
--	----

CAPITULO IX

Consecuencias Sociales de la Política Económica

Generalidades. — Origen de la ciencia económica y sus etapas posteriores. — La Edad Media, el Capitalismo comercial y etapas posteriores. — Aparición de la Economía Política, Liberalismo y Capitalismo. — El Sistema Económico del Comunismo. — El Medio Económico y Social en Bolivia. — Planteamiento Falangista — Principio Filosófico. — Correlación del Espíritu con la Materia. — El Aspecto de la Planificación. — La Empresa Mixta. — Cooperativismo. — Dirigida .....	101
--	-----

CAPITULO X

Educación Integral o la Cultura

Antecedentes Históricos. — Proceso Educativo y Cultural en Bolivia. — Consideraciones Pedagógicas de Falange Socialista Boliviana. — En el Terreno Sociológico. — Agentes Educadores. — Posiciones Contingentes. — La Formación Integral de la Persona Humana. — Fotografía de un grupo de los mártires .....	119
---	-----

CAPITULO XI

Política Internaional

Principios Generales. — Defensa de la Cultura Occidental. — Igualdad de Derechos y la Interrelación de los Estados. — Lucha contra toda Dominación y Reconocimiento del Arbitraje. — Estable-	
---	--

cimiento de Tribunal Internacional y Asilo. — Reintegración Marítima de Bolivia. — Confederación Latino Americana y Agregados .....	131
---	-----

## SEGUNDA PARTE

### CAPITULO XII

#### Concepción Nacionalista de Unzaga (Fragmentos)

A modo de Preámbulo. — Interpretación Filosófica de los Fenómenos Sociales. — Nación. — El Estado no Debe ser Clasista. — Nacionalismo. — Fotografía de Gustavo Stumpf.....	141
---	-----

### CAPITULO XIII

#### Tesis Sindical Aprobada en la X Concentración de Falange Socialista Boliviana en 1958

Generalidades. — Sindicalismo Revolucionario. — Particularidades del Sindicalismo Boliviano. — Realización Revolucionaria del Sindicalismo. — Crisis y Colapso del Sindicalismo. — Proyecciones de Lucha Sindical. — El Sindicalismo Funcional .....	151
--	-----

### CAPITULO XIV

#### Programa Obrero Aprobado en la XI Convención de Falange Socialista Boliviana en 1961

Base Doctrinal. — Antecedentes Históricos. — La Mentira del Co-Gobierno. — Dictadura Sindical Burocrática. — El Pongueaje Político. Nuevo Sistema de Explotación Obrera. — Metamorfosis de la Burguesía Pirata. — Exodo de la Mano de Obra Calificada. — Las Causas de la Explotación Económica y Política. — "La Masacre Blanca", Problema Concreto del Obrero. — Muerte Paulatina del Fuero Sindical. — Plan de Estabilización o Socialismo de la Tuberculosis. — La Nacionalización de las Minas y sus Beneficios. — Puntos Fundamentales del Programa Obrero. — Bandera de Lucha contra el Pongueaje Político; Democratización de los Sindicatos; Sindicalismo Apartidista; Conducta Obrera Anti-imperialista; Conquistas Económicas; Conquistas Sociales para los Obreros; El Sindicalismo Boliviano en el Campo Internacional .....	161
---	-----



## CAPITULO XV

## Tesis de Doctrina, Realización y Lucha del Movimiento Campesino Boliviano, Aprobada en la X Convención de 1958

Fotografía de un Grupo de Dirigentes Campesinos de Falange. — Proceso Histórico del Movimiento Campesino Boliviano. — Choque de dos Culturas. — La Resistencia Indígena. — Tragedia Nacional. — Factores y Caracteres del Problema Campesino: Trabajo, Tierra y Capital. — Régimen Agrario y sus Instituciones. — Organizaciones Campesinas: Consideraciones Generales: Comunidad, el Sindicato, la Cooperativa. — Aceleración de la Reforma Agraria. — Superación de la Anarquía Planificada. — Crédito Agrario. — Educación Rural y Fundamental. — Mejora en la Técnica de la Producción. — Transporte. — Higiene y Sanidad Rural. — El Campesino en el Nuevo Estado Boliviano. — Planteamiento Doctrinal. — El Campo y los Intereses de la Gran Minería y el Latifundio. — Planteamiento Nacionalista. — Parlamento Funcional. — Acción Campesina en los Municipios. — Estatutos Regionales. — Autoridades Campesinas. — La Iglesia y el Ambito Rural. — Conclusiones: En lo Rural, en lo Económico, Recuperación de Bienes Nacionales, en lo Político y Organización Funcional . . . . .

175

## CAPITULO XVI

## Decreto Fundamental de Falange Socialista Boliviana

Solidaridad. — Disciplina. — Jerarquía. — Responsabilidad. — Autoridad. — Militante. — Requisitos para ser militante. — Cómo se ingresa al Partido. — Estructura. — Dirección Femenina, Célula, Categoría y Grupo. — Jefatura. — Concentraciones. — Secretaría General del Partido. — Consejo Directivo Nacional. — Consejo Ejecutivo Nacional. — Secretaría Regional. — Consejo Directivo Regional. — Consejo Ejecutivo Regional. — Secretaria de Zona. — Consejo Ejecutivo de Zona. — Secretario Provincial. — Consejo Ejecutivo Provincial. — Disposiciones Especiales. — Emblema, Insignia, Condecoración. — Presencia del Partido en Actos Oficiales. — Tribunal de Honor. — Tribunales Disciplinarios Regionales . . . . .

197

BIBLIOGRAFIA . . . . . 207

RECONOCIMIENTO . . . . . 209

INDICE . . . . . 213

FE DE ERRATAS . . . . . 218

FE DE ERRATAS

Página	Línea	Dice	Debe decir
XIV	15	Dr. Félix Mena O.	Dr. Félix Mena A.
XXII	23	Centra	Centro
XXIII	12	qu	que
22	40	tal como	tal es como
98	2	lleno	llena
142	1	ignominio	ignominia
180	1	Campeñon	Campeño.
XXII	6	nolivianos	bolivianos

---

PROHIBIDA LA REPRODUCCION.  
 ES PROPIEDAD DEL AUTOR.  
 TIENE RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.



Calle Caba 127  
La Paz, Bolivia